

Jaque al Olvido

BORIS DE GREIFF

Prólogo Belisario Betancur

**EL NAVEGANTE
EDITORES**

Jaque al Olvido

Jaque al Olvido

Del café al ajedrez magistral en Colombia

Boris de Greiff Bernal

El Navegante Editores

Fotografía de la cubierta:

Julio Bravo enfrenta a Jorge Infante,
en el centro, Leon Fouilhoux.

1944,

Café Europa,

Bogotá,

Archivo

Revista Cromos

Diagramas y edición de textos

Boris Akiba de Greiff

Diseño

Libia Rubiano Marulanda

Restauración fotográfica

Isabel López Macías

Impresión

El Taller Gráfico

Primera edición, Noviembre de 2004

© Boris de Greiff

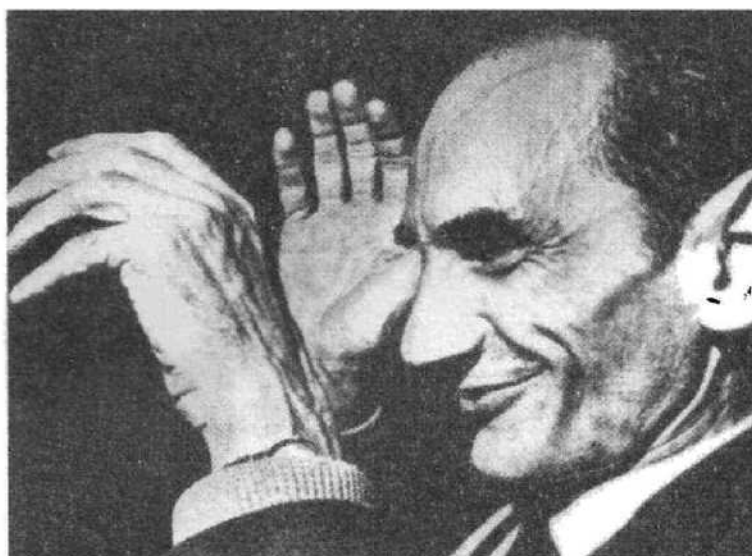
© El Navegante Editores

Avenida 19 No. 95-20 oficina 101 A

Bogotá, Colombia

ISBN 96916-8-4

a la memoria de Luis Augusto Sánchez



Luis A. Sánchez, 1970. Foto Carlos Caicedo.
Archivo Alfil Dama.

CONTENIDO

Prólogo:

Las dos ciencias	11
Alejin en Bogotá	15
Competencias de Café	23
Caracas, 1943: consagración de Sánchez	31
El "Medellinazo"	37
Para recordar a Julio Bravo	43
Cuéllar y Sánchez: una rivalidad legendaria	45
Primer Campeonato Nacional y Juegos Centroamericanos	53
Debut en Corpus Christi	57
Rivera, tercero en discordía	67
Eduardo Lasker en Bogotá	73
Torneo Magistral El Tiempo	75
Ajedrez en el Automático	81
Visita de Najdorf	83
Cuéllar en Mar del Plata, 1952	87
Debut de Colombia en un Interzonal	91
Cuéllar brilla en Mar del Plata	103
Rumbo a la primera Olimpiada	111
Olimpiada de Amsterdam	117
Antorchas contra el Viento	139

Las dos ciencias

En la primera frase de este libro fascinante el autor hace una confesión: *Permitió el destino, dice, que yo llegara a una edad provecta y por ello he sido testigo del acontecer de nuestro ajedrez durante cerca de 60 años.* Pues bien, el autor de este prólogo ha sido durante 55 años *testigo del testigo Boris de Greiff*. Para la primera afirmación, la sola lectura de *Jaque al olvido* es testimonio suficiente de persuasión. Si algún vacío quedare sin llenar, remito al curioso lector al libro *Grandes partidas del siglo XX*, del mismo autor, publicado hace poco por *Planeta* y comentado de manera hermosa y exhaustiva por el experto Luis H. Aristizábal en el Número 61 del *Boletín Cultural y Bibliográfico del Banco de la República* (Páginas 99, 100 y 101).

La segunda afirmación merece un comentario. Es el siguiente:

En un fastuoso local de la Bogotá de finales de los años cuarenta, en la carrera séptima entre calles diez y siete y diez y ocho, costado oriental, en seguida de los populares *Almacenes Tía*, a la media noche de un viernes cultural, que así se les llamaba, una rara aglomeración hablaba en susurros como si hubiera enfermo grave. Nadie tomaba licor pero se bebía agua mineral en cantidades navegables. Ires y venires de una mesa a otra donde jugaban ajedrez los campeones Miguel Cuéllar Gacharná y Luis Augusto Sánchez, inmutable y misterioso el primero, de acuerpada humanidad; nervioso, fumador y enjuto el segundo, de triangulada cara cubista. Boris de Greiff Bernal les explicaba balbucientemente a dos aficionados que seguían con

avidez las jugadas y las repetían en tímido tablero silencioso. Más de una vez Eddy Torres, subdirector de la revista *Semana*, dio jaque – mate a Belisario Betancur, el jefe de redacción, y no por imposición lúdica sino por inteligencia y sagacidad. Boris nos corregía e inducía. Nos mostraba el abismo si hacíamos una jugada errónea. Abismo señalado era abismo inexorable. El que ama el peligro en él perece, pregúntemelo a mí.

Y esto era hasta la madrugada, varias noches a la semana. En la casa de los padres de Eddy en donde yo vivía y dormía en el sofá de la sala, proseguiríamos los partidos con los viejos líderes María Cano, *La Flor del Trabajo*, e Ignacio Torres Giraldo, expulsados ambos del PC por heterodoxos y rebeldes, que era tanto como decir, por demócratas, libertarios y puritanos. Con ellos aprendí libertad y rebeldía, aprendí democracia y elegancia. Y me espantó desde allí el comunismo de la época stalinista con sus purgas terribles y sus cárceles degradantes. No resultó insólito, por tanto, como lo cuenta de Greiff, que cuando el Maestro Luis Augusto Sánchez, entonces campeón nacional, fue invitado al torneo de Mar del Plata, y como hubiera dificultades económicas para el viaje, el aficionado y joven periodista Betancur, interviniera ante el ministerio de educación para encontrar solución al problema.

Aquella noche Boris fue llamado. Le tocaba el turno. Jugaría una partida de campeonato. Las piernas le temblarían, como al Maestro Sánchez, en un tic incorregible que enfurecía de los nervios a los contrincantes, y a los espectadores los ponía igualmente nerviosos, entre ellos al joven político Carlos Lleras Restrepo, aficionado que enloquecía a la concurrencia con el humo de su implacable cigarrillo.

En qué consisten el encanto y el embrujo del ajedrez, cuya invención se pierde en la memoria de los tiempos? Quizá en su condición misteriosa, en su calidad de indescifrable, en el enigma que circula por todos los tableros? En la duda metódica cartesiana? O bien consiste en el hecho de que nadie tiene toda la razón pero todos pueden tener siempre esa razón? O en la circunstancia de que todo ser que tiene capacidad para levantar una ficha y pasarla de un sitio a otro sitio, lleva en sí la esperanza y posibilidad de un triunfo? Quizá por eso Borges proponía que no hubiera vencedor ni vencido sino una a modo de tablas permanentes, puesto que cada uno de los dos jugadores es vencedor?

En su excelente comentario antes citado, el experto Luis H. Aristizábal recuerda los sabios consejos que daba Ruy López de Segura, confesor de Felipe II, el primero de los cuales decía: *La primera regla sea que cuando se ponga a jugar, si fuere de día claro y al sol, procure que el enemigo tenga el sol en la cara, para que lo ciegue...* El comentarista se pregunta: ¿entre todas las grandes partidas en la historia

del ajedrez que de Greiff reseña, cuál será la mejor partida o siquiera la mejor jugada de todos los tiempos?

Bello libro *Jaque al olvido*, especie de saga de los de Greiff–Otto, iniciador y estímulo de su sobrino; y León, padre y contraparte implacable de su hijo—; y a modo de discreta biografía el perfil del autor, quien aparece siempre soslayado entre los pliegues paradigmáticos del tablero de ajedrez, en el cual la humildad del peón en ocasiones se transmuta en soberbia cuando bloquea la arrogancia del rey o la tierna desenvoltura de la reina. Es decir, los poderosos humillados por la inteligencia y estrategia o treta del débil, para decirlo en el hermoso lenguaje de la poeta Piedad Bonnett.

Jaque al olvido se cierra con un apéndice pedagógico e ilustrativo de partidas inolvidables de tres maestros colombianos: Luis Augusto Sánchez, a quien el libro está dedicado, Miguel Cuéllar Gacharná y Boris de Greiff Bernal.

Dos jóvenes periodistas observan a los tres jóvenes maestros en noches inolvidables de campeonato en el palacio del ajedrez. Y tratan de seguir y aún de responder las movidas de los ya consagrados jugadores. Audacia que es continuada con pretenciosa irresponsabilidad bajo el marxismo revisado y escéptico de otros dos maestros de ciencia política –María Cano y Torres Gil– tan jactanciosa pero tan humilde como la ciencia milenaria del ajedrez. ¡Ah, aquel departamento del barrio de la Candelaria!

Belisario Betancur

Bogotá, Julio de 2004

Alejin en Bogotá

Permitió el destino que yo llegara a una edad provecta y por ello he sido testigo del acontecer de nuestro ajedrez durante cerca de 60 años. Además, mi primer maestro, mi tío Otto de Greiff, si bien no me enseñó el movimiento de las piezas –grato oficio que desempeñaría un inolvidable primo, Daniel Mesa Bernal–, tenía una muy completa biblioteca sobre el tema, había conocido en 1928 en Europa a los mejores ajedrecistas del momento y, acá en Colombia, había tenido que ver con el acontecimiento que todavía se recordaba en 1943 –cuando se inició mi afición por el juego ciencia–, de la visita a Bogotá del Campeón del Mundo Alexander Alejin en 1939.

Ocurre que Alejin se alojó en la avenida 39 con carrera 13, justo en frente de la casa de mis tíos Vicente Arias y Leticia de Greiff, y hasta allí llegó don Otto con su ejemplar en alemán del libro de Alejin sobre el Torneo de Nueva York de 1927. El campeón se sorprendió al encontrar un lector suyo, quien además le solicitó en perfecto alemán que le autografiara el libro. De allí que lo escogiera como su asistente para la exhibición de simultáneas a la ciega contra 8 tableros, que tuvo lugar en el *foyer* del Teatro Colón dos días después de su primera exhibición contra 38 tableros. En ésta primera, según me contara Otto, Alejin indagó por los mejores jugadores y le indicaron a Luis Augusto Sánchez –Campeón Bolivariano–, a Alfonso Herrera y a Miguel Cuéllar Gacharná. Don Santiago Escallón escribió un ameno relato en *El Tiempo* sobre el particular y dijo entre otras cosas: "Pasaban las horas. Hallábanse presentes, como observadores y sentados a mi lado, mis amigos Jaime Holguín y Carlos Lleras Restrepo. Repentinamente levanto la cabeza y veo a mi alrededor un campo de

Sánchez – Alejin,
1939.
Archivo
Revista Cromos.



Agramante. Los grandes jugadores Sánchez, Herrera, Cuéllar y la casi totalidad de los demás, se hallaban abatidos, vencidos, tendidos en el campo. Sorpresivamente y casi sin enemigos a la vista, el campeón toma una silla y se sienta frente a mi tablero. Amanecía ya, y a pesar de mi mejor posición, propuse tablas que el campeón aceptó de inmediato..."

Dos de las partidas aparecieron publicadas en el *American Chess Bulletin* al mes siguiente:

Partida No. 1

Alejin, A – Sánchez, L; Bogotá, 21 de marzo de 1939

1.e4 e6 2.d4 d5 3.♘d2 c5 4.♘gf3 ♘c6 5.♙b5 ♙d7 6.exd5 ♘xd4? 7.♘xd4 cxd4
8.dxe6! ♙xb5 9.♚h5 ♚e7 –triste necesidad. Las Blancas recuperan la pieza sacrificada



y quedan con posición ganadora. En las revistas de la época se llegó a decir, a propósito de ésta partida, que el campeón mundial revolucionaba la teoría de las aperturas incluso en simultáneas. La verdad es otra. La manera como Alejin refuta la equivocación de las Negras en su sexta jugada aparece con todo detalle en un análisis de Tarrasch en su libro clásico, *Dreihundert Schachpartien*, publicado en 1895, y que sin duda Alejin leyó de joven— 10. ♖xb5+ ♔d8 11. 0-0 fxc6 12. ♘f3 ♗d7 13. ♗b3 ♗d5 14. c4! ♗d7 15. ♘xd4 ♔c8 16. ♖d1 ♕c5 17. ♕e3 ♕xd4 18. ♖xd4 ♗e7 19. c5 ♘f6 20. c6! b6 21. ♕g5 ♖e8 22. ♖c1 a5 23. ♕xf6 gxf6 24. ♖d7 ♗b4 25. ♗d3 La amenaza Tc7+ es mortal. 1-0

■ Partida No. 2

Alejin, A – Herrera, A; Bogotá, 21 de marzo de 1939

1. d4 ♘f6 2. c4 g6 3. ♘c3 d5 4. ♕f4 ♕g7 5. e3 0-0 6. ♘f3 c6 7. ♗b3 dxc4 8. ♕xc4 b5 9. ♕e2 ♕e6 10. ♗c2 ♘a6 11. 0-0 ♘b4 12. ♗d1 ♘h5 13. ♕e5 f6 14. ♕g3 ♘xg3 15. hxg3 ♘d5 16. ♘e4 ♕f7 17. ♘c5 ♘b6 18. a4 a6 19. ♗c2 ♘d7 20. ♘d3 ♗b6 21. ♖ac1 ♖fc8 22. axb5 cxb5



23. ♗xc8+! ♖xc8 24. ♖xc8+ ♕f8 25. ♘b4 a5 26. ♘c6 ♗b7 27. ♖c1! ♕c4 28. ♕xc4+ bxc4 29. ♖xc4 ♗xb2 30. ♘xe7+ ♔f7 31. ♘d5 ♗b7 32. ♘c3 ♕d6 33. ♘a4 ♗b1+ 34. ♔h2 ♗b7 35. ♘d2 f5 36. ♘f3 ♘f6 37. ♘e5+ ♔g7 38. f3 ♘d5 39. ♖d8 ♕xe5 40. dxe5 f4 41. exf4 ♘e3 42. e6! ♘f1+ 43. ♔h3 ♗b5 44. ♖c7+ ♔f6 45. ♘c5 g5 46. ♖f7+! –y Herrera se rindió, pues es mate en tres jugadas– 1-0

En resumen, en éstas simultáneas, Alejin ganó 33 partidas, empató 3 y perdió 2; Anita Caro de Tanco y Antonio Bonell salvaron el honor. En la otra exhibición, esta vez de 8 partidas simultáneas a la ciega, ganó 7 y perdió una (contra Fernando Caro Tanco y José Luis Pardo Umaña en consulta). Entre sus víctimas estuvo el fundador de El Tiempo, Alfonso Villegas Restrepo, gran aficionado al ajedrez que contrató en

Alfonso Villegas R.,
Fernando Caro T. y
José Pardo Umaña.
1939.
Archivo
Revista Cromos.



1927 un servicio especial para que le enviaran por cable desde Buenos Aires las partidas que Capablanca y Alejin disputaron por el Campeonato Mundial, las cuales hacía publicar en primera página con comentarios de Alfonso Herrera y Santiago Escallón. Eran otros tiempos, desde luego, y otros intereses...

■ Partida No. 3

Alejin, A – Caro, A; Bogotá, 21 de marzo de 1939

1.e4 e5 2.♘f3 ♘c6 3.♙c4 ♙c5 4.b4 ♙xb4 5.c3 ♙a5 6.d4 exd4 7.0-0 d3 8.♚xd3 ♘ge7
9.♘bd2 d6 10.♘b3 ♙b6 11.♘bd4 ♘e5 12.♚c2 ♘xc4 13.♚xc4 0-0 14.a4 ♙d7 15.a5
♙c5 16.♙a3 ♙xa3 17.♞xa3 a6 18.♞b1 ♚c8 19.e5 d5



20.♚b4? c5 21.♚xb7 cxd4 22.♘xd4 ♞b8 23.♚xb8 ♚xb8 24.♞xb8 ♞xb8 25.f4
♞b2 26.h3 ♘f5 27.g4 ♘xd4 28.cxd4 ♙b5 29.f5 ♞b4! 30.♞c3 ♞c4 31.♞e3 ♞xd4
32.e6 ♞e4 33.♞c3 fxe6 0-1

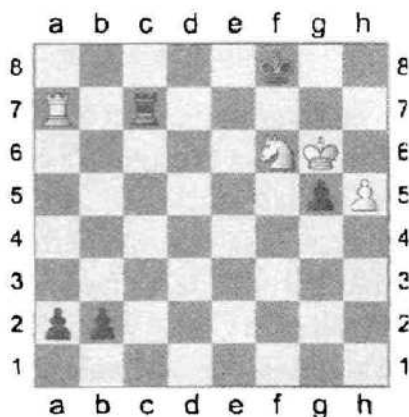
■ Partida No. 4

Alejin, A – Bonell, A; Bogotá, 21 de marzo de 1939

1.d4 d5 2.c4 e6 3.♘c3 ♘f6 4.♙g5 ♙e7 5.e3 c6 6.♘f3 ♘bd7 7.♙d3 dxc4 8.♙xc4 ♘d5
 9.♙xe7 ♗xe7 10.0-0 0-0 11.a4 ♘xc3 12.bxc3 ♘f6 13.♘e5 ♙d7 14.♗b3 ♖ab8 15.a5
 ♘d5 16.♙d3 f5 17.c4 ♘c7 18.f4 ♖f6 19.e4 ♗d6 20.♗c3 ♖d8 21.c5 ♗e7 22.♗b3 ♙c8
 23.a6! ♘b5 24.♙xb5 cxb5 25.axb7 ♗xb7 26.d5 a6



27.c6?! ♗b6+ 28.♙h1 fxe4 29.♖ad1 exd5 30.♖xd5 ♙e6 31.♖xd8+ ♗xd8 32.♗c2
 ♗c7 33.♗xe4 ♗d6 34.♖c1 ♗d2 35.♘d3 ♗a2! 36.c7 ♖f8 37.♘b4 ♗b3 38.♘c6 ♙h8
 39.♘d4 ♗a3 40.♗e1 ♙c8 41.h3 ♖xf4 42.♘e6 ♖f7 43.♘c5 ♖f8 44.♖c3 ♗a2 45.♙h2
 ♗f7 46.♗e5 ♖e8 47.♗d6 h6 48.♖f3 ♗h5 49.♘d7 ♙b7 50.♖g3 ♗f7 51.♘e5 ♗f6
 52.♗xf6 gxf6 53.♘f7+ ♙h7 54.♘d6 ♖e2! 55.♘xb7 ♖c2 56.♘d6 ♖xc7 57.♘e4 ♖c6
 58.♖f3 ♙g6 59.g4 b4 60.h4 a5 61.h5+ ♙g7 62.♖f5 a4 63.♖a5 a3 64.♖a7+ ♙f8 65.♙g3
 ♖c2! 66.♘xf6 a2 67.♙f4 b3 68.g5 hxg5+ 69.♙f5 b2 70.♙g6 ♖c7!! 0-1



■ Partida No. 5

Alejin, A – Villegas, A; Bogotá, 23 de marzo de 1939

1.e4 e5 2.♘c3 ♘f6 3.♙c4 ♙c5 4.d3 ♘c6 5.f4 d6 6.♘f3 ♙g4 7.♘a4 ♙xf3 8.♙xf3 ♘d4
 9.♙d1 ♙b6 10.c3 ♘c6 11.♘xb6 axb6 12.0-0 ♘a5 13.♙b5+ c6 14.♙a4 b5 15.♙c2 c5
 16.♙e3 ♘c6 17.fxe5 ♘xe5 18.d4 cxd4 19.cxd4 ♘ed7 20.♙e2 ♙c8 21.♙b3 0-0
 22.♙xb5 b6 23.♙f4 ♙a5 24.♙d3 ♙e8 25.♙xd6 ♙xe4 26.♙xf7+! ♘xf7 27.♙xe4 ♘g8
 28.♙e6+ ♘h8 29.♙ac1 ♙c8 30.♙xe8+ ♘xe8 31.♙c8 ♘df6



32.♙xe8+! ♘g8 33.♙xg8+! 1 – 0

Este don Alfonso Villegas Restrepo era todo un personaje. Alberto Lleras, en sus Memorias, hace una emotiva semblanza de su personalidad. Cuenta que lo conoció a través de Germán Arciniegas, quien por aquel entonces colaboraba en el periódico de Villegas, La República: "...Acompañándolo, y con reverencia por lo que iba a ver y a escuchar, subí las escaleras hacia el piso alto de La República, en donde vivía Villegas Restrepo. Nos recibió en una de sus primeras antecámaras Alfonso Morales, El Negro, como lo llamábamos sin ánimo racial derogatorio, los de abajo.

Era un personaje notabilísimo. Su cargo parecía ser el de secretario universal de Villegas, y lo mismo volaba a grandes saltos hacia la esquina a comprar cigarrillos ingleses para su jefe que desempeñaba más arduas funciones, que hoy se llamarían de relaciones públicas para quien, como Villegas, pasaba buena parte de su vida en la cama y apenas salía en la tarde para larguísimas partidas de bridge con sus amigos del Jockey Club, y alguna vez a la semana, a jugar golf en el Country Club. Morales hablaba como Villegas, con el mismo tono displicente y cortés, que a Morales no le iba tan bien, y decía, como Villegas, paradojas que parecían en sus labios falsas condecoraciones. Pero, además,

todos sus gestos de provinciano recién llegado de Caldas se parecían a los de Villegas, como habría de descubrirlo minutos después, y como me lo habían dicho quienes conocían mejor las interioridades de la casa. Su mismo rostro, moreno, y sus ojos saltados, que cerraba con cierta indolencia, eran una copia al carbón de Villegas. Pues bien: Morales nos hizo seguir a otra habitación y allí esperar un momento, mientras él desaparecía, acucioso y enigmático, por el fondo. Allá oímos la voz de Villegas, en tono bajo, casi confidencial, pero con ligero falsete, ordenándole a Morales que nos hiciera pasar. Morales abrió la puerta con la dignidad de un *butler* británico, y nos precipitamos a la penumbra, en la cual nos orientamos por la voz suave y metálica de Villegas que nos presentaba excusas por la oscuridad, mientras prendía una lámpara cerca de la *chaise-longue* en que estaba reclinado, envuelto en una bata de color amarillo pálido, y cubierto con una manta escocesa. Hizo un esfuerzo enorme, desproporcionado para el movimiento, y con un vago gesto de dolor en el pálido rostro, entrecerrados los claros ojos, tomó un cigarrillo de la pitillera de plata, abierta sobre una mesa auxiliar, y nos ofreció a Germán y a mí, que no fumábamos. Pareció resignarse ante tan duro contratiempo, y volvió a dejar la pitillera.

Luego Morales se precipitó con una cerilla encendida, y al fin salió por la boca de labios gruesos y la nariz corta y fina del escritor un trifurcado chorro de humo azul. Ah, sí sabía de qué se trataba y quienes éramos nosotros, especialmente Germán, a quien veía con frecuencia. ¿Morales no podría hacer venir un poco de té, o de café para nosotros? Morales podía, claro está, y a los pocos minutos una sirvienta con cofia blanca se deslizó sobre la alfombra, empuñando una bandeja con tetera, cafetera y tres tacitas.

Apenas pasó este trance, Villegas comenzó a conversar, al principio con pereza, después animadamente. Estaba leyendo periódicos de París, de Londres y de Nueva York, y sabía muchas cosas que nosotros ignorábamos, muchos nombres que al menos yo no había oído jamás, y era claro que le gustaba ávidamente el campo de la profecía. Germán interrumpía para averiguar un poco más. Al cabo de media hora y cuando temíamos haberlo agotado, a pesar de que nos parecía que revivía hablando, nos retiramos.

Nos dio un cordial apretón de manos, desde su silla y nos pidió que volviéramos, a nuestro gusto. Bajamos las escaleras y yo no le oculté a Germán de haber quedado sorprendido de ver tan exangüe al aguerrido campeón contra los partidos, los generales, los periódicos liberales, contra todo el mundo, y que no entendía bien cómo tan frágil persona hubiera en esos días estado al borde de un duelo *a pistola mordida* con el general Herrera".

Partida No. 6

Alejin, A – Caro, F y Pardo J. L (en consulta); Bogotá, 23 de marzo de 1939

1.e4 e5 2.♘f3 ♘c6 3.♙b5 a6 4.♙a4 ♘f6 5.0-0 ♙e7 6.♚e2 b5 7.♙b3 0-0 8.a4 ♘a5!
 9.axb5 axb5 10.♘xe5 ♙b7 11.♙xf7+ ♖xf7 12.♘xf7 ♘xf7 13.e5 ♘e4 14.d3 ♘g5
 15.f4 ♙c5+ 16.♔h1 ♘e6 17.♘c3 ♘d4 18.♚h5+ ♔g8 19.♙e3 d6 20.♙xd4 ♙xd4
 21.♘xb5 ♙b6 22.b4 ♘c6 23.♖xa8 ♚xa8 24.e6 ♘d4 25.♚f7+ ♔h8 26.♖g1 ♘xe6! 27.
 ♚xe6 ♙xg2+! 0-1



Competencias de Café

La visita del Campeón Mundial tiene lugar en un momento en el cual el ajedrez colombiano celebra su primera victoria a nivel internacional. Un año antes, en agosto de 1938, se realizaron en Bogotá los primeros Juegos Bolivarianos y uno de los deportes incluidos por el recién creado Comité Olímpico Colombiano fue el ajedrez. Y los nuestros se apoderaron de las tres medallas en disputa. La clasificación final es bien elocuente. Primero, Luis Augusto Sánchez con 9.5 puntos de 10 posibles; segundo, Alfonso Herrera con 7; tercero, Miguel Cuéllar Gacharná con 6.5; cuarto, Sady Loinaz (Venezuela) con 5; quinto, Hugo Córdoba Nieto (Bolivia) con 1; sexto, Jorge Rodríguez H. (Bolivia) con 1.

Sánchez apenas cedió un empate frente a Cuéllar en la segunda vuelta del torneo y ganó todos los encuentros restantes. Infortunadamente no se conservan partidas de este torneo, pero sí una que fue decisiva en el certamen previo para escoger los representantes de Colombia. Hasta ese momento se consideraba como Campeón Nacional a Alfonso Herrera Hurtado, quien había salido vencedor en el torneo de ajedrez de los Juegos Nacionales de Cali en 1928. Diez años más tarde Herrera pasa al segundo lugar –detrás de Sánchez– tanto en el selectivo como en los Bolivarianos y se retira del ajedrez. Esta fue la partida que prácticamente dio inicio al reinado de Sánchez:

■ Partida No. 7

Herrera, A – Sánchez, L; Bogotá, 6 de julio de 1938

1.e4 e5 2.♟f3 ♞c6 3.♙c4 ♙c5 4.c3 ♟f6 5.d4 exd4 6.cxd4 ♙b4+ 7.♟c3 ♟xe4 8.0-0 ♙xc3 9.d5 ♙f6 10.♞e1 ♟e7 11.♞xc4 0-0 –por aquella época persistía la moda del *Giucoco Piano*. Hoy ha desaparecido casi por completo. Aún así, la Pequeña Enciclopedia de las Aperturas, publicada en 1999 por el Informador yugoslavo, todavía menciona esta variante denominada Ataque Moller y cita la alternativa 11...d6, de la cual da el siguiente ejemplo de una partida entre Rogers y Gildardo García, jugada en Philadelphia en 1986: 12. ♙g5 ♙xg5 13. ♟xg5 0-0 14. ♟xh7 ♟xh7 15. ♞h5+ ♟g8 16. ♞h4 f5 17. ♞h7+ ♟f7 18. ♞h6 ♞g8 19. ♞e1 ♞f8 20. ♙b5 ♞h8 21. ♞xh8 gxh6 22. ♞h7+ ♟f6 23. ♞xe7 ♞xc7 24. ♞xh6+ y tablas por jaque perpetuo. Muy bonito, ¿no? Sólo que es una copia textual del análisis de Mieses en la edición No.11 del *Lehrbuch des Schachspiels*, publicada en 1926...– 12.d6 cxd6 13.♞xd6 ♟f5 14.♞d5 d6 15.♟g5 ♟h6 –esto también está en los análisis de Mieses, que llega hasta la jugada 15 de las Blancas y observa que 15... ♙xg5 16. ♙xg5 ♞xg5? permite un elegante mate luego de 17. ♞xf7+!, así que la alternativa 15... ♟h6! ya es propia de Sánchez, y parece conceder un juego cómodo a las Negras– 16.g4 ♙xg4 17.♟xf7 ♟xf7 18.♞xg4 ♟h8 19.♞g3 ♟e5 20.♙b3 ♙h4 21.♞g2 ♞xf2! 22.♙c3! ♞xg2+ –don Policarpo Sánchez, padre de Luis Augusto y quien copió ésta partida, considera que esta simplificación alivia la posición de las Blancas– 23.♞xg2 ♙g5 24.♙xg5 ♞xg5 25.♞xg5 ♟f3+ 26.♟g2 ♟xg5 27.♙d5 h6 28.♞c1 ♞e8 29.♞c7 ♞e2+ 30.♟g3 ♞d2 31.♙g2 ♞d3+! 32.♟g4 g6 33.♞xb7 ♟e6 34.♞e7 ♞e3 35.♞xa7 h5+ 36.♟h4 ♞c2! –es admirable la conducción del joven Sánchez en este difícil final–.



37.♙h3 ♞e4+ 38.♟g3 ♞e3+ 39.♟h4 g5+ 40.♟xh5 ♞xh3+ 41.♟g6 ♟g8 42.♞e7 ♟f8+ 43.♟xg5 ♞xh2 44.♞b7 d5 45.♟f4 ♞e2 46.♟f3 ♞e8 47.♞b5 ♞d8 48.♟e3 ♟e6 49.a4 ♟f7 50.a5 ♟f6 51.a6 ♟e5 52.b4 ♟c7 53.♞b6 ♞d6! 0 – 1

El lector se preguntará cómo llegaron a mis manos ésta y otras partidas... Ocurre que la última actuación internacional de Luis Augusto tuvo lugar en Caracas a finales de 1977. No alcanzó a concluir el torneo, ya que faltando cinco rondas debió ser llevado de urgencia al Hospital Universitario de la capital venezolana sufría ya de una arritmia cardíaca. Unas semanas más tarde, ya en Bogotá, me buscó una tarde y me entregó un paquete, agregando: "Como a ti te gusta escribir sobre estas carajadas y eres más ordenado que yo (sic), conserva esto, porque, además, si lo dejo en mi casa lo botan". Se trataba de una serie de manuscritos suyos y recortes de prensa correspondientes a sus primeros años como ajedrecista, más o menos hasta 1948.

Retrocediendo un poco, en los mencionados archivos encontramos dos partidas de cuando Luis Augusto tenía 20 años. La primera fue jugada el 18 de abril de 1936 en el Café Moka de la capital de la República, frente a quien habría de ser su más enconado adversario: Miguel Cuéllar Gacharná, tres años mayor que él. Curiosamente, el manuscrito agrega que fue jugada mediante apuesta de 1 peso, suma no despreciable, pues recuerdo que por esa época mi padre pagaba 60 pesos mensuales de alquiler por la casa que habitábamos. A propósito, esta casa, situada en la calle 23 # 4-39, fue demolida junto con sus vecinas muchos años después, para que allí se construyera la universidad Jorge Tadeo Lozano.

Así fue la partida:

■ Partida No. 8

Sánchez, L – Cuéllar, M; Bogotá, 18 de abril de 1936

1.e4 e6 2.d4 d5 3.♘c3 ♘f6 4.♙g5 ♙e7 5.e5 ♘fd7 6.h4 h6 7.♙xe7 ♗xe7 8.♗g4 f5 9.♗g6+ ♔d8 10.0-0-0 a6 11.♙d3 b5 12.♘f3 ♙b7 13.♗g3 ♗f8 14.h5 c5 15.♘h4 ♗g5+ 16.♗xg5+ hxg5 17.♘g6 ♗g8 18.dxc5 ♘xc5



19.♙xf5! exf5 20.♘xd5 ♙xd5 21.♗xd5+ ♘bd7 22.♗hd1 ♗a7 23.♗xc5 1 - 0

La segunda, de octubre del mismo año, lo enfrenta al agregado comercial de la Legación de Francia, en cuya residencia en el barrio de Teusaquillo se hospedaría Alejin:

Partida No. 9

Sánchez, L – Eliacheff, B; Bogotá, octubre de 1936

1.e4 e5 2.f4 d5 3.exd5 e4 4.♘c3 ♘f6 5.d3 exd3 6.♙xd3 ♙c5 7.♙d2 0-0 8.0-0-0 b6 9.g3 ♘a6 10.a3 ♚b8 11.♙h3 ♚e8 12.♙xc8 ♙xc8 13.♘f3 ♙b7 14.♘e5 b5 15.b4 ♙xb4? –desde luego, la circunstancia de ser amigo personal de Alejin (ambos se radicaron en París poco después de la Revolución de Octubre) no garantiza la corrección de este tipo de sacrificios...– 16.axb4 ♘xb4 17.♙d4 c5 18.dxc6 ♘xc6 19.♙d6 ♚e6 20.♙d3 h6 21.♘e4 ♘xe4 22.♙xe4 ♙a6 23.♙c3 b4 24.♙b2 ♘a5 25.f5 ♚e7 26.♙d7 ♚xd7 27.♘xd7 ♚c8 28.♚e1 ♙d6



29.♙e8+! ♚xe8 30.♙xe8+ ♘h7 31.♘f8+ 1-0

Según recordaba Abraham Borja Rubio (1920 – 2001) al final de su vida, conoció a Luis Augusto hacia 1939: "... En la misma cuadra donde vivía Borja, carrera quinta entre calles 6 y 7, residía también un jovencito flacuchento, de vivaces ojos hundidos en unas cuencas abismales. Se llamaba Luis Augusto Sánchez, y era, a la sazón, campeón bolivariano de ajedrez. Aunque no habían sido amigos hasta entonces, a menudo se encontraban en la peluquería del "Mono Clavijo", también en la misma cuadra, donde el dueño dejaba de atender a sus clientes por jugar ajedrez. Su contendor era Sánchez y su "pato", Borja. Así nació una gran amistad entre ellos. Más tarde comenzaron a frecuentar el Café del Atrio, el Café Inglés y el Club Unión, donde el excampeón Alfonso Herrera exhibía su talento ajedrecístico, especialmente en el juego combinatorio. Pero el lugar de estudio, realmente, era la casa de la familia Sánchez. Una casa grande con tres patios y comedor central. Allí, bajo un frondoso cerezo, don Policarpo Sánchez, padre de Luis Augusto, nos instaba a estudiar. A la sombra de ese árbol, y en una mesa escaqueada, con incrustaciones de nácar, traducía

del inglés un libro de partidas magistrales y nos ayudaba a analizar finales tomados de un libro del doctor Ramón Rey Ardid, tratadista y campeón español".

En septiembre de 1941 se disputó en el Café Europa el Campeonato bogotano de ajedrez. El Café era propiedad de don León Fouilhoux, uno de los tantos ciudadanos de Europa central de origen judío, que por aquellos años llegaron a Colombia huyendo del nazismo.

El Café Europa estaba localizado a continuación de la Casa del Florero, en la carrera 7 cerca de la calle 11. Tenía ¡cuatro pisos! En el primero había cafetería, peluquería y restaurante; en el segundo, billares; en el tercero, mesas de ajedrez; y en el cuarto, de tamaño reducido, tres mesas especiales de billar para competencias de alto nivel. La hora de billar costaba 40 centavos y la de ajedrez 20, cuando costaba 5 centavos el pasaje en tranvía... Era toda una institución, que desgraciadamente fue destruida por el fuego el 9 de abril de 1948.



Antonio Bonell,
Miguel Cuéllar,
Luis E. Márquez,
1941.
Archivo
familia Cuéllar.

En este campeonato bogotano participaron los mejores tableros del momento, salvo Herrera y Cuéllar. Este habría de ganar pocos meses después en Bucaramanga la competencia de ajedrez de los Juegos Nacionales, en donde Sánchez no intervino, certamen a doble vuelta con seis participantes, cuya clasificación final fue la siguiente: primero, Miguel Cuéllar (Cundinamarca) $8\frac{1}{2}$ puntos; segundo, Antonio Bonell (Cundinamarca) 8; tercero, Luis Eduardo Márquez (Atlántico) $6\frac{1}{2}$; cuarto, Gilberto

Hernández (Antioquia) 4; quinto Jorge Consuegra (Santander) 3; sexto, Alfonso Pinto (Santander) 0.

Volviendo al campeonato de Bogotá, Sánchez debió compartir el primer lugar con Antonio Bonell –quien falleciera prematuramente, a fines de 1944–, pero luego lo derrotó 4 – 0 en el desempate. La primera partida corresponde al torneo:

Partida No. 10

Sánchez, L – Bonell, A; Bogotá, 4 de septiembre de 1941

1.d4 ♘f6 2.c4 g6 3.♘c3 d6 4.e4 ♙g7 5.f3 ♘bd7 6.♙e3 0-0 7.♚d2 e5 8.d5 ♜h8?! 9.0-0-0 a5 10.g4 ♘c5 11.h4 h5 12.♙g5 ♙g8 13.gxh5 gxh5 –aunque en la época en que los conocí, hacia 1945, tanto Cuéllar como Sánchez se quejaban del casi nulo acceso que se tenía en Bogotá al estado de la teoría, esta partida nos muestra que no estaban tan desactualizados...– 14.♘ge2 ♚f8 15.♘g3 ♘h7 16.♘h5 f5 17.♘xg7 ♚xg7 18.♙e2 f4 19.♙dg1 ♚f7 20.♘d1 ♙d7 21.♘f2 ♙g6 22.♘g4 c6 23.♜b1 a4 24.♚c3 cxd5 25.cxd5 ♙c8



26.♘xe5! dxe5 27.♚xe5+ ♚g7 28.♙xf4 ♜g8 29.♙xg6 ♚xg6 30.♚d4! ♜f7 31.♙g1 ♚f6 32.♙e5 ♚xh4 33.♙d6! ♘f6 34.♙xc5 ♚h2 35.♙d3 ♚c7 36.♙b4 ♚f4 37.♙c3 ♙h3 38.♚xf6+ ♚xf6 39.♙xf6 1 – 0

La siguiente partida es la primera del desempate:

Partida No. 11

Bonell, A – Sánchez, L; Bogotá, septiembre de 1941

1.e4 c5 2.♘f3 d6 3.d4 cxd4 4.♘xd4 ♘f6 5.♘c3 a6 6.♙e2 e6 7.0-0 ♙e7 8.f4 ♚c7 9.♚d3 0-0 10.h3 b5 11.♙f3 ♘fd7! 12.b4 ♙b7 13.♘ce2 ♘b6 14.f5 e5 15.♘b3 ♘c4 16.♘g3 ♘d7 17.♘h5 ♘f6 18.♘xf6+ ♙xf6 19.g4 h6 20.♜h2 ♙fd8 21.♚e2 ♙ac8

22.♖g1 ♜e7 23.h4 ♟xh4 24.g5 hxg5 25.a4 ♞c7 26.a5 ♞f6 27.♞g4 d5 28.♜c5 dxe4 29.♟xe4 ♟xe4 30.♞xc4 ♜d6 31.♞g2 ♜xf5 32.♞xg5



32...e4! 33.♞xf5 ♞xf5 34.♟b2 ♟f6 35.♟xf6 ♞xf6 36.♞f1 ♞h6+ 37.♜g1 ♞d2 38.♞g3 ♞c6 0-1

Finalmente, la tercera de la serie, en nuestra opinión la primera gran partida de Luis Augusto:

Partida No. 12

Bonell, A – Sánchez, L; Bogotá, septiembre de 1941

1.e4 c5 2.♜f3 d6 3.d4 cxd4 4.♜xd4 ♜f6 5.♜c3 g6 6.♟c4 ♟g7 7.0-0 0-0 8.h3 ♜c6 9.♜xc6 bxc6 10.♟g5 ♞b8 11.♟b3 ♞a5 12.♞d2 ♞e8 13.♞ad1 ♜d7 14.f4 ♟a6 15.♞f2 ♜c5 16.♞e3 ♜xb3 17.axb3 h6 18.♟h4 ♞h5 19.♞a1 ♟c8 20.♟g3 c5 21.e5 a6 22.♜d5 ♟b7 23.c4 e6! 24.♜c7 ♞ec8 25.exd6 ♟d4 26.♞e1 ♞d8! 27.♜h2 ♟xf2 28.♟xf2 ♞f5! 29.♞d2



29...♟xg2! 30.♜xg2 ♞xb3 31.♟g3 ♞e4+ 32.♜h2 ♞xd6! 33.♜d5 exd5 34.f5 ♞e3! 0-1

Caracas, 1943: consagración de Sánchez

Un par de años más tarde tiene lugar el certamen que habría de consagrar a Sánchez como gran figura del ajedrez latinoamericano. Se trata del torneo organizado en el mes de mayo de 1943 en Caracas por la Federación venezolana. Ciertos aspectos del mismo, hoy nos hacen sonreír. Por ejemplo, sin duda bajo la influencia del espíritu "olímpico" —y dado que Sánchez había triunfado en 1938 en los Juegos Bolivarianos de Bogotá, dentro de una delegación inscrita por el naciente Comité Olímpico Colombiano, que se había constituido en 1936—, don Alfonso Villegas Restrepo, después de conocer y aceptar la invitación a Sánchez, se apresuró a advertirle por escrito a su homólogo venezolano que el colombiano no podría recibir premio alguno en dinero y que, de obtenerlo, debería ser inmediatamente donado a obras de beneficencia en Caracas!

CARACAS 1943

Nombre	1	2	3	4	5	6	7	8	Puntos
L.A. Sánchez	* *	1 ½	1 ½	½ 1	½ ½	1 1	1 ½	1 ½	10,5
S. Loynaz	0 ½	* *	1 ½	1 0	1 1	1 1	0 1	1 1	10
G. Budowski	0 ½	0 ½	* *	1 1	½ 0	½ 1	1 1	½ 1	8,5
R. Pratt	½ 0	0 1	0 0	* *	½ ½	½ 1	½ 1	1 1	7,5
K. Emmrich	½ ½	0 0	½ 1	½ ½	* *	0 ½	0 1	1 0	6
J.L. García	0 0	0 0	½ 0	½ 0	1 ½	* *	1 0	1 ½	5
J.H. Pérez	0 ½	1 0	0 0	½ 0	1 0	0 1	* *	½ 0	4,5
E. Grünspan	0 ½	0 0	½ 0	0 0	0 1	0 ½	½ 1	* *	4

El torneo, como se aprecia en el cuadro final de resultados, concluyó con la victoria del colombiano, además invicto. Varias de sus partidas bien merecen ser rescatadas del olvido:

■ Partida No. 13

Sánchez, L – Pérez, J; Caracas, mayo de 1943

1.e4 e6 2.d4 d5 3.♘c3 ♘f6 4.♙g5 h6 –dudosa naturalmente, si bien existe un antecedente ilustre en la partida Capablanca–Alejin, San Petersburgo, 1914. Allí, luego de 5.♙xf6, Alejin retomó con la dama, pero después de 6.exd5 ♙b4 7.♙b5+! no obtuvo suficiente compensación por el peón y terminó perdiendo–. 5.♙xf6 gxf6 6.exd5 exd5 7.♚f3 c6 8.0–0–0 ♙e6 9.♘h3! ♙d6 10.♘f4 ♘d7 11.♙d3 ♚e7 12.♞he1 0–0–0 13.♙f5 ♞de8 14.♘xe6 fxe6 15.♞xe6 ♚f8



16.♞xf6! ♚g7 17.♞xd6 1 – 0

■ Partida No. 14

Sánchez, L – Budowski, G; Caracas, junio de 1943

1.e4 ♘f6 2.e5 ♘d5 3.c4 ♘b6 4.d4 d6 5.exd6 exd6 6.♘c3 ♙e7 7.♙d3 ♘c6 8.♙e3 ♙f6 9.♘ge2 0–0 10.0–0 ♘b4 11.♘g3 ♘xd3 12.♚xd3 d5 13.c5 ♘c4 14.♙c1! b6 15.b3 ♘a5 16.♙a3 ♞e8 17.♞ac1 ♘c6 18.♘ce2 ♘e7 19.♞fel g6 20.♚f3 ♙g5 21.♘f4 c6 22.♙b4 ♘f5 23.♞xe8+ ♚xe8 24.♞e1 ♚d8 25.♙c3 ♘xg3 26.hxg3 ♙f5 27.♙d2 ♚f6 28.♚c3 ♙d7 29.♞e5! ♚d8 30.♘d3 ♙f6 31.♞e1 ♞c8 32.♙f4 ♙e6 33.♙e5 ♘g7 34.♘f4 ♙f5 35.f3 h5 36.♘f2 ♚d7 37.♙xf6+ ♘xf6 38.♚e3 ♚c7 39.♘xh5+! –elegante jugada, cuyas consecuencias debió prever Sánchez en todos sus detalles–. 39...gxxh5 40.♚h6+ ♙g6 41.g4 hxg4 42.fxg4 bxc5 para responder a 43.♞e5 con cxd4 y también con la ilusión de entregar la dama en e5 en la variante 43.g5+ ♘f5 44. ♞e5+.



Pero Sánchez había reservado un golpe de problema: 43.♔f3!!, y las Negras abandonaron, ya que es inevitable el mate mediante 44.g5+ y 45.g4++ 1-0

Partida No. 15

Sánchez, L – Loynaz, S; Caracas, 1943

1.e4 e5 2.♘f3 ♘c6 3.♗b5 a6 4.♗a4 ♘f6 5.0-0 ♘xe4 6.d4 b5 7.♗b3 d5 8.dxe5 ♗e6 9.♞e2 ♘c5 10.♘bd2 ♗e7 11.c3 ♘xb3 12.♘xb3 0-0 13.h3 ♞d7 14.♗e3 ♗ad8 15.♞fe1 ♞fe8 16.♗c5 f6? –esto será refutado de manera contundente. Era preferible 16...h6– 17.♗xe7 ♞xe7 18.♘bd4 ♘xd4 19.♘xd4 ♞d7 20.exf6 ♗xh3 –sin duda las Negras confiaban en esta jugada, pero sus ilusiones pronto se desvanecerán–.



21.♞h5! ♗e6 22.♞g5 g6 23.♞h6 ♗f5 24.♘c6 –es inevitable la pérdida de material– 1-0

Partida No. 16

Budowski, G – Sánchez, L; Caracas, 1943

1.e4 c5 2.♘f3 ♘c6 3.d4 cxd4 4.♘xd4 ♘f6 5.♘c3 d6 6.♙e2 g6 7.0-0 ♙g7 8.♙e3 0-0 9.♚d2 ♙d7 10.f3 a6 11.a4 ♚c8 12.♘xc6 ♚xc6 13.a5 e6 14.♚fd1 ♘e8 –según Sánchez, esta fue su más difícil partida en el torneo, pero logró defenderse acertadamente–. 15.♘a4 f5 16.c3 fxe4 17.fxe4 ♙e5 18.♚f1 ♚xf1+ 19.♚xf1 ♚h4 20.♙f4 ♙xf4 21.♚xf4 ♚e7 22.♘b6 ♚c7 23.♚f1 ♙c6 24.♚f4 ♘g7 25.♙c4 e5 26.♚e3 ♘f6 27.h3 ♚d8 28.♙d3 ♚f7 29.c4 ♘d7 30.♚xf7+ ♘xf7 31.b4 ♘xb6 32.axb6 ♘g7 33.♘h2 ♙e8 34.♙e2 ♙c6 35.♙g4 ♚f6 36.♘g3 ♚f1 37.♙e6 ♘f6 ½ – ½



Partida No. 17

Sánchez, L – García, J; Caracas, 1943

1.e4 c5 2.♘f3 d6 3.d4 cxd4 4.♘xd4 ♘f6 5.♘c3 g6 6.♙e2 ♙g7 7.♙e3 0-0 8.♘b3 ♙e6 9.f4 ♘c6 10.g4 ♘a5 11.g5 ♘d7 12.♙d4 f6 13.h4 ♙c4 14.♘xa5 ♙xe2 15.♚xe2 ♚xa5 16.♚c4+ ♚f7 17.0-0-0 ♚d8 18.h5 e5 19.hxg6 hxg6



20.f5! ♖f8 21.♗e3 gxf5 22.exf5 fxg5 23.♖e4 ♜c7 24.♞b3 ♜d8 25.♗xg5 ♜dd7
26.♖f6+ ♗xf6 27.♗xf6 ♖h7 28.♞xh7 1-0

Partida No. 18

Loynaz, S – Sánchez, L; Caracas, 1943

1.e4 c6 2.d4 d5 3.♖c3 dxe4 4.♖xe4 ♗f5 5.♖g3 ♗g6 6.f4 e6 7.♖f3 ♗d6 8.♗d3 ♖e7
9.0-0 ♖d7 10.♖e5 ♞c7 11.c3 ♜d8 12.♖xg6 hxg6 13.♖e4 ♖f6 14.♖g5 ♖ed5 15.♞f3
c5 16.dxc5 ♞xc5+ 17.♔h1 ♖xf4! 18.♗xf4 ♗xf4 19.♞xf4 ♜xd3 20.♞ad1 ♜xd1 21.♞xd1
0-0 –si bien es cierto que las Negras ganaron un peón, la presión de las Blancas en
el flanco rey es bastante molesta– 22.♞h4 ♞b5 23.b3 ♞e2 24.♞e1



24...♞h5! –evitando problemas, ya que si 24...♞xa2? 25.h3 con la amenaza de
♞f1 seguido de ♞xf6!...– 25.♞g3 ♞g4 26.♞xg4 ♖xg4 27.h3 ♖f6 28.♞d1 e5 29.♔g1
♞c8 30.c4 ♖f8 31.a4 ♖e7 32.♔f2 ♖e8 33.♔e3 f5 34.♞d5 ♖f6 35.♖h7+ ♖e6
36.♖g5+ ½-½

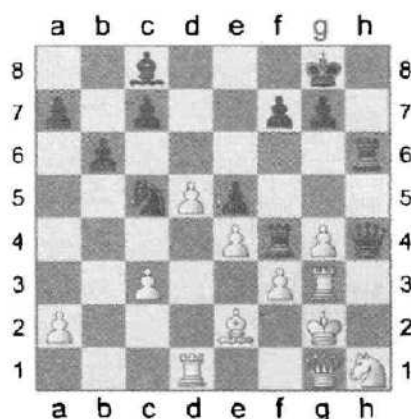
En aquellos tiempos era noticia la celebración de un torneo internacional en estas latitudes. De allí, por ejemplo, la presentación que de sus participantes hiciera el diario La Esfera, de Caracas: "Sánchez, Campeón Bolivariano; Loynás, Campeón de Venezuela; Budowsky, Campeón de París; Pratt, Campeón de México; Emerich, destacado maestro internacional; García Díaz, Campeón del Zulia; José H. Pérez, Campeón del Estado de Carabobo y subcampeón nacional; y Grunspan, subcampeón de Viena".

Dado que en la clasificación final Sánchez apenas superó al campeón venezolano por medio punto, los organizadores del certamen decidieron programar a continuación un match a 10 partidas, en el cual nuestro compatriota de nuevo mostró su clase imponiéndose por 5 victorias, una derrota y un empate. Especialmente meritoria resultó la séptima partida, con la cual concluyó el match:

Partida No. 19

Loynaz, S – Sánchez, L; Caracas, 1943

1.d4 d5 2.c4 e6 3.♘c3 ♘f6 4.♙g5 ♙e7 5.♚f3 0-0 6.e3 h6 7.♙h4 ♚e4 8.♙xe7 ♖xe7
 9.♙d3 ♚xc3 10.bxc3 dxc4 11.♙xc4 b6 12.♖e2 ♙b7 13.e4 ♚d7 14.0-0 e5 15.♗fe1
 ♗ad8 16.♗ad1 ♗fe8 17.h3 ♖f6 18.d5?! ♚c5 19.♚h2 ♗d6 20.♚g4 ♖g6 21.f3 ♙c8
 22.♚f2 ♖f6 23.♖e3 ♖h4 24.♙h2 ♗g6 –maniobrando magistralmente, Luis Augusto
 ha montado un fuerte ataque contra el monarca rival, al cual ya no le dará tregua–
 25.g4 ♗d8 26.♗g1 ♗dd6 27.♚h1 h5 28.♙e2 ♗df6 29.♗g3 ♗f4 30.♙g2 hxg4 31.hxg4
 ♗h6 32.♖g1



32...♙xg4! 33.fxg4 ♚xe4 34.♗dd3 –si ahora 34.♗e3 ♗xg4+! 35.♙xg4 ♖xg4+,
 con ventaja decisiva, ya que si 36.♗g3 ♖e2+ y si 36.♚g3 ♚xg3 37.♗xg3 ♖e2+–.
 34...♚xg3 35.♗xg3 ♗e4 36.♙f3 ♗a4 37.♖b1 ♗xa2+! 38.♙f1 ♗h2 39.♖f5 ♗xh1+
 40.♙xh1 ♗f6 0 – 1

Los triunfos de Sánchez en Caracas fueron destacados en la prensa colombiana: primera página en El Tiempo y elogioso comentario de Calibán en su muy leída "Danza de las Horas", en donde pedía al gobierno que lo designara en algún cargo diplomático en el exterior para que pudiera seguir su carrera deportiva. Pero como lo anotara pocos años más tarde Cuéllar Gacharná en su columna de Cromos: "Ni la voz de este autorizado vocero de la opinión pública pudo conmover la frialdad oficial, y el triunfo de nuestro compatriota no se tradujo sino en el aplauso romántico, en la felicitación improductiva y luego en la inveterada indiferencia que hay en nuestro medio para los espíritus de selección".

El "Medellinazo"

Coincidiendo con la Gran Exposición Industrial y Manufacturera celebrada en la capital antioqueña entre los meses de diciembre de 1943 y febrero de 1944, la Liga de Ajedrez de Antioquia organizó un torneo sextangular a doble vuelta, que reunió a los mejores jugadores del momento, lamentándose solamente la ausencia de Antonio Bonell.

No fue éste, por cierto, el único certamen cultural que acompañó a la Exposición. Al dar un vistazo a los periódicos de entonces encontramos que, por citar un solo ejemplo, en un mismo fin de semana se presentaba la Orquesta Sinfónica Nacional bajo la dirección de Guillermo Espinosa y con Tatiana Goncharova como solista en el tercer concierto para piano de Beethoven, y también la Opera "Rigoletto", el conjunto vocal de Rosita Pérez de Solano, el Ballet Nacional y la Orquesta de Cuerdas del Conservatorio de Medellín bajo la dirección de Joseph Matza, actuando como solista el famoso arpista español Nicanor Zabaleta. Y no existía ningún Ministerio de Cultura... Evidentemente también en este campo nuestro país marcha de para atrás.

Regresando al ajedrez, acudieron a la cita Luis Augusto Sánchez, Miguel Cuéllar G., Carlos S. Rivera, Luis Carlos Torrenegra, Gilberto Hernández y Hernando Solano Pérez. Las partidas se disputaron en los salones de la Asamblea Departamental, a partir del 24 de enero.

Si bien tanto El Colombiano, en Medellín, como El Tiempo, en Bogotá, informaron con cierta regularidad sobre las incidencias del torneo, se conocen muy pocas partidas del mismo y fue más lo que estos periódicos publicaron sobre su sorpresivo y extra-ajedrecístico desenlace.

Veamos primero las partidas que pudieron ser rescatadas del olvido:

■ Partida No. 20

Sánchez, L – Rivera, C; Medellín, enero de 1944

1.e4 c5 2.♘f3 d6 3.d4 cxd4 4.♘xd4 ♘f6 5.♘c3 g6 6.♙e2 ♙g7 7.♙e3 0-0 8.0-0 ♘c6 9.♘b3 ♙e6 10.f4 ♘a5 11.f5 ♙c4 12.♘xa5 ♙xe2 13.♙xe2 ♙xa5 14.♙d4 e5 15.fxe6 fxe6 16.e5 ♘d5 17.♙ad1 dxe5 18.♙xf8+ ♙xf8 19.♙xe5 ♘xc3 20.♙xc3 ♙b6+ 21.♘h1 ♙xc3 22.bxc3 ½ – ½



■ Partida No. 21

Torrenegra, L – Sánchez, L; Medellín, enero de 1944

1.d4 ♘f6 2.c4 g6 3.♘c3 d5 4.cxd5 ♘xd5 5.e4 ♘xc3 6.bxc3 ♙g7 7.♙a3 ♘d7 8.♘f3 0-0 9.♙b3 c5 10.♙d1 ♙c7 11.♙e2 b6 12.0-0 ♙b7 13.♙c4 h6 14.♙fel a6 15.♙d5 ♙xd5 16.♙xd5 e6 17.♙b3 ♙fe8 18.e5 ♙ec8 19.♘d2 b5 20.♘e4 b4 21.cxb4 cxd4 22.f4 ♘b6! 23.♘d6 ♙d8 24.♙xd4 ♘d5! 25.♙c4 ♙a7+ 26.♘h1 ♙f2 27.♙g3 ♙xa2 28.♙d3 ♙f2 29.♙f1 ♙a7



30.♖d4? ♜xd4 31.♞xd4 ♞xd6 0-1

A pesar de que Sánchez se precia de 22...♘b6! y 24...♘d5!, lo cierto es que en lugar del error de la jugada número 30, las Blancas pudieron haber jugado 30.♙c1, por ejemplo, con buenas posibilidades, ya que si 30...♙f8 31.f5!.

Partida No. 22

Cuéllar, M - Sánchez, L; Medellín, febrero de 1944

1.d4 ♘f6 2.♘f3 g6 3.g3 ♙g7 4.♙g2 0-0 5.c4 d5 6.cxd5 ♘xd5 7.0-0 c6 8.e4 ♘c7 9.b3 ♘d7 10.♙f4 ♘e6 11.♙e3 ♘b6 12.♘a3 f5 13.♞b3 ♖h8 14.♘c5 fxe4! 15.♙xe4 ♘xd4! 16.♙xd4 ♞xd4 17.♘f7+ ♞xf7 18.♞xf7 ♙xh3 19.♙g2 ♙xg2 20.♖xg2 ♞xb2 21.♞ae1!



21...♙f8! 22.♞b3 ♞xb3 23.axb3 ♘d5 24.♘c4 ♖g8 25.♞e4 ♖f7 26.♞h1 h6 27.♘a5 ♞b8 28.f4 ♙c3 29.♘c4 h5 30.♖f3 ♞d8 31.♞d1 ♞g8 32.♘e3 e6 33.♞d3 ♙f6 34.♘c4 ♞b8 35.♞e2 b5 36.♘a5 ♞c8 37.♘b7 ♙e7 38.♞a2 ♞a8 39.♞a1 a6 40.♞c1 ♞c8 41.♘c5 ♙xc5 42.♞xc5 ♖e7 43.♞d1 ♖d6 44.♞dc1 ♞c7 45.♖e4 a5 46.♘d4 h4! 47.gxh4 ♘xf4 48.♞5c2 ♘d5 49.♞g2 ♞f7 50.♞xg6 ♞f4+ 51.♖d3 ♞xh4 52.♖c2 a4 53.bxa4 ♞xa4 0-1

En sus papeles manuscritos, Sánchez concede signo de admiración a 14...fxe4, ya que la calidad estará suficientemente compensada, y además las Negras se apoderan de la iniciativa. Cuéllar se defiende con astucia: 21.Æael!, pero después del cambio de damas, el final es favorable a Sánchez, quien termina imponiéndose.

El torneo tuvo, hasta cierto punto, un desarrollo normal, siendo notoria la superioridad del trío Cuéllar–Rivera–Sánchez, implacables con los otros tres participantes. Cuéllar y Rivera empataron su encuentro de la primera vuelta, y en la segunda, Cuéllar salió victorioso. Así las cosas, se llegó al último día con la siguiente puntuación: Sánchez 7½ de 8 y dos partidas suspendidas (contra Cuéllar y contra Rivera); Cuéllar 7½ de 9 y la partida pendiente con Sánchez; Rivera 7 de 9 y la partida pendiente con Sánchez.

Según las informaciones de prensa (El Colombiano y El Tiempo), los tres punteros resolvieron –sin jugar– que Sánchez abandonaba ante Rivera y acordaba el empate ante Cuéllar, lo cual daría como resultado un triple empate en el primer lugar, con ocho puntos de diez posibles. Esto provocó la indignada reacción de don Alfonso Villegas Restrepo, que viajó de inmediato a Medellín y se trajo consigo el trofeo que había donado para el vencedor. En lo que respecta al abandono de Sánchez, el mismo Villegas declaró: "Hágame el favor de mirar y decirme si hay algún ajedrecista, aunque no sea un maestro, sino un *chambón*, que pudiera interpretar el abandono de Sánchez como algo distinto de una burla y una farsa".

Y en la página deportiva de El Tiempo, Luis Camacho Montoya se expresó así: "La propuesta del *Triple Empate* de Medellín, perdurará a través de muchos años como uno de los hechos más bochornosos del deporte ciencia".

A su turno Sánchez, en su columna de El Siglo, manifestó que "lo que se propuso al doctor Villegas, fue el jugar un torneo a tres o cuatro vueltas, sacrificando de esta manera mi primer puesto, para darle al torneo un mayor realce y demostrar una vez más mi superioridad". Cuéllar, por su parte, en extenso reportaje para El Colombiano, al contestar los cargos del doctor Villegas Restrepo, decía, entre otras cosas: "El ajedrecista Rivera reta a cualquiera de sus consejeros técnicos a jugar el final, declarando enfáticamente que éste está a su favor, por las ventajas técnicas siguientes: mayoría de peones en el ala de la Dama, dominio de la séptima horizontal, y mayor radio de acción de su Rey. En referencia a mi final con Sánchez, otro de los argumentos para la manguala, también tengo que hacer los siguientes reparos: invito a cualquiera de los ajedrecistas del país, a que me demuestre "las dudosas tablas" que anota el doctor Villegas. Mi posición llevo estudiándola quince días, y todavía se me escapan difíciles análisis de la defensa de mi contrincante. Mi ventaja posicional es objetiva y manifiesta. Mi contendor también estudió ocho días su inferior posición y llegó a la

conclusión de que jugando con precisión, sin admitir sorpresas, podría conquistar las tablas".

Antes que tomar partido en esta polémica, consideramos más oportuno mostrar las posiciones de las dos partidas aplazadas, agregando tan sólo que Fritz 6 estima que en Rivera-Sánchez la partida está equilibrada, y que en Sánchez-Cuéllar, las Negras están un poco mejor:

Rivera-Sánchez (juegan las Blancas):



Sánchez-Cuéllar (juegan las Blancas):



Lo cierto es que después de este insuceso, y tras el retiro como presidente de la Asociación del doctor Villegas Restrepo (quien fallecería en marzo de 1945), el ajedrez colombiano cayó en un prolongado letargo. Habría que esperar hasta finales de 1946, para que una nueva asociación, presidida por el periodista Camilo Restrepo Beltrán, organizara por fin el Primer Campeonato Nacional Colombiano.

Para recordar a Julio Bravo

Nacido en 1912, otro ajedrecista importante de esta generación fue el tolimense Julio Bravo, quien tuvo destacadas actuaciones en varios certámenes nacionales hasta su última participación en el Campeonato Nacional de 1969 en Bogotá. La siguiente partida, jugada en el Torneo del Club Nacional de Bogotá, a finales de 1945, ilustra claramente su cualidad más temida y admirada: la maestría en los finales.

♟ Partida No. 23

Bravo, J – Cuéllar, M; Bogotá, noviembre de 1945

1. ♖f3 ♜f6 2. d4 g6 3. c4 ♙g7 4. ♜c3 d5 5. e3 0-0 6. ♝b3 c6 7. ♙d2 e6 8. ♙d3 ♜bd7 9. 0-0 dxc4 10. ♙xc4 c5 11. ♞fd1 b6 12. d5! exd5 13. ♜xd5 ♜e4 14. ♙c3 ♜xc3 15. ♜xc3 ♙b7 16. ♙d5 ♝c8 17. ♞ab1 ♜f6 18. ♙xb7 ♝xb7 19. a4 ♜e4 20. ♝c4 ♜xc3 21. bxc3 ♞ad8 22. h3 ♞d7 23. ♝b3 ♞fd8 24. c4 ♝e4 25. ♞xd7 ♞xd7 26. ♝b5 ♞d6 27. ♞c1 ♙h6 28. ♝a6!



28...♖e7 29.a5 ♘f8 30.axb6 axb6 31.♖a4 ♗d8 32.♘f1 ♗f6 33.♗e2 ♖b2+ 34.♖c2 ♖a3 35.♗d1 ♗xd1 36.♗xd1 ♘g7 37.♗e2 ♘c3 38.♗g5 ♖b4 39.♖e4 ♖a4 40.♗d5 ♖a7 41.♗e4 ♘a1 42.♗d6 ♘g7 43.♖c6 ♘f8 44.♖e8 ♖e7 45.♖xe7 ♘xe7 46.♗c8 ♘d8 47.♗d3 f5 48.e4 ♗f7 49.exf5 gxf5 50.g4 ♗e6 51.f4 ♘c7 52.♗e3 h6 53.♗a7 ♘b8 54.♗c8 ♘c7 55.♗f3 ♗f6 56.♗a7 fxg4+ 57.hxg4 h5 58.♗b5 hxg4+ 59.♗xg4 ♘d8 60.♗g3 ♗e6 61.♗f3 ♗f5 62.♗c3 ♘f6 63.♗d5 ♘d8 64.♗e3+ ♗e6 65.♗e4 ♘e7 66.f5+ ♗d6 67.♗d5 ♘d8 68.♗c3 ♘f6 69.♗b5+ ♗c6 70.♗f4 ♗d7 71.♗g4 ♗e7 72.♗c7 ♗d7 73.♗d5 ♘d8 74.♗f4 -las Negras abandonaron en vista de que, si 74...♗d6 75.f6 ♗e6 76.♗g5 ♗f7 77. ♗f5, etc.-. 1-0

Julio Bravo.
1969.
Foto
Argemiro Londoño.



Cuéllar y Sánchez: una rivalidad legendaria

Con motivo de los Campeonatos Intercolegiados de Ajedrez, celebrados en el Colegio del Rosario, en el segundo semestre de 1945, en la calle 14 de Bogotá, los mocosos que integraron el equipo del Colegio Nacional de San Bartolomé conquistaron el primer lugar y resolvieron celebrar la "hazaña", inscribiéndose para unas simultáneas de Luis Augusto Sánchez en el Café Europa. Sus compañeros de colegio reunieron los fondos requeridos para la inscripción y se fueron a hacerles barra en el tercer piso del memorable café.



Miguel Cuéllar,
1946.
Archivo
Revista Cromos.



Luis A. Sánchez,
1943.
Archivo
Revista Cromos.

Sánchez ganó 39 de las 40 partidas, mas perdió la restante, que posiblemente también debió ganar, pero malogró en una sola jugada. "Usted se ganó la lotería sin comprar el billete", le dijo el maestro Sánchez al azorado jovencito de quince años, que todavía no podía creer que le había ganado al maestro.

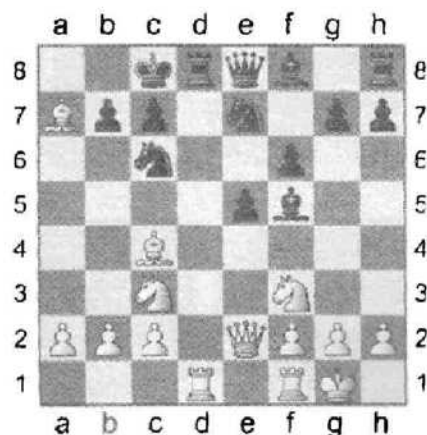
Al retirarse Luis Augusto, se acercó un señor muy serio, felicitó al muchacho y le solicitó copia de la partida y una foto para la revista Cromos. Una semana más tarde, la columna de Torreblanca hacía el elogio del vencedor del Campeón Bolivariano Luis Augusto Sánchez, con el natural enojo de éste, ya que en la nota "olvidaron" aclarar que la partida se había disputado en el marco de una exhibición de simultáneas contra cuarenta tableros.

Torreblanca, habrá adivinado el lector, era el maestro Miguel Cuéllar Gacharna. Transcribo a continuación la partida de las simultáneas, tal como fue publicada en Cromos, en la edición de Octubre 6 de 1945:

■ Partida No. 24

Sánchez, L – De Greiff, B; Bogotá, septiembre de 1945

1.e4 ♘c6 2.d4 d5 3.exd5 ♖xd5 4.♘c3 ♖xd4 5.♙d2 ♙f5 6.♘f3 ♖d7 7.♙b5 0-0-0 8.0-0 f6 9.♖e2 e5 10.♙e3 ♘ge7 11.♙xa7 ♖e6 12.♙c4 ♖d7 13.♟ad1 ♖e8



14.♘h4? ♟xd1 15.♟xd1 ♘xa7 16.♖d2 ♘ac6 17.♘d5 ♙d7 18.♖c3 ♘xd5 19.♙xd5 ♖h5 20.♘f3 ♙d6 21.♟f1 ♟e8 22.g3 e4 23.♙xc6 ♙xc6 24.♘d4 ♙e5 25.♖e3 ♙xd4 26.♖xd4 ♖f3 27.♖e3 ♖xe3 28.fxe3 ♟d8 29.♟f2 ♟d1+ 30.♘g2 ♟e1 0-1

Así fue como conocí a estas históricas figuras, y terminé por verme envuelto en la muy áspera rivalidad que los acompañó hasta la tumba. A pesar del incidente anterior, Luis Augusto simpatizó conmigo y me invitó a su casa para mostrarme algunas de las partidas que había jugado en el Torneo de Caracas. De pronto, llegada ya la hora

de despedirme, escuché que Luis Augusto gritaba: "¡Alekin!", y se apareció un hermoso perro. "¡Siéntese, Alekin!", volvió a gritar, y el can obedeció.

Pero Alekin no había entrado solo a la sala, pues iba acompañado de un chandoso ejemplar de su misma especie. "¡Quite Cuéllar!", lo espetó Luis Augusto, obligándolo a abandonar el recinto. Ante mi asombro, me explicó: "Al primero le puse como nombre Alekin, para tirarme al Campeón, que me derrotó en las simultáneas del año 39, y al chandoso lo bauticé Cuéllar, para tirarme al perro".

Dos años después del "medellinazo", el ambiente ajedrecístico volvería a animarse, cuando se supo que el ajedrez estaría incluido en el programa de los Juegos Centroamericanos y del Caribe, a celebrarse en Barranquilla en el mes de diciembre de 1946. Como abreocas, se celebró en Bogotá en el mes de junio el denominado Campeonato de Cundinamarca, que reunió –salvo a Rivera– a los mejores ajedrecistas del momento. El certamen concluyó con una contundente victoria de Luis Augusto Sánchez, con 11 puntos de 11 posibles, seguido de Cuéllar (ocho triunfos y tres derrotas) y Solano (siete triunfos, tres derrotas y un empate).

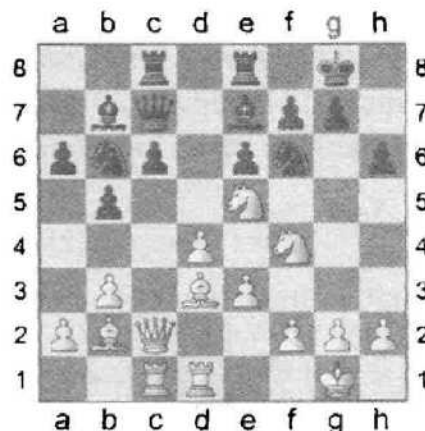
En los manuscritos de Sánchez, leemos: "Este fue el último torneo que jugué para mi padre, que murió el 22 de julio de 1946". Casualmente, en esta misma fecha, Luis Augusto cumplió 30 años de edad.

Inicialmente veremos una selección de las mejores partidas del vencedor del Torneo.

Partida No. 25

Sánchez, L – Barros, J; Bogotá, noviembre de 1946

1.d4 d5 2.♘f3 ♘f6 3.e3 e6 4.c4 ♙e7 5.♘c3 dxc4 6.♙xc4 0-0 7.0-0 a6 8.♖c2 ♘bd7 9.♗d1 b5 10.♙d3 ♙b7 11.♘e5 ♗e8 12.b3 c6 13.♘e2 ♖c7 14.♙b2 ♘b6 15.♗ac1 ♗ac8 16. ♘f4 h6



17. ♖xf7! ♜xf7 18. ♙g6+ ♜g8 19. ♙f7+! ♜xf7 20. ♜g6+ ♜g8 21. ♖xe6 ♙f8 22. ♖xc7 ♜xc7 23. d5 1-0

Desde luego que las Negras jugaron pasivamente y pronto quedaron en posición restringida. Pero el remate es muy vistoso, sobre todo 19. ♙f7+!!, que es la clave del sacrificio anterior. Luego de 23. d5! es inevitable la pérdida de material.

Partida No. 26

Sánchez, L – Bravo, J; Bogotá, mayo de 1946

1. d4 d5 2. c4 e6 3. ♖c3 ♖f6 4. ♙g5 ♙e7 5. ♖f3 ♖bd7 6. e3 0-0 7. ♜c2 c5 8. dxc5 dxc4 9. ♙xc4 ♖xc5 10. 0-0 a6 11. b4 ♖cd7 12. b5 ♜c7 13. ♙d3 ♖c5?! 14. ♙xf6 ♙xf6 15. ♙xh7+ ♜h8 16. ♜ac1! ♙xc3 17. ♜xc3 ♜xh7



18. ♜b4! b6 19. ♜h4+ ♜g8 20. ♖g5 ♜d8 21. ♜h7+ ♜f8 22. ♜h8+ ♜e7 23. ♜xg7 ♜f8 24. ♖h7 ♙b7 25. ♜f6+ ♜e8 26. bxa6 ♜xa6 27. ♖xf8 ♜xf8 28. ♜fd1 ♜a8 29. ♜c4 ♜c6 30. f3 e5 31. ♜d6 ♜b5 32. ♜h8+ ♜e7 33. ♜xe5+ ♜f8 34. ♜cd4 ♜e8 35. ♜h8+ ♜e7 36. ♜f6+ ♜f8 37. ♜d8 ♙c6 38. ♜d6+ ♜g7 39. ♜g4+ ♜h7 40. ♜h4+ ♜g8 41. ♜g3+ ♜f8 42. ♜h8+ ♜e7 43. ♜d6# 1-0

Con su jugada 13, Julio Bravo creó interesantes complicaciones, que quizás le hubieran solucionado sus problemas, de no ser por 18. ♜b4!, sacrificando una pieza a cambio de un ataque demoledor. Después de la jugada 39 de las Negras, las Blancas, como era costumbre entonces, anunciaron mate en cuatro jugadas.

Partida No. 27

Sánchez, L – Cuéllar, M; Bogotá, mayo de 1946

1. d4 ♖f6 2. c4 e6 3. a3 d5 4. ♙g5 ♙e7 5. ♖c3 ♖bd7 6. e3 c6 7. ♜c2 a6 8. ♖f3 0-0 9. ♜d1 h6 10. ♙h4 ♖h5 11. ♙xe7 ♜xe7 12. ♙d3 f5?! 13. cxd5 cxd5 14. 0-0 b5 15. ♖a2! ♖b6

16.♖e5 ♜d6 17.g4! ♜f6 18.gxf5 exf5 19.♙xf5 ♙xf5 20.♞xf5 ♜e4 21.♞g4 ♜c4
22.♜xc4 bxc4



23.♜c3? ♜xc3 24.bxc3 ♜f6 25.♜h1 ♜g6 26.♞h3 ♞xa3 27.♜g1 ♞d6 28.♞h5 ♜xg1+
29.♜xg1 ♜h7 30.♞f5+ ♜h8 31.♜g6 ♞f8 32.♞xd5 a5 33.f4 a4 34.f5 ♜b8! 35.♞e5
♜b1- 36.♜g2 ♜h7 37.♜a6 ♜b2+ 38.♜g3 ♞c8 39.♜a7 ♜b7 40.♜xa4 ♞c6 41.♜a1 ♜b2
42.d5 ♞b7 43.f6 gxf6 44.♞f5+ ♜g8 45.♞g6+ ♜f8 46.♞xf6+ ♜g8 47.♞g6+ ♜h8
48.♞xh6+ ♜g8 49.♜g1 ♞g7+ 50.♞xg7+ ♜xg7 51.♜f4+ ♜f6 52.c4 ♜xh2 53.e5+
♜f7 54.♜e1 ♜h4+ 55.♜g3 ♜h8 56.d6 ♜e8 57.d7 ♜g8+ 58.♜f2 1-0

Esta era la partida más esperada por la afición bogotana, dada la rivalidad existente desde antes de los Juegos Bolivarianos de 1938, y que habría de prolongarse, tablero de por medio, hasta 1979. Como era usual en la época, y a pesar del limitado espacio en los periódicos, la información sobre los eventos ajedrecísticos era generosa, a diferencia de lo que ocurre en el siglo XXI. Por ejemplo, respecto de esta partida, en entrevista para El Tiempo, Sánchez había declarado que liquidaría a su rival antes de 25 jugadas. Y esto casi ocurre, pues consiguió clara ventaja en la apertura. No obstante, se precipitó con 23.♜c3?, en lugar de 23.f3!, y esto dio muchas posibilidades a su adversario debido al peón pasado en el flanco de la dama. Prácticamente, Sánchez se vio obligado a ganar por segunda vez la partida. Obsérvese que si 34...a3 entonces 35.f6! gxf6 36.♞h5! ♜h7 37.♞f5 ♜h8 38.♜xf6 ♞g7 39.♜f7. Así mismo, si 44...♜g7 entonces 45.♜h3.

■ Partida No. 28

Sánchez, L – Infante, J; Bogotá, mayo de.1946

1.d4 d5 2.c4 e6 3.♜c3 ♜f6 4.♙g5 ♜bd7 5.cxd5 exd5 6.e3 c6 7.♙d3 ♙e7 8.♞c2 h6
9.♙h4 ♜h5 10.♙xe7 ♞xe7 11.♜ge2 ♜b6 12.0-0 0-0 13.♜fe1 f5 14.♜ab1 ♙e6 15.b4
a6 16.a4 ♜c8 17.♜f4! ♜xf4?! 18.exf4 ♜d6 19.b5 axb5 20.axb5 ♜fc8 21.bxc6 ♜xc6

22. ♖b3 ♜f7 23. ♜e5 ♘c4 24. ♙xc4 ♜xc4 25. ♘e2 ♜ac8 26. h3 ♜8c7 27. ♜a3 ♜d7
 28. ♜a8+ ♜h7 29. ♜b2 ♜4c6 30. ♜b3 ♜a6 31. ♜f8 ♜a4 32. ♜b6 ♜c6 33. ♜xc6 bxc6 34. g4
 34... ♜a7 35. ♘g3 fxg4 36. f5 ♘f7 37. f6 gxf6 38. ♘f5 ♘e6 39. ♜xh6+ 1-0



Partida No. 29

Solano, H – Sánchez, L; Bogotá, mayo de 1946

1. d4 d5 2. c4 c6 3. ♘f3 ♘f6 4. e3 e6 5. ♘c3 ♘bd7 6. ♙d3 dxc4 7. ♙xc4 b5 8. ♙d3 a6
 9. 0-0 c5 10. a4 b4 11. ♘e4 ♙b7 12. ♘ed2 ♙e7 13. b3 cxd4 14. exd4 0-0 15. ♙b2 ♘d5
 16. ♜c1 ♘7f6 17. ♘c4 ♘f4 18. ♙b1 ♘6d5 19. ♜e1 g6 20. ♜d2 ♙g5 21. ♘e3



21... ♘xg2! 22. ♜xg2 ♘f4+ 23. ♜g3 ♙h4+! 24. ♜xf4 ♜f6+ 25. ♘f5 exf5 26. ♜g1
 ♜d6+ 27. ♘e5 f6 28. ♜e3 fxe5 29. ♜e2 exd4 30. ♜xd4 ♜fe8+ 31. ♜f1 ♜xd4 32. ♙xd4
 ♙e4 33. ♙xe4 ♜xe4 34. ♙c5 ♜c8 35. ♙e3 ♜xc1+ 36. ♙xc1 ♜f7 37. f3 ♜e1+ 38. ♜g2
 ♜xg1+ 39. ♜xg1 ♜e6 40. ♙b2 ♙f6 41. ♙c1 g5 0-1

En esta partida se puede apreciar el talento combinatorio de Sánchez. A partir de 21... ♘xg2!, con su elegante secuela de 23... ♙h4+!, que como no puede responderse con 24. ♘xh4, debido a 24... ♜g5+, etc., obliga a la continuación de la partida.

Igualmente, 25.♖f5 parece lo mejor, ya que si 25.♗g4 ♜xf3+ seguido de 26...h6, etc. Tal como se jugó, las Negras recuperan la pieza y ganan cómodamente.

También se conservan las dos restantes derrotas de Miguel Cuéllar, que aparecieron publicadas en la columna que Luis Augusto Sánchez escribía para El Siglo. En la primera de ellas, contra Solano, Sánchez anota que causó sensación la derrota de Cuéllar, en su opinión injusta, ya que desperdició la oportunidad para ganar, y luego para empatar, en tanto que su contendor, con innegable habilidad, supo aprovecharse para buscar el camino de la victoria. En cuanto a la otra partida, Sánchez simplemente dice: "El señor Barros ha tenido la gentileza de enviarme la partida que ganó al señor Cuéllar". Veámoslas entonces:

■ Partida No. 30

Cuéllar, M – Solano, H; Bogotá, mayo de 1946

1.e4 e5 2.♖f3 ♘c6 3.♙b5 ♘d4 4.♖xd4 exd4 5.0-0 c6 6.♙a4 ♘e7?! 7.d3 d5 8.♞e1 ♙e6 9.♘d2 g6 10.exd5 ♘xd5 11.♘e4 ♞a5 12.♙b3 ♙e7 13.♙d2 ♞d8 14.♙h6! ♞g8 15.♞f3 ♞d7 –las Blancas lograron una clara ventaja posicional en la apertura, que pudieron acrecentar ahora con 16.♘g5, pero se dejaron seducir por la continuación del texto, olvidándose de la jugada 18 de las Negras–.



16.♙xd5?! ♞xd5 17.♘f6+ ♙xf6 18.♞xf6 ♘d7! 19.♞e4 c5 20.♞e5 ♞c6 21.♞ae1 ♞ae8 22.c4 dxc3 23.bxc3 ♙d5! 24.♞e7+ ♘c8 25.♞e5 ♞xe7 26.♞xe7 ♞c7 27.♞f6 ♞d8 28.♞e5 f6 29.♞e3 ♙c6! 30.♞xc5 ♞xd3 31.♞xa7 ♞d5 32.f3 g5 33.♙f8?! g4! 34.c4 ♞xc4 35.♞a8+ ♘c7 36.♞a5+ ♘c8 37.♞d1 b6! 38.♞f5+ ♘b7 39.♞d8 ♘a6! 40.♞c8+ ♘b5 41.a4+ ♘xa4 42.f4 ♞xf8! 43.♞xf8 ♞d4+ 44.♘f1 ♞xf4+ 45.♘e1 ♞c1+! 46.♘e2 ♙b5+ 47.♘f2 ♞d2+ 48.♘g3 ♞e3+ 49.♘h4 ♞g5+ 50.♘g3 ♞e5+ 51.♘f2? ♞f4+ 52.♘e1 ♞e3+ 53.♘d1 ♙e2+ 54.♘c2 ♙d3+ 55.♘b2 ♞d2+ 56.♘a1 ♘a3! 57.♞a8+ ♘b4 0-1

A pesar de sus errores, una partida muy emocionante que muestra el talento del conductor de las Negras, originario de Norte de Santander, y cuya madre, Rosita Pérez de Solano, tuvo destacada figuración en la vida artística de Colombia.

Partida No. 31

Cuéllar, M – Barros, J; Bogotá, mayo de 1946

1.d4 d5 2.♘f3 e6 3.c4 ♘f6 4.♘c3 ♙e7 5.♙g5 c6 6.e3 ♘bd7 7.♚c2 dxc4 8.♙xc4 ♘d5 9.♙xe7 ♚xc7 10.0-0 0-0 11.e4 ♘xc3 12.bxc3 c5 13.h3 b5 14.♙d3 ♙b7 15.a4 a6 16.♗fe1 ♗fe8 17.♗ab1 ♗ac8 18.♚a2 ♖h8 19.♙c4 ♗f8 20.dxe5 ♘xe5 21.♘xe5 ♚xe5 22.♙xf7 ♗c7 23.♗bd1 ♚xc3 24.♗e3 ♚e5 25.♙b3 c5 26.♙d5 c4 27.♙xb7 ♗xb7 28.axb5 axb5 29.♚a5 ♚b2 30.♗f3 ♗bb8 31.♚c7 ♗be8 32.♚e7 ♗g8! 33.♚c5 ♗c8 34.♚f5 c3 35.♚e5



35...c2! 36.♚xb2 cxd1♚+ 37.♖h2 ♗gf8 38.♗g3 ♚d7 39.f3 ♚c7 40.♚xb5 ♗b8 41.♚g5 ♗b6 42.e5 ♗g6 0-1

La victoria aplastante de Sánchez fue comentada incluso fuera del país. En el diario La Esfera, de Caracas, Carlos Alberto Vidal se expresó así: "Como de costumbre, el pizco Sánchez ha repetido sus anteriores hazañas en competencias de envergadura! Sánchez ha quedado nuevamente invicto; pero no invicto, por ejemplo, como en el Torneo de Caracas, donde ganó 7 partidas y empató las otras 7, sino invicto ganándolas todas, que es desde luego algo demasiado distinto. Sánchez barrió, para expresarlo en pocas palabras, a todos sus adversarios... Y concluía: "Once partidas jugadas y once ganadas es demasiado apabullante! No hay derecho, pizco, deberías haber hecho aunque fuera dos tablitas".

Primer Campeonato Nacional y Juegos Centroamericanos

Gracias al hecho de que el ajedrez fuera incluido en los Juegos Centroamericanos y que se creara además una nueva Asociación, se hizo realidad el Primer Campeonato Nacional de Ajedrez Colombiano. Se disputó en noviembre de 1946, en la sede del Instituto Cultural Colombo-Soviético, situado en la calle 22, acera sur, entre carreras quinta y séptima, y en donde hoy se encuentra el auditorio de la Universidad Central, que curiosamente lleva el nombre de quien fuera presidente de la Federación Colombiana de Ajedrez entre 1982 y 1995, Jorge Enrique Molina.

La nómina de participantes incluyó, además de los mejores jugadores residentes en la capital de la república, con excepción de Carlos Rivera, a representantes del Valle del Cauca, y sobre todo una lujosa representación de ajedrecistas de la Costa Atlántica: Luis Carlos Torrenegra, Manuel Serrano, Rafael Jiménez, Nicolás Goenaga y Julio Barros, quienes solían reunirse desde 1935 en el Centro de Ajedrez de la ADECO, en Barranquilla, el más antiguo de Colombia.

Poco antes de iniciarse el certamen, Luis Augusto Sánchez manifestó que no participaría, desmotivado desde el fallecimiento de su padre, don Policarpo, unos meses antes. No obstante, fue sorteado, y en la primera ronda, el valluno Dimas Franco se anotó el punto por w.o. (*walk over*). A propósito, cuando visité por primera vez la ciudad de Cali, al año siguiente, me presentaron en el Café el Globo a Dimas, agregando, para impresionarme, que él le había ganado a Sánchez en el Campeonato Nacional del año anterior.

Lo cierto es que Sánchez fue persuadido a jugar el torneo con este handicap, para así poder integrar el equipo colombiano de los Centroamericanos. Sin embargo, como luego perdió contra Cuéllar, por primera vez en un encuentro oficial, debió contentarse con el segundo lugar.

La clasificación de este Primer Campeonato Nacional fue la siguiente:

1. Miguel Cuéllar: 10½ puntos de 11 posibles
2. Luis Augusto Sánchez: 8½
3. Rafael Jiménez y Julio Barros: 7 puntos cada uno
4. Luis Carlos Torrenegra y Manuel Serrano: 6 puntos cada uno
7. Hernando Solano: 5½
8. Dimas Franco y Jorge Infante: 5 puntos cada uno
10. Julio Bravo y Nicolás Goenaga: 2 puntos cada uno
12. Guillermo Cañas: 1½

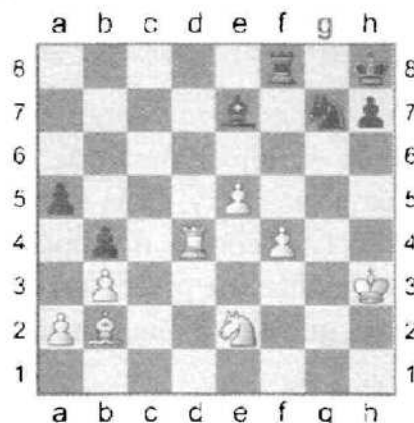
La victoria le mereció a Miguel Cuéllar, además, un telegrama de Moscú firmado por José Stalin, que Miguel enseñaba con legítimo orgullo, hasta que a raíz de los sucesos del nueve de abril de 1948, debió poner a buen recaudo.

Este fue el clásico del Campeonato:

Partida No. 32

Cuéllar, M – Sánchez, L; Bogotá, noviembre de 1946

1.d4 d5 2.c4 c6 3.♘f3 e6 4.e3 ♘f6 5.♘c3 ♘bd7 6.♙d3 ♙e7 7.0-0-0 8.b3 b6 9.♙b2 ♙b7 10.♞e2 c5 11.♞fd1 ♞b8 12.♘e5 ♘xe5 13.dxe5 ♘e8 14.cxd5 exd5 15.♙c2 ♘c7 16.f4 ♞e8 17.♞g4 ♞d8 18.♞h3 g6 19.♘e2 f5 20.♞d2 ♞c6 21.♞c1 ♘e6 22.♙d3 ♞d7 23.♘c3 ♘c7 24.♞cd1 ♞e6 25.♙h1 a6 26.♙e2 b5 27.♙f3 ♙c6 28.♞g3 b4 29.♘e2 a5 30.h4 ♙h8 31.h5 gxh5 32.♙xh5 ♘e8 33.♞h3 ♘g7 34.♙f3 ♞d7 35.♙h2 ♞dd8 36.g4 d4 37.♙xc6 ♞xc6 38.exd4 fxg4 39.♞xg4 ♞h6+ 40.♞h3 ♞xh3+ 41.♙xh3 cxd4 42.♞xd4 ♞xd4 43.♞xd4 1-0



En la posición del diagrama se suspendió la partida, que Sánchez abandonó al día siguiente sin continuar. Por parte de Cuéllar, una impecable conducción; además, era la primera vez que salía airoso ante su enconado rival.

El ajedrez estuvo presente en los Juegos Centroamericanos y del Caribe que se celebraron en Barranquilla en el mes de diciembre de 1946. Se disputó un torneo de todos contra todos a doble vuelta por equipos (4 titulares y 1 suplente), y en la clasificación final Colombia ocupó el segundo lugar después de Cuba y precediendo a Puerto Rico, Venezuela y República Dominicana.

El equipo de Colombia estuvo integrado por los cinco primeros clasificados del I Campeonato Nacional que recientemente se había jugado en Bogotá: Cuéllar, Sánchez, Jiménez, Barros y Serrano. Cupo a Sánchez el honor de causar la única derrota al equipo campeón. La siguiente partida fue analizada por León Klahr para la revista de la Liga de Ajedrez del Valle que se publicaba en 1948.

Partida No. 33

Sánchez, L – Alemán, M; Barranquilla, diciembre de 1946

1.d4 ♘f6 2.c4 g6 3.♘c3 d5 4.e3 ♙g7 5.♗b3 c6 6.♘f3 0-0 7.♙d2 e6 8.♞c1 ♘bd7 9.♙d3 ♘b6 10.0-0 ♞e8 11.♞fd1 ♘bd7 12.♙f1 ♘e4 13.♙e1 ♘xc3 14.♙xc3 f5 15.♘e5 ♘xe5 16.dxe5 ♗c7 17.f4 ♗f7 18.a4 ♙f8 19.♙e1 ♞b8 20.cxd5 exd5 21.♞xc6 bxc6 22.♗xb8 ♙e6 23.♗b3 ♗c7 24.♗c3 ♗b6 25.a5 ♗b7 26.b4 ♞b8 27.♞b1 a6 28.♙d3 ♗a7 29.♙f2 c5 30.bxc5 ♞xb1+ 31.♙xb1 ♙xc5 32.♙a2 ♗e7 33.h3 ♙g7 34.♙h2 d4 35.exd4 ♙xd4 36.♙xd4 ♙xa2 37.e6+



37...♙g8 38.♗c8+ ♗f8 39.♗d7 1-0

En opinión de Klahr –quien fuera por cierto un destacado ajedrecista en nuestro país antes de radicarse definitivamente en Venezuela– las Negras cometieron su primera

imprecisión en la jugada 9, cuando debieron continuar con 9...b6 seguido de ♖b7. Poco más tarde se equivocan con 19... ♖b8?, perdiendo un importante peón ya que si 20...cxd5 entonces 21. ♖b5 ♗e7 22. ♖h4 ♗c7 23. ♖e8!, etc. Obtenida la ventaja material, Sánchez procede a fijar el flanco dama con 25.a5 y 26.b4. No obstante, el campeón cubano busca liberarse con 29...c5 y más adelante con 34...d4, confiando en los alfiles de diferente color, pero Sánchez refuta esta tentativa elegantemente con 37.e6+! Ahora no sirve 37...♗h6 por 38. ♖f6! ♗xe6 39. ♖g5+ seguido de ♗f3++.

Debut en Corpus Christi



Miguel Cuéllar,
Luis Salomón,
Luis Sánchez,
1949,
Corpus Christi,
Archivo
Boris de Greiff.

En los años que precedieron a la II Guerra Mundial llegaron a Colombia – huyendo del nazismo– muchas familias judías procedentes de Europa. Fue el caso que ya hemos citado de don León Fouilhoux, y pocos años más tarde de don Luis Salomón, quien se convirtió en generoso mecenas del ajedrez. Era tan aficionado al juego ciencia que en el mes de agosto de 1947 decidió participar en el Campeonato Abierto de los Estados Unidos programado para la ciudad de Corpus Christi, Texas, y para no estar solo allí, invitó a Luis Augusto Sánchez y a Miguel Cuéllar Gacharná, naturalmente con todos los

gastos pagos. Viajaron vía Nueva York y allí don Luis los llevó al Manhattan Chess Club y los presentó a los maestros que ellos apenas si conocían de referencia.

Luego, en Corpus Christi —en medio de un calor infernal, según el testimonio de Luis Augusto—, tuvieron su debut en un certamen de alto nivel. El torneo reunió más de 80 participantes, la mayoría de los EE.UU., pero también se hicieron presentes figuras como Abe Yanofsky, de Canadá, Miguel Alemán, de Cuba, y Robert Wade, de Nueva Zelanda, entre otros. Se jugó por el sistema suizo a 13 rondas y el primer lugar lo ocupó el gran maestro Isaac Kashdan, con 11.5 puntos. Solo cedió tres empates, uno de ellos ante Miguel Cuéllar, en la penúltima ronda. El segundo lugar lo compartieron Yanofsky y Santasiere con 10 puntos; y medio punto atrás, con 9.5, Miguel Cuéllar sorpresivamente se apoderó del cuarto puesto y un premio de 200 dólares. En el quinto lugar se presentó un cuádruple empate entre los norteamericanos George Kramer, Stephen Shaw, Norman Whitaker y el colombiano Sánchez.

A continuación, algunas de las partidas que disputaron nuestros compatriotas

Partida No. 34

Danon, M – Cuéllar, M; Corpus Christi, agosto de 1947

1.d4 d5 2.♘g5 ♘f6 3.♗d2 ♙f5 4.c4 e6 5.♞b3 ♘c6 6.♙xf6 gxf6 7.e3 ♙b4 8.cxd5 exd5 9.♙b5 ♙xd2+ 10.♗xd2 0-0 11.♗e2 ♗a5 12.♞c3 c6 13.♙d3 ♙xd3 14.♗xd3 ♗c4 15.g4 ♞c8 16.♗g3 c5! 17.♞ac1 ♞b6 18.♗e2 ♗xb2 19.dxc5 ♞a6+ 20.♗f3 ♗d3 21.♗h5 ♞c6 22.g5 ♗e5+ 23.♗g2 ♞e2! 24.♗xf6+ ♞xf6 25.gxf6 ♞f3+ 26.♗g1 ♗g4 27.♞c2 ♗h8 28.e4



28...♗e3! 29.♞xe3 ♞d1+ 30.♗g2 ♞g8+ 31.♞g3 ♞xg3+ 32.hxg3 ♞xc2 0-1

Esta partida fue publicada en el *American Chess Bulletin* de septiembre–octubre de 1947, con notas de Anthony Santasiere, quien dice de 7...♙b4: "Como resultado de

su tratamiento defectuoso de la apertura, la estructura de peones de las Negras está arruinada. Pero su juego medio estará lleno de imaginación". Y sobre 28...♖e3!, opina: "Remata con brutalidad, pero también con sutileza".

■ Partida No. 35

Cuéllar, M – Smith, C; Corpus Christi, agosto de 1947

1.♖f3 ♖f6 2.g3 b6 3.♙g2 ♙b7 4.c4 e6 5.d4 ♙b4+ 6.♙d2 ♗e7 7.♖c3 0-0 8.0-0 c5 9.d5! exd5 10.♖h4 ♙xc3 11.♙xc3 ♗e6 12.♙xf6 ♗xf6 13.cxd5 ♗xb2 14.♖f5 ♗f6 15.e4 d6 16.f4 ♙c8 17.♖e3 ♗c3 18.♗c1 ♙a6 19.♗c1 ♗b4 20.♖f5 c4 21.e5 ♗c5+ 22.♔h1 dxc5 23.fxe5 ♙b7 24.♖d6 ♙a6 25.♗g4 b5 26.♖f5 g6 27.♗g5 ♖d7 28.♖h6+ ♔g7 29.♖g4 f5 30.♖h6 ♗ae8 31.e6 ♖b6 32.♗cd1 ♖c8 33.♖f7 ♖d6 34.♗h6+ ♔g8 35.♖xd6 ♗xd6



36.♗f4 ♗xf4 37.gxf4 ♙c8 38.d6 1-0

Humberto Tejada comenta esta partida en el No.1 de la revista de la Liga de Ajedrez del Valle (1948). Critica 8...c5 ya que 9.d5! otorgará clara ventaja a las Blancas, así este avance implique el sacrificio de un peón. Luego la maniobra 17...♗c3 es dudosa porque aleja a la única pieza que defiende el flanco rey. Si bien Cuéllar omite 24.♗g4, recuperando el peón al tiempo que conserva su ventaja posicional, la fuerza de sus peones centrales libres pronto se tornará decisiva. Después de 38.d6! el abandono está justificado, ya que si 38...♙xe6 entonces 39.♗xe6! ♗xe6 40.♙d5 ♔f7 41.♗c1 ♗c8 42.d7!, etc.

■ Partida No. 36

Gray, Ch – Sánchez, L; Corpus Christi, agosto de 1947

1.d4 ♖f6 2.♖f3 e6 3.c4 d5 4.♖c3 c6 5.♗c2 dxc4 6.♙g5 ♙e7 7.e4 b5 8.♗d1 0-0 9.♙e2 ♖bd7 10.0-0 h6 11.♙h4 a6 12.♖c5 ♖xe5 13.dxe5 ♖d7 14.♙g3 ♙h4 15.♗d2

♖xg3 16.hxg3 ♜b6 17.♔h2 ♜xe5 18.f4 ♜d7 19.♞fd1 ♞a7 20.♞d6 ♜c5 21.e5 ♞c7
 22.♜e4 ♜xe4 23.♞xe4 ♞b7 24.♞f3 g6 25.g4 ♞f2 26.♞ld2 ♞h4+ 27.♔g1 c5 28.♞e2
 ♞xf3 29.♞xf3 ♞e1+ 30.♔h2 a5 31.g3 a4 32.♞c3 ♔g7 33.♞a5 ♞b7 34.♞a6 ♞fb8
 35.♞c6 a3 36.♞xc5 axb2 37.♞xb2 c3 38.♞c2 b4 39.♞d3 ♞e4 40.♞e3 ♞xe3 41.♞xe3
 ♞d7 42.♔g2 ♞bd8 43.♔f2 ♞d2+ 44.♞e2 ♞8d3! 0-1



Sánchez aprovecha las imprecisiones de su rival 5.♞c2; 15.♞d2 para conseguir ventaja material y aunque queda en posición restringida sortea con acierto la situación. Y cuando Gray se precipita con 25.g4?!, asume la iniciativa y poco a poco impone su ventaja material en el flanco dama. Su última jugada; 44...♞8d3!, es contundente en su sencillez.

Partida No. 37

Rosza, B – Sánchez, L; Corpus Christi, agosto de 1947

1.e4 e5 2.♜f3 ♜c6 3.♞c4 ♞c5 4.c3 ♜f6 5.d4 exd4 6.0-0 ♜xe4 7.cxd4 d5 8.dxc5
 dxc4 9.♞e2 ♞d3 10.♞e1 ♞xe2 11.♞xe2 f5 12.♜c3 0-0 13.♜xe4 fxe4 14.♞xe4 c3!
 15.bxc3 ♞f5 16.♞f4 ♞ad8 17.♞e3 ♞d3 18.♞d4



18...dxd4! 19.cxd4 e6 20.Bxf8+ Kxf8 21.Kf1 Ba3 22.dg5 e4+ 23.Kel h6
24.f3 Bxa2 25.Bxa2 e2 26.d2 b5! 27.Kd1 a5 28.Kc2 b4 29.f4 e6 30.Kb2
a4 31.Kb1 h5 32.Ka1 a3 33.g3 e7 34.d2 b3 35.h3 b2+ 36.Kb1 exh3 37.Ka2
xf5 38.d5 Kd7 0 - 1

Contra el entonces Campeón de Tulsa, Oklahoma, Sánchez consigue una pequeña ventaja en la apertura ante el poco feliz experimento de su rival: 8.dxc5?. Después de 14...c3!, las Negras dictan los acontecimientos y luego recuperan el peón y llegan a un final en el cual los peones libres del flanco dama decidirán la partida. Muy elegante 26...b5!

Partida No. 38

Sánchez, L-Wade, R; Corpus Christi, agosto de 1947

1.d4 d5 2.c4 c6 3.♘f3 ♘f6 4.♘c3 dxc4 5.a4 ♙f5 6.e3 e6 7.♙xc4 ♙b4 8.0-0 0-0
9.♞e2 ♙g4 10.h3 ♙h5 11.♞d1 ♘bd7 12.e4 ♞e7 13.e5 ♘d5 14.♘e4 h6 15.♘g3 ♙g6
16.♙d3 ♙xd3 17.♞xd3 ♞fd8 18.♞e4 f5 19.exf6 ♘7xf6 20.♞e2 ♞e8 21.♘e4 ♘xe4
22.♞xe4 ♞f6 23.♘e5 ♞f5 24.f3 ♞ad8 25.♘d3 ♙d6 26.♙d2 ♙g3 27.♙c3 ♞g5 28.♘h1
♘f6 29.♞e2 ♘h5 30.♞e4 ♙f4 31.♙e1 ♘g3+ 32.♙xg3 ♙xg3 33.f4 ♞d5 34.♞e3 ♙h4
35.♘e5 ♙f6 36.♘h2 ♞a5 37.♞b3 ♞c7 38.♞e3 ♞d5 39.♘g4 ♞f5 40.g3 ♞b6 41.♞d2
♙d8 42.♞d3 ♞b4 43.♘e3 ♞f6 44.b3 ♙c7 45.♞e2 ♞d8 46.♘g4 ♞f5 47.♞d1 ♞d6 48.♞c4
♞e8 49.♞de1 ♞d5 50.♞c4 b5 51.axb5 cxb5 52.♞d3 ♙b6 53.♞4e2



53...f5 54.d3 f8 55.g6 x4 56.g4 e7 57.xh6+ h8 58.g4 c7
59.g5 ef7 60.xe6 b2+ 61.e2 xb3 62.h5+ g8 63.g6 d7 64.h6+
h7 65.f7+ g8 66.h8+ 1-0

Nacido en Nueva Zelanda en 1921, Robert Graham Wade ganó en tres oportunidades el campeonato de su país natal antes de radicarse en Inglaterra. Allí ganaría en dos

ocasiones el campeonato inglés. Viejo amigo del ajedrez colombiano, nos visitó en 1983 con ocasión del Campeonato Mundial de Cadetes en Bucaramanga, en su condición de analista del representante de Inglaterra.

En esta partida, correctamente conducida por ambos bandos en la apertura, se llega a una posición equilibrada en el medio juego. Wade trata de aprovechar la debilidad del peón de d4, pero Sánchez se defiende con astucia: 53.♖e2! Sin duda, Wade subestimó a su adversario y no continuó con 53...♗xd4, permitiendo 54.♕f6+! y la dama penetra en g6 y da jaque perpetuo. Tal como se jugó, Sánchez perdió el peón central, pero su ataque en el flanco rey le reportó pronto una merecida victoria.

La próxima vez que se encontraron –en el Interzonal de Saltsjobaden en 1952– Wade apenas lograría salvar, milagrosamente, el empate.

Partida No. 39

Sánchez, L – Smith, C; Corpus Christi, agosto de 1947

1.d4 ♘f6 2.c4 e6 3.♘f3 b6 4.g3 ♙b7 5.♙g2 ♘e4 6.♖c2 f5 7.♘c3 ♘xc3 8.♖xc3 ♙e7 9.d5 ♙f6 10.♖c2 0-0 11.0-0 ♘a6 12.♗b1 ♘c5 13.♘d2 ♖c8 14.b4 ♘a6 15.e4 ♙e7 16.a3 c6 17.♖d3 fxe4 18.♙xe4 h6 19.♙b2 exd5 20.♙h7+ ♔h8



21.♙xg7+! ♔xg7 22.♖g6+ ♔h8 23.♖xh6 ♗f7 24.♙g6+ ♔g8 25.♙xf7+ ♔xf7 26.♖h7+ ♔f8 27.♗b3 1-0

Nuevamente –como en el caso de la partida contra Cuéllar–, el canadiense Smith permite el avance d5!, que desorganiza su posición y permite a las Blancas una clara ventaja espacial. Luego, en su jugada 19, Smith debió continuar con ♙f6, ya que 19...exd5? permitió el sacrificio en g7 que lo condujo rápidamente a la derrota. El abandono no admite discusión ya que si 27...♙f6 28.♗f3 ♖d8 29.♖g6, etc.

Partida No. 40

Danon, M – Sánchez, L; Corpus Christi, agosto de 1947

1.d4 d5 2.c4 c6 3.e3 e6 4.♘c3 ♘f6 5.♙c2 ♘bd7 6.♘f3 ♙e7 7.♙d3 0-0 8.b3 c5 9.♘e5 h6 10.f4 dxc4 11.bxc4 cxd4 12.exd4 ♘xe5 13.dxe5 ♘g4 14.♙e2 ♙c5! 15.♙xg4 ♙h4+ 16.g3 ♙xg4 17.♘e4 ♙f3 18.♙f1 ♙b4+ 19.♙d2 ♙e3+ 20.♘d1 ♙xd2 21.♘xd2 ♙d8 22.♙b1 ♙d7 23.♙b3 ♙d4 24.♙a3 ♙b5!



25.♙e2 ♙ac8 26.♙c3 ♙a6 27.♙ff3 ♙g1 28.♙f2 ♙d4 29.♙e3 ♙d7 30.♘e4 ♙d1 31.♘d6 ♙c5 32.♙d3 ♙c1 33.♙a4 ♙xc4 34.♙e8+ ♘h7 35.♘xf7 ♙c8! 36.♙xc8 ♙e1+ 37.♙e2 ♙xe2+ 38.♙xe2 ♙xd3+ 39.♘xd3 ♙xc8 40.♘d6 ♙c7 41.♘d4 a6 42.g4 ♘g8 43.f5 ♘f8 44.fxe6 ♘e7 45.♘d5 g6 46.h4 b6 47.h5 ♙c5+ 48.♘d4 gxf5 49.♘f5+ ♘xe6 50.♘g7+ ♘f7 51.♘xh5 ♙a5 52.♘f6 ♙xa2 53.♘d5 ♙d2+ 54.♙c4 b5+ 55.♙c5 ♙xd5+ 56.♙xd5 b4 0-1

El prematuro ataque de las Blancas –debió enrocar en su jugada 9 o 10– permitió a Sánchez asumir el control de las acciones mediante 13...♘g4 y sobre todo 14...♙c5! Con su rey en el centro del tablero, Danon debió jugar con mucho cuidado, y cuando parecía que el ataque de las negras languidecía, 24...♙b5! le infundió nuevo vigor.

Como 25.cxb5 sería respondido con 25...♙ac8, el alfil se incorporó al ataque. Danon logró capear el temporal aparentemente al colocar su caballo en d6 y penetrar con su dama. Después de 35.♘xf7 se amenaza 36.♘g5+! para dar jaque perpetuo en h5 y e8. Pero Sánchez sin duda lo había previsto con su elegante respuesta: 35...♙c8! Esto nos lleva, luego de una serie de jugadas forzadas, a un final que las Negras conducen con precisión.

Partida No. 41

Evans, L – Sánchez, L ; Corpus Christi, agosto de 1947

1.e4 e5 2.♘c3 ♘c6 3.f4 ♗c5 4.♗f3 d6 5.♗b5 ♗g4 6.♗a4 ♗ge7! 7.fxe5 0-0 8.c3
 ♗xf3 9.gxf3 a6 10.♗xc6 ♗xc6 11.d4 ♗a7 12.cxd6 cxd6 13.b3 ♖h4+ 14.♕d2



14...♗xd4! 15.♕d3 ♗c6 16.♖e2 f5! 17.♗d2 ♖ae8 18.♖hf1 d5! 19.♕c2 fxe4 20.fxe4
 ♖xf1 21.♖xf1 ♖xc4+ 22.♖xe4 dxe4 23.♗b2 ♗e5 24.♗e1 ♗f3 25.♗g3 g5 26.♗c4 g4
 27.h3 h5 28.hxg4 hxg4 29.♕d1 ♖d8+ 30.♕e2 ♖d3 31.♗f4 ♖xc3 32.♖c1 ♗d4+ 33.♕e1
 ♖f3 34.♗e3 g3 35.♗g1 g2 36.♗d2 ♖f8 37.♖c3 e3! 38.♗xe3 ♗c2+ 39.♖xc2 ♗xe3
 40.♗f3 ♖xf3 41.♖xg2+ ♕f7 42.♕e2 ♖h3 43.♕d3 ♗h6+ 44.♕c4 ♖h4+ 0-1

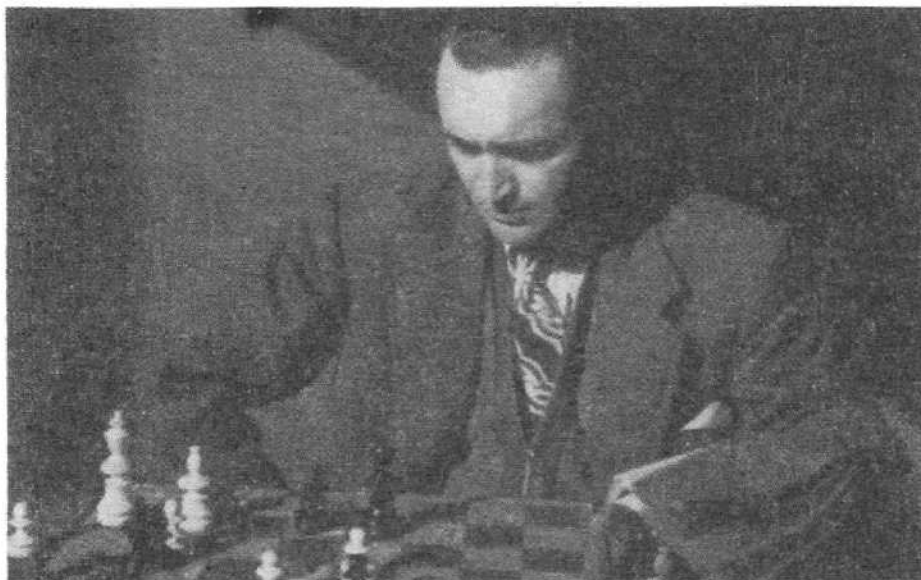
A sus quince años de edad, Larry Evans ya era una figura conocida en el ambiente ajedrecístico de los EE.UU. Acá en Corpus Christi, causó sensación al derrotar en la segunda ronda a uno de los favoritos, el canadiense Yanofsky, quien en el año anterior se había cubierto de gloria al vencer en Groningen a Botvinnik. La presente partida se disputó en la última ronda, cuando tanto Sánchez como Evans totalizaban 8 puntos. Desde un principio, ambos bandos juegan con agresividad. Sánchez sacrifica un peón para evitar el enroque de su joven rival y luego lo recupera elegantemente con 14...♗xd4! En caso de 15.cxd4 ♗xd4 16.♗b2 ♖g5+ sería muy molesto. Tal como se jugó, y luego de 18...d5!, la simplificación que sigue conduce a un final con un peón de ventaja para las negras muy bien jugado por Sánchez: 37...e3!, por ejemplo.

La destacada actuación de Cuéllar y Sánchez, no obstante su escasa experiencia internacional, me recuerda un comentario del maestro soviético Yuri Averbaj, muy a propósito de las pocas ocasiones de fogueo de este tipo con que han contado históricamente nuestros deportistas, y que, sin duda, han tenido como consecuencia natural desempeños las más de las veces irregulares. Luis Augusto, que ya conocía a

Averbaj del Torneo de Saltsjobaden, donde habían empatado, me lo presentó en la inauguración del Torneo Interzonal de Portoroz. Averbaj me hizo primero entrega de un regalo que me enviaba Taimanov: un disco con interpretaciones a dos pianos que el mismo Taimanov había grabado en compañía de su esposa Liubov Bruk; y me pidió luego que le transmitiera a Luis Augusto la magnífica impresión que había causado su juego en el Interzonal de 1952, agregando: "Si (Luis Augusto) hubiera vivido en Europa, hace ya mucho tiempo que tendría el título de Gran Maestro". Y hablamos de una época en que los requisitos para optar a este título eran notoriamente exigentes.

Rivera, tercero en discordia

La magnífica actuación de los colombianos en su debut en los Estados Unidos fue seguida con mucho interés en nuestro país y dio un atractivo adicional al anunciado Campeonato Nacional, a celebrarse en el mes de diciembre de 1947, y que sería selectivo para los II Juegos Bolivarianos de fin de año en Lima, Perú. No obstante, quien resultó ser el personaje principal de este II Campeonato, no había jugado en Corpus Christi. Y si bien el tolimense Carlos Segundo Rivera ya había mostrado su nivel en el célebre "medellinazo" de 1944, nadie esperaba que lograra la hazaña de derrotar a las dos máximas figuras de entonces.



Carlos S. Rivera,
1947.
Archivo
familia Rivera.

Hacia el final del torneo, Rivera caería inesperadamente ante Abraham Borja y se vería relegado a compartir la segunda colocación con Cuéllar, medio punto detrás de Sánchez, toda vez que entretanto había cedido sendos empates ante dos universitarios debutantes en certámenes de esta clase: Cristóbal Steffens y Boris de Greiff, quienes, por cierto, clasificaron en la cuarta casilla, y así acompañarían a los tres grandes a los Bolivarianos de Lima, en donde Colombia ganó en ajedrez la medalla de oro.

Partida No. 42

Sánchez, L – Rivera, C; Bogotá, diciembre de 1947

1.d4 ♘f6 2.♘f3 e6 3.c4 d5 4.♘c3 ♙b4 5.♙d2 0-0 6.e3 c5 7.a3 cxd4 8.axb4 dxc3 9.bxc3 ♘e4 10.♚b3 ♚f6! 11.♙e2 ♘c6 12. 0-0



12...♘e5! 13.♙e1 dxc4 14.♚c2 ♘d6 15.♘d2 b5 16.f4 ♘c6 17.♙g3 ♘f5 18.♙f2 ♙b7 19.e4 ♘fe7 20.♙c5 ♚fd8 21.♚f3 e5! 22.f5 a5 23.bxa5 ♘xa5 24.♚e3 ♘c8 25.♘f3 ♘b3 26.♚xa8 ♙xa8 27.♙b4 ♚b6! 28.♙f2 ♘d6 29.♙xd6 ♚xd6 30.♚a2 ♘c5 31.♚a5 ♘xe4+ 32.♙e1 ♙c6 33.♚a2 ♚h6! 0-1

En esta partida, Sánchez no consigue nada en la apertura, y, a partir de 10...♚f6! y 12...♘e5!, se hace sentir la presión de las piezas negras, que pronto ganarán un peón. Rivera conduce toda la partida con precisión, aprovechando los puntos débiles de la posición blanca que se derrumba al caer el peón de e4.

Partida No. 43

Rivera, C – Cuéllar, M; Bogotá, diciembre de 1947

1.d4 d5 2.♘f3 ♘f6 3.e3 e6 4.♙d3 c5 5.c3 ♘c6 6.♘bd2 ♙d7 7.0-0 ♚c7 8.♚e2 ♙e7 9.dxc5 ♙xc5 10.e4 ♘e5 11.♘xe5 ♚xc5 12.♘f3 ♚h5 13.e5 ♘e4 14.♙xc4 dxe4 15.♚xe4 ♙c6 16.♚f4 g5?! 17.♚xg5! ♙xf3 18.gxf3 ♚xg5+ 19.♙xg5 ♚g8 20.h4 h6 21.f4 hxg5 22.hxg5 0-0-0 23.♚ad1 ♙c7 24.♙g2 ♙c6 25.♙g3 ♚h8 26.♚h1 ♚xd1



27. ♖xh8! ♜d7 28. b4 ♜b6 29. ♖b8 ♜d3+ 30. f3 ♜xc3 31. ♖xb7+ ♜c7 32. ♖xc7+ ♜xc7 33. ♜g4 ♜e7 34. ♜h5 ♜f8 35. ♜h6 ♜g8 36. g6! ♜d8 37. a4 ♜e7 38. b5 ♜d8 39. f5! exf5 40. f4! ♜e7 41. a5 ♜d8 42. a6 ♜c7 43. ♜g5 ♜g7 44. gxf7 ♜xf7 45. ♜xf5 ♜b6 46. ♜e4 ♜e6 47. f5+ ♜d7 48. ♜d5 ♜e7 49. f6+ ♜f7 50. ♜d6 ♜a5 51. ♜d7 1-0

Ante el sistema Colle utilizado por Rivera, Cuéllar trata de manera original la apertura, omitiendo el enroque corto y sacrificando más adelante un peón para tratar de organizar un ataque contra el monarca blanco. Ante el peligro que se avecina, Rivera opta por el sacrificio de una figura, a cambio de la cual obtendrá 3 peones. Se llega entonces a un final muy interesante, en el cual, a partir de 27. ♖xh8!, las perspectivas de las Blancas lucen mas prometedoras, al punto que, cambiadas las torres y luego de finas maniobras (36. g6!; 39. f5!; 40. f4!), Rivera terminará por imponerse.

Partida No. 44

Cuéllar, M – Sánchez, L; Bogotá, diciembre de 1947

1. d4 ♘f6 2. c4 e6 3. ♘f3 d5 4. ♘c3 ♜b4 5. ♖c2 0-0 6. e3 c5 7. a3 ♜xc3+ 8. bxc3 ♘c6 9. ♜e2 ♜d7 10. 0-0 ♜c8 11. cxd5 exd5 12. dxc5 ♘e7 13. a4 ♜xc5 14. ♜a3 ♜c7 15. ♜d6 ♜c6 16. ♜e5 ♜f5 17. ♖b2 ♜c8 18. ♘d4 ♜b6 19. ♖a3 ♘g4 20. ♜g3 ♘f5 21. ♘xf5 ♜xf5 22. ♖fd1! ♘f6 23. c4! ♜e8 24. ♜f3 ♜e4 25. cxd5 ♜xf3 26. gxf3 ♘h5 27. ♖ac1 ♜h6 28. d6! ♘xg3 29. fxg3 ♜ec6 30. d7 ♜c6 31. ♖xc6 ♜xc6 32. ♖b4 b6 33. ♖e4 ♜e6



34. ♖a8? ♜xa8 35. d8 ♜+ ♞e8! 36. ♜xa8 ♞xa8 37. ♞d7 g6 38. ♜g2 ♞e8 39. e4 a5 40. h4 h5 41. ♜f2 ♞c8 ½-½

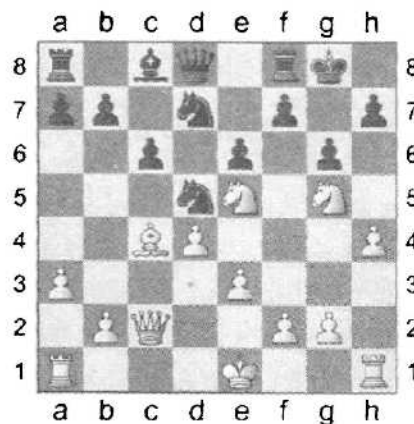
En la apertura, las Blancas consiguen la pareja de alfiles y una presión duradera sobre el peón negro de d5, el cual terminará por caer y a la vez le permitirá a Cuéllar un poderoso peón pasado que debió darle la victoria. Sólo que en el momento crítico, el Blanco se equivocó con la aparente 34. ♖a8?, cuando ganaba fácilmente con 34. ♜b7 y si 34... ♜f8 35. ♞c1 ♜e7 36. ♞c8 ♜xd7 37. ♞c7, etc.

En su habitual columna de Cromos, Torreblanca se expresó así: "Descartando la falla de Cuéllar, quien entrega la Dama en limpio a Sánchez, esta partida es publicable en cualquier revista de categoría. Estas notables performances –aludiendo además a los dos triunfos de Rivera– son índices de que comienza a vislumbrarse un ambiente técnico y de que nuestro juego ciencia ha entrado a una etapa de madurez".

Partida No. 45

De Greiff, B – Borja, A; Bogotá, diciembre de 1947

1. ♖f3 ♖f6 2. d4 d5 3. c4 e6 4. ♖c3 ♖bd7 5. ♙g5 c6 6. e3 ♙e7 7. a3 0-0 8. ♜c2 dxc4 9. ♙xc4 ♖d5 10. ♖e4 ♙xg5 11. ♖exg5 ♖7f6 12. ♖e5 g6 13. h4 ♖d7



14. ♖xh7! ♖xe5 15. dxe5 ♜xh7 16. h5 ♜g7 17. 0-0-0 ♙d7 18. hxg6 fxg6 19. ♞h3 ♞h8 20. ♞g3 ♞h6 21. e4 ♖b6 22. ♙xe6 ♜e7 23. ♙xd7 ♖xd7 24. ♜c3! ♜h7 25. f4 ♞e8 26. ♞h3! ♜e6 27. f5! ♜e7 28. fxg6+ ♜xg6 29. ♞xh6+ 1-0

En su oportunidad, hace ya mas de medio siglo, el adolescente vencedor de esta partida le endilgó emocionado los signos de admiración, sobre cuya corrección preferimos que sea el benévolo lector quien opine.

Partida No. 46

Sánchez, L – Jiménez, R; Bogotá, diciembre de 1947

1.d4 ♘f6 2.c4 e6 3.♘c3 d5 4.♘f3 a6 5.♙g5 ♙e7 6.e3 ♘bd7 7.♚c2 0-0 8.♞d1 ♞e8
 9.♙d3 h6 10.♙h4 dxc4 11.♙xc4 b5 12.♙e2 ♙b7 13.0-0 ♞c8 14.♘e5 ♘xe5 15.dxe5
 ♘d7 16.♙g3 c5 17.♘e4 ♙xe4 18.♚xe4 ♚c7 19.f4 c4 20.f5 ♘c5 21.♚c2 ♞cd8 22.f6
 ♙f8 23.♞d4 ♞d7 24.♞xd7 ♚xd7 25.♙h5! g5 26.♞d1 ♘d3 27.b3 ♚d5 28.bxc4 bxc4
 29.♚e2! ♚d7 30.h4 ♞c8 31.hxg5 c3 32.♞xd3 ♚xd3 33.♚xd3 c2



34.♙xf7+! ♙h8 35.♚g6 c1♚+ 36.♙h2 1-0

Las Negras no juegan bien la apertura y ya en la jugada 17 la ventaja espacial de Sánchez es notoria, aparte de poseer la pareja de alfiles. Las Blancas avanzan su peón f y luego, gracias a 25.♙h5!, debilitan el flanco rey de su rival. Otra fina jugada: 29.♚e2!, que amenaza ♙xf7+!, obliga al repliegue de la dama negra, y entonces h4 abre el camino para que las piezas Blancas penetren. Resta un escarceo táctico que es fácilmente controlado (34.♙xf7+!) y si bien las Negras *recuperan* su dama, no podrán evitar el mate.

II CAMPEONATO COLOMBIANO, DICIEMBRE 1947

No.	Participante	Liga	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	Puntos
1	Luis A. Sánchez	Huila	*	0	½	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	13,5
2	Carlos S. Rivera	Tolima	1	*	1	½	½	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	13
3	Miguel Cuéllar	Boyacá	½	0	*	½	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	13
4	Cristóbal Steffens	Atlántico	0	½	½	*	1	½	0	½	½	1	1	1	0	1	1	1	9,5
5	Boris de Greiff	Antioquia	0	½	0	0	*	½	½	0	1	1	1	1	1	1	1	1	9,5
6	Alberto Uribe	Cundinamarca	0	0	0	½	½	*	1	0	½	1	1	1	0	1	1	1	8,5
7	León Klahr	Valle	0	0	0	1	½	0	*	1	0	1	1	0	1	1	1	1	8,5
8	Francisco Aponle	Boyacá	0	0	0	½	1	1	0	*	½	1	1	0	0	1	0	1	7
9	Hernando Solano	Norte Santander	0	0	0	½	0	½	1	½	*	1	0	1	1	0	½	0	6
10	Mario Rojas	Valle	0	0	0	0	0	0	0	0	0	*	1	1	1	1	½	1	5,5
11	Julio Barros	Magdalena	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	*	1	1	0	1	1	5
12	Alfredo de la Rosa	Atlántico	0	0	0	0	0	0	1	1	0	0	0	*	1	1	0	1	5
13	Hermann Mutis	Nariño	0	0	0	1	0	1	0	1	0	0	0	0	*	½	½	1	5
14	Abraham Borja	Cundinamarca	0	1	0	0	0	0	0	0	1	0	1	0	½	*	½	1	5
15	Rafael Jiménez	Atlántico	0	0	0	0	0	0	0	1	½	½	0	1	½	½	*	1	5
16	Guillermo Cañas	Caldas	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	*	1

Eduardo Lasker en Bogotá

En mayo de 1949, a su regreso a los EE.UU. procedente de Argentina y luego de haber intervenido allí en el tradicional torneo de Mar del Plata, nos visitó en Bogotá Eduardo Lasker, ilustre figura del tablero. Se sorprendió al encontrar acá un ejemplar de la edición original en inglés del libro que escribiera Alejin sobre el gran torneo de Nueva York de 1924, en donde él jugara la famosa partida con Emanuel Lasker, en la cual el excampeón del mundo salvó milagrosamente el medio punto cuando parecía que su derrota era inevitable. De su puño y letra, Eduardo Lasker refutó un análisis de Alejin y nos explicó luego cómo él obtenía ventaja decisiva al iniciarse el medio juego.

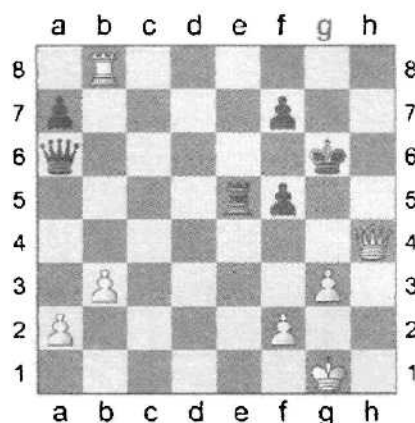
En Bogotá, Lasker jugó varias partidas en consulta y además enfrentó a Miguel Cuéllar. Ya se habían encontrado en Corpus Christi, en 1947, en partida que Lasker ganó y que además incluyó en su libro *Chess Secrets*. Así que ahora fue la revancha.

■ Partida No. 47

Cuéllar, M – Lasker, E; Bogotá, mayo de 1949

1.♟f3 d5 2.c4 e6 3.d4 ♘f6 4.♙g5 h6 5.♙h4 ♙b4+ 6.♘c3 c5 7.cxd5 ♚a5 8.♙xf6 gxf6
9.♚d2 cxd4 10.♘xd4 exd5 11.g3! ♘c6 12.♙g2 ♚b6 13.♘c2 d4 14.♘xb4 ♘xb4
15.♘d5 ♘xd5 16.♙xd5 ♙e6 17.♙g2 h5 18.0–0 h4 19.♚f4 hxg3 20.hxg3 ♘e7 21.♚fd1
♚ad8 22.♚ac1 ♚d7 23.b3 ♚h5 24.♚c8 ♚e5 25.♚dc1 d3 26.exd3 ♚xd3 27.♚b8 ♙d5
28.♙xd5 ♚dxd5 29.♚cc8 ♚b5 30.♚c7+ ♘e6 31.♚g4+ ♘d6 32.♚c1 ♚c5 33.♚d1+ ♚cd5

34.♖xd5+ ♖xd5 35.♜f4+ ♔e6 36.♜e4+ ♖e5 37.♖xb7 ♜a6 38.♜g4+ f5 39.♜b4 ♔f6
40.♜h4+ ♔g6 41.♖b8



41...f6? 42.♖g8+ ♔f7 43.♜h7+ ♔e6 44.♖d8 ♜c6 45.♜g8+ ♔e7 46.♜f8+ ♔e6
47.♜g8+ ♔c7 48.♖d1 ♜e8 49.♜g7+ ♔e6 50.♜xa7 f4 51.g4 f5 52.♜c7! fxg4 53.♜xe5+
1-0

Se trata de una partida intensa que bien pudo concluir con la división del punto si Lasker hubiera jugado 41...♖e1+ 42.♔h2 ♖h1+! 43.♔xh1 ♜f1+ y es jaque perpetuo. Al pasar por alto esta oportunidad, las Negras perdieron finalmente en la jugada 53.

Torneo Magistral El Tiempo

A mediados del año 1950, y por iniciativa de don Camilo Restrepo, se realizó en Bogotá el que se denominó Torneo Magistral El Tiempo. Se reunieron 12 jugadores de primera línea, quienes disputaron un certamen a doble vuelta. Por primera vez desde 1947 coincidieron los "Tres Grandes": Cuéllar, Rivera y Sánchez, junto con los más destacados valores jóvenes, y además experimentados tableros como Julio Bravo, Abraham Borja, Luis Carlos Torrenegra y Alfredo Cuéllar Jiménez.

La clasificación final fue la siguiente :

1.	Miguel Cuéllar Gacharná	19.5
2.	Luis Augusto Sánchez	18
3.	Carlos S. Rivera	14.5
4.	Boris de Greiff	13.5
5.	Julio Bravo	11
6.	Alfredo Cuéllar J.	10
7.	Abraham Borja R.	9.5
8.	César Beltrán C.	9
9.	Leon Klahr B.	8
10.	Alfonso Aponte G.	7
11.	Cristóbal Steffens V.	6.5
12.	Luis Carlos Torrenegra	5.5

El vencedor recibió una Copa de Plata entregada por el director de El Tiempo, don Roberto García Peña, y un cheque de \$1.000 donado por el mecenas Luis Salomón. El segundo clasificado recibió \$500, el tercero \$300 y el joven que ocupó la cuarta casilla, un vestido Everfit.

El Tiempo, naturalmente, le dio un amplio cubrimiento al torneo, así como la revista Semana, que le dedicó 2 páginas ilustradas con ¡20 fotografías! En su edición de julio 22 de 1950, y en el estilo periodístico implantado por Alberto Lleras, un gran aficionado al ajedrez, Luis Zornosa Falla —amén de algunas exageraciones que el lector captará— dijo, entre otras cosas: "Miguel Cuéllar Gacharná, un bogotano de 37 años, casado, hijo del escultor boyacense Polidoro Cuéllar (bustos de Acevedo y Gómez, en el patio del Palacio Municipal de Bogotá, y de Epifanio Garay, en la plazuela de San Agustín), ha tenido este año tres grandes satisfacciones: en abril le nació una hija, la primogénita de su matrimonio con Flor Pineda; en mayo ganó con parte del billete número 4647 de la Lotería de Cundinamarca, un premio de \$8.000; y el viernes 14 de julio se adjudicó el torneo magistral de ajedrez, organizado por la Asociación Colombiana.

Pero aparte de la satisfacción personal, el torneo magistral (primero que se realizaba en Colombia), tenía una mayor importancia. El pequeño mundillo del ajedrez colombiano ha sido agitado en los últimos años por dos nombres: Cuéllar Gacharná y Luis Augusto Sánchez, campeón nacional. Sánchez, nacido en Neiva (cumplió los 34 años el 20 de julio), antiguo bachiller de La Salle, de Bogotá, desde hace algunos años rentista y agricultor, casado, era hace 12 años la figura más destacada entre los aficionados que se reunían en el segundo piso del bullicioso Café Europa. Había derrotado en 1938, en los primeros Juegos Bolivarianos, al campeón nacional, el bogotano Alfonso Herrera.

Un joven desconocido, de temperamento tranquilo, se presentó una noche al café y, ante la admiración de los contertulios, derrotó al Campeón. Así quedó plantecada la rivalidad. Desde entonces los dos, Sánchez y Cuéllar Gacharná, no sólo se han disputado la superioridad ajedrecística, sino que han encabezado los equipos representativos de Colombia en torneos internacionales. Su forzada cooperación en estos casos ha resultado: el ajedrez es el único deporte en el que Colombia no ha sido derrotada nunca internacionalmente desde hace 15 años. Y los aficionados piensan que podría haber concurrido a mayor número de torneos en el exterior.

Según algunas teorías, el ajedrez, que, contra lo que creen las gentes que no saben jugarlo, no es una simple entretenición, sino que es una apasionante disciplina mental, refleja exactamente el temperamento de cada raza. La rivalidad Sánchez—Cuéllar, podría considerarse una brillante confirmación de esa tesis. Sánchez planea con el

ánimo de avasallar al contrario. Son famosas sus combinaciones, su agresividad, la incidencia de sus jugadas. Alguna vez alguien le dijo que jugaba como un caribe, y él aceptó que era un jugador agresivo. Al contrario, Cuéllar, a quien muchos creen boyacense, juega pacientemente, es impasible y su rostro, aun en los momentos mas interesantes, no traduce ninguna emoción. La característica de su juego es la prudencia, la cautela. Nunca compromete en una jugada el éxito de la partida. Los dos estuvieron frente a frente 2 veces en el magistral. La primera vez ganó Cuéllar. La segunda, Sánchez. Contra lo que se esperaba, ninguno abandonó sus viejas tácticas; ninguno decidió la superioridad en su favor. Por eso los aficionados seguían preguntándose al comenzar esta semana, quién es quién..."

Y concluía: "Técnicamente, el balance del torneo no reveló nada extraordinario. Los dos 'maestros' conservaron sus posiciones. Sánchez más aplomado y Cuéllar más profundo. Los aficionados esperaban una revelación en un joven jugador, Alfonso Aponte. La revelación no se produjo. Rivera, entre los tres primeros nada hizo para justificar el entusiasmo de sus amigos. Bravo y de Greiff, con Alfredo Cuéllar y Abraham Borja, demostraron que han leído mucho y que han estudiado tenazmente. Torrenegra, según los aficionados, era mejor antes".

Sobre la siguiente partida, en su columna semanal de Cromos, Cuéllar Gacharná –que firmaba Torreblanca– escribió: "Sin hacerle mayor comentario, entre otras cosas porque no somos autoridad en la materia, publicamos la partida Cuéllar–Sánchez, la cual recomendamos a los millares de aficionados que actualmente hay en el país. Esta partida tiene que ser motivo de profundo análisis y ojalá que haya alguien que pueda ofrecernos un comentario juicioso sobre el valor de ella y sobre el mérito de las variantes escogidas por los dos notables maestros".

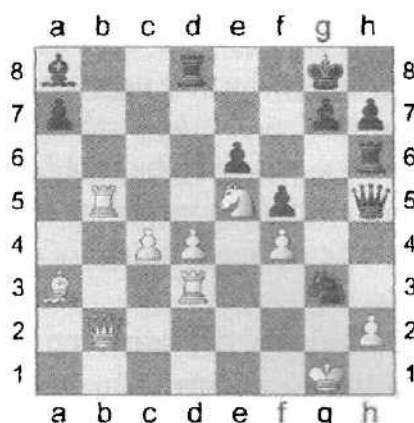
Ante semejante premonición, digamos, medio siglo después, con toda humildad, que Cuéllar controló con sangre fría los intentos de su rival en el flanco rey a la vez que aseguró su superioridad en el ala dama. Y cuando se precipitó la crisis con 32... ♖xg3! supo estar a la altura de las circunstancias, huyendo con su rey y frenando con 37. ♜h3! cualquier tentativa de contrajuego. Pasado el apuro de tiempo, la partida se aplazó luego de 42. ♙d6 y Sánchez abandonó al día siguiente.

■ Partida No. 48

Cuéllar, M – Sánchez, L; Bogotá, junio de 1950

1.d4 ♘f6 2.c4 e6 3.♘c3 ♙b4 4.e3 0-0 5.♙d3 d5 6.♘f3 c5 7.a3 ♙a5 8.0-0 dxc4 9.♙xc4 cxd4 10.exd4 ♙xc3 11.bxc3 ♖c7 12.♖e2 b6 13.♘e5 ♙b7 14.♙b2 ♘bd7 15.f4 ♘c4 16.♙d3 f5 17.c4 ♗ad8 18.a4 ♗f6 19.♗f3 ♗h6 20.a5! bxa5 21.♙xe4 ♙xe4 22.♗g3

♖f6 23.♙d2 ♘h5 24.♜b3 ♚e7 25.g3 ♖f6 26.♞xa5 ♙a8 27.♞ab5 ♚e8 28.♙a3 ♘e4
29.♙b2 ♚h5 30.♞d3 ♘xg3!



31.♜b8! ♘e2+ 32.♘f1 ♙g2+ 33.♘e1 ♚h4+ 34.♘xe2 ♙e4 35.♞h3! ♚f6 36.♞xh6
gxh6 37.♞xd8+ ♚xd8 38.♙c3 ♚e8 39.♙g3+ ♘h8 40.♙d6 1-0

De la partida de la segunda vuelta –que Sánchez ganó–, apenas se conservan las siguientes jugadas : 1.e4 e5 2.♖f3 ♘c6 3.♙b5 a6 4.♙a4 ♖f6 5.0-0 ♙e7 6.♞e1 b5 7.♙b3 d6 8.c3 ♘a5 9.♙c2 c5 10.d4 ♚c7 11.♘bd2 0-0 12.h3 ♙d7 13.♖f1 ♞ac8 14.dxe5 dxe5 15.♖g3 ♞e8 16.♘h4 g6 17.♙g5 ♘g7 18.♚c1 ♘c4 19.b3 ♘b6 20.♘hf5+! ♙xf5 21.exf5 ♘g8 22.h4 h6? 23.♙xe7 ♚xe7 24.fxg6 fxg6 25.h5 y las Blancas ganaron en la jugada 65. Así apareció en el diario El Tiempo.

Medio siglo después surge la inquietud: ¿por qué se abstuvieron las Negras de 20...gxf5? La respuesta puede ser que en tal caso Sánchez habría continuado con 21.♙xf6+ ♙xf6 22.♘h5+ ♘g6 23.exf5+ ♙xf5 –no puede capturar el caballo, ya que 24.g4+ conduciría al mate– 24.♙xf5+ ♘xf5 25.♚h6! ganando, porque tanto 25...♘d7 como 25...♚e7 serían respondidos con 26.♞ad1, seguido en el primer caso de 27.♞xd7! y en el segundo, de 27.g4+ y luego 28.♞xe5+!, etc. Lástima que Cuéllar hubiera preferido 20...♙xf5, perdiendo de manera bien prosaica.

■ Partida No. 49

Sánchez, L – Borja, A; Bogotá, 1950

1.d4 ♖f6 2.c4 e6 3.♖f3 d5 4.e3 ♘bd7 5.♘bd2 ♙e7 6.♙d3 0-0 7.0-0 a6 8.b3 c5 9.♙b2 b6 10.cxd5 exd5 11.♘e5 ♙b7 12.♙f3 cxd4 13.exd4 ♙b4 14.♚h3! ♘xe5 15.dxe5 ♘e4 16.♖f3 ♞e8 17.♞ad1 ♚e7 18.♙xc4 dxe4 19.♞d7 ♙c8! 20.♞xe7 ♙xh3 21.♞xe8+ ♞xe8 22.gxh3 exf3 23.♞d1



23...f6! 24.exf6? gxf6 25.♙xf6 ♖e2 26.♙d4 b5 27.♞a1 ♙a3 28.h4 ♜f7 29.h5 ♜e6 30.♜f1 ♜f5 31.h6 ♙d6 32.h3 ♙e5 33.♙xe5 ♜xe5 34.a4 b4 35.♞c1 ♞b2 36.♜g1 ♞xb3 37.♞c7 ♞c3 38.♞xh7 ♞c6! 39.♞b7 a5 40.♞b5+ ♜d4 41.♞h5 ♞g6+ 42.♜f1 ♞g8 43.h7 ♞h8 44.♜e1 ♜c3 45.♜d1 ♜b2 46.♜d2 b3 47.♞xa5 ♞xh7 48.♞b5 ♜a2 49.♜e3 b2 50.a5 ♞f7 51.a6 b1♚ 52.♞xb1 ♜xb1 53.a7 ♞xa7 54.♜xf3 ♜c2 55.♜e4 ♜c3 56.f4 ♜c4 57.♜e5 ♜c5 58.f5 ♞e7+ 59.♜f6 ♜d6 60.h4 ♞h7 61.♜g5 ♜e7 62.h5 ♜f7 63.h6 ♞h8 64.f6 ♞h7 0-1

Así como en 1947 su victoria sobre Rivera cambió el curso del torneo, ahora, al derrotar al campeón Sánchez, Abraham Borja despejó para Cuéllar el camino hacia el primer lugar. En la apertura las Blancas obtienen aparentemente una promisoría posición de ataque luego de 14.♞h3!, pero Borja se defiende con acierto y gracias a 19...♙c8! obliga a una simplificación que deja como saldo un final equilibrado. No obstante, Sánchez quiso más con 22.gxh3?!, recibiendo la desagradable sorpresa de 23...f6! Aún pudo salvarse con 24.♞d3, ya que al aceptar el sacrificio del peón, la poderosa torre de las Negras en la séptima línea inclinó la balanza a favor de Borja, quien jugó magistralmente el final.



Abraham Borja,
1950.
Archivo
Revista Semana.

Ajedrez en el Automático

Aunque la tradición del café como lugar de reunión de los ajedrecistas prácticamente desapareció el 9 de abril, en la década de los cincuenta, Fernando Jaramillo, propietario del Café Automático, famoso en el mundillo literario, decidió colocar unos tableros en el mezanine de su negocio. Casualmente ha llegado a nuestras manos una fotografía de la época, que le permitirá al lector ser testigo del matrimonio que surgió entonces entre la poesía y el deporte ciencia.



Boris, Hjalmar,
León de Greiff,
Daniel Arango.
1950.
Café Automático.
Archivo
Boris de Greiff.

JAQUE AL OLVIDO

A partir de la posición de la fotografía:

Blancas: ♖e2, ♘g3, peones en a2, b2, c3, e4, f3, g2 y h2.

Negras: ♜f7, ♚b8, peones en a5, e5, f6 y g5.

Como la torre negra de b8 está amenazando el peón de b2, el entonces joven poeta se defendió con 1.b3? y recibió la desagradable respuesta de ♜xb3!, que lo obligó a rendirse, ya que si 2.axb3 a3, etc. Debió haber jugado 1.b4! y luego de 1....axb3 2.axb3 ♜xb3 3.♕d3 ♜b1, habría aún algunas posibilidades de salvación.

A propósito de esta época de el Automático, Gabriel García Marquez recuerda en su libro autobiográfico, Vivir para Contarla: "... el maestro León se había mudado con sus bábulos y su corte de amigos al Café Automático, donde nos hicimos amigos de libros y aguardiente, y me enseñó a mover sin arte ni fortuna las piezas del ajedrez".

Visita de Najdorf

En el año de 1951 se produjo un acontecimiento que tuvo insospechadas y muy benéficas consecuencias para el ajedrez de Colombia. Gracias a la gestión de don Luis Salomón –cuyo fallecimiento el 14 de febrero de 1952 causó sincero pesar en la comunidad ajedrecística–, vino a nuestro país el gran maestro Miguel Najdorf. En la capital dio varias exhibiciones de simultáneas y además jugó partidas "mano a mano" con Alfonso Herrera, Carlos Rivera, Luis A. Sánchez y Miguel Cuéllar.

Las dos partidas siguientes corresponden a una de las simultáneas con reloj, celebrada contra 6 tableros en el Club del Comercio. Según el relato de Torreblanca en la revista Cromos: "Fue tanta la emoción de Bravo cuando se adjudicó el resonante triunfo, que dijo: *Es el primer gran triunfo que obtengo en 25 años frente al tablero. Caminen Cuéllar y Sánchez a festejar esta victoria.* Y efectivamente la victoria se festejó hasta el amanecer". Continúa Cuéllar: "Fue una partida intensa que puso de mal humor a Najdorf. Al día siguiente, Najdorf buscó a Bravo para felicitarlo, pero infortunadamente nadie dio razón de él. Bravo continuaba festejando el triunfo del brazo de Dionisio y Baco, las deidades hedonísticas".

Partida No. 50

Najdorf, M – Bravo, J; Bogotá, 1951

1.f4 e5 2.e4 exf4 3.♘f3 g5 4.♙c4 ♘c6 5.0-0 d6 6.d4 ♙g4 7.c3 h6 8.♖b3 ♗d7 9.♗xb7 ♖b8 10.♗a6 ♖b6 11.♗a4 ♙g7 12.♘bd2 ♘ge7 13.♙b5 d5 14.exd5 ♗xd5 15.c4 ♙xd4+ 16.♔h1 ♗d8 17.c5 ♖xb5! 18.♗xb5 0-0 19.♘b3 ♙g7 20.♙d2 ♗d5 21.♙c3 ♙xc3 22.bxc3 ♘f5 23.♖ad1 ♗e4 24.♗d3 ♗e7 25.♖de1 ♘e3 26.♖f2 ♖d8 27.♘fd4 ♘e5 28.♗e4 f5 29.♗b1 ♗d7 30.h3 ♙h5 31.♘a5 ♙g6 32.♖b2 ♗d5 33.♖ee2 g4! 34.♔h2 ♗e4! 35.♖b8 ♗xb1 36.♖xb1 ♖e8 37.♖b7



37...♙f7! 38.♖xc7 ♙d5 39.c6 ♘d3 40.♘xf5 ♘f1+ 41.♔g1 ♖xe2 42.♘e7+ ♔f8 43.♘xd5 ♖e1 44.♖c8+ ♔f7 45.♖c7+ ♔g6 46.♘xf4+ ♘xf4 47.hxg4 ♘d2+ 48.♔f2 ♖f1+ 49.♔g3 ♘e4+ 50.♔h2 ♖f2 51.♔g1 ♖xg2+ 52.♔f1 ♘d2+ 53.♔e1 ♘d3+ 54.♔d1 ♘e4 55.♘c4 ♘xc3# 0 - 1

Partida No. 51

Najdorf, M – Cuéllar, M; Bogotá, 1951

1.d4 ♘f6 2.c4 e6 3.g3 d5 4.♙g2 dxc4 5.♘f3 ♙b4+ 6.♘c3 ♘bd7 7.0-0 0-0 8.♗a4 a5 9.a3 ♘b6 10.♗c2 ♙xc3 11.bxc3 ♙d7 12.e4 ♙a4 13.♗e2 ♘fd7 14.♙f4 ♖c8 15.h4 ♗e7 16.♖fe1 c5 17.♙g5 f6 18.♙e3 cxd4 19.♘xd4 ♘c5 20.♖eb1 ♗d6 21.♙h3 ♖fe8 22.♗h5 ♘bd7 23.♘b5 ♗f8 24.♘d4 ♗f7 25.♗e2 ♘b3 26.♖a2 ♘e5 27.f4 ♘d3 28.♘xb3 ♙xb3 29.♖d2 a4 30.e5 ♗g6 31.exf6 ♗xg3+ 32.♙g2 gxf6 33.♖f1 ♖c7 34.♖f3 ♗g4 35.♔h2 ♖g7 36.♗f1 ♗xh4+ 37.♖h3 ♗e1 38.♗f3 ♔h8 39.♖e2 ♙d1! 40.♗h5

Najdorf no se preocupa por recuperar el peón del gambito, pero tampoco consigue mayor compensación. Cuéllar juega con mucha exactitud cuando su rival trata de crear complicaciones. Por ejemplo, no cae en 31...♘xf4?, que hubiera permitido 35.f7+!; y al final remata con elegancia: 40...♖xg2+!



40...♖xg2+! 0-1

En estas simultáneas, Najdorf ganó las 4 partidas restantes. En cuanto a los encuentros individuales, Sánchez y Rivera se lucieron empatando con el gran maestro, en tanto que Herrera y Cuéllar se vieron superados.

Durante la semana que permaneció Najdorf en Colombia pudo constatar la gran afición al ajedrez que existía en nuestro país y se mostró sorprendido del buen nivel técnico que encontró, tanto en las exhibiciones de simultáneas como en sus enfrentamientos individuales. Una consecuencia directa e inmediata fue la invitación a Miguel Cuéllar –por evidente insinuación de Najdorf– para que participara en el tradicional torneo de Mar del Plata, en su edición de 1952.

Cuéllar en Mar de Plata, 1952

Luego de dos empates, uno tranquilo ante Maderna y otro emotivo ante Jacobo Bolbochán, Cuéllar debió enfrentar en la tercera ronda a uno de los más cotizados exponentes de la nueva generación del ajedrez argentino, Héctor Rossetto, quien por cierto habría de compartir el primer lugar con Julio Bolbochán.

■ Partida No. 52

Rossetto, H – Cuéllar, M; Mar del Plata, 1952

1.e4 e5 2.f4 ♘c5 3.♞f3 d6 4.♙c4 ♞f6 5.d3 ♞c6 6.c3 0-0 7.b4 ♙b6 8.♚b3 a5 9.b5 a4
10.♚c2 ♞a5 11.fxe5 ♞g4 12.♙g5 ♚e8 13.♞bd2 h6 14.♙f4 dxe5 15.h3?! ♞f2 16.♞xe5
♞xh1 17.d4 ♞xc4 18.♞dxc4 f6 19.♞xb6 cxb6 20.♞c4 ♙f5! 21.♞d6 ♙xe4!



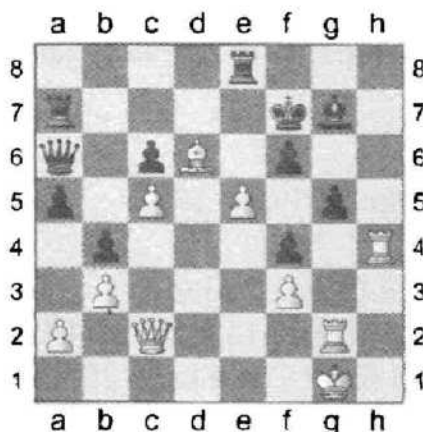
22. ♖xe8 ♙xc2 23. ♖c7 ♜ac8 24. ♔d2 ♙e4! 25. ♜xh1 ♜f7 26. ♜e1 f5 27. c4 ♜fxc7 28. ♙xc7 ♜xc7 0-1

Fiel a su temperamento y sin duda subestimando al debutante colombiano, Rossetto planteó el Gambito del Rey, ignorando que Cuéllar estaba al tanto de sus sutilezas, dada su larga experiencia en los Cafés de Bogotá... Lo cierto es que muy pronto las Negras consiguieron una espléndida posición y ya en la jugada 14 las Blancas tienen problemas. Deciden entonces buscar complicaciones con 15.h3 pero encuentran un rival inspirado: 20...♙f5!; 21...♙xe4!; 24...♙e4.

Partida No. 53

Cuéllar, M – Reinhardt, E; Mar del Plata, 1952

1.d4 ♖f6 2. ♖f3 g6 3.g3 ♙g7 4. ♙g2 0-0 5.0-0 d6 6.c4 ♖bd7 7. ♖c3 e5 8.h3 c6 9.e4 ♖h5 10.dxe5 dxe5 11. ♙g5 f6 12. ♙e3 ♜e8 13. ♜c2 ♖f8 14. ♜ad1 ♜c7 15. ♙c5 ♙e6 16. ♙d6 ♜c8 17.c5 ♙xh3 18. ♖e2 ♙e6 19. ♜d3 ♖d7 20. ♜fd1 ♙h6 21. ♔h2! ♖f8 22. ♜h1 b5 23. ♔g1 a5 24.b3 ♜a7 25. ♖h4 b4 26. ♖f5! gxf5 27. ♜xh5 ♙g7 28. ♜d2! f4 29.gxf4 ♙g4 30. ♜h1 ♙xe2 31. ♜xe2 exf4 32. ♙h3 ♜a6 33. ♙f5 ♖g6 34.f3 ♙f8 35. ♙xg6 hxg6 36. ♜eh2 ♙g7 37. ♜g2 ♔f7 38. ♜h4 g5 39.e5!



39... ♜c8 40.exf6 ♙xf6 41. ♜h7+ ♙g7 42. ♜xg5 1-0

Heinrich Reinhardt, integrante del equipo alemán en las Olimpiadas de Buenos Aires de 1939, se radicó en la Argentina una vez concluido dicho certamen, como tantos otros que escaparon así de la II Guerra Mundial.

Es evidente que Cuéllar se descuida en la apertura y pierde un peón. Pero qué original es su juego a partir de su jugada 21 y hasta concluir con 26. ♖f5!, que no sólo nivela

el material, sino que deja clara ventaja posicional a las Blancas. Y el complemento táctico es admirable: 39.e5!. Como 39...gxh4 no es posible debido a 40.♖g6+, etc., la causa de las Negras no tendrá salvación después de 42.♖xg5, dado que si 42...♙g8 entonces 43.♖g6.

■ Partida No. 54

Pinzón, F – Cuéllar, M; Mar del Plata, 1952

1.d4 ♘f6 2.♘f3 g6 3.c4 ♙g7 4.♘c3 d5 5.♖b3 dxc4 6.♖xc4 0-0 7.e4 c6 8.♖b3 a5 9.♙e2 a4! 10.♖c2 ♙g4 11.♙e3 ♖a5 12.0-0 ♘bd7 13.♞fd1 ♞fc8! 14.h3 ♙xf3 15.♙xf3 e5 16.d5?!



16...cxd5 17.exd5 a3 18.♙d2 e4 19.♙e2 axb2 20.♖xb2 ♘xd5 21.♖xb7 ♘xc3 22.♙xc3 ♙xc3 23.♞ac1 ♘c5 0-1

El entonces campeón peruano ya era conocido de los colombianos, pues había enfrentado a Luis Augusto Sánchez en los Juegos Bolivarianos de Lima a finales de 1947. Tanto en aquella oportunidad, como ahora, se vería superado. Aquí, Cuéllar juega la apertura con mucha sutileza: 9...a4!; 13...♞fc8!, y cuando su rival se equivoca con 16.d5?! —era indispensable 16.dxe5 ♘xe5 17.♙e2— será implacable destrozando en pocas jugadas la posición de las Blancas.

En su debut en Mar del Plata, Cuéllar ganó 6 partidas, empató 10 y sólo perdió una ante el venezolano Gerardo Budowski. En la clasificación final compartió la tercera casilla con el gran maestro Petar Trifunovic de Yugoslavia.

Debut de Colombia en un Interzonal

La Asociación Colombiana de Ajedrez, por gestión de don Camilo Restrepo Beltrán, se afilió a la FIDE en 1950. A mediados del año siguiente se recibió la invitación para enviar un representante al Torneo Zonal de Caracas, cuyo vencedor ganaría el derecho a participar en el denominado Torneo Interzonal de 1952, en el marco del proceso de eliminatorias del Campeonato Mundial. El Ministerio de Educación designó entonces a Luis Augusto Sánchez como Campeón Nacional vigente, gracias a su triunfo del Campeonato de 1948, con el argumento de que el Torneo Magistral de 1950, que había ganado Cuéllar, no tenía el carácter de Campeonato Nacional. (No hay que olvidar que en 1951 se vivía el apogeo de un régimen conservador autoritario, lo que explica esta decisión del gobierno, dado que Sánchez, colaborador de El Siglo y miembro de una distinguida familia conservadora, era un candidato preferible a Cuéllar, de conocida filiación liberal.)

Sánchez ganó fácilmente en Caracas, con 6 puntos de 6 posibles, seguido de Budowski con 3 puntos, y así pudo ver cumplido su sueño de viajar a competir en Europa. Un poco tarde, es cierto, pues ya había cumplido 36 años.

A propósito, cuando regresó al país y los periodistas le preguntaron que cuál había sido su partida más difícil, Sánchez respondió: "Mi partida para Suecia, pues apenas me dieron el pasaje de avión y casi no consigo unos centavos para dejar en mi casa".

La actuación de nuestro compatriota suscitó elogiosos comentarios de los entendidos. Antes de dar a conocer algunos ejemplos de su juego allí, creemos pertinente

reproducir –en traducción del ruso– lo que escribió Salo Flohr, autoridad indiscutible, en el prólogo del libro que sobre el Torneo Interzonal de Saltsjobaden 1952 se publicó en Moscú en 1954, y que este cronista adquirió allí en 1956. Anotemos que sobre este torneo también escribió un libro, en sueco, Stahlberg.

Dice Flohr: "Acerca de Sánchez nuestros ajedrecistas no sabían nada. Sánchez solamente habla español. Cuando le preguntamos sobre él a Herman Steiner –quien había conocido a Luis Augusto en 1947 en Corpus Christi–, nos contó que Sánchez en su ciudad jugaba al ajedrez por dinero en los cafés, y agregó que eso era todo lo que sabía sobre él. En Sánchez nos parece ver al típico ajedrecista profesional de Occidente, que debe jugar por dinero en el Café para garantizar su subsistencia.

Este es un oficio extremadamente penoso, que perjudica la salud y los nervios de quien lo ejerce. Sánchez es a tal punto una persona nerviosa, que continuamente está fumando. Su mirada cuando juega muestra preocupación y susto; mueve los pies bajo la mesa y sus manos se ven temblorosas cuando es su turno de jugar.

De teoría Sánchez es poco lo que sabe. Pero es indudable que en Sánchez hay un gran talento innato. Por vez primera intervino aquí en una fuerte competición y se comportó con mucha modestia y discreción. Cuando venció a Stahlberg parecía preguntarse cómo había ocurrido esto. Con mucho entusiasmo se integró a un mundo que sólo conocía a través de la literatura".

A propósito de Flohr, quien sólo vino a tener una vida estable cuando se radicó en la URSS en 1939, se formó como ajedrecista en los cafés de Praga, así que conocía por experiencia propia la difícil vida de los profesionales de Occidente a que hace alusión.

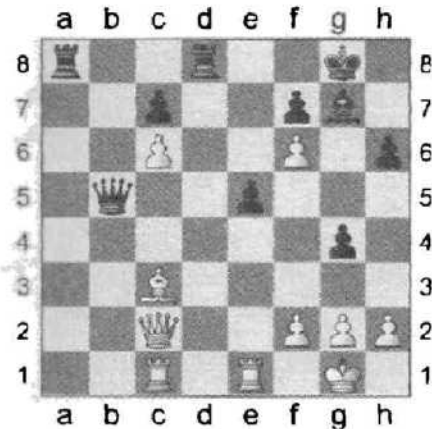
En el libro antes citado sobre este torneo, Stahlberg dice de Luis Augusto: "El maestro sudamericano Sánchez fue una revelación interesante. En buenas posiciones se mostró como un contendor peligroso, pero no fue tan hábil en el difícil arte de la defensa, y algunas de sus derrotas pueden también acreditarse a falta de práctica".

En su debut en Suecia, Luis Augusto enfrentó al maestro holandés Lodewijk Prins, figura muy conocida en el ambiente del ajedrez no sólo como jugador sino también como autor de varios libros, entre ellos uno muy famoso sobre Capablanca escrito en colaboración con Max Euwe. Según nos relatara Luis Augusto a su regreso de Suecia, Prins se había mostrado visiblemente molesto cuando tuvo que abandonar ante –fueron sus palabras–: "Un indio sudamericano".

Partida No. 55

Sánchez, L – Prins, L; Saltsjobaden, 1952

1.e4 e5 2.♘f3 ♘c6 3.♙b5 a6 4.♙a4 ♘f6 5.0-0 d6 6.♞e1 b5 7.♙b3 h6 8.c3 g5 9.d4 ♞e7 10.a4 ♞b8 11.axb5 axb5 12.♘a3 ♙g7? 13.♘xb5 ♞xb5 14.♙a4 ♞b6 15.d5 ♙d7 16.dxc6 ♙g4 17.b4 0-0 18.♙e3 ♞a6 19.b5 ♞a5 20.♙d2 ♙e6 21.c4 ♞aa8 22.c5 g4 23.cxd6 ♞xd6 24.♘h4 ♞fd8 25.♙c3 ♞c5 26.♞c2 ♘e8 27.♞ac1 ♘d6 28.♘f5! ♙xf5 29.exf5 ♘xb5 30.♙xb5 ♞xb5 31.f6!



31...♙xf6 32.♞f5 ♞d6 33.♞xg4+ ♘h8 34.♞h5 ♞xc6 35.♞xf7 ♙g7 36.♞h5 ♞e6 37.♙a1 ♞c8 38.♞h3 ♞e8 39.f4 e4 40.f5 ♞e5 41.f6 ♞e6 42.fxg7+ 1-0

Oleg Moiseiev, en el ya citado libro ruso sobre este torneo, critica la maniobra 7...h6 y 8...g5, ya que debilita el flanco rey. Más adelante observa que 12...♙g7? simplemente pasa por alto la sencilla combinación de su adversario. En su lugar debió jugar 12...♙d7. Después de 16.dxc6 las Blancas ganan un peón ya que si 16...♙xc6 17.♙xc6+ ♞xc6 18.♞a8+ ♘d7 19.♞a5! con ventaja posicional ganadora. Más adelante Moiseiev observa respecto de 28.♘f5 que, al devolver el peón, las Blancas destruyen la posición del monarca negro –31.f6!–. Finalmente, luego de 38.♞h3, dice que la posición de las Negras es desesperada y Sánchez concluye la partida con una serie de golpes demoledores.

Partida No. 56

Sánchez, L – Golombek, H; Saltsjobaden, 1952

1.e4 c6 2.d4 d5 3.e5 ♙f5 4.c4 dxc4 5.♙xc4 e6 6.♘c3 ♘d7 7.♘f3 ♘e7 8.♘h4 ♘b6 9.♙b3 ♙g6 10.♙e3 ♘ed5 11.♞g4 ♙e7 12.♘xg6 hxg6 13.0-0 ♞d7 14.♞f3 ♞d8 15.♞ad1

♖xc3? 16.bxc3 ♜d5 17.♙c1 ♞c7 18.c4 ♜b6 19.♞e2 0-0 20.f4 ♜fe8 21.♞f2 ♜d7
 22.♙e3 ♜ed8 23.♞f3 ♞c8 24.♜h1 c5?! 25.d5 cxd5 26.cxd5 c4 27.♙xb6 axb6 28.♙a4
 ♙b4 29.d6! c3 30.♞e4 ♙a3 31.♞c2 ♞c4 32.♞f3 ♙b2 33.♙b3!



33...♞b5 34.♞h3 ♜xd6 35.exd6 ♜xd6 36.♞e1 ♞c6 37.f5 g5 38.f6 1-0

Un día, poco antes de su viaje a Suecia, le mostré a Luis Augusto una curiosa variante de la Defensa Caro-Kann que había visto en una partida entre dos aficionados, publicada en la revista *Chess Review*, que por entonces recibía mi tío Otto. A Sánchez le gustó porque era inusual y él sabía que su fuerte no era la teoría. Hoy en día ésta variante con 3.c5 es bastante popular, pero en aquella época era prácticamente una novedad.

Moiseiev considera que 4.c4 es muy interesante e incluso menciona como antecedente una partida Listov-Pavlov, jugada en los cuartos de final del XIX Campeonato de la URSS en 1951. Más adelante critica 11...♙e7 y sugiere en su lugar ♞c7 o ♞d7, buscando el enroque largo. Pero en su opinión, el error definitivo de Golombek es 15...♖xc3?, porque fortalece el centro de las Blancas y facilita en un futuro el avance d5. Claro que 24...c5? es una ayuda para Sánchez, pero a la larga d5 sería inevitable. El avance 29.d6! es magistral, ya que el alfil de las Blancas vale más que la torre enemiga. El remate, según Moiseiev, es conducido con mucha energía a partir de 33.♙b3! La amenaza de 35.♞xg6 obliga a Golombek a la pérdida de material y precipita su derrota. Según Tartakower, que la analizó en *L'Echiquier de Paris*, de nov-dic 1952, esta es "una bella partida de Sánchez".

A propósito, Golombek, en su condición de co-director de la prestigiosa revista *British Chess Magazine*, en su informe publicado en el número de noviembre de 1952, gallardamente se expresó así sobre nuestro compatriota: "Sánchez, de Colombia, fue todo un descubrimiento. Como representante de la zona de América Central y el

Caribe era inicialmente considerado por el resto de sus competidores como un punto fácil. Muy pronto mostró que éste no era el caso y la mayoría de sus partidas se caracterizó por un sólido y poderoso estilo de ataque".

Partida No. 57

Wade, R – Sánchez, L; Saltsjobaden, 1952

1.d4 ♘f6 2.c4 e6 3.♘c3 ♙b4 4.♘f3 c5 5.♙d2 d5 6.dxc5 ♙xc5 7.e3 0-0 8.♙c1 ♘c6 9.cxd5 exd5 10.♙e2 ♗e7 11.0-0 ♙f5 12.♘b5 ♘e4 13.♘bd4 ♘xd4 14.♘xd4 ♙g6 15.♙c3 ♗ad8 16.♘f3 ♘xc3 17.♙xc3 ♙b6 18.♘d4 ♙c8 19.♙xc8 ♙xc8 20.♙g4 ♗d8 21.♗d2 ♗g5 22.♙h3 ♗f6 23.♙c1 h6 24.a4 ♗d6 25.a5 ♙xd4 26.♗xd4 ♙c6 27.♙xc6 ♗xc6 28.♗d2 ♗c4 29.f3?! ♙d3 30.♙f2 d4! 31.e4 ♙c2 32.g3 d3 33.♙f1 ♗d4+ 34.♙g2 g5 35.b4 ♙g7 36.h4 g4 37.fxg4 ♗xe4+ 38.♙f2 ♗d4+ 39.♙g2 ♙g8?!



40.g5 ♗d5+ 41.♙f2 hxg5 42.hxg5 ♗f5+ 43.♙g2 ♙h7 44.♗c3 ♙g6 45.♗d2 ♙h5 46.♗c3 ½-½

Moiseiev y Stahlberg critican el juego pasivo de Wade en la apertura: 5.♙d2; 6.dxc5. Las Negras, ya en la jugada 12, tienen una cómoda igualdad y si se quiere mejores perspectivas. No obstante, las Blancas podrían haber sostenido la posición con 29.g3. Tal como jugaron, luego de 30...d4! tienen problemas. Sin duda, Wade descartó 31.exd4 ♗xd4+ 32.♙g3 por la posición expuesta de su rey, con lo cual concuerda Moiseiev. En cambio, Stahlberg coloca signo de admiración a 32.♙g3!, porque, según él, si ahora 32...g5 entonces 33.f4! Al quedar Sánchez con un poderoso peón libre su ventaja es manifiesta. Sin embargo, en el apuro de tiempo, Luis Augusto hace una tímida jugada de espera (39...♙g8), cuando disponía de dos atractivas continuaciones. La que sugiere Stahlberg como ganadora es: 39...♙a4! 40.♗xd3 ♙c6+ 41.♙h3 ♗g1 42.g5 h5 43.♗c3+ ♙g8 y no hay defensa para las Blancas. Aquí, en caso de 40.♙h1 ♙c6+ 41.♙g2 ♗a1+ 42.♙h2 ♗b1!, etc. Por su parte, Moiseiev indica 39...♗xg4

40.♔xd3 ♕xd3 41.♖xd3 ♜xb4 con un saludable peón de ventaja. Cuando pasó el apuro de tiempo y luego de 46.♞c3, los dos rivales acordaron el empate. Según Stahlberg, el resultado es justo, ya que si 46... ♖xg5 47.♞g7+ ♖h5 48.♖g1! y las Negras no pueden progresar.

Partida No. 58

Sánchez, L – Stahlberg, G; Saltsjobaden, 1952

1.d4 ♘f6 2.c4 e6 3.♘c3 ♙b4 4.e3 c5 5.♔d3 0-0 6.♘ge2 ♘c6 7.0-0 b6 8.a3 ♕xc3 9.♘xc3 ♙b7 10.d5! ♘e5 11.♙e2 exd5 12.cxd5 ♞e8 13.e4 d6 14.♙b5 ♘fd7 15.f4 a6 16.♙e2 ♘g6 17.f5!? ♘ge5 18.a4 c4 19.♞e1 ♘f6 20.♞g3 ♖h8 21.♞f4 b5 22.♞h4 b4 23.♘d1 ♘ed7 24.♙f3 ♞c8 25.a5 c3 26.bxc3 bxc3 27.♞a3 c2 28.♘c3 ♘e5 29.♙e2 ♞c5 30.♞a2 ♘ed7?! 31.♙f1 ♞xc3 32.♞xc3 ♘xd5 33.♞h3 ♘5f6 34.♞xc2 ♙xe4 35.♞a2 ♞c7 36.♙g5 ♞c5+ 37.♙e3 ♞d5 38.♞f2 ♞xa5?! 39.g4 ♘f8 40.g5 ♘g8 41.♙d4 1-0



Al iniciarse esta ronda Stahlberg tenía 7 puntos de 9 posibles y se encontraba en el segundo lugar, invicto, y a un solo punto del líder (y eventual vencedor del torneo), Kotov. Naturalmente, la victoria de Sánchez causó sensación en el mundo del ajedrez, y en Colombia fue registrada con júbilo. El Tiempo tituló: "¡Sánchez derrotó al invicto de Suecia!"

Tanto Stahlberg como Moiseiev coinciden en criticar el planteo de las Negras, que omitieron d5 en sus jugadas 7 y 9, ya que luego de 10.d5! el Blanco consigue una leve ventaja posicional, que según Moiseiev pudo incluso acrecentar con 11.c4! Respecto de 17.f5, dice Stahlberg: "Es una jugada consecuente para buscar el ataque en el flanco Rey, aun a costa de la casilla e5". Y para Moiseiev: "Jugada de doble filo que de una parte permite el ataque y al mismo tiempo cede el control de una importante

casilla central. Pero es característica del juego de Sánchez, quien impetuosamente busca complicaciones tácticas sin importarle el debilitamiento de su posición". Más adelante también están de acuerdo los analistas en restarle importancia a 25. ♖xd6? debido a 25... ♜xd5!, etc. En cuanto a 30... ♜ed7, para Moiseiev es difícil de comprender y sugiere en su reemplazo 30... ♞xa5 y si 31. ♞xc2 ♞a1 y la posición de las Negras es completamente satisfactoria. Pero en apuro de tiempo, Stahlberg ya ha pensado en sacrificar la calidad para apoderarse de la iniciativa. La entrega 31... ♞xc3 curiosamente tiene signo de interrogación en el libro ruso y de admiración en el libro sueco, ya que Stahlberg considera que su error vino más tarde al omitir 38... ♜b3! (jugada que para Moiseiev habría brindado posibilidades de defensa). La diferencia entre 38... ♜xa5? y 38... ♜b3! se aprecia por la respuesta de Sánchez: 39. g4!, ya que el avance de este peón será decisivo. Luego de 41. ♙d4 la partida fue suspendida. Las Negras habían sellado 41... ♜d8, pero abandonaron sin continuar dado que 42. f6 es mortal. Por ejemplo, si 42... g6 43. ♞ff4 ♙f5 44. ♞xf5 gxf5 45. g6!, etc.

El comentario de la siguiente partida es de Kotov, el principal autor del libro ruso sobre el torneo. A propósito, el selecto grupo de analistas incluía además de Moiseiev, a Abrámov, Averbaj, Baranov, Geller, Petrosián y Taimanov. Pero curiosamente quien más partidas de Sánchez comenta—luego de Moiseiev— es Kotov, lo cual indica que le impresionó su juego. Es así como lo encontramos opinando sobre los encuentros del colombiano con él mismo, y con Averbaj, Pachman, Barcza, Petrosián y Stoltz.

Partida No. 59

Petrosian, T – Sánchez, L; Saltsjobaden, 1952

1. d4 ♜f6 2. c4 e6 3. ♜c3 d5 4. cxd5 ♜xd5 5. e4 ♜xc3 6. bxc3 c5 7. a3 cxd4 8. cxd4 ♙e7 9. ♜f3 0-0 10. ♙e2 b6 11. 0-0 ♙b7 12. ♜d3 ♜c6 13. ♞d1 ♙f6 14. ♙b2 ♞c8 15. ♙c3 ♞c7! 16. ♜e3 ♜a8 17. ♙d3 ♜a5!



18.♖b4 ♜fc8 19.♗e5 ♙xe5 20.dxe5 ♜b3 21.♞ab1 ♜c5 22.f3 ♜xd3 23.♞xd3 ♙c6
1/2-1/2

Kotov considera interesante 4...♜xd5, que prácticamente se asemeja a la defensa Semi-Tarrasch; luego reconviene a su joven compatriota Petrosián por 7.a3: "Exceso de precaución. Lo correcto y lógico era 7.♜f3". Sobre 15...♞c7!, dice: "Sutil jugada que atestigua la buena comprensión posicional de Sánchez. La Dama se trasladará a a8 para presionar el punto e4 al tiempo que la torre queda con la opción de seguir en la columna c o trasladarse a la columna d". Y sobre 17...♜a5: "De nuevo una buena jugada. Las Negras no temen que les doblen un peón en la columna a. En vista de las buenas jugadas de su adversario, Petrosián resuelve forzar el empate".

Lev Abrámov, con quien Luis Augusto y yo haríamos amistad en Portoroz, en 1958, con motivo del torneo Interzonal, es quien comenta la siguiente partida, una de las mejores de Sánchez en este torneo, a pesar de su *lapsus* en un momento crítico.

Partida No. 60

Szabo, L – Sánchez, L; Saltsjobaden, 1952

1.d4 ♜f6 2.c4 e6 3.♜c3 d5 4.♙g5 ♙e7 5.e3 0-0 6.♜f3 h6 7.♙xf6 ♙xf6 8.♞b3 c6
9.♙e2 ♜d7 10.0-0 ♞e7 11.e4 dxc4 12.♙xc4 e5 13.d5 ♜b6 14.♞fd1 ♙g4 15.d6!?
♞d7 16.♙e2 ♞e6 17.♞b4 ♙d8! 18.h3 a5 19.♞c5 ♜d7 20.♞a3 ♙h5 21.♜a4 ♞e8
22.♜c5 ♙xf3 23.♙xf3 ♙b6! 24.♜xd7 ♞xd7 25.♙g4 ♞d8 26.♞b3 ♙d4 27.♞xd4 exd4
28.e5 ♞g5! 29.♞e1 h5 30.♙d7 ♞ad8! 31.♞xb7 d3 32.♞xc6 d2 33.♞d1 ♞xe5 34.♜f1
♞d4! 35.♜c2 ♞a7 36.♙f5 ♞fe8+ 37.♜f1 ♞d4 38.d7 ♞e1+ 39.♞xe1 dxc1 ♞+? 40.♜xe1
g6 41.♞c7 ♞f6 42.♙c2 ♞e6+ 43.♜f1 ♞xd7 44.♞c3 ♞d6 45.♞xa5 ♞c7?! 46.♙b3
♞c1+ 47.♜e2 ♞e7+ 48.♜d3 ♞e1 49.♞a8+



49...♔g7 50.♖f3 ♖d6+ 51.♔c2 f6 52.♙c4 ♖d4 53.♔b3 ♙e4 54.♖d3 ♖b6+ 55.♔c3 ♙e7 56.♖d4 ♖a5+ 57.♔c2 ♖a4+ 58.♔c3 ♙d7 59.♖e3 ♖a5+ 60.♔c2 ♖b4 61.♖e2 ♙c7 62.b3 ♖a3 63.♔b1 ♙d7 64.♖e1 ♖a8 65.f3 ♖a3 66.h4 ♙d4 67.g3 ♙d7 68.g4 ♖a8 69.♖e6 ♖d8 70.b4 ♙c7 71.♖d5 ♙d7 72.♖e6 hxg4 73.fxg4 ♙e7 74.♖d5 ♙d7 75.♖c6 ½-½

La apertura es jugada correctamente por ambos bandos. Abrámov considera 15.d6!? poco peligrosa para las Negras, en tanto que Stahlberg opina que sólo el curso de la partida mostrará si el peón es una debilidad o una carta de triunfo. Lo cierto es que luego de 17...♙d8!, fina jugada posicional según Stahlberg, y 23...♙b6!, la posición de las Negras es completamente satisfactoria. Entonces Szabo –según Abrámov– debió provocar el empate con la variante 26.d7 ♙d4 27.♖d6 ♖h4 28.♙xd4 exd4 29. ♖xd4 y las Blancas no pueden perder.

En su lugar, igualmente sacrificará la calidad, pero en condiciones que resultarán ser menos promisorias, ya que las Negras también conseguirán un poderoso peón libre. Esta parte de la partida la juega Sánchez con mucha precisión: 28...♖g5!; 30...♙ad8! y sobre todo 34...♖d4! Esta última jugada, en lugar de la obvia 34...♖xb2, que hubiera permitido 35.♔e2, es clave para conservar el peón d, ya que si ahora 37.♔xd2 la Dama penetra a f2 y hace estragos.

El momento crítico se presenta después de 39.♙xe1. Dice Abrámov: "Todo lo que tenían que hacer las Negras era llevar su peón a d1. Como 40.♖c8 ♙f8! 41.♖e8 g6! sería una variante contundente, Szabo sin duda en el minuto de tiempo que le quedaba se habría dado cuenta de la situación y habría abandonado la partida. Pero... Sánchez movió en dirección diferente ese peón.

Luego de este traspies las Negras siguieron con alguna ventaja, pero Sánchez omitió luego 45...♖d2!, que obligaba al cambio de Damas, y luego de 46.♖xd2 ♙xd2 47.♙b3 h4! seguido de ♙xb2, concedía buenas posibilidades de ganar. En su lugar, jugó para el ataque, pero Szabo se defendió con acierto y en la jugada 75 se convino el empate.

■ Partida No. 61

Sánchez, L – Kotov, A; Saltsjobaden, 1952

1.d4 ♘f6 2.c4 d6 3.♘c3 e5 4.dxc5 dxc5 5.♖xd8+ ♔xd8 6.♙g5 c6 7.♘f3 ♘bd7 8.0-0 ♔c7 9.a3 ♘g4 10.♙h4 f6 11.h3 ♘h6 12.g4 ♘b6?! 13.e3 ♙e6 14.♘d2 ♘f7 15.♙e2 ♙c7 16.♙g3 a5 17.♙he1 h5 18.gxh5? ♙xh3 19.♙g1 ♘d7 20.♙h2 ♙f8 21.♘ce4 b6 22.f4 ♙e6 23.♙df1 exf4 24.exf4 ♙f5 25.♙f3 ♙e8 26.♙e1 ♘h6 27.♙e2 ♙h7 28.♘g5 ♙xe2 29.♙xe2 ♙f5 30.♘ge4 ♙g8 31.♙e1 ♘c5!



32. ♖xc5 ♙xc5 33. ♙f3 ♜d8 34. ♖e4 ♞e8 35. ♙g3 ♙d4 36. ♖d2 ♜xe1+ 37. ♙xe1 ♙e3 38. ♙g3 ♙d3 39. ♜d1 ♖f5 40. ♙e4 ♖xg3 41. ♙xd3 ♖xh5 42. f5 ♙xd2 43. ♜xd2 ♜d6 0-1

Dijo Kotov: "El talentoso maestro colombiano Sánchez es poco lo que conoce de la teoría de las aperturas. Antes de esta partida, varias veces quiso persuadirme que hiciéramos tablas. Y yo le respondía: "Ya veremos..." En nuestro encuentro, apenas en la quinta jugada le di la oportunidad de cambiar las damas, lo cual evidentemente favorecía la perspectiva del empate. En ese momento, el expansivo Sánchez susurró algo, extendió su brazo y capturó mi dama".

La partida continuó y luego de 8... ♜c7 Kotov hace la observación de que 3...c5 es satisfactorio para las Negras. A propósito, Sánchez, a su regreso a Colombia, me mostró las primeras jugadas de esta partida y con asombro me manifestó su impresión en el sentido de que a pesar de perder el derecho al enroque ¡las Negras estaban mejor en esta posición! Más adelante, Kotov critica su jugada 12... ♖b6, que le da oportunidad a las Blancas de activar sus figuras. Aconseja en su lugar 12... ♖c5, para llevar este caballo a e6 y controlar así las casillas d4, f4 y g5.

Tal como se jugó, considera que Sánchez, de haber jugado 17.f4 o 18.f4, habría conseguido buenas posibilidades de inquietar al monarca enemigo. En cambio, 18.gxh5? será a la postre la causa de su derrota, ya que los peones del flanco rey quedan separados. Poco a poco, Kotov va acentuando su presión y con 31... ♖c5 encuentra el plan correcto: eliminar uno de los caballos y poder así dar juego a sus alfiles.

Después de 35... ♙d4, las Negras amenazan 36... ♙h7 y 37... ♖f5, por lo cual Sánchez decide provocar el cambio de torres. No obstante, sigue en evidencia la debilidad de los peones del flanco rey. Así, la pérdida de material es inevitable después de 38... ♙d3, ya que si 39.b3 ♖f5. La partida se suspendió en la jugada 43, pero Sánchez abandonó al día siguiente sin reanudarla.

Partida No. 62

Sánchez, L – Stoltz, G; Saltsjobaden, 1952

1.d4 d5 2.c4 e6 3.♘c3 c5 4.cxd5 exd5 5.♘f3 ♘c6 6.e3 ♘f6 7.♙e2 ♙d6 8.dxc5 ♙xc5
 9.0-0 0-0 10.b3 a6 11.♙b2 ♙a7 12.♖c2 ♖e7 13.♗ad1 ♗d8 14.♗fe1 h6 15.a3 ♙e6
 16.♘d4 ♘xd4 17.exd4 ♗ac8 18.♙f3 ♖d7 19.b4 ♙b8 20.g3 ♙g4 21.♖d3 ♙f5 22.♗f1
 h5! 23.♗e3 h4 24.♗de1 ♙e6 25.♖e2 ♗c4 26.♖d1 b5 27.♙e2 ♙g4!? 28.♙xc4 ♘xc4
 29.♗f3 ♗dc8 30.♖d3 ♙a7 31.♗f4! ♙b8 32.♖f5 ♖xf5 33.♗xf5 ♗xc3?!



34.♙xc3 ♗xc3 35.♗e8+ ♘h7 36.♗h5+! ♘g6 37.♗xh4 f5 38.♗xb8 ♗xa3 39.♗b6+
 ♘f6 40.♗f4 ♗a4 41.h4 ♗xb4 42.♗xa6 ♗c4 43.♗b6 b4 44.♘g2 ♘f7 45.♗xf5 ♗xd4
 46.h5 ♗e4 47.♗f3 ♘g8 48.h6 ♘g4 49.hxg7 1-0

Como era de presumirse, Stoltz apela a la Defensa Tarrasch y Sánchez, con buen criterio, se aparta de las líneas clásicas con base en 6.g3, en las cuales los suecos Stahlberg y Stoltz eran especialistas. En la apertura las Blancas no consiguen ventaja alguna y luego de 22...h5! es Stoltz quien tiene la iniciativa. Es muy interesante la entrega de la calidad: 27...♙g4, ya que si 28.f3 ♙e6 29.♙xc4 bxc4 30.g4 ♙f4 el peón libre y la actividad de los alfiles constituyen suficiente compensación.

Tal como se jugó, Sánchez se defendió muy bien y, luego de 31.♗f4! y 32.♖f5, logró cambiar las damas, aliviando la presión. Se llegó así a un momento crucial después de 33.♗xf5. Las Negras pudieron continuar con 33...♘f6!, ya que luego de 34.♘xd5 ♘xd5 35.♗xd5 ♗c2 36.♗b1 ♗d2 37.♗c5 ♗e8 el peón está compensado de sobra. Pero en su lugar, Stoltz realizó una combinación aparentemente prometedora que, no obstante, tenía una falla que Sánchez, como astuto táctico, logró detectar. En efecto, Stoltz esperaba 36.♗xb8 para responder con 36...h3!, y si entonces 37.♗h5+ ♘g6 38.♗xh3 ♗c1+ 39.♘g2 ♗c2 con peligrosas amenazas, pero se encontró, en cambio, con 36.♗h5+! y 37.♗xh4 y terminó con dos piezas menores atacadas y una posición perdida.

Cuéllar brilla en Mar del Plata

En la edición de 1953 del tradicional Torneo de Mar del Plata, cupo a Miguel Cuéllar realizar una memorable actuación. Esta vez la nómina era impresionante, pues al lado de Najdorf, Eliskases y lo mejor del ajedrez argentino (Julio Bolbochán, Pilnik, Guimard y Rossetto), estaban los yugoslavos Gligoric y Trifunovic, el norteamericano Herman Steiner, el finés Ojanen y el español Medina, entre otros. Allí, en tan selecta compañía, el colombiano se llevó el quinto puesto con 12.5 puntos (10 victorias, 4 derrotas y 5 empates). El torneo lo ganó Gligoric, seguido de Najdorf, Bolbochán y Trifunovic.

Tras un meritorio empate en la primera ronda ante Najdorf, Cuéllar cayó al día siguiente frente a Guimard. Pero en la tercera ronda consiguió el primero de sus triunfos al enfrentar a Bernardo Wexler.

Partida No. 63

Wexler, B – Cuéllar, M; Mar del Plata, 1953

1.d4 ♖f6 2.c4 e6 3.♘c3 ♙b4 4.e3 c5 5.♗ge2 ♗e4 6.f3 ♖xc3 7.♖xc3 ♗c6 8.d5 ♗e5
9.f4 ♗g6 10.♙c2 ♙xc3+ 11.bxc3 ♜f6 12.0-0 e5 13.f5 ♗e7 14.e4 d6 15.♙e3 ♗g8
16.♜e1 ♙d7 17.♞b1 0-0-0 18.♜c1 ♜e7 19.♜b2 ♙e8 20.a4 ♖b8 21.a5 ♖a8 22.♜b3
h6 23.♜c2 ♗f6 24.g4 ♗h7 25.♙f2 h5! 26.gxh5 g6!



27.♔g3 gxf5 28.f6 ♖f8 29.♗d2 ♗g8 30.♕xh5 ♜g5 31.♕f3 ♜xf3+ 32.♞xf3 ♕d7 33.♞f2 ♗g6 34.♗e1 ♞h4 35.♞c2 ♞dh8 36.♞b3 ♞f4 37.♗b1 ♕h3 38.♞e1 ♞f3 0-1

Esta es una típica partida de Cuéllar, ya que, al salir inferior del planteo, queda a merced de su talento, y ya en ese entonces su inventiva era legendaria. Reorganiza pacientemente sus fuerzas e irrumpe de pronto con 25...h5! y sobre todo 26...g6!, abriendo líneas en el flanco del rey. Ante la amenaza de 39...♞xg3+, Wexler debió abandonar.

Partida No. 64

Letelier, R – Cuéllar, M; Mar del Plata, 1953

1.d4 ♜f6 2.c4 g6 3.♜c3 ♕g7 4.g3 0-0 5.♕g2 d6 6.♜f3 ♜bd7 7.0-0 e5 8.e4 c6 9.h3 exd4 10.♜xd4 ♞e8 11.♕e3 ♜c5 12.♗c2 a5 13.♞ad1 a4 14.♜de2 ♗e7 15.♕xc5? dxc5 16.♜xa4 ♜xe4 17.♜b6 ♕f5! 18.♕xe4 ♕xe4 19.♗b3 ♞ad8 20.♜f4 ♕d4 21.♜a4 b5! 22.♜c3 bxc4 23.♗xc4 ♕f5 24.♜h2 ♞b8 25.♞d2 ♞b4 26.♗e2 ♕e5 27.♜g2 ♞h4!



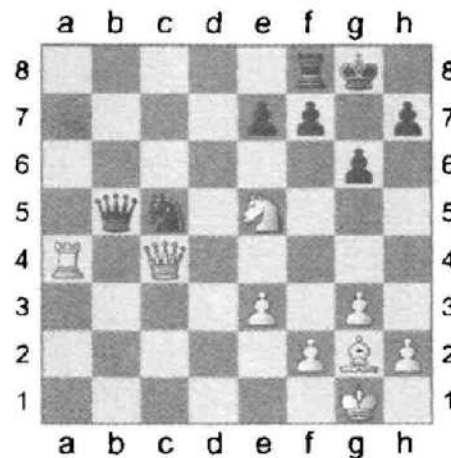
28.♜xh4 ♗xh4 29.♜g1 ♗xh3 30.♞e1 ♞e6 31.♗f1 ♗h5 32.♞de2 ♕g4 33.♞e4 ♕d4 34.♗g2 ♕f3 35.♗h2 ♕xf2+! 0-1

El chileno René Letelier, asiduo visitante de Mar del Plata, tuvo también destacada actuación, compartiendo la sexta casilla con Pilnik. Claro que aquí, ante Cuéllar, se enreda en la apertura y el plan que inicia con 15.♔xc5?! resulta ser un fracaso luego de 17...♕f5! Las Negras quedan con una poderosa pareja de alfiles y serán inclementes en la ejecución. Es muy elegante 27...♖h4!, así como la estocada final: 35...♔xf2!

Partida No. 65

Cuéllar, M – Pilnik, H; Mar del Plata, 1953

1.d4 ♖f6 2.c4 g6 3.g3 d5 4.cxd5 ♖xd5 5.♔g2 ♔g7 6.♗f3 0-0 7.0-0 c5 8.dxc5 ♖c6 9.♗bd2 ♖db4 10.a3 ♖a6 11.♖b1 ♖xc5 12.b4 ♖e6 13.♔b2 ♖cd4 14.e3 ♖b5 15.♗b3 ♔xb2 16.♖xb2 a5 17.a4 ♖d6 18.♖c4 axb4 19.♗xb4 ♖xc4 20.♗xc4 ♗a5 21.♖a1 ♔d7 22.♖xb7 ♖c5 23.♖bb1 ♖ab8 24.♖e5 ♖xb1+ 25.♖xb1 ♔xa4 26.♖a1! ♗b5 27.♖xa4! 27...♗xa4 28.♗xc5 ♗d1+ 29.♔f1 e6 30.♗c7 ♗d8 31.♗c4 ♗d1 32.e4 ♗a1 33.♗c7 ♗a8 34.♖d7 ♗d8 35.♗d6 ♖e8 36.♔b5 ♖g7 37.♗e5+ ♖h6 38.♖f6 ♗d1+ 39.♖g2



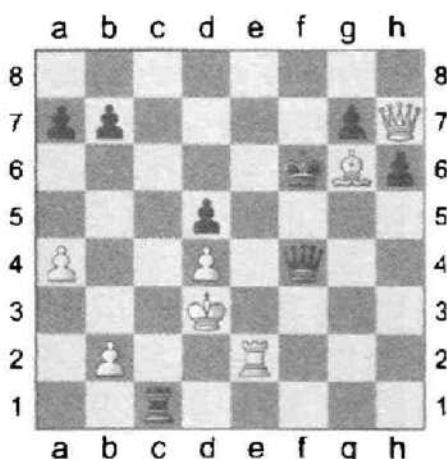
♖d8 40.h3 g5 41.♖g4+ 1-0

Herman Pilnik (1914-1981), gran maestro desde 1952 y quien fuera candidato en 1956, tuvo siempre notables desempeños en Mar del Plata, cuya edición de 1944 ganara en compañía de Najdorf. Aquí, parecería que las Negras hubieran salido airoso en la apertura con el original andar de sus caballos, pero en realidad Cuéllar conserva la ventaja en el flanco dama. Pilnik decide entonces sacrificar temporalmente un peón: 21...♔d7, con la ilusión de recuperarlo luego, pero se le escapa un detalle táctico que su astuto rival sí había previsto: 26.♖a1!, y su complemento: 27.♖xa4!, que dejan al Blanco con dos piezas menores a cambio de la torre. El lector avisado se percatará sin duda de cierta similitud con la etapa final de la tercera partida del match Capablanca-Alejin en 1927. Lo cierto es que en la continuación Cuéllar juega impecablemente y liquida la partida en pocos movimientos, creando una red de mate.

Partida No. 66

Shocron, R – Cuéllar, M; Mar del Plata, 1953

1.e4 e5 2.ଢ଼f3 ଢ଼c6 3.ଢ଼c4 ଢ଼c5 4.c3 ଢ଼b6 5.a4 ଢ଼f6 6.d3 d6 7.ଢ଼a3 ଢ଼e7 8.ଢ଼a2 c6
9.ଢ଼c4 ଢ଼c7 10.0-0 ଢ଼g6 11.ଢ଼e1 0-0 12.ଢ଼d2 ଢ଼g4 13.ଢ଼e3 ଢ଼e6 14.ଢ଼f5 ଢ଼d7 15.ଢ଼g3
d5 16.ଢ଼g5 h6 17.ଢ଼xe6 fxe6 18.f3 ଢ଼b6+ 19.ଢ଼h1 ଢ଼ad8 20.exd5 exd5 21.ଢ଼c2 ଢ଼f2
22.ଢ଼e2 ଢ଼xg3 23.hxg3 ଢ଼h5 24.ଢ଼e1 ଢ଼d6 25.ଢ଼h2 ଢ଼e7 26.ଢ଼f2 ଢ଼f5 27.ଢ଼ae1 e4! 28.dxe4
ଢ଼hxg3 29.exf5 ଢ଼xe2+ 30.g3 ଢ଼f4 31.gxf4 ଢ଼xf4+ 32.ଢ଼g2 ଢ଼xf5 33.ଢ଼e4! ଢ଼g5+ 34.ଢ଼f1
ଢ଼h2 35.ଢ଼e6+ ଢ଼h8 36.ଢ଼b1 ଢ଼f8 37.ଢ଼e3 ଢ଼h5 38.f4 ଢ଼g4 39.ଢ଼d3 ଢ଼g8 40.ଢ଼h7+ ଢ଼f7
41.ଢ଼e5 ଢ଼h3+ 42.ଢ଼e1 ଢ଼xf4 43.ଢ଼g6+ ଢ଼g8 44.ଢ଼h7+ ଢ଼f7 45.ଢ଼g6+ ଢ଼f6 46.ଢ଼d4 ଢ଼h4+
47.ଢ଼e2 ଢ଼g4+ 48.ଢ଼e3 c5! 49.ଢ଼xc5 ଢ଼c8 50.ଢ଼d4 ଢ଼f3+ 51.ଢ଼d2 ଢ଼xd4+ 52.cxd4 ଢ଼f2+
53.ଢ଼e2? ଢ଼f4+ 54.ଢ଼d3 ଢ଼c1!



55. ♖h5 ♕d1+ 56. ♔c3 ♜xd4+ 57. ♔c2 ♙g1 58. ♗e8 ♜c4+ 59. ♔d2 ♜c1+ 60. ♔e2 ♜e1+ 0-1

Después de un planteo tranquilo, las Blancas omiten 15.♖h4! y luego de la jugada d5 de las Negras, éstas consiguen una promisoría posición de ataque en el flanco del rey. El esperado avance 27...e4 había que calcularlo con precisión, ya que implica la pérdida de una figura. No obstante, y a pesar de 33.♙e4!, el ataque persiste, aunque Shocrón también logra inquietar a su adversario, al punto que pudo forzar el empate en su jugada 45, pero quiso más. La defensa de Cuéllar después de 46.♗d4 fue exacta, y se complementó con 48...c5!, que gana un tiempo importante para que la torre situada en c8 colabore en el asedio al monarca blanco, que vino a sucumbir luego de un error final: 53.♙e2?, en lugar de 53.♖d3, y no parece que las Negras tuvieran mas que tablas con 53...♙f3+. En cambio, luego de 54...♙c1!, la penetración de la torre en d1 es decisiva. ¡Emotiva partida!

La que sigue, fue la única derrota de Trifunovic en este torneo y, por cierto, su única caída en Mar del Plata, ya que en la edición del año anterior había terminado invicto. Según los corresponsales de la época, el gran maestro yugoslavo estaba muy molesto al concluir la partida y dio a entender que el colombiano ¡lo había hipnotizado...!

Partida No. 67

Cuéllar, M – Trifunovic, P; Mar del Plata, 1953

1.d4 c5 2.e3 d6 3.f3 d5 4.c4 cxd4 5.exd4 e6 6.f3 e7 7.f3 0-0 8.0-0 c6 9.a3 b6 10.cxd5 exd5 11.h3 b7 12.f1 e8 13.f4 f6 14.c1 g6 15.b5 a6 16.fxc6! fxc6 17.f5 b7 18.f4 a4 fxe5 19.fxe5 d6 20.fxd6! fxd6 21.f3!



21...b5 22.f3 c5 f6 23.f5 f7 24.f4 g7 25.f3 e1 f6 26.f6! fxf4 27.fxe8 fxc8 28.f6+ fxe6 29.fxe6 fxd4+ 30.fh1 a8 31.f8 c6 32.f8 b6 33.f3 d7 34.f7 e6 35.f8 h6 36.fxd7 1-0

Esta partida es toda una lección de ajedrez por parte de Cuéllar. Realmente estaba inspirado, ya que 16.fxc6!, 20.fxd6! y 21.f3!, para enfrentar el inútil alfil de b7 con el poderoso caballo de c5, son ejemplares. De otra parte, es magistral la manera como Cuéllar se apodera la columna e. Obsérvese que 24...f6 no sirve, debido a 25.f4!, etc., y luego de 26.f6! es inevitable la pérdida de la calidad. Ya en el final, la causa de las Negras no tiene salvación, porque si 30...f3 entonces 31.f3! es decisivo.

Partida No. 68

Medina, A – Cuéllar, M; Mar del Plata, 1953

1.e4 c5 2.f3 c6 3.b5 a6 4.f4 d6 5.0-0 b5 6.f3 e7 7.f1 d6 8.c3 0-0 9.h3 a5 10.f2 c5 11.d4 f7 12.fbd2 c6 13.d5 d8 14.a4 b8 15.axb5 axb5 16.b3

♖e8 17.♘f1 g6 18.g4 ♘g7 19.♘g3 f6 20.♙h2 ♘f7 21.♖g1 ♙d7 22.♙b2 c4 23.b4
 ♖a8 24.♗e2 ♗b7 25.♖ad1 ♙h8 26.♖g2 ♖g8 27.♗dg1 ♗a7 28.♙b1 ♗a4 29.♗d2
 ♗b3 30.♗c1 ♖e8 31.♙c2 ♗a2 32.♙b1 ♗a4 33.♙c2 ♗a7 34.♗e1 ♙f8 35.♙c1 ♗a1
 36.♖e2 ♗a6 37.h4 ♗c8 38.♙h1 ♖a1 39.♗d2 ♖a2 40.♗d1 g5 41.hxg5 fxg5 42.♖h2
 ♖f6 43.♙b1 ♖a1 44.♙b2 ♖a8 45.♙c1 ♖g6 46.f3 ♖h6 47.♖g3 ♖h4



48.♗e1 h6 49.♙e3 ♙e7 50.♖c2 h5 51.♖f5 ♙xf5 52.gxf5 ♖h7 53.♙f2 ♖f4 54.♙g3
 ♙d8 55.♖gg2 ♙b6 56.♖a2 ♖f6 57.♖xa8 ♗xa8 58.♖a2 ♗b7 59.♙c2 ♖e8 60.♗f1
 ♙g7 61.♗a1 ♖c7 62.♙d1 ♙f6 63.♖f1 ♗b8 64.♖h2 h4 65.♙xf4 exf4 66.♖a2 ♖e5
 67.♖h2 ♗b7 68.♙e2 ♙e3 69.♗f1 ♖e8 70.♗g2 ♖g7 71.♖g4+ ♖xg4 72.♗xg4 ♙f2
 73.♙xc4 ♙g3 74.♙d3 ♗b6 75.♗h3 ♗e3 76.♗f1 ♖h5 77.♙g2 g4 78.e5+ dxe5
 79.fxg4 f3+ 80.♙h1 ♖f4 81.♖a6+ ♙g5 82.♗b1 ♖xd3 0-1

Después de este torneo, el maestro español Antonio Medina se radicaría en Venezuela, donde residió más de una década, convirtiéndose en el más calificado adversario de los colombianos en los torneos zonales de 1954, 1957 y 1961. Su rivalidad con Cuéllar hizo época; nunca lo pudo vencer en Caracas. Lo lograría, sí, en Bogotá, en enero de 1958 con ocasión del Torneo de las Américas.

En esta, la primera partida que disputaron, se presenta una antiquísima variante del Ruy López, en donde las Negras siguen la recomendación de Rubinstein de retroceder sus caballos a f7 y g7, preparando –si las dejan– el avance liberador f5. Por cierto que, en su época, 14.a4 y 15.axb5 fue un procedimiento criticado por Lasker, ya que, según él, las Blancas no tienen nada que hacer en el flanco dama.

Luego de un ir y venir de parte y parte, Cuéllar se decide por el avance g5 y más tarde logra llevar su torre hasta h4 en un plan azaroso, ya que esta torre quedará sin retirada y a merced del alfil enemigo de casillas negras. Pero esta circunstancia no incomoda a Cuéllar, dado el carácter cerrado de la posición y la inutilidad del restante alfil

blanco. Así que reagrupó pacientemente sus fuerzas y su caballo, pese a perder la calidad en c5, es un gigante. Además, las piezas blancas no pueden progresar. Y cuando Medina logra finalmente eliminar el molesto caballo, las Negras, a pesar de perder un peón, penetran por las casillas negras con efecto devastador. Al final, en caso de 82.♖g6+ ♜xg6 83.fxg6 ♚d2! sería mortal.

Partida No. 69

Cuéllar, M – Bolbochán, J; Mar del Plata, 1953

1.d4 d5 2.c4 c6 3.♘c3 ♘f6 4.♘f3 dxc4 5.a4 ♙f5 6.e3 e6 7.♙xc4 ♙b4 8.0-0 0-0
9.♚e2 ♙g4 10.♞d1 ♘bd7 11.e4 a5 12.h3 ♙h5 13.♙g5 ♙e7 14.g4 ♙g6 15.♘e5 ♘xe5
16.dxe5 ♘d7 17.♙e3 ♙b4 18.f4 ♙xc3 19.bxc3 ♙xe4 20.♙c5! ♙d5 21.♙xf8 ♜xf8
22.♙a2! ♚h4 23.♚e3! ♘b6 24.♞d3 ♙xa2 25.♚xb6! ♙d5 26.♞ad1 ♞e8 27.c4 ♙e4
28.♚d8!



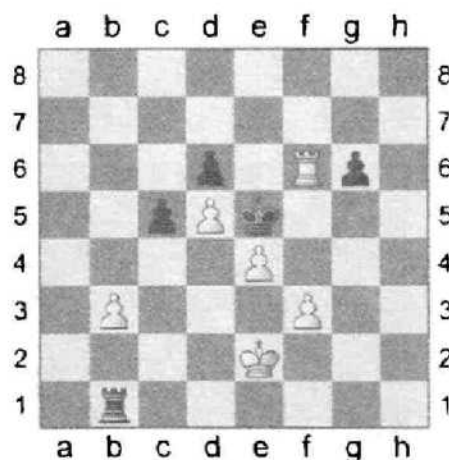
28...♚xd8 29.♞xd8 c5 30.♜f2 ♙c6 31.♞xe8+ ♜xe8 32.♜e3 h6 33.♞d2 ♜e7 34.h4
1-0

Esta partida, Cuéllar-Bolbochán fue analizada por Amilcar Celaya para la revista argentina "Caissa". Respecto de 14.g4, nos dice: "El señor Cuéllar Gacharná, con quien conversamos al finalizar la partida, considera que este plan audaz que él inicia ahora no es técnicamente correcto, pero lo practicó a conciencia, para tratar de desnivelar el combate a todo trance y ganar o perder, es decir, para jugarse entero". En realidad, la idea de Cuéllar era correcta, ya que si 20...♚h4 21.♙f2! y si 21...♚xh3, sencillamente 22.♚xe4. Por tanto, las Blancas ganan la calidad a cambio de un peón y luego maniobran finamente: 22.♙a2!, 23.♚e3!, 25.♚xb6!, 27.c4!, para rematar con 28.♚d8!, que hubiera conducido a un cómodo final si Jacobo Bolbochán no se hubiera excedido en el tiempo en la jugada 34.

Partida No. 70

Steiner, H – Cuéllar, M; Mar del Plata, 1953

1.d4 ♘f6 2.c4 g6 3.♘c3 ♗g7 4.e4 0-0 5.♘ge2 d6 6.f3 e5 7.♗g5 c6 8.♞d2 ♞e8 9.0-0
 0-0 ♘bd7 10.d5 c5 11.g4 a6 12.h4 b5 13.♘g3 bxc4 14.♗h6 ♘f8 15.h5 ♗h8 16.♗xc4
 ♞b8 17.♞dg1 ♞e7 18.♘f5 ♞eb7 19.♘d1 ♞b4 20.♞c2 ♗d7 21.♗d2 ♗xf5 22.gxf5 ♞4b7
 23.♗xa6 ♞a7 24.♗c4 ♗g7 25.h6 ♗h8 26.♗g5 ♘8d7 27.♘e3 ♗f8 28.fxg6 fxg6 29.♞f1
 ♞b6 30.♞h2 ♘h5 31.♞c3 ♗g8 32.♞g1 ♘f4 33.♘f5 ♗f6 34.♘c7+ ♗xc7 35.♗xe7 ♗f7
 36.♗g5 ♞b4 37.♗c2 ♞xc3+ 38.♗xc3 ♘b6 39.b3 ♘xc4 40.♗xc4 ♞ba8 41.♗xf4 exf4
 42.♞g4 ♗f6 43.♞xf4+ ♗e5 44.♞hh4 ♞b7 45.♞fg4 ♞xa2 46.♞xg6 hxg6 47.h7 ♞c2+
 48.♗d3 ♞xh7 49.♞xh7 ♞c1 50.♞e7+ ♗f4 51.♞e6 ♗d1+ 52.♗e2 ♞b1 53.♞f6+ ♗e5



54.♞xg6 ♞b2+ 55.♗c3 ♞xb3+ 56.♗f2 c4 57.♗g3 c3 58.♞e6+ ♗d4 59.♞xd6 c2 0-1

Aunque Herman Steiner no corrió con mucha suerte en este torneo —apenas hizo 8.5 puntos—, su jerarquía era indiscutible. Campeón de los EEUU en 1948, representó a su país en las Olimpiadas de 1928, 1930, 1931 y 1950. Además, radicado en California, contagió de su afición al ajedrez a las luminarias de Hollywood, entre ellas a su entrañable amigo y rival en el tablero, Humphrey Bogart.

Jugador eminentemente agresivo, esta partida con Miguel Cuéllar es un buen ejemplo de su temperamento. Es posible que otro maestro hubiera buscado el empate cuando era evidente que —luego de un emotivo juego medio—, en el final de torres, las Negras no estaban en inferioridad. Pero quiso ganar a todo trance y terminó perdiendo. Por su parte el colombiano, admirable en el medio juego y muy sutil en la parte final. Digna despedida de éste, su mejor torneo.

Rumbo a la primera Olimpiada

La visita de Najdorf en 1951 y las brillantes actuaciones de Sánchez en Saltsjobaden y de Cuéllar en los certámenes de Mar del Plata, crearon un ambiente propicio para el ajedrez colombiano, y es así como la celebración del Campeonato Nacional de 1953 estuvo rodeada de gran expectativa, ya que Colombia se preparaba a participar por vez primera en una Olimpiada Mundial, anunciada para mediados de 1954 en Buenos Aires. Si bien a último momento y por dificultades laborales, Carlos S. Rivera no pudo intervenir, el torneo reunió lo mejor del momento, con representación de todo el país, y la afición era informada diariamente acerca de sus incidencias, en especial a través de las crónicas que en El Espectador firmaba ese gran periodista y ferviente aficionado al juego ciencia, Gonzalo González (GOG).

Como siempre, partían como favoritos Cuéllar y Sánchez. Y a pesar de que éste último tuvo un inesperado traspiés ante Borja, aún conservaba posibilidades cuando enfrentó a su eterno rival en la antepenúltima ronda.

■ Partida No. 71

Sánchez, L – Cuéllar, M; Bogotá, 1953

1.e4 e5 2.♘f3 ♘c6 3.♙b5 a6 4.♙a4 ♘f6 5.0-0 ♙e7 6.♞e1 b5 7.♙b3 0-0 8.d4 d6 9.c3 ♙g4 10.♙e3 exd4 11.cxd4 d5 12.e5 ♘e4 13.♘c3 ♘xc3 14.bxc3 ♘a5 15.♙c2 ♞d7 16.♞d3 g6 17.♙h6 ♞fe8 18.h3 ♙f5 19.♞d1 ♘c4 20.♙xf5 ♞xf5 21.g4 ♞d7 22.♞c1!

♖ab8 23.♜f4 ♜b6 24.♜e2 ♜f8 25.♜ae1 ♜g7 26.♜xg7 ♜xg7 27.♜g2 h6 28.g5 h5
29.♜h4 a5 30.♜g3 ♜be6 31.f4 ♜d6! 32.♜f3 ♜e4 33.f5 ♜c6 34.e6 fxe6 35.♜xg6?



35...exf5 36.♜e5 ♜xe5 37.dxe5 ♜g6! 38.h4 ♜xc3 39.♜e3 ♜c4 40.♜d3 ♜e6 41.♜e3
♜xe5 42.♜e2 c5 43.♜f2 d4 44.♜e2 ♜c1 45.♜df3 0 – 1

En ésta partida clave, se jugó una desusada variante del Ruy López (8.d4) que, según la teoría, no brinda ventaja al Blanco. Pero Sánchez se las ingenió para montar un ataque en el ala rey y, si bien omitió 31.♜f1, procediendo de inmediato con 31.f4 –que permitió a Cuéllar colocar su caballo en e4–, aún habría tenido interesantes posibilidades de haber continuado con 35.fxg6! en lugar de 35.♜xg6, que fue refutado con el sacrificio de la calidad, y 37...♜g6!, que dejaron a las Blancas sin porvenir alguno.

La partida se suspendió luego de 45.♜df3 y nunca se reanudó, porque Sánchez se retiró del certamen, alegando problemas de salud, y perdió además por incomparecencia sus dos restantes encuentros. No obstante, alcanzó a clasificar en cuarto lugar, después de Cuéllar, de Greiff y Bravo. Los dos primeros terminaron invictos, en tanto que Bravo solo perdió dos partidas: ante el joven Jaime Pérez Pérez y ante el afamado galeno Alfonso Gaitán Nieto.

En los seis meses siguientes cambiaron las directivas de la Asociación –que presidía el doctor Pedro Eliseo Cruz, médico de Gaitán– y el tercer clasificado, Julio Bravo, anunció que no viajaría a la Olimpiada por miedo al avión. La sede de este magno evento se trasladó a última hora de Buenos Aires a Amsterdam y la nueva Asociación, al frente de la cual estaba un militar, el coronel Alejandro Londoño García, designó a Carlos Rivera en reemplazo de Julio Bravo como cuarto tablero titular del equipo colombiano. Desde luego, esta decisión fue controvertida, pero se mantuvo, en el marco de la luna de miel con el gobierno de facto existente...

V CAMPEONATO COLOMBIANO
BOGOTÁ, NOVIEMBRE/DICIEMBRE 1953

No.	Participante	Depto.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	Puntos
1	Miguel Cuéllar	Boyacá	*	½	½	1	½	1	1	1	1	1	1w	1w	1	1	1	1	1	1	15,5
2	Boris de Greiff	Antioquia	½	*	½	1w	1	1	½	1	1	½	1	1w	1	1	1	1	1	1	15
3	Julio Bravo	Tolima	½	½	*	½	½	1	1	0	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	13
4	Luis A. Sánchez	Huila	0	0w	½	*	1	½	1	1	½	1	0	1	0w	1	1	1	1	1	11,5
5	Humberto Tejada	Valle	½	0	½	0	*	0	½	1	1	½	0	1	1	1	1	½	1	1	10,5
6	Gilberto Hernández	Antioquia	0	0	0	½	1	*	0	0	1	1	1	½	½	1	½	1	1	1	10
7	Alfonso Aponle	Boyacá	0	½	0	0	½	1	*	½	½	½	0	1	½	1	1	1	1	½	9,5
8	Jaime Pérez	Tolima	0	0	1	0	0	1	½	*	0	1	1	0	1	0	0	1	1	1	8,5
9	Norberto Velandia	Cundinamarca	0	0	0	½	0	0	½	1	*	1	1	½	1	½	0	½	1	1	8,5
10	Cristóbal Steffens	Cundinamarca	0	½	0	0	½	0	½	0	0	*	1	1	0	1	1	1	1	1	8,5
11	Abraham Borja	Boyacá	0w	0	0	1	1	0	1	0	0	0	*	½	½	½	1	1	½	1	8
12	Edgar Forero	Valle	0w	0w	0	0	0	½	0	1	½	0	½	*	1	½	1	1	1	1	8
13	Manuel Domínguez	Atlántico	0	0	0	1w	0	½	½	0	0	1	½	0	*	1	½	½	1	1	7,5
14	Alfonso Gaitán	P.R.A.A.	0	0	1	0	0	0	0	1	½	0	½	½	0	*	1	0	1	1	6,5
15	Manuel Serrano	Atlántico	0	0	0	0	0	½	0	1	1	0	0	0	½	0	*	1	½	1	5,5
16	Delio Muñoz	Caldas	0	0	0	0	½	0	0	0	½	0	0	0	½	1	0	*	½	1	4
17	Ricardo Henao	Caldas	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	½	0	0	0	½	½	*	1	2,5
18	Alfonso Rueda	Santander	0	0	0	0	0	0	½	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	*	0,5

w = Sin jugar por no presentación.

En los meses previos al viaje a Holanda, tuvieron lugar simultáneamente dos importantes eventos ajedrecísticos: el Torneo de Ajedrez de los Juegos Nacionales de Cali y el Torneo Zonal Centroamericano y del Caribe en Caracas. En este último participaron por Colombia los dos primeros del Campeonato Nacional de 1953.

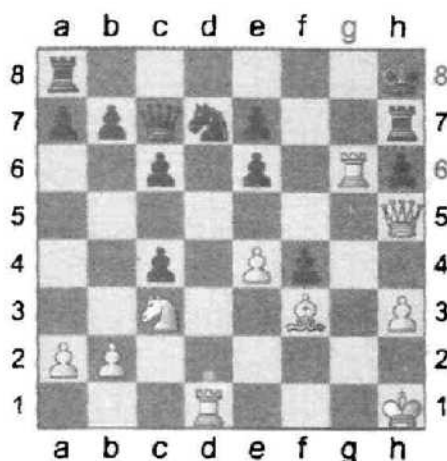
En Cali se disputó no solamente un torneo individual, sino también una competencia por equipos, que ganó el representativo de Cundinamarca, cuya capital seguía siendo entonces Bogotá. Y aunque Luis Augusto Sánchez venció en el torneo individual, la única partida de ese evento que se conserva es la que perdió con Manuel Vicente Estrada, y que fue la gran noticia de estos Juegos.

Estrada, llamado entonces "El lotero de Pereira", estuvo a punto de ganar el torneo y al final clasificó en segundo lugar, al caer en la última ronda ante Julio Bravo. Pero por su hazaña, el municipio de Pereira le dio una casa. Participaría luego, sin mayor éxito, en los Campeonatos Nacionales de Manizales (1955) y Pereira (1958), después de lo cual se retiró del ajedrez, ya que trabajaba como agente viajero. A los pocos años falleció en circunstancias no aclaradas, víctima posible de un atraco.

Partida No. 72

Estrada, M – Sánchez, L; Cali, 1954

1.d4 ♘f6 2.c4 g6 3.♘c3 ♙g7 4.♘f3 0-0 5.g3 d5 6.♙g2 c6 7.0-0 ♘bd7 8.♝c2 dxc4 9.e4 ♘b6 10.h3 h6 11.♙e3 ♙e6 12.♞ad1 ♝c8 13.♞h2 g5 14.♘e5 ♘fd7 15.f4 ♘xe5 16.dxe5 ♝c7 17.f5 ♙xe5?! 18.fxe6 ♙xg3+ 19.♞h1 fxe6 20.♝e2 ♙f4 21.♙xf4 gxf4 22.♝h5 ♞f7 23.♙f3 ♞h7 24.♞g1+ ♞h8 25.♞g6! ♘d7



26.♞xd7 ♝xd7 27.♝e5+ 1-0

El tratamiento de la apertura por parte de las Negras no fue muy feliz en esta partida, ya que, si bien ganaron un peón, su posición quedó muy restringida. Además,

debilitaron el flanco rey, permitiendo 15.f4 y 17.f5 con efectos demoledores. En todo caso, 16...f5 habría sido preferible, ya que el sacrificio intentado por Sánchez fracasará, así en el papel consiga 4 peones por la pieza. El remate es bonito, si bien no difícil de ver, pero demuestra en todo caso la impotencia de la posición negra después de 25.♖g6!

Partida No. 73

De Greiff, B – De Lara, L; Caracas, 1954

1.d4 d5 2.♘f3 ♘f6 3.c4 c6 4.♘c3 e6 5.e3 ♘bd7 6.♖c2 ♙e7 7.b3 0-0 8.♙d3 c5 9.0-0 b6 10.♙b2 ♙b7 11.cxd5 exd5 12.♗fd1 ♗c8 13.♖e2 ♘e4?! 14.♙xe4 dxe4 15.♘e5! ♘xe5 16.dxe5 ♖e8 17.♖c4 ♘h8 18.a4 f5 19.♘d5 ♗d8 20.♘f4 ♙c8 21.e6 ♙f6 22.♙xf6 ♗xf6 23.♘d5! ♗h6 24.e7 ♗d7 25.a5 ♙b7 26.axb6 ♗hd6 27.bxa7 ♗xd5 28.♗xd5 ♗xd5



29. [♙]b5!! 1-0

En este Zonal de Caracas, mi debut internacional, clasifiqué en tercer lugar, después de Medina y Cuéllar. Es indudable que esta experiencia me fue útil para el compromiso que se avecinaba en Amsterdam. 13...♘e4?! parece ser el origen de las dificultades de las Negras, ya que el peón libre, la columna d y la casilla d5 serán valiosas armas en poder de las Blancas. La escaramuza final en el flanco dama, iniciada con 25.a5!, cuyo complemento indispensable será 29.♖b5!!, concede cierto mérito artístico a esta partida.

Partida No. 74

Medina, A - Cuéllar, M; Caracas, 1954

1.e4 e5 2.♘f3 ♘c6 3.♗b5 a6 4.♗a4 ♘f6 5.0-0 ♗e7 6.♞e1 b5 7.♗b3 d6 8.c3 0-0 9.h3 ♘a5 10.♗c2 c5 11.d4 ♞c7 12.♘bd2 ♞d8 13.d5 c4 14.♘f1 ♘b7 15.g4 ♘c5 16.♘g3

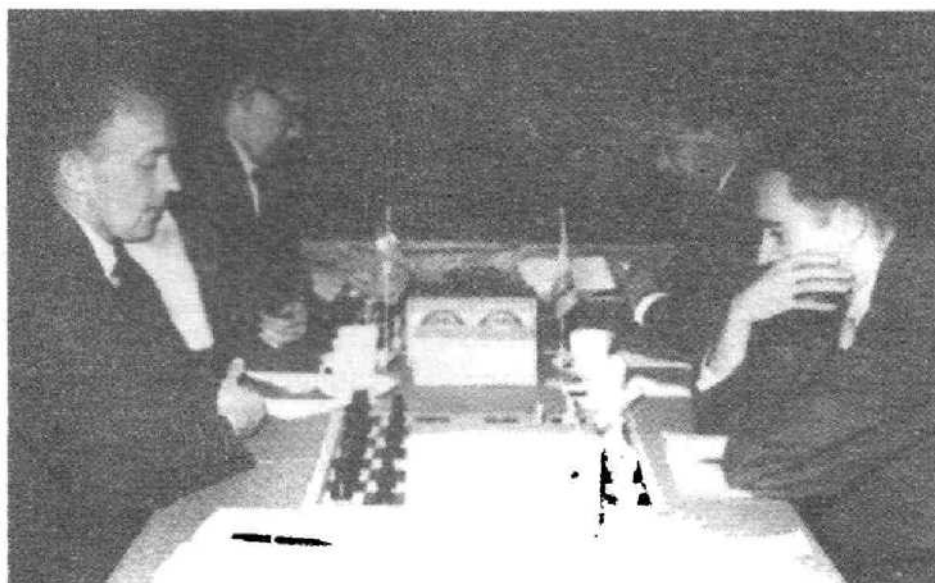
g6 17.♔h2 a5 18.♖g1 b4 19.♘g5 ♕f8 20.♘h5?! gxh5 21.gxh5 ♖h8 22.♗f3 ♗e7
23.♗g3 ♕h6! 24.♗h4 ♘g8 25.♘xf7+ ♗xf7 26.♗xd8 ♗xf2+ 27.♖g2



27...♗xg2+ 28.♔xg2 ♕xh3+ 0 -1

Cuéllar sigue los pasos de Keres, utilizando su novedad: 12...♗d8! (Boleslavski-Keres, Candidatos, Zurich 1953). Ahora, según Bronstein, 13.d5 no concede ventaja alguna a las Blancas, ya que el alfil dama de las Negras no perdió tiempo jugando a b7. Medina continúa con el ataque temático en el flanco rey y sacrifica un caballo en h5, pero Cuéllar encuentra la defensa adecuada: 23...♕h6!, devolviendo temporalmente material, porque dispone de un elegante recurso: 27...♗xg2+!, que pone fin a la lucha.

Olimpiada de Amsterdam



Arthur Nielsen,
Boris de Greiff,
Bent Larsen,
Miguel Cuéllar.
1954.
Amsterdam,
Foto
L. Szabo.

Tal y como era costumbre entonces, el Comité de Cultura Física y Deportes de la Unión Soviética solía publicar boletines especiales sobre los eventos internacionales de importancia. En el caso concreto de esta XI Olimpiada Mundial, fueron 20 boletines a cargo de un grupo de analistas especializados, bajo la dirección de Lev Abramov. De este trabajo, que el autor adquirió en Moscú en 1956, hemos traducido lo que hace referencia a los colombianos.

Inicialmente se refieren a nuestro debut: "Los ajedrecistas de Colombia no juegan mal. De esto dan testimonio la actuación del maestro Sánchez en el Interzonal de Saltsjobaden, así como su desempeño posterior en esta Olimpiada. Sin embargo, la primera ronda se constituyó para ellos en un suceso catastrófico. Así, por ejemplo, si Cuéllar fue pronto totalmente arrinconado posicionalmente, de Greiff no debió perder de ninguna manera su partida. Sánchez, contra su costumbre de jugador cuidadoso, se precipitó y Barcza ganó un peón, después de lo cual el negro se extralimitó en el tiempo de reflexión. En el cuarto tablero, Gereben aprovechó con precisión los errores de su adversario (Rivera)".

Antes de transcribir estas partidas "catastróficas", es pertinente anotar que los miembros del equipo colombiano habíamos llegado a Amsterdam apenas 4 horas antes de la iniciación de la primera ronda y tras realizar un viaje de cerca de ¡24 horas! en avión de hélice, iniciado en la mañana del día anterior en Bogotá, con escalas sucesivas en Barranquilla, Curazao, La Habana, Washington, Montreal y Shanon. En la primera sesión de juego de 5 horas, Cuéllar y Rivera perdieron, mientras que las partidas de Sánchez y de Greiff se suspendieron para ser reanudadas en la mañana del día siguiente.

Lo cierto es que estábamos tan agotados por el viaje, que al día siguiente nos despertamos después del mediodía, apenas con tiempo de almorzar y llegar al salón de juego para la segunda ronda, programada para las 4 pm. De allí que los boletines oficiales de la Olimpiada dijeran que de Greiff y Sánchez perdieron por tiempo en las jugadas 43 y 52, respectivamente.

Recuerdo que tuvimos que explicar lo sucedido a los directivos de la Olimpiada, para evitar ser sancionados por no habernos presentado a reanudar –o abandonar– nuestras partidas aplazadas.

Aquí, la partida de Cuéllar ante el maestro húngaro Szabo, correspondiente al encuentro de los primeros tableros.

■ Partida No. 75

Szabo, L – Cuéllar, M; Amsterdam, 4 de septiembre de 1954

1.d4 ♘f6 2.c4 g6 3.♘c3 ♙g7 4.e4 d6 5.f3 a6 6.♙g5 ♘bd7 7.♚d2 h6 8.♙e3 c6 9.c5! dxc5 10.dxc5 ♚c7 11.♘a4!



11...0-0 12.♖d1 ♜h7 13.♜e2 ♜g8 14.♜d4 ♜df6 15.♜b6 ♜b8 16.♜b3 ♜e8 17.♙c4
 ♙f6 18.0-0 ♜g7 19.♜a5 ♙e6 20.♜b4 ♜fd8 21.f4 ♙xc4 22.♜bxc4 e6 23.♜b6 ♜xb6
 24.cxb6 ♜e8 25.♙c5 ♜g7 26.e5 ♙e7 27.♙xe7 ♜xe7 28.♜xd8 ♜xd8 29.♜xb7 ♜b8
 30.♜c5 ♜d5 31.♜xa6 ♜b7 32.♜c5 ♜b8 33.b7 ♜ec7 34.♜a5 1-0

Después de 9.c5! y 11.♜a4!, la partida es un permanente suplicio para Cuéllar, cuyas piezas nunca podrá coordinar. ¡Qué diferentes habrían de ser las tres restantes partidas entre estos mismos adversarios!

Partida No. 76

De Greiff, B – Kluger, G; Amsterdam, 4 de septiembre de 1954

1.d4 ♜f6 2.c4 e6 3.♜c3 ♙b4 4.e3 0-0 5.♙d3 c5 6.a3 ♙xc3+ 7.bxc3 d5 8.cxd5 exd5
 9.♜e2 b6 10.0-0 ♙a6 11.♙xa6 ♜xa6 12.♜d3 c4 13.♜c2 ♜b8 14.f3 ♜e8 15.♜g3
 ♜c6 16.♜f2 ♜d7 17.♜a2 b5 18.♜e2 a5 19.e4 dxe4 20.fxe4 b4 21.d5 ♜e5 22.♜d4
 bxc3 23.♜xc3 ♜c8 24.♙e3 ♜fd7 25.♙d4 g6 26.♜ef2 ♜d8 27.♜b2 ♜c8 28.♜b5 ♜a6
 29.a4 f6 30.♜fb1 ♜h8



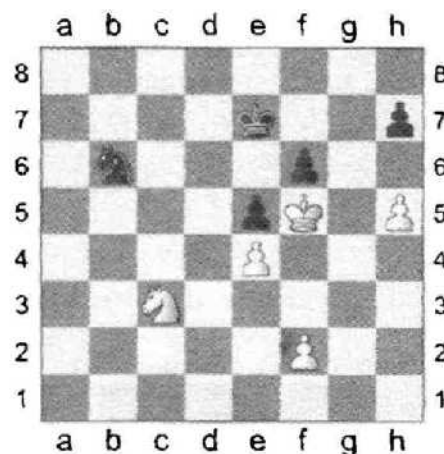
31.♔h1 ♕g8 32.♙xe5? ♜xe5 33.♖b6 ♞a7 34.♗xf6 ♜g4 35.♖fb6 ♜f2+ 36.♔g1
 ♜xc4 37.♞xc4? ♜d2 38.♞a2 ♜xb1 39.d6+ ♕f8 40.♞f2+ ♞f7 41.♖xb1 ♞xf2+
 42.♔xf2 ♞ad8 43.♖b6 ♞e6 0-1

Volviendo a ver esta partida medio siglo después, ¡cuántas oportunidades desperdiciadas! Ciertamente es que estábamos muy cansados, pero quizás por ser yo el más joven, aguanté más antes de iniciar bajo el apremio del reloj una serie de desaciertos. Recuerdo que después de 31...♔g8 mi rival me ofreció tablas, pero Cuéllar —con razón— me disuadió de aceptar. Si las Negras no se pueden mover, ¿cómo es que no jugué 32.h3 y luego sí 33.♙xe5?

Partida No. 77

Barcza, G – Sánchez, L; Amsterdam, 4 de septiembre de 1954

1.c4 e6 2.g3 ♘f6 3.♙g2 d5 4.d4 ♙e7 5.♘f3 0-0 6.0-0 ♘c6 7.b3 b6 8.♙b2 ♙b7
9.♘bd2 a5 10.a3 ♘b8 11.♙c2 a4 12.b4 dxc4 13.♙xc4 ♘e4 14.♙ac1 ♘xd2 15.♘xd2
♙xg2 16.♙xg2 c5 17.bxc5 bxc5 18.♘f3 cxd4 19.♙xd4 ♙xd4 20.♘xd4 ♙a7 21.♙c4
♙d8 22.♙fc1 ♙b7 23.♙lc2 ♙a7 24.♙c8 ♙ad7 25.♙xd8+ ♙xd8 26.♙c4 ♙f8 27.♙xa4
e5 28.♘f3 f6 29.♙a8 ♘f7 30.♙c3 ♘e6 31.♙b4 ♙xb4 32.axb4 ♘d5 33.♙a7 ♙d7
34.♙xd7+ ♘xd7 35.♘d2 ♘d4 36.♙f3 ♘c3 37.♘e4+ ♙xb4 38.g4 ♘c4 39.g5 ♘d5
40.gxf6 gxf6 41.♘g3 ♘e6 42.♙g4 ♘f8 43.♙h5 ♘f7 44.♙h6 ♘g8 45.♘e4 ♘d7
46.h4 ♘h8 47.♙h5 ♘g7 48.♙g4 ♘g6 49.h5+ ♘f7 50.♙f5 ♘e7 51.♘c3 ♘b6 52.e4
1-0



Mientras preparaba este trabajo, reproduce esta partida por simple curiosidad. Es evidente que los redactores de los boletines rusos sólo debieron ver hasta 27.Æxa4 y dedujeron de allí su comentario. El lector podrá entender mi sorpresa –¡medio siglo después!– cuando disfruté con el rey de Luis Augusto, paseando por todo el tablero hasta recuperar el peón. Sin embargo, más adelante la fina técnica del húngaro y el cansancio del colombiano condujeron a una posición perdida al momento del aplazamiento.

■ Partida No. 78

Rivera, C – Gereben, E; Amsterdam, 4 de septiembre de 1954

1.d4 ♘f6 2.c4 g6 3.♘c3 ♗g7 4.g3 0-0 5.♗g2 c5 6.e3 ♘c6 7.♘ge2 cxd4 8.exd4 d6
9.0-0 ♗f5 10.♗f4 ♖c8 11.♖d2 ♗d8 12.♗g5 ♗h3 13.♗ac1 ♗xg2 14.♖xg2 ♖f5 15.f3
♗ac8 16.♗fd1 h5 17.h3 ♖a5 18.♗e3 ♖a6 19.b3 d5 20.c5 e5 21.dxe5 ♘xe5 22.♗d4
♘c6 23.♘a4 ♗e8 24.♗c2 h4



25.♗f2? ♘h5 26.♘gl hxg3 27.♗xg3 ♘d4 28.♗d6 ♘xc2 0-1

Naturalmente que Rivera jugó pasivamente, pero 25.g4 sostenía la posición.

■ Partida No. 79

Sánchez, L – Kremer, P; Amsterdam, 5 de septiembre de 1954

1.e4 e5 2.♘f3 ♘c6 3.♗b5 ♗c5 4.c3 ♘f6 5.0-0 0-0 6.d4 exd4 7.cxd4 ♗e7 8.d5 ♘b8
9.e5 ♘e8 10.♘c3 d6 11.♗e1 c6 12.♗d3 ♗g4 13.h3 ♗h5 14.g4 ♗g6 15.e6!



15...f5 16.♖d4 fxg4 17.♙xg6 hxg6 18.♚xg4 c5 19.♗f3 ♖a6 20.♙g5 ♗b4 21.♞ad1 ♞f5 22.♙xc7 ♞xe7 23.♗g2 ♗c7 24.♞e4 ♞af8 25.♞e3 g5 26.♞d2 ♞8f6 27.a3 ♞f4 28.♞b1 g4 29.hxg4 ♞xg4+ 30.♗f1 ♗ba6 31.♗e2 b5 32.♞e4 ♞gf4 33.♞xf4 ♞xf4 34.♞g6 ♞f6 35.♞g3 ♞f5 36.♞g4 ♞f8 37.♗e4 ♗e8 38.♞g6 ♗f6 39.♗fg5 b4 40.♗xf6+ ♞xf6 41.♞h7+ 1-0

En la segunda ronda ¡vencimos a Luxemburgo 4-0! De este match, los boletines rusos publican la presente partida, precedida de este comentario:

"En esta partida, el rival de Sánchez se encargó desde el comienzo de conseguir una posición enredada y, al llevar su alfil a g6, permitió el avance e6, que crea un punto fuerte permanente. Luego Sánchez controló el contrajuego de su adversario en la columna f, trasladó su monarca a un lugar seguro y procedió al asalto final. En vista del mate inevitable, las Negras se rindieron en la jugada 41".

Sobre la Ronda 3 comentan: "Un éxito importante consiguieron los colombianos en esta ronda, al igualar con el fuerte equipo de Alemania Occidental. El match reveló nuevamente que en Colombia existen ajedrecistas talentosos, que conocen bien la teoría y conducen con técnica el juego posicional. Quizás sólo deseáramos que esta lejana nación se integrara más a la actividad internacional".

■ Partida No.80

Unzicker, W – Cuéllar, M; Amsterdam, 6 de septiembre de 1954

1.e4 e5 2.♗f3 ♗c6 3.♙b5 a6 4.♙a4 ♗f6 5.0-0 ♙e7 6.♞e1 b5 7.♙b3 d6 8.c3 0-0 9.h3 ♗a5 10.♙c2 c5 11.d4 ♞c7 12.♗bd2 ♗c6 13.dxc5 dxc5 14.a4 ♞b8 15.axb5 axb5 16.♗f1 ♙e6?! 17.♗e3 ♞fd8 18.♞e2 g6 19.♗g5 ♙c8 20.♗d5 ♗xd5 21.exd5 ♙xg5 22.♙xg5 ♞xd5 23.♙e4 ♞d6 24.♞ed1 ♞xd1+?!



25. ㄱd1 ㄴb7 26. ㄴf6 ㄷa5 27. ㄴxb7 ㄷxb7 28. ㄱxb5 ㄷd6 29. ㄱe2 ㄷe8 30. ㄷd5 ㄷe6
31. ㄴxc5 ㄱe7 32. ㄱxc5 ㄷe8 33. ㄱb5 f6 34. ㄴg3 ㄷe1+ 35. ㄷh2 h5 36. ㄷd5 g5 37. ㄷd7
ㄱe6 38. f4 ㄷe2 39. fxg5 ㄱe4 40. ㄱd5+ ㄱxd5 41. ㄱxd5 ㄱxb2 42. gxf6 ㄷxf6 43. ㄷg5+
ㄷf7 44. ㄴe5 1-0

En los boletines rusos se observa que era preferible 16...♗d8 y si 17.♞e2 ♘h5. Luego critican 24...♗xd1+, anotando que, si bien la entrega del peón daba iniciativa a Unzicker, las Negras no tenían porqué facilitar el ataque de las Blancas y debieron mas bien defenderse con 24...f6.

Antes de seguir adelante, hay una simpática anécdota sobre este match. Cuando ingresábamos al salón de juego, vimos que Unzicker –el típico alemán educado– se dirigía a nuestro encuentro, para decirnos con la mejor de sus sonrisas: "¡Bienvenidos, maricones!" Al notar nuestra turbación, se sonrojó y fulminó a Sánchez con la mirada. Ocurre que Luis Augusto le había enseñado en Saltsjobaden que esa era la manera de decir en castellano: "Bienvenidos Caballeros".

Partida No. 81

De Greiff, B – Schmid, L; Amsterdam, 6 de septiembre de 1954

1.d4 c5 2.e4 cxd4 3.♟f3 e6 4.♞xd4 ♞f6 5.♞c3 d6 6.g4 ♞c6 7.g5 ♞d7 8.♙g2 ♙e7
9.h4 ♞b6 10.a4 a6 11.a5 ♞c4 12.♞xc6 bxc6 13.♚d4 ♞e5 14.b4 f6 15.f4 ♞f7 16.♞a4
e5 17.♚c3 ♙b7? 18.♞b6 ♚b8 19.♙h3 0-0 20.♙e6! ♜e8 21.f5!



21...fxg5 22.hxg5 ♖xg5 23.♖h3 h6 24.♖h5 ♗xe6 25.fxe6 ♜h8 26.♖xg5 ♖xg5
27.♖xg5 hxg5 28.0-0-0 d5 29.♜d7 ♗e8 30.♜c5 ♖c8 31.exd5 cxd5 32.♗xd5 ♜g6
33.♗g1 ♖xe6 34.♜xe6 ♗xe6 35.♗xg5 e4 36.b5 e3 37.♗g1 ♜f4 38.♗d8+ ♜f7 39.♜d1
axb5 40.♗d7+ ♜f6 41.♗gxg7 ♗e4 42.♗df7+ ♜e5 43.♗e7+ ♜e6 44.a6 ♗a4 45.a7 ♜d6
46.♗d7+ ♜c6 47.♗gf7 ♜f4 48.♜e1 e2 1-0

"De la revancha por la derrota en el primer tablero se encargó el colombiano de Greiff, en una partida muy complicada y agresiva, en la cual venció al experimentado maestro alemán Lothar Schmid". En los comentarios de los rusos se critica 17...♖b7?, aconsejando en su lugar 17...♙c7. Luego observan respecto de 20.♗e6 y 21.f5 que "con un juego osado e ingenioso, de Greiff logra un fuerte ataque sobre el rey negro". Después de 48...e2, las Negras abandonaron sin esperar la respuesta de su adversario, ya que 49.♙xf4 es decisivo. Por ejemplo, si 49...♖a1+ 50.♔xe2 ♕xd7 51.♗f8 ♖xa7 52.♗f7+ gana la torre.

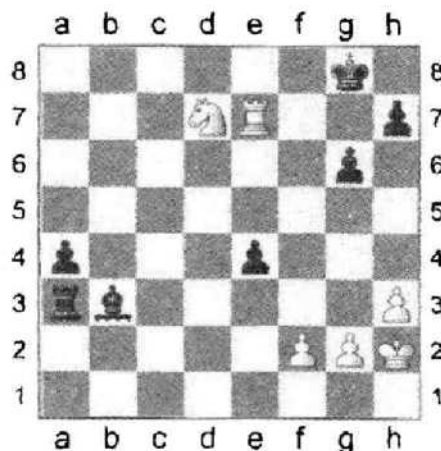
Esta partida también fue analizada por Max Euwe en su libro sobre la Olimpiada de Amsterdam, bajo el título: "Sin miedo y con ímpetu. Dinamita en todos los frentes." En sus notas, Euwe critica 8...♗e7 y aconseja en su lugar: 8...a6. Luego considera que 9...♖b6 es poco efectiva, ya que después de 13.♔d4, en su opinión: "El blanco, con juego intermedio bonito y arrojado, consigue obtener un claro dominio de la lucha."

Por su parte, *De Telegraaf*, el periódico más importante de Holanda, publicó la partida y tituló sencillamente: "De Greiff noqueó a Schmid."

Partida No. 82

Rivera, C – Joppen, E; Amsterdam, 6 de septiembre de 1954

1.d4 ♘f6 2.c4 g6 3.♘c3 ♙g7 4.♘f3 0-0 5.e4 d6 6.♙e2 e5 7.dxe5 dxe5 8.♚xd8 ♜xd8
9.♙g5 ♜e8 10.♘d5 ♘xd5 11.cxd5 c6 12.dxc6 ♘xc6 13.♙b5 ♙e6 14.♙xc6 bxc6 15.0-0
♜ab8 16.b3 a5 17.♜ac1 ♜ec8 18.♜fd1 c5 19.♙e7 c4 20.bxc4 ♜xc4 21.♜xc4 ♙xc4
22.a3 a4 23.h3 f5 24.♜c1 ♙b3 25.♜c5 ♜e8 26.♙d6 fxe4 27.♘xe5 ♜d8 28.♙e7 ♜c8
29.♙d6 ♜d8 30.♙e7 ♙f8 31.♜c7 ♙xe7 32.♜xe7 ♜d1+ 33.♙h2 ♜a1 34.♘d7 ♜xa3



35.♖xe4 ♜a2 36.♘c5 ♜c2 37.♞e3 ♜a1 38.♞c3 ♜d1 39.♘d3 ♜b3 40.♙g3 ♜f7 41.♘e5 ♜c6 ½-½

"A pesar del temprano cambio de Damas, hubo muchas complicaciones en ésta partida". Más adelante, respecto de 15...♞ab8, observa que "las blancas jugaron la apertura sin creatividad y permitieron a su adversario conseguir una posición promisoría". Después de 33...♜a1, la posición de las Blancas parece muy delicada, pero Rivera logrará salvarla, si bien en los boletines se dice que 39...a3 daba algunas posibilidades. Pero pasaron por alto que 35.♘f6+!, seguido de ♜d7, era aun más sencillo para forzar el empate.

Partida No. 83

Cuéllar, M – O'Kelly, A; Amsterdam, 8 de septiembre de 1954

1.d4 ♘f6 2.c4 e6 3.♘c3 ♜b4 4.e3 c5 5.♜d3 ♘c6 6.♘f3 0-0 7.0-0 ♜xc3 8.bxc3 d6 9.e4 e5 10.d5 ♘e7 11.♘h4 ♙h8 12.f4 exf4 13.♜xf4 ♘g4 14.h3 ♘e5 15.♜xe5 dxe5 16.♞h5 f6 17.♞f2 ♞e8 18.♞xe8 ♞xe8 19.♞b2 ♞b8 20.♞ab1 b6 21.a4 ♜d7 22.a5 ♘c8 23.g4 ♞e7 24.♙f2 ♙g8 25.♙e3 ♙f8 26.♜e2 ♙e8 27.♘f3 ♙d8 28.♘e1 ♙c7 29.♘d3 ♙d6 30.h4 ♞f7 31.♞f1 a6? 32.♞fb1 b5 33.♘e1 ♘a7 34.♘c2 ♜e8 35.♘a3 ♞fb7 36.cxb5 axb5 37.a6!



37...♞c7 38.♜xb5 ♜xb5 39.♘xb5+ ♘xb5 40.♞xb5 ♞xb5 41.♞xb5 c4 42.♞b6+ ♙d7 43.g5 fxg5 44.hxg5 1-0

Sobre el match con Bélgica dijeron: "Los ajedrecistas de Colombia volvieron a lucirse. Se destaca la victoria de Cuéllar sobre el maestro O'Kelly, pero todas las partidas de este match fueron muy disputadas". En el citado libro de Max Euwe también se incluye esta partida, así como la que disputaron los mismos adversarios en el torneo B y que ganara O'Kelly. Porque en ambas, según la opinión del excampeón del mundo, se presenta "una forma típica de combinación estratégica, que es aquella que

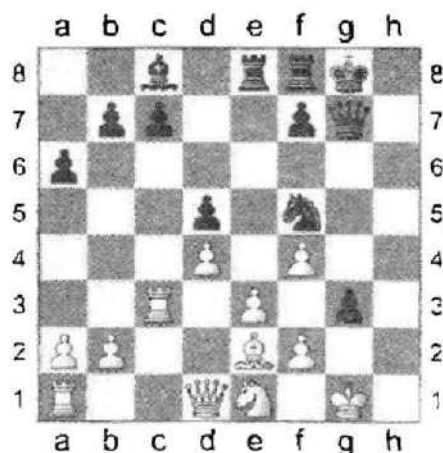
aprovecha la falta de movilidad de las piezas de la defensa, lo que conduce a que estas se obstruyan unas a otras".

Yudovich, en los boletines rusos, estima una pérdida de tiempo: 7...♙xc3, en lugar de lo cual debió jugar d6 o d5. Pero fue más grave 31...a6?, porque las Negras debieron persistir en una defensa pasiva, mediante 31...♙e8. En su lugar, se precipitaron en busca de la liberación con consecuencias funestas, como se aprecia después de 37.a6!, cuando la pérdida de material es inevitable, ya que 37...♞b6 permitiría 38.♜c4+.

♟ Partida No. 84

Dunkelblum, A – De Greiff, B; Amsterdam, 8 de septiembre de 1954

1.d4 ♞f6 2.♜f3 d5 3.c4 e6 4.♜c3 ♙b4 5.cxd5 exd5 6.♞a4+ ♜c6 7.♙g5 h6 8.♙xf6 ♞xf6 9.e3 0-0 10.♙e2 ♙c6 11.0-0 a6 12.♞fc1 ♙d6 13.♞d1 ♜e7 14.♞f1 ♞ae8 15.♜a4 g5 16.♜c5 ♙c8 17.♞c3 ♜f5 18.♜d3 ♞g7 19.♞d1 g4 20.♜fe1 h5 21.g3 h4 22.♜f4 hxg3 23.hxg3 ♙xf4 24.gxf4 g3!



25.♙f3 gxf2+ 26.♜xf2 ♞g3+ 27.♜e2 ♞xf4 28.♜c2 ♞h2+ 29.♜d3 c6 30.♞g1+ ♞xg1 31.♞xg1+ ♜g7 32.♜d2 ♙f5 33.♜e1 ♞e6 34.♜g2 ♞h6 35.♞cc1 ♞h7? 36.♞h1 ♞xh1 37.♞xh1 ♞e8 38.♞h4 ♜c6 39.♞h5 ♙g6 40.♞e5 f6? 41.♞xe6 ♞xe6 42.♜f4 ♜f7 43.♜xe6 ♜xe6 44.b4 ♜f5 45.a4 ♜g5 46.a5 ♙h5 47.♙g2 ♜h4 48.♙f1 ♙f3 49.♙d3 ♙e4 50.♙e2 f5 51.♙d1 ½-½

Dice Yudovich: "Las Blancas perdieron varios tiempos, maniobrando con su Dama, y jugaron sin plan. De allí que luego de 24...g3! las Negras hayan conseguido un ataque decisivo." Diez jugadas más tarde, este es su diagnóstico: "La victoria de las Negras es ahora cuestión de técnica, pero una vez más se manifiesta esta debilidad en los ajedrecistas colombianos." Así, critica 35...♞h7? y se pregunta: ¿Por qué no 35...♞e8? Más adelante, en vez de 40...f6?, debieron jugar 40...♜f8 o 40...♜c7. Finalmente, 44...♜f5, cuando aún existía la posibilidad de 44...b6, buscando la ruptura c5.

Partida No. 85

Kupper, J – Cuéllar, M; Amsterdam, 9 de septiembre de 1954

1.e4 c5 2.♘f3 d6 3.d4 cxd4 4.♘xd4 ♘f6 5.♘c3 g6 6.f4 ♘c6 7.♙e2 ♙g7 8.♙e3
 ♙d7?! 9.0-0 ♖c8 10.♘b3 0-0 11.♙d2 a6 12.♙f3 ♙g4 13.♙h1 b5 14.a3 ♙c7 15.♙ae1
 ♙xf3 16.♙xf3 ♙b7 17.♙g1 b4 18.♘d5 bxa3 19.bxa3 ♙h8?! 20.c4 ♘d7 21.♙c1 e6
 22.♘b4 ♙fd8 23.♙d3 ♘f6 24.♘xc6 ♙xc6 25.e5 ♘e4 26.♙a5 ♙h6 27.♘d4 ♙a8
 28.♘e2 dxe5 29.♙xe5+ ♙g7 30.♙xd8+ ♙xd8 31.♙c7 ♙g8 32.c5 ♙c8 33.♙d7 ♙c6
 34.♙d3 f5 35.♘d4 ♙d5 36.♙xa6 ♙xc5 37.♙xc5 ♘xc5 38.♙c8+ ♙f8 39.a4 ♘xa4?
 40.♘xe6 ♙d6 41.♘xf8 1-0



En este match contra Suiza hubo una lucha tenaz. Sólo se jugó de manera tranquila en el tercer tablero: Zimmerman–Sánchez. En los tres restantes, los contrincantes buscaron la victoria, que finalmente favoreció a Suiza 2.5–1.5.

Yudovich considera que 8...♙d7 es muy pasiva y sugiere en su lugar 8...0-0, para replicar a 9.0-0 con ♙b6. Luego critica 19...♙h8, ya que, en su opinión, brindaba mayores posibilidades 19...♘xd5 20.exd5 ♘d8, para responder a 21.♘a5 con 21...♙b2. Si bien las Negras consiguen mantener, más o menos, el equilibrio de las posición, se equivocan en el apuro de tiempo con 39...♘xa4? –en lugar de 39...♙f7– y pierden rápidamente, ya que si 41...♙xf8 seguiría 42.♙c4+, ganando el caballo.

Partida No. 86

De Greiff, B – Bhend, E; Amsterdam, 9 de septiembre de 1954

1.d4 f5 2.♘f3 ♘f6 3.g3 e6 4.♙g2 ♙e7 5.0-0 0-0 6.c4 d6 7.♘c3 ♙e8 8.♙c2 ♙h5 9.e3
 ♙d7?! 10.b4 ♙c6 11.d5! exd5 12.cxd5 ♙xd5 13.♘xd5 ♘xd5 14.♙b3 c6 15.♘d4 ♙f7
 16.b5 ♘b6 17.♘xf5 ♙f6 18.♙b1 d5 19.♙a3 ♙d8 20.♙fd1 ♘c4 21.e4 dxe4 22.♙e7!



22...♖d7 23.♙xd8 ♜xd8 24.bxc6 bxc6 25.♙xe4 ♘db6 26.♞xd8+ ♙xd8 27.♞d1
♙c7 28.♞b4 ♞h5 29.♞d4 c5 30.♞xc5 ♞f7 31.♞xc4 1-0

Erwin Bhend sólo perdió dos partidas en ésta Olimpiada (la presente y la que jugara contra Sandor, de Hungría). Su desempeño, $+9-2=2$, equivalente al 76.9% de los puntos posibles, sólo fue superado en su tablero por Keres. Pocos años después, obtendría un triunfo que causó sensación en la época, al vencer en la primera ronda del Torneo Internacional de Zurich, 1959, ¡a Mijail Tal!

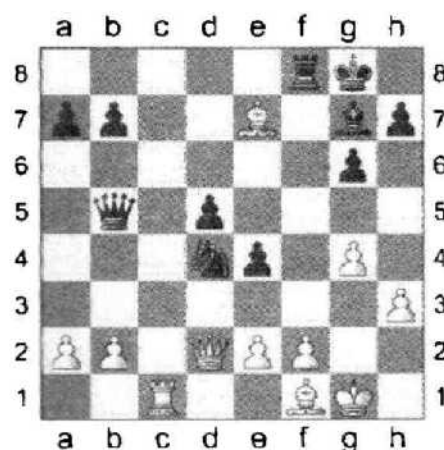
Dice Yudovich que ante la novedad de las Blancas (9.e3, en vez de lo usual: 9.e4), las Negras debieron jugar 9...♖c6, en lugar del erróneo plan iniciado con 9...♙d7. Contra 11.d5! no convenía 11...♙d7, debido a 12.dxe6 ♙xe6 13.♖e2 con ventaja para las Blancas. Asimismo, descarta 12...♖xd5, porque 13.b5! ♖xc3 14.bxc6, etc. En cuanto a 14...c6, es forzado, ya que si 14...♞f7 15.♖g5! Y como 16...♙h8 no conviene por la variante 17.bxc6 bxc6 18.♖xc6, las Blancas recuperan el peón y conservan clara ventaja. Más adelante, las Negras quizás pudieron oponer más resistencia con 21...♖xa3. Después de 22.♙e7! no es posible 22...♞xd1+ 23.♞xd1 ♙xe7 24.♖xe7+ ♞xe7 25.♞xc4+ ♙f8 26.♙xe4 con posición ganadora. Y como además se amenaza capturar el alfil es inevitable la pérdida de la calidad y, pocas jugadas después, la partida.

Ahora es Suetin quien comenta 3 de las partidas de este match frente a Inglaterra, correspondiente a la ronda final de las eliminatorias. Se abstiene de referirse al encuentro Sánchez-Golombek, que concluyó en tablas después de 33 movimientos y no tuvo mayores incidencias; y en el que, curiosamente, se repitió la apertura de Saltsjobaden, sólo que esta vez Sánchez jugó la variante clásica de 3.♖c3.

Partida No. 87

Cuéllar, M – Alexander, C; Amsterdam, 11 de septiembre de 1954

1.c4 f5 2.♘f3 ♘f6 3.g3 g6 4.♙g2 ♙g7 5.♘c3 0-0 6.0-0 ♘c6 7.d4 d6 8.♙g5 ♘e4
9.♘xe4 fxe4 10.♘d2 ♘xd4 11.♘xe4 ♙f5 12.h3 c6 13.♚d2 ♚d7 14.g4 ♙xe4 15.♙xe4
e5 16.♞ad1 d5 17.cxd5 cxd5 18.♙g2 ♞ac8 19.♞c1 ♞xc1 20.♞xc1 ♚b5?! 21.♙f1 e4?
22.♙e7!



22...♞e8 23.♙c5 ♘e6 24.♚xd5 e3 25.♙g2 ♔h8 26.♙xe3 ♚xd5 27.♙xd5 ♙xb2
28.♞b1 ♙d4 29.♞xb7 ♙xe3 30.fxe3 a6 31.♞a7 ♘c5 32.♔f2 ♞e5 33.e4 ♘xe4+
34.♙xe4 ♞xe4 35.♞xa6 ♔g7 36.♔f3 ♞c4 37.a4 g5 38.e3 ♞c2 39.a5 ♞h2 40.♔g3
♞c2 41.♞e6 ♞a2 42.a6 ♞a3 43.♔f3 ♔f7 44.♞h6 ♔g7 45.♞b6 1-0

Suetin dice que las Negras lograron ventaja posicional en la apertura, ya que disponían de un fuerte centro de peones y un poderoso peón central. Pero lo arruinaron todo con dos errores tácticos: 20...♚b5? y 21...e4?, subestimando la maniobra 22.♙e7! y 23.♙c5!, que condujo a la pérdida del peón de d5. Y luego las Blancas hicieron valer su ventaja material.

Partida No. 88

Penrose, J – De Greiff, B; Amsterdam, 11 de septiembre de 1954

1.e4 e5 2.♘f3 ♘c6 3.♙b5 a6 4.♙a4 d6 5.c3 ♙d7 6.d4 g6 7.0-0 ♙g7 8.♞e1 ♘ge7
9.dxe5 ♘xe5 10.♘xe5 ♙xe5 11.♙c2 0-0 12.♙g5 ♙g7 13.♘d2 h6 14.♙h4 g5?! 15.♙g3
♘g6 16.♘f1 ♙e5 17.♘e3 ♘f4 18.♚d2 ♚f6 19.♙xf4 ♙xf4?



20. ♖d5! ♜e5 21. ♜d4 ♙e6 22. ♖xc7 ♜ac8 23. ♖xe6 fxe6 24. ♙b3! ♜f6 25. g3 ♜xd4 26. cxd4 ♙d2 27. ♜ed1 ♙a5 28. e5 ♜g6 29. d5! dxe5 30. dxe6 ♜f8 31. ♜d7 ♜g7 32. ♜ad1 ♜xd7 33. exd7 ♜d8 34. ♙e6 ♜e7 35. ♙f5 ♙b4 36. f3 ♙c5+ 37. ♜f1 ♙d6 38. ♜c1 ♜f6 39. ♜c8 ♜e7 40. ♜e2 ♙b4 41. ♜d3 1-0

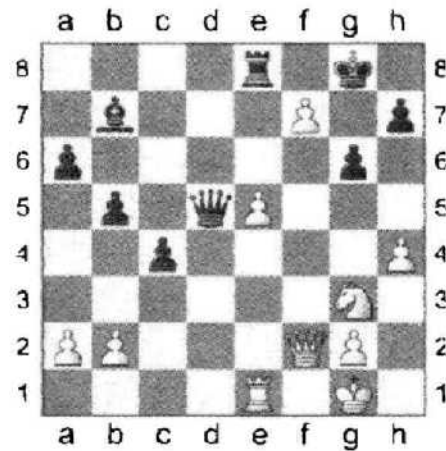
Como avezado teórico, Suetin nos recuerda que en lugar de 8. ♜e1 es más fuerte 8. dxe5! y si 8... ♖xe5 9. ♖xc5 dxe5 10. f4!, tal y como se jugó en la partida Fine-Aléjin, AVRO 1938. Asimismo, critica 10... ♙xe5, porque ahora 10... dxe5! sí era lo justo, ya que con la torre blanca en e1, el avance f4 no es peligroso. Tampoco está de acuerdo con 14... g5, porque debilita el flanco rey. Sugiere en su lugar 14... ♜e8. Lo que sí es un grave error es 19... ♙xf4?.

En cambio, 19... gxf4, y si 20. ♖d5 ♜h4, habría justificado el plan iniciado con 14... g5. Lo más grave es que 20. ♖d5! deja muy mal paradas a las Negras, porque no es posible 20... ♙xd2 21. ♖xf6+ ♜g7 22. ♖xd7 ♙xe1 23. ♖xf8!, etc. Entonces es inevitable la pérdida de un peón y, aunque los alfiles sean de diferente color, 24. ♙b3! y 29. d5! aclaran la situación a favor de las Blancas. Suetin regaña, no obstante, a Penrose por no jugar 33. ♜xd7! Con el debido respeto, nos atrevemos a discrepar, ya que las Negras disponen de la respuesta 33... ♜c7.

Partida No. 89

Barden, L – Rivera, C; Amsterdam, 11 de septiembre de 1954

1. c4 e5 2. ♖f3 ♖c6 3. ♙b5 a6 4. ♙a4 ♖f6 5. 0-0 ♙e7 6. d4 exd4 7. e5 ♖e4 8. ♖xd4 ♖xd4 9. ♜xd4 ♖c5 10. ♖c3 0-0 11. ♙e3 ♖xa4 12. ♜xa4 d5! 13. ♜ad1 c6 14. ♜b3 ♜c7 15. f4 b5 16. ♖e2 ♜d8 17. ♖g3 ♙f8 18. c3 ♙b7 19. ♜c2 c5 20. ♜f2 ♜ac8 21. ♜c1 ♜d7 22. f5 d4 23. ♙g5 ♜e8 24. e6 fxe6 25. f6 ♜f7 26. cxd4 c4 27. ♜f4 g6 28. ♙h6 ♙xh6 29. ♜xh6 ♜ed8 30. ♜e3 ♜d5 31. h4 ♜cd8 32. ♜f4 e5! 33. dxe5 ♜d3 34. ♜e1 ♜d2 35. ♜f2 ♜xf2 36. ♜xf2 ♜d5 37. ♜e1 ♜e8 38. f7+?



38...Wxf7 39.Wxf7+ Kxf7 40.f2 Bd8 41.f1 Ke6 0-1

Después de 12...d5!, dice Suetin: "Las Negras jugaron muy bien la apertura y consiguieron completa igualdad lo que demuestra que es inocua la variante 6.d4 y 7.e5." Luego de 15.f4, observa: "Tanto ahora, como en la jugada 17, las Negras pasan por alto el avance f5 de las Blancas, que será su único contrajuego. Por ello debieron haberse anticipado con 15...f5! o 17...f5!" Finalmente, critican 38.f7+?: "Incomprensible entrega de un peón que pierde la partida. Como el peón de e5 no tenía defensa, las Blancas debieron seguir las complicaciones con 38.h5."

Así concluyó la eliminatoria con Hungría, Alemania Occidental e Inglaterra en los tres primeros lugares. Colombia clasificó a continuación, para el grupo B. De esta segunda parte hemos seleccionado 6 partidas de los colombianos.

Con motivo del match con Francia, Miguel Cuéllar vio realizado su sueño de enfrentar a una de las figuras representativas de la época dorada del ajedrez, al rival y amigo de Lasker, Capablanca y Alejin: el Dr. Ossip Bernstein. A sus 72 años, que celebró precisamente en Amsterdam, Bernstein conservaba intactas sus facultades, de lo cual daría prueba fehaciente pocos meses más tarde, al ganar el Premio de Brillantez en el Torneo de la UNESCO, en Montevideo, por su hermosa victoria frente a Najdorf.

Partida No. 90

Cuéllar, M – Bernstein, O; Amsterdam, 15 de septiembre de 1954

1.d4 d5 2.c4 e6 3.f3 f6 4.g3 bd7 5.g2 e7 6.0-0 0-0 7.fbd2 c5 8.cxd5 dxd5 9.fxc4 d5b6 10.fxa5 f6 11.e3 d5 12.f3 c4 13.fbd2 b5 14.e4 d5b6 15.a4 bxa4 16.e5 e7 17.f4 e4 18.Wc2 Ee8 19.h4 f8 20.g5 xe4 21.Wxe4 Bb8 22.Wg4 h8 23.h5 h6 24.fcl Wd7 25.fel f5 26.exf6 fxf6 27.f3 e5! 28.Wxd7 fxd7 29.f3 exd4 30.fxd4 fe5 31.f5 fd3 32.f4 fd4 33.fxd4 fxb2 34.f5 fe5 35.f3

♖d8 36.♖fb1 ♖d3 37.♖a3 ♘d1 38.♖xd1 ♖xd1+ 39.♘xd1 ♖e1+ 40.♕h2 ♖xd1 41.♙e4
 ♖d8 42.g4 ♕g8 43.♙g6 ♖c8 44.♕g3 c3 45.♖a2 ♘d5 46.♖xa4 c2 47.♙xc2 ♖c3+ 48.f3
 ♖xc2 49.♖xa7 ♕f8 50.♖d7 ♘e7 51.♖d4 ♘g8 52.♖d7 ♖c4 53.♖a7 ♘f6 54.♖a8+ ♕e7
 55.♖a3 ♘d7 56.♖e3+ ♕f6 57.♖a3 ♘e5 58.♖a6+ ♖c6 59.♖a3 ♖d6 60.♖a4 ♖d3 61.♖f4+
 ♕e6 62.♕g2 ♘f7 63.♖e4+ ♕d6 64.♖e8 ♘e5 65.f4! ♖d2+ 66.♕g3 ♖d3+ 67.♕g2 ♖d2+
 68.♕g3 ♖d3+ 69.♕g2 ♘f3 70.♖g8 ♕d5 71.♖xg7 ♕e4 72.g5 hxg5 73.fxg5 ♕f4



74.♖f7+ ♕g4 75.♕f2 ♘xg5 76.♕e2 ♖a3 77.♖f8 ♕xh5 78.♕d2 ♕g4 79.♕c2 ♘e6
 80.♖f7 ♘f4 81.♖f8 ♕f3 82.♖e8 ♘d5 83.♕d2 ♘e3 84.♖h8 ♘c4+ 85.♕c2 ♕e4 86.♖d8
 ♘e5 87.♕b2 ♖a7 88.♕c3 ♖c7+ 89.♕d2 ♘f3+ 90.♕e2 ♖c2+ 91.♕d1 ♖h2 92.♖a8
 ♖h1+ 93.♕e2 ½-½

Tras una apertura poco convencional de parte y parte, las Blancas sacrifican un peón y preparan un ataque en el flanco rey. Pero el Dr. Bernstein se defiende muy bien y luego se libera con 27...e5, provocando el cambio de damas. En las escaramuzas que siguen, las Negras ganan un segundo peón y la situación se torna difícil para el colombiano, que, al suspenderse la partida luego de 41...♖d8, deberá maniobrar con mucha precisión para lograr salvar el empate. Para esto, sacrifica su alfil y, con los peones en un solo flanco, consigue construir una fortaleza. Luego, astutamente, complica la situación con 65.f4!, pero el Dr. Bernstein rechaza la repetición de movimientos y prefiere perder el peón de g7 en su afán de arrinconar al monarca enemigo. Nuevamente en peligro, Cuéllar dispondrá de 74.♖f7+ para desbaratar la red de mate y, a pesar de que el empate parece ya inevitable, las Negras insisten hasta ¡la jugada 93!

■ Partida No. 91

De Greiff, B – Reilly, B; Amsterdam, 20 de septiembre de 1954

1.e4 c6 2.♘c3 d5 3.♘f3 ♙g4 4.h3 ♙xf3 5.♖xf3 dxe4 6.♘xe4 e6 7.♙c4 ♘f6 8.0-0
 ♘bd7 9.d4 ♙e7 10.c3 ♘xe4 11.♖xe4 ♘f6 12.♖f3 0-0 13.♖e1 ♖c7 14.♙f4 ♙d6 15.♙g5
 ♘d7 16.♖e4 ♖fe8 17.♖ae1 ♘f8 18.♖h5 ♙e7 19.♙f4 ♙d6 20.♙c1 ♖ed8 21.♖g4 ♖d7
 22.f4 ♖ad8 23.f5 exf5 24.♖xf5 ♖e7 25.♖f1 ♖d7



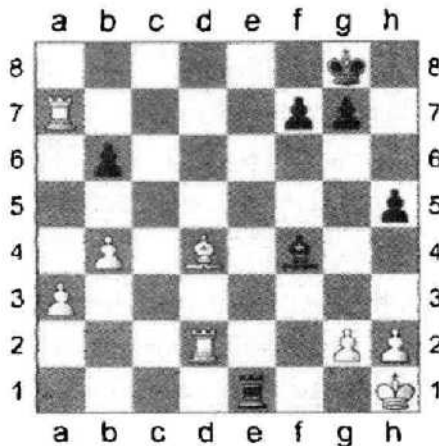
26. ♖xg7+ ♜xg7 27. ♜f6+ ♜g8 28. ♜h6 1-0

En los ya citados boletines rusos, no es mucho lo que aparece sobre el Torneo B, pero esta es una de las partidas que se publican, acompañada del siguiente comentario de Ravinsky: "Reilly jugó de manera muy pasiva toda la partida y permitió que las Blancas llevaran todas sus piezas al flanco rey, dispuestas para el ataque. No debe sorprender entonces que ya en la jugada 26 las Blancas dispusieran de un sencilla combinación de mate."

■ Partida No. 92

Kelly, T – Rivera, C; Amsterdam, 20 de septiembre de 1954

1. c4 ♘f6 2. ♘c3 b6 3. d4 e6 4. e4 ♘b4 5. ♘d3 ♘b7 6. f3 c5 7. ♘ge2 cxd4 8. ♘xd4 ♘c6 9. ♘de2 ♘e5 10. 0-0 0-0 11. a3 ♘c5+ 12. ♜h1 ♜c8 13. b3 d5 14. cxd5 exd5 15. exd5 ♘xd3 16. ♜xd3 ♘xd5 17. ♜d1 ♘xc3 18. ♘xc3 ♜f6 19. ♘b2 ♜fd8 20. ♜e2 ♜e8 21. ♜f1 ♜e6 22. b4 ♘e3 23. ♜d3 ♘f4 24. ♘e4 ♘xe4 25. fxe4 ♜xe4 26. ♜xe4 ♜xe4 27. ♜d7 ♜e2 28. ♜ad1 h5 29. ♘d4 ♜cc2 30. ♜xa7 ♜cd2! 31. ♜xd2 ♜e1+!



32. ♘g1 ♘xd2 0-1

Esta fue quizás la mejor partida de Carlos Rivera en Amsterdam. Jugando con mucha inventiva desde la apertura, se apodera muy pronto de la iniciativa. Y cuando las Blancas sacrifican temporalmente un peón en busca de contrajuego en la séptima línea, con una elegante maniobra: 30...♞cd2! y 31...♞e1+!, se define la partida, ya que no hay defensa contra la amenaza de 33...♙e3. Tanto esta partida como la anterior corresponden al match con Irlanda.

Partida No. 93

Lemaire, R – Sánchez, L; Amsterdam, 21 de septiembre de 1954

1.d4 ♘f6 2.c4 e6 3.♘f3 d5 4.♘c3 c6 5.cxd5 cxd5 6.♙g5 ♙e7 7.e3 ♘c6 8.♙d3 0-0 9.0-0 ♙d7 10.♞e2 a6 11.♞ad1 ♞c8 12.♙b1 b5 13.♘e5 ♘xc5 14.dxc5 ♘e8 15.♞d3 g6 16.♙h6 ♘g7 17.♘e2 ♞c7 18.f4 ♞fd8 19.♘d4 ♞c4 20.♙xg7 ♞xd3 21.♙xd3 ♘xg7 22.♞c1 f6! 23.exf6+ ♙xf6 24.a3 e5 25.fxe5 ♙xe5 26.b4 ♞e8 27.♞c5 ♞xc5 28.bxc5 ♙f6 29.♘f2 ♙g5 30.♞e1 ♞f8+ 31.♘g1 ♞e8 32.♘f2 ♞f8+ 33.♘g1 ♞c8 34.♘b3 a5! 35.c6 ♙xc6 36.♘d4 ♙d7 37.♘xb5 ♞c1!



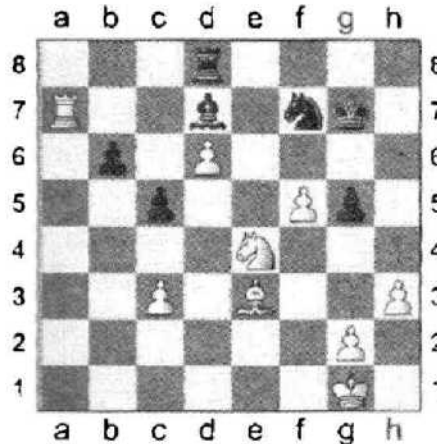
38.♞xc1 ♙xe3+ 39.♘f1 ♙xc1 40.a4 ♘f6 41.♘c7 ♙xa4 42.♘d5+ ♘e5 43.♘b6 ♘d4 44.♘xa4 ♘xd3 45.♘e1 ♘c2 46.♘e2 ♙f4 47.h3 ♙d6 48.♘b6 ♙c5 49.♘c4 a4 50.g4 g5 51.♘e1 a3 52.♘xa3+ ♙xa3 53.♘e2 ♙c5 54.h4 h6 55.♘f3 ♘d3 0-1

Luego de sortear acertadamente la apertura y el medio juego, Sánchez arriba a un final aparentemente equilibrado, pero pacientemente, a partir de 22...f6!, comienza a trabajar en torno a las debilidades de la estructura de peones del belga. Siguen finas maniobras (34...a5! y 37...♞c1!) y el resultado es la captura del peón débil de e3 y la magistral explotación de la ventaja adquirida.

Partida No. 94

De Greiff, B – Lorson, G; Amsterdam, 17 de septiembre de 1954

1.d4 ♘f6 2.c4 e6 3.♘c3 ♙b4 4.e3 c5 5.♙d3 ♙xc3+ 6.bxc3 b6 7.e4 ♙b7 8.f3 d6 9.♘e2 0-0 10.♙g5 ♘bd7 11.0-0 h6 12.♙e3 e5 13.d5 ♘e8 14.♘g3 ♘df6 15.f4 ♙c8 16.h3 ♙h7 17.♙c2! ♘g8 18.♙a4 ♘e7 19.fxe5 dxe5 20.♙xe8 ♗xe8 21.a4 ♙d7?! 22.a5 ♗b8 23.axb6 axb6 24.♗b3 ♗c8 25.♙a7 ♙g8 26.♗fa1 f5 27.d6 ♘c6 28.♗c7 ♘a5 29.♗d1 ♗e8 30.♗d5+ ♙e6 31.♗xe5 ♗f7 32.♗xf7 ♗xf7 33.exf5 ♙d7 34.♗f4 ♗e8 35.♙f2 ♘xc4 36.♙a7 g5 37.♗f3 ♘e5 38.♗h5 ♗d8 39.♗xh6 ♗g7 40.♗xg7+ ♙xg7 41.♙e3 ♘f7 42.♘e4



42...♙f8 1-0

La región del Sarre constituía en 1954 una especie de Estado autónomo –bajo ocupación francesa– y en 1957 regresó definitivamente a Alemania. De allí que fugazmente formara parte de la familia olímpica en el mundo del ajedrez, participando acá en Amsterdam y, dos años después, en Moscú.

Esta partida también fue seleccionada –sin notas– en los boletines rusos. Quizás gustó la maniobra ♙c2–a4–xe8–, como anticipo del ataque en el flanco dama. Pero las Negras pudieron defenderse mejor: 21...f5! y si 22.d6 f4 23.fxe7 ♗xe7 24.♘f5 ♙xf5 25.exf5 fxe3 26.♗g4 y la ventaja Blanca es mínima. Tal como se continuó, las Blancas pudieron salir airoso de las complicaciones e imponerse finalmente. En la posición final no es posible 42...♙xf5, debido a 43.♘xg5, ni tampoco 42...♗e8, porque 43.♘xg5 gana igualmente una figura.

Partida No. 95

Walther, E – Rivera, C; Amsterdam, 24 de septiembre de 1954

1.e4 e5 2.♘f3 ♘c6 3.♙b5 a6 4.♙a4 ♘f6 5.0-0 ♙e7 6.♗e1 b5 7.♙b3 0-0 8.c3 d6 9.h3 ♘a5 10.♙c2 c5 11.d4 ♗c7 12.♘bd2 ♗d8 13.a4 cxd4 14.cxd4 ♙d7 15.♘f1 ♗dc8

16.♖e3 ♘c4 17.♖xc4 ♜xc4 18.dxe5 ♜xc2 19.exf6 ♙xf6 20.e5 ♜xd1 21.♞xd1
 ♙e7 22.a5 ♞c6 23.♙f4 d5 24.♞xd5 ♙c6 25.♞dd1 ♞c2 26.♖d4 ♞c4 27.♖xe6 fxc6
 28.♙e3 ♙b4 29.♞d7 ♞c2 30.♙b6 ♞xb2 31.♞c1 ♙d2!



32.♞cc7 ♞b1+ 33.♖h2 ♙f4+ 34.g3 ♙xe5 35.♞b7 b4 36.♖g2 ♙f6 37.♙d4 ♞d1
 38.♙xf6 ♞xd7 39.♞xd7 gxf6 40.♞b7 ♞c8 41.♞xb4 ♞c5 42.♞b6 ♞xa5 43.♞xe6 ♖f7
 44.♞c6 ♞a3 45.g4 a5 46.f3 ♞b3 47.♞a6 ♞b5 48.♖g3 h5 49.♖h4 hxg4 50.hxg4
 ♞c5 51.f4 ♖g7 52.♞a7+ ♖h6 53.♖g3 ♞c3+ 54.♖h4 ♞c5 55.♞a6 ♖g7 56.f5 ♞c7
 57.♖h5 ♞b7 58.♞xa5 ♞c7 59.♞d5 ♞a7 60.♖h4 ♞b7 61.♞d4 ♖h6 62.♞d6 ♖g7
 63.♖g3 ♞a7 64.♖f3 ♞b7 65.♖e4 ♞b4+ 66.♖d5 ♞xg4 67.♞d7+ ♖f8 68.♖e6 ♞a4
 69.♞f7+ ♖g8 70.♞d7 ♖f8 71.♖xf6 ♞a6+ 72.♖g5 ♞b6 73.♞d8+ ♖f7 74.♞d7+ ♖f8
 75.♖f4 ½-½

El rival de Rivera, el suizo Edgar Walter, quien, por cierto, ya lo había vencido en la ronda de eliminatorias, tuvo destacada actuación en ésta Olimpiada (+8-2=3) y, a semejanza de Edwin Bhend, se cubriría de gloria en el Torneo de Zurich de 1959, cuando tuvo contra las cuerdas a Fischer, quien se salvó milagrosamente en un final de antología.

El colombiano no jugó bien la apertura y se vió en problemas después de 18.dxe5!, pero, apoyado en su pareja de alfiles, logró sobrevivir. Evitó la diabólica trampa de 26...♞xb2? 27.♙c1! y aunque quedó temporalmente con un peón de menos, pronto lo recuperó y, gracias a una sutileza: 31...♙d2!, paró el ataque de las torres blancas en la séptima línea y forzó un final de torres parejo, acordándose finalmente el empate en la jugada 75.

El debut de Colombia en unas Olimpiadas Mundiales fue registrado favorablemente en la prensa especializada. Es así como Peter H. Clarke, corresponsal del *British Chess Magazine* a la vez que integrante del equipo inglés, dice en su reseña: "Para Inglaterra, sorteada en el grupo 4 con Hungría y Alemania Occidental, el grupo resultó especialmente difícil por la presencia adicional de los colombianos, verdaderos

Dark Horses". Luego, al informar sobre la ronda inicial, dice que no se anticipaba que Hungría blanqueara a Colombia, y agrega: "De hecho, esto no reflejaba su verdadera fuerza, como se vería luego". Más adelante, al referirse a nuestro enfrentamiento con Alemania Occidental, manifiesta que "los colombianos mostraron su verdadero nivel al empatar su match con Alemania Occidental. Tienen un arma formidable en el continuo temblor de piernas de de Greiff y Sánchez cuando se sientan al tablero, algo que sin duda no pueden evitar, si bien a veces pueda molestar al contendor".

En nuestro país, tanto El Tiempo, como El Espectador, brindaron amplia información sobre la Olimpiada y destacaron el elogioso comentario del Campeón Mundial, Mijail Botvinnik, sobre nuestra actuación. Curiosamente, los 4 tableros titulares –algo que no volvería a ocurrir en el futuro– tuvieron una actuación casi idéntica: Cuéllar y de Greiff, 10 puntos de 18 cada uno; y Sánchez y Rivera, 9.5 puntos de 18 cada uno. En cuanto a los suplentes, solamente jugaron 2 partidas cada uno. Humberto Tejada las perdió (Francia e Irlanda) y Gilberto Hernández las empató (Grecia e Irlanda).

No sobra anotar que esta primera participación de Colombia en una Olimpiada Mundial, señala un salto fundamental para el desarrollo de nuestro ajedrez. Los Campeonatos Nacionales empezaron a celebrarse con mayor regularidad y sirvieron de base para seleccionar a los representantes de Colombia en Olimpiadas posteriores, así como en otros certámenes oficiales de la FIDE.

En los años siguientes, los tres primeros tableros del equipo que debutó en Holanda, continuaron incursionando exitosamente en el panorama nacional e internacional. Es así como "repitieron" en las Olimpiadas de Moscú, 1956, y Munich, 1958.

Cuando Colombia regresa a este tipo de certámenes, en 1964, ya ha surgido una nueva generación, cuyo principal exponente es Carlos Cuartas, y en la cual habrían de destacarse, entre otros, Juan Minaya, José Salvador Rodríguez y Javier Alzate.

Cuéllar, Sánchez y de Greiff –algo que no es inusual en el mundo del ajedrez– no abandonaron la escena y, así como inicialmente alternaron con la generación de Cuartas, también lo harían con la siguiente, nacida en los años cincuenta, y cuyos adalides fueron Oscar Castro, Gildardo García, Jorge González y el más joven de ellos, Alonso Zapata. Por cierto, ya en el siglo XXI, estos nombres siguen dominando el panorama ajedrecístico nacional. En el año de 2002, el Campeonato Nacional lo obtuvo Alonso Zapata, y en la edición de 2003, el vencedor fue Gildardo García.

Antorchas contra el viento

Este apéndice de nuestro trabajo consiste en una selección de partidas de los tres jugadores *sobrevivientes* de Amsterdam: Luis Augusto Sánchez, Miguel Cuéllar y Boris de Greiff, quienes fueron, además, y en ese orden, los tres primeros Maestros Internacionales de Colombia. Lamentablemente, Carlos Rivera (1916–1989) se retiró del ajedrez activo al regreso de la Olimpiada.

Aunque sabemos que esta selección es, por fuerza mayor, caprichosa, queremos aclararle al lector que la incluimos, ante todo, para que pueda hacerse a una idea más amplia del legado de quienes fueron, en cierta forma, los precursores del ajedrez colombiano en el siglo XX, y que abrieron el camino para que nuestros nuevos valores le brindaran más tarde al país tantas distinciones a nivel internacional.

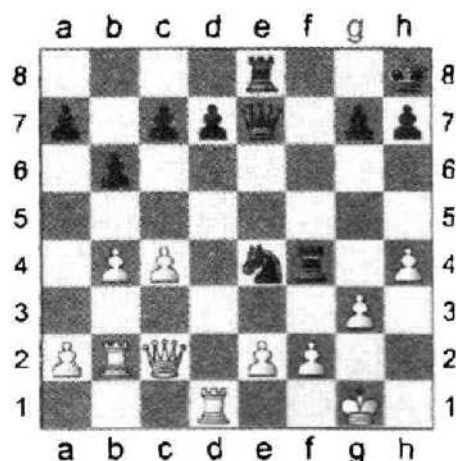
Por otra parte, no dudamos que estas partidas puedan serle útiles al historiador del futuro, ya que creemos que las escogidas están llamadas a perdurar, y de allí que hayamos tomado en préstamo a Porfirio Barba Jacob el título escogido por él para la selección de sus poemas que, en su sentir, podrían resistir el embate del tiempo.

■ Partida No. 96

Idigoras, G – De Greiff, B; Mar del Plata Mar, 1955

1.d4 ♘f6 2.c4 e6 3.♘f3 b6 4.g3 ♙b7 5.♙g2 ♙e7 6.0–0 0–0 7.♘c3 ♘e4 8.♞c2 ♘xc3 9.♞xc3 f5 10.d5 exd5 11.♘e1 d4 12.♞xd4 ♙f6 13.♞d3 ♙xg2 14.♘xg2 ♖h8 15.♞d1

♖a6!? 16.h4 ♘c5 17.♚c2 ♚e7 18.♙b1 ♜ae8 19.b4 ♘e4 20.♙b2 f4! 21.♘xf4 ♙xb2 22.♙xb2 ♙xf4!



23.gxf4 ♙xh4 24.e3 ♘xf2 25.♙xf2 ♙g4+ 26.♔h2 ♙xd1 27.f5 ♙h5+ 28.♔g2 ♙g5+ 29.♔f1 ♙xe3 30.f6 ♙xf2+ 31.♙xf2 gxf6! 32.♙xf6 ♔g7! 33.♙f4 ♙f8 34.♙xf8 ♔xf8 35.♔f2 ♔f7 36.♔f3 ♔f6 37.♔f4 h5 38.♔g3 h4+ 39.♔xh4 ♔e5 40.♔g4 d6 41.b5 ♔d4 42.♔f4 ♔xc4 43.♔e4 ♔xb5 44.♔d5 a5 45.♔d4 c6 0-1

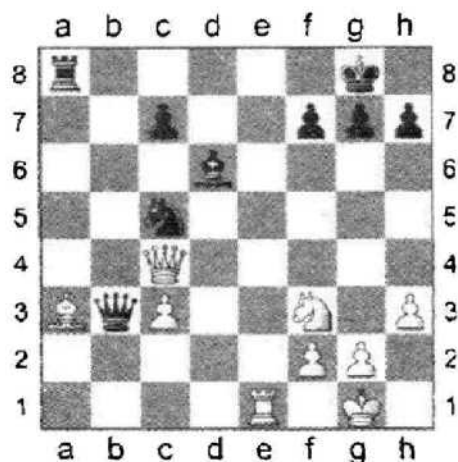
Si bien la teoría de entonces consideraba que 10.d5!? otorgaba ventaja a las Blancas, las Negras atienden una sugerencia de Ivkov, quien estimaba practicable esta variante luego del sacrificio de un peón en la jugada 15, que, de ser aceptado, dejaba una clara compensación a las Negras. No obstante, quizás Idigoras debió aceptarlo, porque, tal como jugó, después de 20...f4! se da inicio a un fuerte ataque cuyo complemento es la entrega de la calidad en la jugada 22, que deja al monarca a merced del enemigo. Y cuando las Blancas simplifican material para buscar salvarse, el final no les deja esperanza alguna luego de 31...gxf6! y 32...♔g7, que obliga al cambio de las torres.

En la Olimpiada de Moscú, 1956, coincidimos nuevamente con Hungría en uno de los grupos de las eliminatorias. Pero esta vez fue diferente; el resultado final: un empate a 2 puntos.

♟ Partida No. 97

Szabo, L – Cuéllar, M; Moscú, 1956

1.e4 e5 2.♘f3 ♘c6 3.♙b5 a6 4.♙a4 ♘f6 5.0-0 ♙e7 6.♙c2 b5 7.♙b3 d6 8.a4 ♙g4 9.c3 0-0 10.h3 ♘a5 11.♙c2 ♙e6 12.axb5 axb5 13.d4 ♙c4 14.♙d3 ♙xd3 15.♙xd3 ♘c4 16.♙xa8 ♙xa8 17.b3 ♙a2! 18.bxc4 bxc4 19.♙e3 ♙xb1 20.dxe5 ♘xe4 21.♙e1 ♘c5 22.♙a3 ♙b6 23.♙d4 ♙a8! 24.exd6 ♙xd6 25.♙d5 ♙b7! 26.♙xc4 ♙b3!



27. ♖xb3 ♜xb3 28. ♙xd6 cxd6 29. ♞e7 h6 ½-½

Aquí Cuéllar demuestra que conoce las sutilezas de la variante Worral tan bien como su ilustre rival. La teoría de la época enseñaba que la jugada 17 de las Negras aseguraba la igualdad, sin dar detalles. De ahí en adelante se deben encontrar las respuestas justas y esto es lo que **hará** el colombiano. Por ejemplo, 23... ♞a8!, para replicar a 24. ♙b4 ahora sí con 24... ♜d3 25. ♖xb6 cxb6 seguido de ♜xb4. Igualmente, 25... ♞b7!, así como 26... ♞b3!, que obliga al cambio de damas y deja un final de tablas.

Partida No. 98

Sánchez, L – Benko, P; Moscú, 1956

1.e4 c5 2. ♘f3 d6 3.d4 cxd4 4. ♘xd4 ♘f6 5. ♘c3 a6 6. ♙g5 e6 7.f4 h6 8. ♙h4 ♞b6 9. ♞d2 ♞xb2 10. ♞b1 ♞a3 11.e5 dxe5 12.fxe5 ♘fd7 13. ♙e2 ♙e7 14. ♙g3 ♙g5 15. ♞d3 ♘c5 16. ♞f3 0-0 17.h4 ♙e7 18.0-0 ♙d7! 19. ♘d5 ♘a4 20. ♘xe7+ ♞xc7 21. ♞xb7 ♘c6 22. ♘xc6 ♞c5+ 23. ♙f2 ♞xc6 24. ♙f3! ♞xb7 25. ♙xb7 ♞ab8 26. ♙xa6 ♘c3 27. ♞xb8 ♞xb8 28. ♙c4?! ♞b2 29. ♙b3 ♙a4!



30. ♞a1 ♙xb3 31. cxb3 ♘xa2 32. ♙c5 ♘c3 33. b4 ♘a2 34. ♙d6 ♘xb4 35. ♞a8+ ♘h7 36. ♞f8 ♘g6 37. h5+ ♘h5 38. ♞xf7 g5 39. ♞f6 ♘d5 40. ♞xc6 ♘f4 41. ♞f6 ♞xg2+ 42. ♘f1

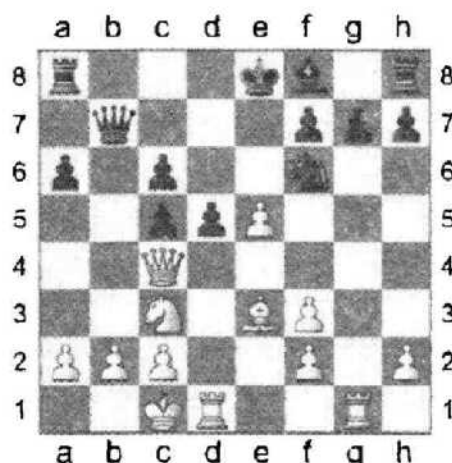
♖d2 43.♙f8 ♜g6 44.e6 ♜d5 45.e7 ♜e5 46.♜f2 ♜xe7 47.♜h2+ ♜g4 48.♜g2+ ♜f5
49.♙xh6 g4 50.♜e2 ½-½

Sánchez plantea una de las líneas más agudas contra la Defensa Siciliana, que implica el sacrificio de un peón. Como compensación, existe una clara ventaja de desarrollo, y de allí que Benko decida devolver material con 18...♙d7!, dando lugar a interesantes complicaciones que Sánchez enfrenta con acierto, al punto que, luego de 24...♙f3!, se presentará un final en donde las Blancas aún podrían conservar una leve ventaja de haber continuado con 28.♙d4! y si 28...♜xa2 29.c3. Luego de 29...♙a4!, Sánchez deberá jugar con suma precisión para lograr el empate.

Partida No. 99

Ciocaltea, V – Sánchez, L; Moscú, 1956

1.e4 e5 2.♞f3 ♞c6 3.♙b5 a6 4.♙a4 d6 5.♙xc6+ bxc6 6.d4 ♙g4 7.♞c3 exd4 8.♜xd4
♙xf3 9.gxf3 ♞f6 10.♜g1 ♜d7 11.♙e3 c5 12.♜c4 c6 13.0-0-0 ♜b7 14.e5 d5!



15.exf6 dxc4 16.♙g5 ♙e7! 17.♜ge1 gxf6 18.♙xf6 ♜g8 19.♞a4 ♜f8! 20.♙xe7+
♜xe7 21.♜xe7 ♜xe7 22.♞xc5 ♜g2 23.♞e4 ♜xh2 24.b4 cxb3 25.axb3 h5 26.f4 f5
27.♞c5 ♜d8 28.♜e1+ ♜f7 29.♞d3 ♜xd3! 30.cxd3 ♜xf2 31.♜e5 ♜xf4 32.♜c5 h4
33.♜xc6 ♜g7 34.♜d2 h3 35.♜e3 ♜g4 36.♜f2 h2 37.♜c1 ♜g1 38.♜xg1+ hxg1 ♜+
39.♜xg1 ♜f6 40.♜f2 ♜e5 41.♜e3 a5 42.♜e2 ♜d4 43.♜d2 f4 44.♜c2 ♜e3 0-1

Esta partida fue publicada en la revista alemana *Deutsche Schach Zeitung*, de octubre de 1956, con notas del maestro Theo Schuster. El comentarista sugiere que, después de 14...d5, se le escuchó susurrar al colombiano: "¡Favor, no sacrifique la Dama!" Lo cierto es que la posición guarda cierta similitud con la famosa partida Lilienthal-Capablanca, Hastings 1934-5, y el joven e impetuoso maestro rumano no pudo contenerse y aceptó el desafío. Pero Sánchez encontró las jugadas precisas,

comenzando con 16...♙e7! y luego 19...♔f8!, después de lo cual las Blancas simplemente son llevadas a un final con calidad de menos. Y para su desventura, las Negras obtienen un peón libre en el flanco rey que será decisivo después de la devolución de la calidad, mediante 29...♞xd3!, que despoja a las Blancas de cualquier posibilidad de contrajuego. Schuster concluye sus comentarios, diciendo: "¡Con el viejo zorro de Sánchez, esas cosas no se pueden hacer!"

Partida No. 100

Cuéllar, M – Flores, R; Moscú, 1956

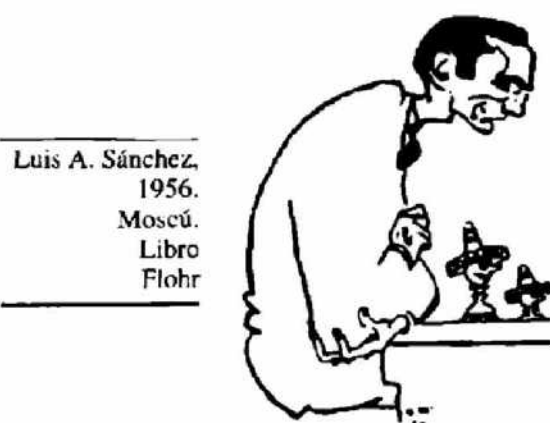
1.c4 ♘f6 2.g3 g6 3.♙g2 ♙g7 4.♘f3 0-0 5.d4 d6 6.0-0 ♘bd7 7.♘c3 e5 8.e4 c6 9.h3 exd4 10.♘xd4 a5 11.♞b1 ♞e8 12.♞c1 ♘c5 13.b3 ♘fd7 14.♙e3 ♘e5 15.♞c2 ♞e7 16.♞bd1 h5 17.f4 ♘ed7 18.♙f2 ♘f8 19.♞c2 ♙d7 20.♞ed2 ♞ad8 21.♘de2 ♙c8 22.e5! ♙f5 23.♞c1 ♘d3 24.♞xd3 ♙xd3 25.♞xd3 dxe5 26.♞xd8 ♞xd8?! 27.♙b6 ♞d3 28.♙e4 ♞d7 29.f5!



29...gxf5 30.♙xf5 ♘e6 31.♘e4 ♞f8 32.h4 a4 33.♘2c3 axb3 34.axb3 ♞b4 35.♙xe6 fxe6 36.♙f2 ♞f8 37.♘c5 ♞e7 38.♞g5 b6 39.♘5e4 ♞a7 40.♞xh5 ♞f5 41.♘g5 c5 42.♘ce4 ♞a1+ 43.♙g2 ♞b1 44.g4 1-0

El ingeniero Rodrigo Flores, fue varias veces campeón de Chile y, junto con René Letelier, representó a su país en varias Olimpiadas, así como en los torneos de Mar del Plata. En una variante que entonces era la moda en la defensa India del Rey, las Blancas, mediante un oportuno avance central (22.e5!), prácticamente obligan a su rival a un intercambio de material, en apariencia equitativo, pero cuyo saldo, luego de los errores de Florez: 26...♞xd8?, en lugar de 26...♞xd8, y 27...♞d3, en lugar de 27...♞d7, será una posición claramente inferior para las Negras después de 29.f5!, debido a las debilidades en el flanco rey y a los puntos fuertes que Cuéllar consiguió para sus piezas menores.

La que sigue es la única partida de un colombiano que Salo Flohr incluyó en su libro sobre la Olimpiada de Moscú, precedida de este comentario:



"Cuando en las semifinales Colombia empató con Hungría, que tiene uno de los mejores equipos del mundo, el público comenzó a interesarse en los ajedrecistas colombianos. El equipo incluía al maestro internacional Luis Sánchez, a quien los jugadores soviéticos conocían por su participación en el interzonal de Suecia, en 1952. A los moscovitas también les agradó el juego intrépido de B. de Greiff, quien se quedó en Moscú después del torneo, para actuar como segundo del gran maestro Najdorf en el torneo en memoria de Alejin. Esta es una partida del audaz y temperamental Sánchez."

Partida No. 101

Sánchez, L - Dittmann, S; Moscú, 1956

1.d4 ♘f6 2.♘f3 g6 3.g3 ♙g7 4.♙g2 0-0 5.c4 d6 6.0-0 ♘bd7 7.♘c3 e5 8.e4 exd4
9.♘xd4 ♗e8 10.h3 ♘c5 11.♗e1 a5 12.♗b1 c6 13.b3 ♘fd7 14.♙e3 ♘e5 15.♗c2 ♘cd3
16.♗ed1 ♘b4 17.♗e2 ♗e7 18.♗d2 g5? 19.♘a4 g4 20.♘b6 gxh3 21.♘xc8 ♗exc8
22.♘f5!



22...♖f8 23.♔xh3 ♜d8 24.♙b6 c5 25.♙xd8 ♜xd8 26.♜bd1 ♞bc6 27.f4 ♞g6 28.e5 dxe5 29.♜xd8 ♞xd8 30.♞xg7 1-0

Más adelante, Flohr se refiere a 18...g5 y observa que "los errores son más frecuentes en las posiciones inferiores. La situación de las Negras no es atractiva, pero no había necesidad de desesperarse. La jugada del texto debilita seriamente el flanco del rey." Y luego de 22.♞f5: "Solamente se han hecho tres jugadas después de 18...g5?, pero las consecuencias ya se pueden ver: la debilidad del punto f5 no tiene remedio. Sánchez hizo el mejor uso posible de las inexactitudes del maestro alemán."

En su libro, *The even more complet chess addict*, Michel Fox y Richard James mencionan la afición de Humphrey Bogart por el ajedrez e incluyen una partida suya con el maestro belga Paul Limbos, jugada en Stanleyville (en el entonces Congo Belga), durante la filmación de "La reina africana". Este es el mismo que ahora, transcurridos cinco años, sería mi rival en Moscú, así que me cupo la satisfacción de vengar la derrota de mi admirado actor.

Partida No. 102

De Greiff, B – Limbos, P; Moscú, 1956

1.e4 e5 2.♞f3 ♞c6 3.♙b5 a6 4.♙a4 ♞f6 5.0-0 d6 6.c3 ♙g4 7.d3 ♞d7 8.♙e3 ♜f6 9.♞bd2 b5 10.♙b3 ♞a5 11.♙c2 c5 12.♜b1! ♜c8 13.♜c1!



13...♞c6 14.b4 ♜d8 15.a4 ♜b6 16.axb5 axb5 17.♙b3 ♙e7 18.♙d5 0-0 19.h3 ♙xf3 20.♞xf3 ♙f6 21.♜a3 ♞e7 22.♜a2 ♞xd5 23.♜xd5 ♜c6 24.♜xc6 ♜xc6 25.♜a7 ♜d8 26.♜b7 ♜b6 27.♜c7 h6 28.♜a1 ♞f8 29.♜aa7 ♞e8 30.bxc5 dxc5 31.♙xc5 ♞xc5 32.♜xc5 ♜xd3 33.♞xe5 ♜d1+ 34.♞h2 ♜c6 35.f4 g5 36.♜c8+ ♜d8 37.♜xd8+ ♙xd8 38.♞xf7 gxf4 39.♞xd8 ♞xd8 40.♜b7 ♜xc4 41.♜xb5 ♜e2 42.♜f5 ♜e4 43.♜h5 ♞e7 44.♜xh6 ♜c4 45.♞g1 ♜xc3 46.♞f2 ♜b3 47.♜h4 f3 48.♜e4+ ♞d6 49.g4 1-0

En verdad es original la idea de 12.♖b1 y 13.♜fc1 para iniciar operaciones en el flanco dama. Las Negras no logran evitar que las Blancas dominen la columna a, y las sometan a una defensa pasiva. Finalmente, la presión de las Blancas da como resultado la ganancia de un peón y, tras la simplificación, se llega a un final de torres en el que, después de 49.g4, el maestro belga resigna.

Partida No. 103

Cuéllar, M – Sliwa, B; Moscú, 1956

1.c4 ♘f6 2.g3 e6 3.♙g2 d5 4.♘f3 ♙e7 5.0-0 0-0 6.d4 ♘bd7 7.b3 a5 8.♘c3 c6 9.♙b2 b6?! 10.♘d2! ♙b7 11.e4 dxc4 12.♘dxc4 ♘xe4 13.♘xe4 ♘f6 14.♖c2 ♖c7 15.♜fd1 ♜fd8 16.a4 h6 17.♘c3 ♜d7 18.♜d3 ♜ad8 19.♜ad1 ♖b8 20.♗e2 ♘e8 21.♙h3 ♙a6 22.♙c1 ♙f6 23.♖g4 h5 24.♗e4 b5!? 25.♖xc6 bxc4 26.bxc4 ♜xd4 27.♜xd4 ♙xd4 28.♜xd4 ♜xd4 29.♖xa6 ♖b4! 30.♙e3!



30...♖xc3 31.♙xd4 ♖xd4 32.♖xa5 ♖xc4 33.♙f1! ♖c8 34.♖xh5 ♘f6 35.♖b5 ♘e4 36.a5 f5 37.♖c4 ♖d7 38.a6 ♖a7 39.♖xe6+ ♔h8 40.♖xf5 ♘d2 41.♖h5+ ♔g8 42.♖d5+ 1-0

El planteo de las Negras a partir de 9...b6, será puesto en entredicho luego de 10.♘d2! y 11.e4, cuando la presión en la gran diagonal blanca h1-a8 será motivo de permanente preocupación para las Negras. Cansado de una defensa pasiva, el campeón de Polonia crea interesantes complicaciones con 24...b5, pero Cuéllar las enfrenta sin amilanarse y cuando parece que Sliwa ha tenido éxito, después de 29...♖b4!, responde con similar agudeza con 30.♙e3!, porque ha calculado que, devolviendo la temporal ventaja material, dispondrá del recurso de 33.♙f1 que le habrá de garantizar la victoria gracias a la fuerza del peón libre en el ala dama.

■ Partida No. 104

Sánchez, L – Johannessen, S; Moscú, 1956

1.♘f3 ♘f6 2.g3 g6 3.♙g2 ♙g7 4.c4 0-0 5.♘c3 d6 6.d4 ♘c6 7.0-0 a6 8.e4 ♙g4 9.h3
 ♙xf3 10.♙xf3 ♚b8 11.♙e3 ♘d7 12.♙g2 b5 13.cxb5 axb5 14.♚c1 ♘a5 15.b3 c6?!
 16.♚d2 ♚e8 17.f4 ♘b7 18.b4 ♘b6 19.♙f2 ♘c4 20.♚c2 e6 21.a4! d5 22.axb5 cxb5
 23.exd5 exd5 24.♚d3 ♘bd6 25.♘xd5 ♘f5 26.♚fe1 h5 27.g4 hxg4 28.hxg4 ♘fd6
 29.♚xe8+ ♚xe8 30.f5!



30...gxf5 31.gxf5 f6 32.♘f4 ♙h6 33.♚g3+ ♙g5 34.♚e1 ♚d7 35.♙d5+ ♘f7 36.♘g6!
 ♚e8 37.♚xe8+ ♚xe8 38.♚h3 ♘g7 39.♙xf7! ♚a8 40.♙d5 1-0

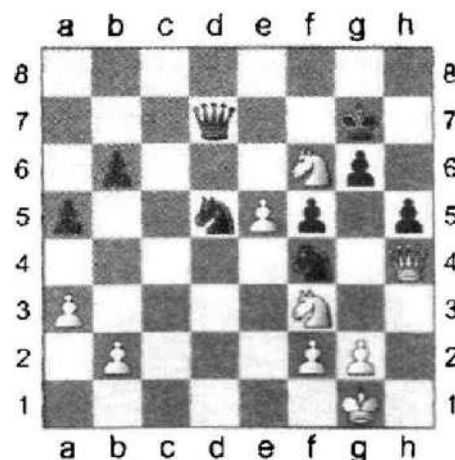
Las Negras se enredan en la apertura; omiten 15...b4, por ejemplo, y más tarde confinan un caballo en b7. No debe sorprender entonces que, con jugadas lógicas, Sánchez consiga ventaja posicional a partir de 21.a4! y pocas jugadas después capture el importante peón de d5. Pero lo que determina la derrota del maestro noruego es el ataque a que se ven sometidas después de 30.f5!, ya que todas las piezas blancas entran en acción y 36.♘g6! acaba con las esperanzas de Johannessen. La estocada final es 39.♙xf7, que debió haber sido la última jugada de la partida.

■ Partida No. 105

Cuéllar, M – Wexler, B; Mar del Plata, 1957

1.d4 d5 2.c4 ♘c6 3.♘c3 dxc4 4.e3 e6 5.♙xc4 g6 6.♘f3 ♙g7 7.♙d2 ♘ge7 8.0-0 0-0
 9.♚e2 b6 10.♚fd1 ♙b7 11.♙e1 ♘f5 12.♚ac1 ♚e7 13.♙a6 ♙xa6 14.♚xa6 ♘b4 15.♚a4
 a5 16.a3 ♘a6 17.e4 ♘d6 18.e5 ♘f5 19.♘e4 ♚e8 20.♚c2 ♘e7 21.♙d2 ♘d5 22.♙g5
 h6 23.♙h4 ♚d7 24.♚d2 ♚fc8 25.♙f6 ♙f8 26.h4 c5 27.h5 cxd4 28.♚xc8 ♚xc8 29.hxg6
 fxg6 30.♚d3! ♚a8 31.♘xd4 ♘ac7 32.♚g3 ♘h7 33.♚h4 ♙g7 34.♚d3! ♚f8 35.♚h3 h5

36.♖g3 ♘h6 37.♙g5 ♙g7 38.♜f3 ♞f5 39.♙f6 ♜f4 40.♙xg7 ♜xg7 41.♞g5 ♜cd5
42.♞xf5 exf5 43.♜f6!



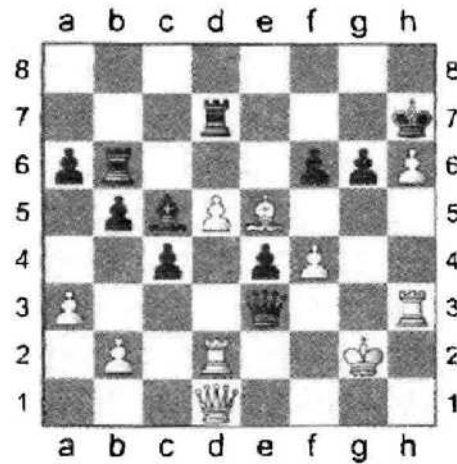
43...♞c6 44.♜h2 ♜e6 45.♜xd5 ♞xd5 46.♞f6+ 1-0

No hay duda que el original planteo de Wexler le permitió conseguir una posición más o menos satisfactoria. Pero sin afanes, Cuéllar encuentra el momento oportuno para avanzar el peón rey y apoderarse del control de importantes casillas centrales. Luego mejora la ubicación de su alfil y se lanza con todo en el flanco rey. El intento de contrajuego de las Negras (26...c5) llega tarde, pues entretanto 30.♞d3! y 34.♞d3! obligan a una cuidadosa defensa. Si bien las piezas Negras están bien coordinadas y no es fácil abrir una brecha, el colombiano pacientemente se las ingenia hasta lograr crear, mediante 43.♜f6!, una situación de indefección para Wexler ante la amenaza de 45.g3. Y la entrada de la dama blanca es mortal ya que caerán los peones de g6 y b6.

Partida No. 106

Cuéllar, M – Sanguinetti, R; Mar del Plata, 1957

1.c4 ♜f6 2.♜c3 e6 3.d4 ♙b4 4.e3 0-0 5.♜ge2 d5 6.a3 ♙e7 7.cxd5 exd5 8.♜f4 c6
9.♙d3 ♜bd7 10.♙d2 ♞e8 11.♞c2 ♜f8 12.0-0 ♙d6 13.♞fe1 ♜e6 14.♜xe6 ♙xe6 15.h3
♙c7 16.♞ac1 a6 17.f4 g6 18.♜a4 ♜c4 19.♙xe4 dxe4 20.♜c5 ♞b8 21.♜xe6 ♞xe6
22.♞b3 ♞d6 23.♙b4 ♞d7 24.♞e2 ♞f6 25.♙e1 ♙d6?! 26.d5! c5 27.♙c3 ♞e7 28.g4 b5
29.g5 c4 30.♞d1 ♙c5 31.♞cc2! ♞e6 32.♞cd2 ♞xh3 33.♞h2! ♞xe3+ 34.♜h1 h5
35.gxh6 ♜h7 36.♙e5 ♞b6 37.♜g2 f6? 38.♞h3!



38...♖g1+ 39.♗xg1 ♕xg1 40.♔xg1 fxe5 41.fxe5 ♖b8 42.♞e3 ♞bd8 43.d6 ♞e8 44.♞xe4 ♞e6 45.♔f2 1-0

Pocas cosas habían logrado las Blancas después de 25.♙e1, salvo la presión sobre el punto b7. Quizás Sanguinetti debió jugar 25...♞d5 y luego si ♙d6 y ♗e7. Lo cierto es que después de 26.d5! Cuéllar está en su elemento, al hacerse al dominio de la gran diagonal negra. Y esto será determinante en el destino de la partida, así las Negras dispongan de contrajuego. 31.♞cc2! es magistral, así como 33.♞h2! Aunque las Negras logren evitar el mate con 34...h5 y tengan además un peón de ventaja, su posición no es envidiable y, en apuro de tiempo, se precipitan con 37...f6?! —era indispensable jugar primero 37...♗f3+ para cambiar las damas— y luego de 38.♞h3!, la pareja de peones centrales de las Blancas inclinará la balanza a su favor.

■ Partida No. 107

Medina, A – De Greiff, B; Caracas, 1957

1.e4 e5 2.♘f3 ♘c6 3.♙b5 a6 4.♙a4 d6 5.c4 ♙g4 6.♘c3 ♘f6 7.h3 ♙xf3 8.♗xf3 ♙e7 9.0-0 0-0 10.♘e2 ♘d7 11.♙xc6 bxc6 12.d4 ♙g5 13.♗g3 ♙xc1 14.♞axc1 exd4 15.♘xd4 c5 16.♘f5 g6 17.h4 h5 18.♞c3 ♔h7 19.♘e3 ♞e8 20.♘d5 ♞xe4 21.f3 ♞e6 22.f4 f5 23.♞e1 ♞xe1+ 24.♗xe1 c6 25.♞e3! cxd5 26.♞e7+ ♔h6 27.♗e6



27...♖a7! 28.♗f7 ♜h8 29.cxd5 ♜b7 30.♕h1 c4! 31.♞xd7 ♞xd7 32.♞xd7 ♞xb2 33.♞xd6 ½-½

El triunfo invicto en éste zonal, aventajando a Cuéllar, Sánchez y Medina, me hizo acreedor al título de Maestro Internacional y me dio el derecho a participar en el Interzonal de Portoroz en el año siguiente. Y si bien el balance fue de +9=4-0, mi mayor satisfacción fue salvar con piezas negras este empate en la antepenúltima ronda frente al maestro internacional Antonio Medina, quien, de haber ganado la partida, se habría colocado a sólo medio punto del liderato.

En el medio juego las Blancas parecerían disponer de un fuerte ataque en el flanco del rey luego de 16.♘f5. No obstante, las Negras consiguen parar las amenazas sin hacer mayores concesiones, y cuando lo peor parece haber llegado, después de 24.♞xe1 y la penetración en la columna e, habían previsto un recurso salvador a base de 24...c6 y su indispensable complemento de 27...♖a7! Y si bien Medina recupera el material sacrificado 29...♞b7 y 30...c4! con la idea de 31...♘c5, le obligan a simplificar y así se llega a un final de tablas.

♞ Partida No. 108

Bisguier, A – Cuéllar, M; Bogotá, 1958

1.e4 e5 2.♘f3 ♘c6 3.♙b5 a6 4.♙a4 ♘f6 5.♞e2 ♙e7 6.c3 b5 7.♙b3 d6 8.a4 ♙b7 9.0-0 10.d4 b4 11.♞d1 ♞b8 12.♘bd2 ♘a5 13.♙c2 c5 14.cxb4 cxb4 15.d5 ♙c8 16.♙d3 ♞b7 17.♞b1 ♘d7 18.♘c4 ♘xc4 19.♙xc4 ♘c5 20.b3 ♙g4 21.h3 ♙h5 22.g4 ♙g6 23.♘d2 ♙g5 24.f3 ♞e7 25.♘f1 ♙f4 26.♙e3 ♙xe3+ 27.♘xe3 ♞g5 28.♘g2 ♞d8 29.♞bc1 h5 30.♞e1 a5 31.♞e3 ♞c8 32.♙b5 ♞e7 33.♙c6 ♞fd8 34.♕f2 ♕h7 35.♕g3 ♞f6 36.♞xc5? dxc5 37.♞xc5



37...♞xc6! 38.dxc6 ♞xd1 39.c7 ♞d3 40.♘e1 ♞d2! 0-1

El gran maestro norteamericano Arthur Bisguier compartiría en este Torneo de las Américas la cuarta casilla con Miguel Najdorf; el ganador del certamen fue Oscar Panno, y Cuéllar se lució, acompañando en el segundo lugar a William Lombardy. En la revista Ajedrez Colombiano, de abril-mayo 1973, Juan Mila analiza esta partida, de lentas maniobras de parte y parte, hasta que las Blancas buscan desnivelar la lucha con un sacrificio de la calidad, que, si bien elimina la única figura activa de las negras, será refutado con un inesperado recurso táctico (37...♖xc6!). Naturalmente, Cuéllar debió prever todos los detalles, en especial la tranquila pero letal 40...♞d2!, que obliga a la rendición.

■ Partida No. 109

De Greiff, B – Dávila, E; Bogotá, 1958

1.d4 ♘f6 2.c4 e6 3.♘c3 ♙b4 4.e3 b6 5.♘ge2 ♙a6 6.a3 ♙e7 7.♘f4 0-0 8.e4 d6 9.♙d3 c5 10.d5 e5 11.♘fe2 ♙c8 12.0-0 ♘h5 13.f4! ♘xf4 14.♘xf4 exf4 15.e5! ♘d7 16.exd6 ♙xd6 17.♙xf4 ♙xf4 18.♖xf4 ♘f6 19.♗f3 a6 20.♖f1 ♗d6 21.♗e2 ♘d7 22.♖h4 ♘f6 23.♖hf4 ♘d7 24.♖f5!



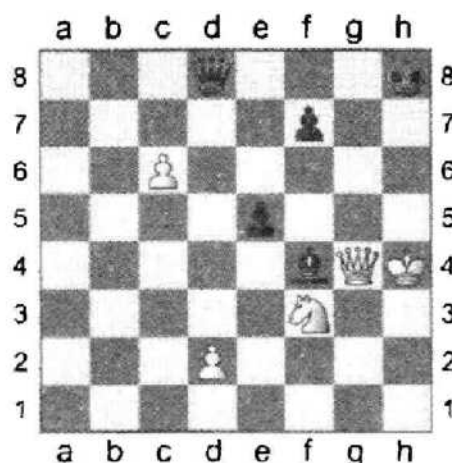
24...f6 25.♗e6+ ♗xe6 26.dxe6 ♘e5 27.♖xe5! fxe5 28.♙xh7+ ♗xh7 29.♖xf8 ♙b7 30.e7 1-0

El entonces Campeón de Nicaragua, Edmundo Dávila, al omitir 7...d5, quedará en posición restringida, y las Blancas, luego de 13.f4! y 15.e5!, conseguirán clara ventaja de espacio y promisorias perspectivas en el flanco del Rey. No siendo posible 15...dxe6, debido a 16.d6! y 17.♙e4, sólo queda la alternativa de 15...♘d7, que dejará como saldo una posición difícil de defender para las Negras. Más adelante, 21.♗e2 con la idea de 22.♖xf6! obligará a un nuevo repliegue del caballo y luego la amenaza de 25.♘e4 y 26.♘f6+! hace inevitable un debilitamiento de la posición y la transición a un final sin esperanzas.

■ Partida No. 110

Larsen, B – De Greiff, B; Portoroz, 1958

1.f4 ♘f6 2.♘f3 g6 3.b4 ♙g7 4.♙b2 0-0 5.e3 d6 6.♘a3?! b6 7.♙e2 c5 8.bxc5 bxc5
 9.0-0 ♘c6 10.♙e1?! ♚b8 11.♚b1 ♙e6 12.♘c4 ♚b4 13.♙xf6 ♙xf6 14.♚xb4 ♘xb4
 15.c3 ♘c6 16.h4?! ♘a5 17.♘xa5 ♙xa5 18.♙g3 ♙xa2 19.e4 ♙c4? 20.♙xc4 ♙xc4
 21.e5 dxe5 22.fxe5 ♙g7 23.♚a1 a6 24.h5 ♚d8?! 25.♙h3 ♙d3 26.♚a5 ♙h6 27.hxg6
 ♙xg6 28.♚a4 ♙b1+?! 29.♘h2 ♙g7 30.♚xa6 ♙e4 31.♙g3 e6 32.♚a7 h6 33.♚c7 c4
 34.♘h3 ♚d3 35.♙g4 ♙xe5 36.♚xc4 ♙b8 37.♚b4 ♙c7 38.♚b5 ♘f8 39.♙b4+ ♘g8
 40.♙e4 ♚d8 41.♚b7 ♙d6 42.c4 ♚c8 43.♚a7 ♙c5 44.♚a8 ♚xa8 45.♙xa8+ ♙f8 46.♙e4
 ♙e7 47.♙f4 ♙g5 48.♙b8+ ♘h7 49.♙b5 ♙c8 50.c5 e5+ 51.g4 ♙f4 52.c6 h5! 53.♙d3+
 ♘h8 54.♙d7 hxg4+ 55.♘h4 ♙g8 56.♙xg4 ♙d8+



57.♘h5? ♙f6! 58.♙c8+ ♘h7 59.c7 ♙g6+ 60.♘h4 ♙g3+ 61.♘h5 ♙xf3+ 62.♙g4
 ♙h1+ 63.♙h4 ♙c6 64.♘g4+ ♘g7 65.♙d8 ♙g2+ 66.♘h5 ♙h3+ 0-1

Esta partida tiene tres etapas completamente diferentes: en la apertura, Larsen comete varias inexactitudes (3.b4?!; 6.♘a3?!; 10.♙e1?!; 16.h4?!), al punto que después de apenas 19 movimientos, si las Negras –que hasta entonces habían jugado bien– hubieran continuado con 19...♙xc3! y si 20.f5 ♙xd2!, Larsen no tendría compensación alguna por los dos peones de menos. Aparte de ésta omisión, dos nuevas equivocaciones de las Negras: 24...♚d8?!, en lugar de 24...♙d3, con la idea de ♚b8, para cambiar la torre y hacer valer el peón libre, y 28...♙b1+, en lugar de 28...♙g7, hacen que su ventaja se disipe por completo. En la segunda etapa, una vez restablecido el equilibrio material, la posición puede considerarse igual, pero esto no será suficiente para el eterno optimista que es Larsen. De otra parte, tras las escaramuzas del apuro de tiempo, la partida se suspende en una posición en donde el peón pasado de las Blancas es una evidente carta de triunfo y obliga a las Negras a una cuidadosa defensa.

Así llegamos a la tercera y definitiva etapa, cuando Larsen se encuentra ante una defensa activa –en cuya preparación fue invaluable la ayuda de mi analista, Luis A. Sánchez. Momentos culminantes: 52...h5!, por ejemplo, así como 54...hxg4+, que no puede responderse con 55.♖xg4, debido a 55...♗g8+. Enfrentado a la realidad de un empate después de 57.♕h3, Larsen se equivocó con 57.♕h5? y, luego de 57...♗f6!, terminará perdiendo, porque ni siquiera dispondrá de 58.♕g5 por 58...♗g6+ 59.♕h4 ♗h6+, etc.

Partida No. 111

Alexander, C – Cuéllar, M; Munich, 1958

1.e4 e5 2.♖f3 ♘c6 3.♙b5 a6 4.♙a4 d6 5.♗e2 ♙e7 6.c3 b5 7.♙c2 ♘f6 8.d4 ♙g4 9.d5 ♘a5 10.a4 ♙d7 11.b4 ♘c4 12.♙d3 c6 13.♙xc4 bxc4 14.♗xc4 cxd5 15.exd5 0-0 16.0-0 ♗b6! 17.♗b3?! ♗fc8 18.♘a3?! ♗ab8 19.♙d2 ♘e4 20.♙e3 ♗b7 21.♗ac1 ♘c5! 22.♙xc5 ♗xc5 23.♗fd1 ♗a5! 24.b5 axb5 25.♘xb5 ♙xb5 26.axb5 ♗xb5 27.♗c4 ♗c5 28.♗e4 ♗c8 29.c4 f5 30.♗e2 ♙f6 31.g3 ♗b4 32.♘d2 e4 33.♗e3 h6 34.♗a3 ♗b7 35.♗b1 ♙b2 36.♗e3 ♙e5 37.♕g2 ♗c8 38.♗xb4 ♗xb4 39.♗b1 ♗c3 40.♗b6 ♗c2 41.♗c6 ♗f8 42.♘f1 f4! 43.gxf4 ♙xf4 44.♗a7 ♗e2 45.♗c7 ♗f3+ 46.♕g1 ♗g4+ 47.♕h1 ♗f5 48.♗d4 e3!



49.♘xe3 ♗f3+ 50.♕g1 ♗g5+ 51.♕f1 ♙xe3 52.♗c8+ ♕h7 53.♗d3+ ♗f5 0-1

Nuevamente se inspira el colombiano ante un rival de postín, luego de que –¿para variar?– jugara de manera imprecisa la apertura y terminara perdiendo un peón. Como siempre, Miguel se crecía en las dificultades, y es así como a partir de 16...♗b6 comienza a crearle dificultades a su rival, quien de paso le colabora, omitiendo 17.♙e3 y perdiendo valiosos tiempos con dicho alfil, amén de un ♘a3 sin mucho sentido. Lo cierto es que, luego de 21...♘c5! y 23...♗a5!, la situación comienza a cambiar radicalmente, ya que se recupera el peón y la ventaja posicional pasa a las Negras, que maniobran

magistralmente sobre las debilidades del flanco dama y, a pesar de la tenaz defensa de Alexander, Cuéllar logra abrir un *segundo frente* en el flanco rey (42...f4!), y entonces la partida, después de un elegante 48...e3!, concluirá rápidamente.

Partida No. 112

Szabo, L - Cuéllar, M; Munich, 1958

1.d4 d5 2.c4 c6 3.♘f3 ♘f6 4.♙c3 e6 5.cxd5 cxd5 6.♙f4 ♙d6 7.♘e5 0-0 8.e3 ♘c6
9.♙e2 ♙xe5 10.♙xe5 ♘xe5 11.dxe5 ♘d7 12.♙d4 ♘b8 13.f4 ♘c6 14.♙d2 a6 15.0-0
♙d7 16.♙fd1 ♙e8 17.♙f3 f5 18.exf6 ♙xf6 19.♘a4 ♘e7 20.♘c5 ♙c6 21.♙ac1 ♙ae8
22.♙g4 ♘f5 23.♘xa6 d4 24.exd4 ♙g6 25.♙xf5 ♙xf5 26.♘b4 ♙c4 27.♘d3 ♙h6 28.♙e3
♙c6 29.♙e1 g5! 30.fxg5 ♙xg5 31.♘f4 ♙f8 32.g3 ♙f6 33.♙c5?! ♙g4 34.♙h5?! ♙xf4
35.♙xf4



35...♟fxf4 36.♞xe6 ♞xd4 37.♞he5 ♞d2 38.♞e2 ♞gd4 0-1

No hay duda que las Blancas salieron con ventaja posicional de la apertura y luego de 22...♟f5 ganarán limpiamente un peón. Entonces Cuéllar decide entregar otro para tratar de conseguir algo de contrajuego; en realidad, la posición exige de las Blancas un tratamiento cuidadoso, por ejemplo, 27.♞e1. Pero bastaron un par de desatinos del gran maestro húngaro para que 29...g5! comenzara a incomodar a las Blancas, ya que todas las piezas Negras se activan. Hubiera sido entonces prudente devolver parte de las ganancias con 33.d5! Luego de 33.♞c5 ♞g4, todavía era posible 34.d5!, pero Szabo, ya en apuros de tiempo, prefirió *simplificar* con 34.♞h5? y recibió la desagradable sorpresa de 34...♞xf4!, que pronto lo obligó a rendirse.

Entretanto, Portisch y Barcza apenas pudieron empatar con de Greiff y Sánchez. Y como Pedro Martín venció brillantemente a Forintos, se completó el histórico ¡3-1!, que impidió a Hungría por vez primera y última en la historia de las Olimpíadas luchar por las medallas, ya que debió resignarse al grupo B.

La partida que sigue tiene estrecha relación con la anterior y corresponde al enfrentamiento, varios días después, dentro del grupo B, cuando Hungría tampoco nos pudo vencer, ya que este match de *revancha* finalizó ¡2-2!

Partida No. 113

Cuéllar, M – Szabo, L; Munich, 1958

1.d4 ♘f6 2.c4 g6 3.♘c3 ♗g7 4.e4 d6 5.♗e2 0-0 6.♘f3 e5 7.d5 ♘h5 8.g3 c5 9.♗g5 ♘f6 10.♞d2 ♘a6 11.h4 h5 12.♘h2 ♞d7 13.f3 ♞h3?



14.0-0-0 ♘h7 15.♘g4! ♘xg5 16.♞xh3 ♘xh3 17.♘h2 ♗h7 18.♗b1 ♗h6 19.♞e1 ♗e3 20.♘f1 ♗d4 21.♗b5 ♘g1 22.♘d2 ♘xe2 23.♞xe2 ♗d7 24.g4 ♞ad8 25.♞h1 ♗xb5 26.cxb5 ♘c7 27.a4 b6 28.gxh5 gxh5 29.f4 ♗h6 30.♘f3 f6 31.♞f1 ♘e8 32.fxe5 dxe5 33.♞d2+ ♗g7 34.♘xd4 cxd4 35.♞g1+ ♗f7 36.♞h6 ♗e7 37.♞xh5 ♞f7 38.♞c1 ♘d6 39.♞g6 1-0

Es obvio que Szabo, en su afán de desquitarse, juega con fuego, ya que su expedición con destino a h3 es un completo fracaso y le obliga a una penosa e inútil defensa. En contraste, Cuéllar trata la partida con mucha seriedad, sin conceder posibilidad alguna de contrajuego, hasta que la sencilla amenaza de coronar el peón h obliga a su rival a abandonar.

Partida No. 114

Fuster, G – Sánchez, L; Munich, 1958

1.d4 ♘f6 2.♘f3 g6 3.♗g5 ♗g7 4.♘bd2 0-0 5.e3 c5 6.c3 b6 7.♗xf6?! exf6 8.dxc5 bxc5 9.♘b3 ♞b6 10.♞d5 ♘a6 11.♗c4 d6 12.0-0 ♗e6 13.♞d3 ♘c7 14.e4 f5 15.♗xe6 fxe6 16.exf5 ♞xf5!



17.♘fd2 d5 18.c4 a5 19.a4 ♜b8 20.♞c2 ♞a6 21.♞ac1 ♞h6 22.♞b1 ♞bf8 23.g3 ♞b4 24.♞c3 d4 25.♞c1 ♞xf2 26.♞xf2 ♞e3 27.♞d1 ♞xf2 28.♞f1 ♞b7 29.♞xe3 dxc3 30.♞d8+ ♞g7 0-1

Tarde se percataron las Blancas, conducidas por el maestro húngaro Gyula Fuster, en esta oportunidad representando a Canadá, de que la tentativa de ganar un peón, iniciada con 7.♞xf6, no tenía porvenir, dado que 11.♞xa8 simplemente sería respondido con ♞b7. Como consecuencia, Sánchez logró una espléndida posición luego de 16...♞xf5 y posteriormente aprovechó la debilidad de la columna b y su centro de peones para acrecentar su ventaja. Y, como enseñan los clásicos, inició a continuación hostilidades en el flanco rey que condujeron a un rápido desenlace.

Partida No. 115

Cuéllar, M – Boutteville, C; Munich, 1958

1.d4 ♞f6 2.c4 e6 3.♞f3 b6 4.g3 ♞b7 5.♞g2 ♞e7 6.♞c3 0-0 7.0-0 ♞c8?! 8.d5! ♞b4 9.♞h4 ♞xc3 10.bxc3 d6 11.e4 ♞bd7 12.f4 exd5 13.cxd5 ♞e8 14.♞e1 c6 15.♞f5! cxd5 16.♞d4! ♞e6 17.♞a3! dxe4 18.♞xd6 ♞h8 19.♞ad1 ♞c5 20.♞e5 ♞c6 21.♞d6!



21...♖cd7 22.♖xf7+ ♘g8 23.♖g5 ♜ee8 24.♖xe4 ♘h8 25.♜d2 ♖xe5 26.fxe5 ♖xe4
 27.♙xe4 ♜c7 28.♙xb7 ♜xb7 29.e6 ♜c7 30.♜e5 ♜ad8 31.♜d7! ♜c5+ 32.♜xc5 bxc5
 33.♜xa7 h6 34.♜c7 ♜a8 35.♜e2 ♜a5 36.♙f2 ♘h7 37.♙f3 ♘g6 38.♙f4 ♜a4+ 39.♙e5
 ♜a6 40.♙d5 ♙f6 41.♙xc5 ♜a5+ 42.♙d6 ♜d8+ 43.♜d7 ♜a6+ 44.♙d5 ♜a5+ 45.♙d4
 ♜e8 46.e7 1-0

No es muy feliz la idea del maestro francés: 7...♜c8, ya que 8.d5! concede ventaja espacial a las Blancas, además de un poderoso centro de peones. Este se verá vulnerado con 14...c6, pero entonces Cuéllar, con finas maniobras: 15.♖f5!, 16.♜d4! y 17.♙a3! – a costa de un peón que pronto recuperará –, consigue una peligrosa iniciativa. El plan de las Blancas se verá claro después de 21.♜d6!, que, como amenaza además f5 seguido de ♙xf6, obliga a entregar material. Es forzada entonces la simplificación de las piezas menores y el peón libre de e6 será la carta del triunfo, en un final que Cuéllar conduce con precisión (31.♜d7!) y sin conceder chances a su rival.

Partida No. 116

Sánchez, L – Shocron, R; Mar del Plata, 1959

1.e4 e5 2.♖f3 ♖c6 3.♙b5 a6 4.♙a4 ♖f6 5.0-0 ♙e7 6.♜e1 b5 7.♙b3 0-0 8.d3 d6 9.c3 ♖a5
 10.♙c2 c6 11.♖bd2 ♜c7 12.♖f1 ♜e8 13.a4 ♙d7 14.♖g3 g6 15.♙g5 ♖b7 16.d4 ♙e6
 17.h3 c5 18.♙h6 ♜ac8 19.axb5 axb5 20.d5 ♙d7 21.♜d2 ♜a8 22.♖f5! ♙xf5 23.exf5 c4
 24.♜ad1 ♘h8 25.♖g5 ♙f8 26.♙xf8 ♜xf8 27.fxg6 hxg6 28.♖e4! ♖g8 29.f4! f6 30.fxe5
 dxe5 31.♜f2! ♜ad8 32.d6 ♜f7 33.♜f1 ♘g7 34.♜g3 ♜d7 35.♖g5 ♜e8 36.♖e6+! 1-0



En su condición de Campeón Nacional, había ganado el certamen celebrado a finales de 1958 en Pereira, Luis Augusto Sánchez fue invitado al torneo de Mar del Plata, a realizarse en marzo de 1959. Su participación estuvo en entredicho hasta último momento, cuando un telefonazo al Ministro de Educación de un aficionado al ajedrez,

que sería más tarde Presidente de la República: Belisario Betancur, solucionó el problema del tiquete aéreo. Si bien en este Mar del Plata, Sánchez logró apenas el 50% de los puntos, mostró en algunas partidas su clase magistral.

En el encuentro de Sánchez con Shocrón se transitan, con algunas variaciones, caminos trillados del Ruy López, hasta que un oportuno 22.♘f5! deja ver los defectos del planteo de las Negras. Y cuando parece que la iniciativa de las Blancas en el flanco rey está por concluir, aparecen 28.♙e4! y sus complementos 29.f4! y 31.♖f2! Con todas sus baterías enfocadas hacia el monarca enemigo, el fin no se hace esperar: 36.♙e6+!

Partida No. 117

Sánchez, L – Sanguinetti, R; Mar del Plata, 1959

1.d4 ♘f6 2.c4 c5 3.d5 e6 4.♘c3 exd5 5.cxd5 d6 6.e4 g6 7.♙d3 ♙g7 8.♘ge2 0-0 9.0-0 b6 10.♙g5 ♙a6 11.♙xa6 ♘xa6 12.♖d2 ♖e8 13.♘g3 ♖d7 14.♖f4 ♘g4 15.h3 ♘c5 16.♙f6 ♘d3 17.♖f3 ♙xf6 18.♖xd3 ♘c7 19.a4 a6 20.♙a2 b5 21.axb5 axb5 22.♖fa1 b4 23.♘d1 ♖xa2 24.♖xa2 ♖b5 25.♖b1 h5 26.♘e3 c4 27.b3! cxb3 28.♖xb3 h4 29.♘gf1 ♖xe4 30.♘d2 ♖d4 31.♘dc4! ♘xd5 32.♙a8+! ♙h7 33.♖f8 ♘xe3 34.♖xf7+ ♙g7 35.♘xe3 d5?



36.♖xg7+! ♙xg7 37.♖b2 ♖d3 38.♘c2 ♖c3 39.♖xc3 bxc3 40.♘xd4 ♙f6 41.♙f1 ♙e5 42.♘f3+ ♙d6 43.♙e2 ♙c5 44.♙d3 ♙b4 45.♘d4 g5 46.f3 1-0

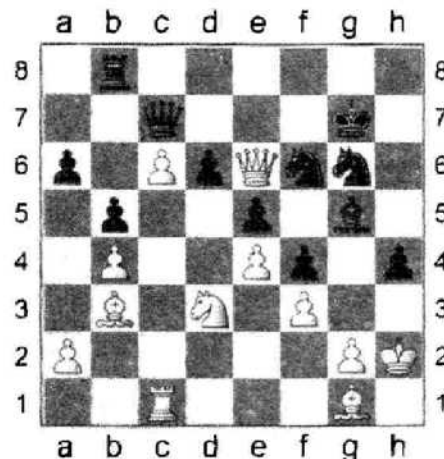
Luis Augusto no pudo conseguir ventaja en la apertura, enfrentando una novedosa y agresiva variante. Pero acá sale a relucir su talento para la defensa: 27.b3!, por ejemplo, y luego 31.♘dc4!, cuando a pesar de la ventaja material las Negras tienen problemas. Como 31...♖c5 sería respondido con 32.♙a5, resta lo que jugó Sanguinetti, pero entonces 32.♙a8+ es muy desagradable, ya que si 32...♙g7 33.♘xd6 seguido de 34.♙e8+ y ¡todas las piezas negras están en el aire! Así que hay que enfrentar la

realidad con 32...♖h7 y 33...♜xe3. Pero, después de 35.♜xe3 y con el reloj apremiando, no era fácil prever la astuta trampa que Sánchez había tendido. Había que jugar 35...♖e5! y, si 36.♜g4, entonces entregar la calidad. Era tan obvia la defensa con 35...d5, cortando el paso de la dama, sólo que aparece el golpe mortal de 36.♜xg7! seguido de 37.♖b2 y 38.♜c2. Y entonces todo ha concluido, ya que los peones caerán uno tras otro.

Partida No. 118

Sánchez, L - Fischer, R; Mar del Plata, marzo de 1959

1. 1f3 2.f6 3.d4 g6 4.c4 5.g7 6.c3 0-0 7.e4 d6 8.e2 e5 9.d5 10.bd7 11.g5 h6 12.h4 a6 13.0-0 14.e8 15.f6 16.h7 17.f3 f5 18.d3 f4 19.b4 g5 20.f2 h5 21.c5 22.g6 23.c1 24.df6 25.h1 g4 26.h4 h6 27.cxd6 cxd6 28.a4 29.g5 30.e1 31.b8 32.b6 33.d7 34.c4 35.f6 36.c2 b5 37.a5 38.b6 39.f2 40.d7 41.c7 42.f7 43.b2 44.g7 45.c6 46.xc6 47.xg7+ 48.xg7 49.dxc6 50.f6 51.c3 52.c7 53.c1 h4 54.b3+ 55.g7 56.e6 g3 57.g1 gxf2 58.xh2 59.c8 60.d1 61.e7 62.b3 63.g6 64.d3 1/2-1/2



Sánchez era por lo general alérgico al estudio de las aperturas. Pero en el presente caso se da la casualidad de que el año anterior, en Portoroz, habíamos estudiado la entonces novedosa idea de Petrosián: 7.d5, en esta variante de la Defensa India del Rey, que incluso me atreví a plantearle a su creador, susurrándole en ruso: "Es un homenaje." En dicha partida, por cierto, Petrosián nos sorprendió con 11...♖xe4!, aunque las Blancas se repusieron del susto y lograron empatar devolviendo mas tarde la figura.

En la presente partida, Fischer –siempre fanático de la India del Rey– no teme a la idea de Petrosián y responde 11...♘h7, como lo volvería a hacer pocos meses después frente a Tal en el Torneo de Candidatos. No obstante, puede decirse que las Negras

siempre estuvieron a la defensiva y que si, luego del aplazamiento en la jugada 41, se acordó el empate sin reanudar, en ésta decisión debió tener notoria influencia la admiración de Sánchez por su joven adversario. ¿O habrá quien crea que si Fischer hubiera sido el conductor de las Blancas, habría propuesto tablas en esta posición? En todo caso, un encuentro histórico y una de las mayores satisfacciones del colombiano en su larga y gloriosa carrera.

Partida No. 119

Sánchez, L – Pachman, L; Santiago, 1959

1.e4 c5 2.♘f3 d6 3.d4 cxd4 4.♘xd4 ♘f6 5.♘c3 a6 6.♙c4 e6 7.0-0 ♘c6 8.♙b3 ♙e7 9.♙e3 0-0 10.f4 ♖c7 11.♗f3 ♙d7 12.f5! e5 13.♘xc6 ♙xc6 14.g4 h6 15.h4! ♘h7 16.g5 hxg5 17.hxg5 ♙xg5 18.♙xg5 ♘xg5 19.♗g4 ♗e7 20.♗f2 ♘h7 21.♗g2 ♗f6 22.♗d1 ♗fd8 23.♗d3 d5 24.exd5 ♙d7 25.♘e4 ♗h6 26.d6 ♗c1+ 27.♗d1 ♗h6 28.♗g6!



28...♖h8 29.♙xf7 ♙c6 30.♗h2 ♙xc4 31.♗xh6 gxh6 32.d7 ♗f8 33.♙e6 ♗ad8 34.♗d2 ♙xf5 35.♙xf5 ♗g8 36.♗g2 ♗xg6 37.♗xg6 ♘f8 38.♗xh6+ ♖g8 39.♗b6 ♖f7 40.♗xb7 ♘e6 41.♙xe6+ 1-0

Concluido el Torneo de Mar del Plata, varios de los participantes se trasladaron a la capital de Chile, con el fin de intervenir en un torneo internacional que llevó el nombre de Arturo Alessandri Palma. Allí compartieron el primer lugar Boris Ivkov y Ludek Pachman, seguidos por Herman Pilnik. Y en el cuarto lugar se presentó un empate entre Robert Fischer, Raúl Sanguinetti y Luis Augusto Sánchez. Obviamente, una actuación espléndida del colombiano, con 5 victorias, 5 empates y sólo 2 derrotas (ante Ivkov y Fischer). Además, fue el único vencedor de Pachman.

Sabido es que desde Portoroz Sánchez había simpatizado con Bobby Fischer, y viceversa. Esto puede servir de preámbulo a la historia que el mismo Pachman relató

en el libro que escribió sobre el match Spasski–Fischer, de 1972: "Un día camina Pachman con el chileno Jáuregui por una calle de Santiago y se topan con la pareja Bobby–Sánchez. Pachman hace una broma sobre que Jáuregui derrotará a Fischer esa noche y que lo ha preparado para tal efecto, con tan mala suerte para el checo que su veredicto se cumple, pues Bobby comete un grave error y es vencido. Al día siguiente, habrán de jugar Sánchez y Pachman. Bobby le cuenta al colombiano que una semana antes el checo le había mostrado unos análisis de la defensa Siciliana, que, según él, daban una posición satisfactoria a las Negras; y que, al serle requerida su opinión, Bobby había dicho: "Muy interesante...", pero en realidad no valían gran cosa. Y rápidamente mostró a Luis Augusto la idea que los refutaba. Sánchez no necesitó más y procedió a crear una partida de antología, que le mereció el Premio de Brillantez del torneo, consistente en un lujoso reloj de oro.

12.f5! es la receta de Fischer. Luego de 14...h6, en donde concluía el análisis de Bobby, él le había dicho a Sánchez: "¡Ahora lo atacas en el flanco del rey y lo destruyes!" Al concluir la partida, Fischer abrazó a Luis Augusto y luego le dijo al checo con malicia: "Yo fui quien te ganó."

Partida No. 120

Medina, A – Cuéllar, M; Caracas, 1960

1.e4 c5 2.♘f3 ♘c6 3.d4 cxd4 4.♘xd4 ♘f6 5.♘c3 d6 6.♙g5 e6 7.♚d2 a6 8.0–0–0 ♙d7 9.f4 ♙e7 10.♘f3 b5 11.♙d3 b4 12.♘e2 ♚c7 13.♙b1 a5 14.♘ed4 ♘xd4 15.♘xd4 ♚b6 16.♘f3 ♙c6 17.♙he1 a4 18.♙xf6 ♙xf6 19.e5 dxe5 20.♘xe5 ♙xe5 21.♙xe5 0–0 22.♙h5 f5! 23.♙c4 ♙e4 24.♚d6



24...♙fd8! 25.♚xe6+ ♙h8 26.♙c1 ♙d6 27.♚f7 b3! 28.♙a1 bxc2 29.♙g5 ♚d4 30.♙g3 ♙b6 31.♙c3 ♚xc3!! 0–1

A finales de 1960, se realizó en Caracas el Torneo Zonal Centroamericano y del Caribe, que como siempre otorgaba sólo una casilla para el siguiente interzonal, esta vez programado para Estocolmo a comienzos de 1962. Quiso el destino que en la última ronda se enfrentaran los dos líderes: Antonio Medina, que encabezaba la tabla de posiciones con 7 puntos de 7 posibles, y Miguel Cuéllar, su escolta, a medio punto de distancia. Medina conduciría las Blancas y, lógicamente, se coronaba Campeón con un empate. Y como en todas las partidas que disputaron desde Mar del Plata, 1953, hasta esta, ¡hubo lucha sin cuartel!

Medina intenta un ataque en el flanco rey, pero 22...f5! y, sobre todo, 24...♖fd8! y 25...♘h8!, obligan a las Blancas a replegarse y Cuéllar asume la iniciativa. Luego irrumpe con 27...b3! y liquida elegantemente con 31...♙xc3!!

Partida No. 121

Geller, E – Cuéllar, M; Estocolmo, 1962

1.♘f3 c5 2.g3 ♘f6 3.♙g2 g6 4.0-0 ♙g7 5.d4 0-0 6.dxc5 ♘a6 7.♙e3 ♘e4 8.♙d4 ♙h6 9.♘e5 ♘exc5 10.♘g4 ♙g7 11.♙xg7 ♖xg7 12.♙d4+ f6 13.♘c3 d6 14.♙f4 ♙xg4 15.♙xg4 ♙c8 16.♙h4 ♘c7 17.♖ad1 a5 18.e4 ♖a6 19.♖fe1 b5 20.♖e3 b4 21.♘d5 e6 22.♘xc7 ♙xc7 23.♙f1 ♖aa8 24.♙g4 ♖ad8 25.b3 e5! 26.♖d2 h5 27.♙d1 ♘e6 28.c3 bxc3 29.♖c2 ♙b7 30.♙c4 ♘d4 31.♙d5 ♙b4 32.♖exc3 ♘xc2 33.♖c7+ ♖h6 34.♙xc2? ♙e1+ 35.♖g2 f5 36.exf5 ♖xf5 37.f3 e4! 38.♙xe4 ♖c5!!



39.♖xc5 dxc5 40.♙xc5 ♖d2+ 41.♖h3 ♙f1+ 42.♖h4 ♖xh2# 0-1

El espléndido y sorpresivo debut de Cuéllar en el Interzonal de Estocolmo fue noticia en todo el mundo del ajedrez, ya que en las dos primeras rondas venció a dos de los grandes favoritos: ¡Geller y Korchnoi! Ambas partidas, naturalmente, fueron analizadas en las revistas especializadas y de allí resumiremos los comentarios.

En su encuentro con Geller, el colombiano no tuvo problemas en la apertura, si bien los ingleses *Chess* y *British Chess Magazine* consideran una excentricidad 8...♔h6, en lugar de cambiar los alfiles. Más adelante, Golombek opina, con razón, que 14.♖e3 era preferible para controlar las casillas c4 y d5. Lógicamente, Geller evita el cambio de Damas, pues considera su deber jugar a ganar. No obstante, luego de 19...b5, son las Negras las que tienen la iniciativa y, gracias a 25...e5!, dispondrán de fuertes casillas negras para su caballo. En cambio, el alfil no puede activarse, ya que si 26.♙c4 ♖a4! 27.♞d2 ♖b6 28.♙e6 ♞fe8 con ventaja para las Negras. De allí que Geller prepare una entrega de calidad que, como perdió, es considerada inadecuada por *Chess*, en tanto que Golombek califica todo el plan como "un desesperado intento de contrajuego que solamente empeora las cosas." Ciertamente es que la forma como Cuéllar conduce la parte final de la partida supera cualquier elogio. Jugadas como 37...e4! y 38...♞c5!! son difíciles de olvidar. Pero también es cierto, como observa sagazmente Abrámov en su Anuario ajedrecístico, de 1962, publicado en Moscú en 1964, que si Geller hubiera intercalado 34.♞c1+!, obligando a 34...g5, y luego sí 35.♞xc2, la situación sería bien diferente al carecer las Negras del recurso de f5! Abrámov concluye que así las Negras no tendrían contrajuego alguno, lo cual, según él, justificaría la entrega de la calidad, que en su concepto fue una "profunda e interesante idea". Fritz tiene entonces la palabra...

Partida No. 122

Cuéllar, M – Korchnoi, V; Estocolmo, 1962

1.e4 c5 2.♖f3 d6 3.d4 cxd4 4.♖xd4 ♖f6 5.♖c3 g6 6.g3 ♖c6 7.♙g2 ♖xd4 8.♞xd4 ♙g7 9.0-0-0 10.♞d2 ♞c7 11.♖d5 ♖xd5 12.exd5 b5 13.a4 b4! 14.♞xb4 ♞b8 15.♞h4 ♙xb2 16.♙xb2 ♞xb2 17.c4 ♙a6 18.♞ac1 ♞fb8 19.♞fe1 ♞c5 20.♞f4 ♞b7 21.♙f1 ♞b4 22.h4 ♞xa4 23.h5 ♞c8 24.h6 ♞c7 25.♞b1! f6 26.♞e4 ♙b7 27.♞e3 e5 28.dxe6! ♙xe4 29.♞xe4 ♞a5 30.♙g2 ♖f8 31.♞d4 ♖e7 32.♙d5 ♞f8 33.♞d2 ♞ac5 34.♖g2 ♞c8 35.♞b2 a5 36.♞b6



36...a4 37.♖b4 a3 38.♖a4 ♖xc4 39.♙xc4 ♖xc4 40.♖a7+ ♙xe6 41.♞e3+ ♙d5 42.♞d3+ ♙e6 43.♞e3+ ♙d5 44.♞xa3 ♖c7 45.♖a6 ♖c6 46.♞f3+ ♙c5 47.♖a1 d5 48.♞a3+ ♙d4 49.♖d1+ ♙e5 50.♖e1+ ♙d4 51.♞b4+ ♖c4 52.♖d1+ ♙e5 53.♞e7+ ♞e6 54.f4+ ♖xf4 55.gxf4+ ♙f5 56.♞xe6+ 1-0

Acá también los ingleses están de acuerdo en que 6.g3 es un sistema inocuo. Más adelante, 10.♞d2 tiene su explicación en la circunstancia de que Cuéllar quiere jugar 11.♙d5. En todo caso, luego de 12...b5 y 13...b4!, las Negras tienen una pequeña ventaja en el flanco dama. Por ello, con muy buen criterio, las Blancas fincan sus esperanzas en el flanco rey mediante el avance del peón h y un oportuno 25.♖b1!, no carente de veneno, como se aprecia en la variante 25...♙xc4? 26.♖xe7! ♖xe7 27.♞f6 ♞f8 28.♖b8!, etc. En vista de que 26...♙xc4 27.♖c1! sería molesto, Korchnoi busca estabilizar su posición con 27...e5, pero entonces 28.dxe6! –haciendo de la necesidad una virtud– y el peón de e6 será suficiente compensación por la calidad sacrificada. En mutuo apuro de tiempo, Korchnoi desechará la seguridad. Por ejemplo, 30...♖e5 31.♞d3 ♞xe6 32.♙d5 ♖xd5 y más adelante con 35...♖xc4 o aún con 36...♞f8, porque en su orgullo insiste en ganar. Y cuando por fin se decide a devolver la calidad en c4, es para quedar con su rey a merced de las piezas mayores de las Blancas y terminar perdiendo. Y eso que Miguel, también apurado por el reloj, pasó por alto 39.♖a8! y si 39...♞xa8 40.♙xa8 a2 41.♞a6 ♖c2 42.♙d5, lo cual le hubiera economizado tiempo y esfuerzo. En esta partida se puede apreciar, mejor que en cualquier otra, la legendaria tenacidad del colombiano cuando la posición le era adversa y tenía que encontrar siempre las jugadas que más problemas le ocasionaran al rival.

Partida No. 123

Cuéllar, M – Barcza, G; Estocolmo, 1962

1.d4 ♘f6 2.c4 e6 3.♘c3 ♙b4 4.e3 c5 5.♙d3 d5 6.♘f3 cxd4 7.cxd4 0-0 8.0-0 b6 9.cxd5 exd5 10.h3 ♙b7 11.♙g5 ♘bd7 12.♘e5 h6? 13.♘xd7 ♞xd7 14.♙xf6 gxf6 15.♞h5 ♙g7 16.♘e2 ♙d6 17.♘g3 ♙xg3 18.fxg3 ♖h8?



19.♞xf6 ♞ae8 20.♞af1 ♞e7 21.♞g6+ ♔f8 22.♞xh6 ♞g8 23.♞h8 ♞e6 24.♞xg8+ ♔xg8 25.♞h7+ ♔f8 26.♙f5 1-0

Como lo llamó la revista inglesa *Chess*, este fue el duelo entre los dos participantes de más edad: Barcza nació en 1911 y Cuéllar en 1913. ¡Y ganó la juventud! Bastó una seria inexactitud: 12...h6? –se imponía 12...♙e7–, para que la estructura de peones de las Negras en el flanco rey quedara maltrecha. Y como los errores no vienen solos, 18...♞h8?, en lugar de 18...♞ae8, permitió el golpe mortal 19.♞xf6! Contundente victoria del colombiano.

Partida No. 124

Cuéllar, M – Yanofsky, D; Estocolmo, 1962

1.d4 ♘f6 2.c4 g6 3.g3 d5 4.cxd5 ♘xd5 5.♙g2 ♙g7 6.♘f3 0-0 7.0-0 c5 8.dxc5 ♘a6 9.♘g5 ♘db4 10.♘c3 ♘xc5 11.♙e3 ♘ca6 12.♞xd8 ♞xd8 13.♞fd1 ♞f8 14.♞ac1 h6 15.♘ge4 ♙e6 16.a3 ♘c6 17.b4 ♘c7 18.♘c5 ♙c8 19.b5 ♘a5 20.♘d5! ♘xd5 21.♙xd5 ♞b8 22.♙f4! e5 23.♙d2 b6 24.♘a6 ♙xa6 25.bxa6 ♞fd8 26.e4 ♞bc8 27.♙b4 ♙f8 28.♞xc8 ♞xc8 29.♙b7 ♘xb7 30.axb7 ♞b8 31.♞c1!



31...♙c5 32.♙xc5 bxc5 33.♞xc5 ♞xb7 34.♞xe5 ♞b6 35.♞a5 a6 36.♔g2 ♔g7 37.h4 ♞f6 38.a4 ♔f8 39.♞e5 ♞c6 40.♔f3 ♞c3+ 41.♔f4 ♞c6 42.h5 ♔g7 43.hxg6 fxg6 44.♞e7+ ♔f6 45.♞a7 ♞b6 46.a5 ♞c6 47.♞b7 g5+ 48.♔g4 ♔e5 49.♞b6 ♞c5 50.♞xa6 ♔xe4 51.♞xh6 ♞xa5 52.♞e6+ ♔d4 53.♞g6 1-0

Las Negras no logran igualar en la apertura y tras el cambio de damas se hace evidente la ventaja de las Blancas en el flanco dama. Cuéllar maniobra magistralmente: 20.♘d5!, 22.♙f4!, y más adelante culmina su tarea estratégica con 31.♞c1!, que conduce a un final de torres en donde Yanofski quedará reducido a la impotencia.

Partida No. 125

González, J – De Greiff, B; La Habana, 1962

1.d4 ♘f6 2.c4 g6 3.♘c3 ♙g7 4.e4 0-0 5.♙g5 h6 6.♙e3 d6 7.f3 b6 8.g4 c5 9.d5 e6
 10.h4 exd5 11.cxd5 h5 12.♙g5 ♖e8 13.♘ge2 b5 14.gxh5 ♘xh5 15.♚d2 b4 16.♘d1
 ♘d7 17.♙h6 ♘e5!



18.♙g2 ♘d3+ 19.♘f1 ♙a6 20.♙xg7 ♘xg7 21.♘g1 ♖e5 22.♖b1 ♘df4 23.♘xf4
 ♘xf4 24.♖h2 ♘e2+ 25.♘h1 ♖h8 26.♘e3 ♖f4 27.♘f1 ♖xh4 28.♖xf4 ♖xf4 29.♘e3
 ♖h8 30.♘g4 ♘g3+ 31.♘g1 ♘xe4 32.♖e1 ♖xh2 33.♘xh2 ♘f6 34.♖e7 ♘xd5 35.♖xa7
 ♙b5 36.♘g3 ♖d4 37.a4 bxa3 38.bxa3 ♖a4 39.♖xa4 ♙xa4 40.f4 ♘f6 41.♘e3 ♘h5+
 42.♘g4 ♘f6+ 43.♘g5 ♙b3 44.♙c6 d5 45.a4 d4 46.♘f1 ♙d5 47.♙xd5 ♘xd5 48.♘d2
 ♘e3 49.a5 c4 50.a6 c3 51.♘b3 d3 0-1

Ernesto "Che" Guevara,
 observando el encuentro
 entre de Greiff y Spassky.
 Torneo Capablanca,
 1962
 La Habana,
 Archivo
 Revista Chess.



El Dr. Juan González fue un distinguido médico que tuvo desde muy joven el *hobby* del ajedrez. Cuando finalizaba estudios en Nueva York, su fotografía apareció en la carátula de la prestigiosa revista *Chess Review* (edición de enero de 1947), con motivo de haber ganado el campeonato de ajedrez rápido de los EEUU. Varias veces Campeón de Cuba, integró además el equipo nacional en las Olimpiadas de Helsinki 1952 y Leipzig 1960. Pocos meses después de concluido este I Torneo en memoria de Capablanca, en donde consiguió una resonante victoria frente a Polugaievski, el Dr. González viajó a los EEUU y se radicó en Miami, en donde falleció en 2001.

En esta partida se tiene la sensación de que el agresivo planteo de las Blancas, con su rey en el centro, es precipitado. Luego de 17.♖e5!, la posición de las Negras es claramente superior y el control de las casillas negras muy pronto producirá dividendos materiales. Tras la simplificación de las piezas mayores se llega a un interesante final en donde las Blancas consiguen inquietar a su rival con el avance del peón lejano. No obstante, las Negras han calculado bien, porque si 52.a7 cxd2 53.a8(♚) a1(♚) y es mate inevitable.

Partida No. 126

De Greiff, B – García, G; La Habana, 1963

1.d4 ♘f6 2.c4 g6 3.♘c3 d5 4.♙f4 c5 5.dxc5 ♚a5 6.cxd5 ♙g7 7.♚d2 0-0 8.e4 ♚xc5 9.♙d3 ♘a6 10.♘f3 e6 11.♙xa6 bxa6 12.0-0 ♜d8 13.♙g5 ♜d7 14.♞ac1 ♚a5 15.♞fd1 ♙b7 16.♙xf6 ♙xf6 17.♚f4! ♙xc3 18.♞xc3 exd5 19.♘e5 ♞e7 20.♚f6! ♚a4 21.b3 ♚e8 22.f4 dxe4 23.♘g4 h5 24.♘h6+ ♔h7



25.♘f5! ♚h8 26.♚xh8+ ♞xh8 27.♘xe7 1-0

Para José Luis Barreras (el inolvidable dirigente del ajedrez cubano, gestor de los primeros torneos en memoria de Capablanca y, sobre todo, de la Olimpiada de la Habana en 1966), la presente es una "enérgica partida, plena de combinaciones, conducida con brillantez por el maestro colombiano". Cuando las Negras finalmente consiguen restablecer el equilibrio material, 19.♖e5 y 20.♜f6! dejan en claro las grietas en su posición al haber desaparecido el alfil de g7. Después de 23.♘g4! y su complemento 25.♘f5!, la partida está definida ya que si 25...gxf5 26.♞h3 con mate inevitable.

Partida No. 127

Cuéllar, M – Keogh, E; Tel Aviv, 1964

1.d4 ♘f6 2.c4 e6 3.♘f3 c5 4.e3 d5 5.♘c3 ♘c6 6.a3 dxc4 7.♙xc4 ♙e7 8.0-0 0-0 9.dxc5 ♙xc5 10.b4 ♙d6 11.♙b2 b6 12.♞e2 ♙b7 13.♞fd1 ♞e7 14.♘b5! ♙b8 15.♘bd4 ♙c7 16.♘xc6 ♙xc6 17.♘d4 ♙b7 18.♙a6! ♙xa6 19.♞xa6 ♞ac8 20.g3 ♙b8 21.♞ac1 ♞xc1 22.♞xc1 ♘d5 23.♘c6 ♞d7 24.♞d3 ♞b7 25.e4!



25...♘f6 26.♙xf6 gxf6 27.b5 e5 28.♞d1 ♔g7 29.♞f3 ♞c8 30.♘e7 ♞h3 31.♘f5+ ♔h8 32.♞d7 ♔g8 33.♞d1 1-0

Con maniobras sutiles: 14.♘b5!; 18.♙a6!; Cuéllar consigue el dominio de las casillas blancas del flanco dama –en especial el punto c6–, así como el control de la columna c. Con estos elementos reduce poco a poco a la impotencia a su rival y luego de 25.e4! provoca el debilitamiento del flanco rey. Una vez instalado el caballo en f5, la tranquila retirada de la dama a d1 en la jugada 33 obliga a la rendición, ya que no hay nada que hacer ante la amenaza de 34.♞d8.

Partida No. 128

Cuéllar, M – Alvarez del Monte, J; Torneo Panamericano de La Habana, 1966

1.d4 d5 2.c4 e6 3.♘c3 ♘f6 4.♘f3 ♙e7 5.♙g5 ♘bd7 6.e3 0-0 7.♖c2 a6 8.a3 h6
 9.♙h4 c5 10.dxc5 dxc4 11.♙xc4 ♙xc5 12.0-0 b5 13.♙a2 ♙b7 14.♞ad1 ♞c7 15.♙b1
 ♞fc8?! 16.♞xd7 ♞xd7 17.♘e5! ♞e8 18.♙xf6 gxf6 19.♞h7+ ♔f8 20.♘g6+!



20...fxg6 21.♙xg6 1-0

Apenas habían transcurrido 15 movimientos en una línea de juego bastante trillada cuando 15.♙b1 crea una amenaza directa contra el monarca de las Negras. Una defensa radical habría sido 15...g5, si bien debilitaba los peones del flanco rey. Otra más sutil era 15...♞fd8, pero el ajedrecista uruguayo creyó que 15...♞fc8 también paraba las amenazas. Para su infortunio, después del sacrificio de la calidad, una jugada intermedia: 17.♘e5!, hizo patente lo frágil de su situación. Después de 19.♞h7+ ♔f8, Cuéllar mostró el as escondido con 20.♘g6+! y, luego de 21.♙xg6, su adversario prefirió rendirse. Lo cierto es que después de 21...♞c7 22.♞h8+ ♔e7 23.♙xe8 ♞xe8 24.♞g7+ ♔d8 25.♞xf6+ la ventaja material y posicional de las Blancas no admite discusión.

Partida No. 129

Cuéllar, M – Bielicki, C; Torneo Panamericano de La Habana, 1966

1.d4 ♘f6 2.c4 e6 3.♘c3 ♙b4 4.e3 c5 5.♙d3 0-0 6.♘f3 d5 7.0-0 ♘c6 8.a3 ♙xc3
 9.bxc3 ♞e8 10.cxd5 exd5 11.c4 cxd4 12.exd4 ♙g4 13.♙e3 dxc4 14.♙xc4 ♘d5 15.♞e1
 ♞d6 16.♞b1 ♞e7 17.♞d3 ♘b6 18.♘g5! ♞g6 19.♞xg6 hxg6 20.♙a2 ♞d8 21.h3 ♙f5
 22.♞bc1 ♘d5 23.♞c5 ♞ed7 24.♙d2! ♘f6? 25.d5 ♘e7 26.d6 ♘c8 27.♙f4 ♘h7 28.g4
 ♙d3 29.♘xf7 ♞xf7 30.♞xc8! 1-0



El argentino Carlos Bielicki, nacido en 1940, había sido Campeón Mundial Juvenil en 1959. No obstante, poco después de este certamen panamericano en La Habana se retiró del ajedrez. En esta partida se tiene la sensación de que las Negras tienen una buena posición. Sin embargo, Cuéllar consiguió, después de 18. ♖g5!, llegar a un final que exige un tratamiento cuidadoso a su adversario. Y en apuro de tiempo, el joven argentino, sorprendido ante 24. ♕d2!, retrocede innecesariamente su caballo centralizado y el colombiano desata entonces una tempestad que concluye con un bello golpe final: 30. ♖xc8!

Partida No. 130

Bobotsov, M – De Greiff, B; La Habana, 1966

1. c4 c5 2. ♖c3 ♖c6 3. ♖f3 g6 4. e3 ♗g7 5. d4 d6 6. d5 ♖e5 7. ♖xe5 ♗xe5 8. e4 ♗g7 9. ♗d3 ♖f6 10. ♗g5 0-0 11. f4 ♖d7 12. 0-0 a6 13. a4 ♗f6 14. ♗xf6 exf6! 15. ♗d2 ♗e8 16. ♗ae1 b6 17. ♗f2 ♗a7 18. ♗c3 ♖f8 19. ♗fe1 ♗ae7 20. ♗h4 ♗g7 21. g4 ♖d7 22. ♗h3 ♗h8 23. ♗h6+ ♗g8 24. ♗he3 ♗f8 25. ♗h4 h5 26. g5 fxg5 27. ♗xg5 f6 28. ♗g2 ♗h6 29. ♗f1 ♖f8 30. ♗ee1 ♗hh7 31. ♗h1 ♗hf7 32. ♗g3 h4 33. ♗g2 g5 34. ♗e2 ♗g7 35. fxg5 ♗xg5 36. ♗f2 ♗h3 37. ♗g1 ♗eg7 38. ♗xg5 ♗xg5 39. ♗g1 ♗xg1+ 40. ♗xg1 ♗xg1+ 41. ♗xg1 ½-½



Milko Bobotsov, nacido en 1931, fue el primer ajedrecista búlgaro en recibir el título de Gran Maestro, en 1961. Tuvo una corta carrera internacional a raíz de un derrame cerebral que sufrió en 1972, siendo su mejor actuación el segundo lugar compartido con Smyslov, Tal y Gipslis, después de Stein, en el Torneo en memoria de Alejin, celebrado en Moscú en 1971. Allí quedó invicto y además superó en la clasificación final a nombres tan ilustres como Portisch, Bronstein, Spasski, Geller, Keres, Najdorf, Petrosián y Gligoric.

De la presente partida estoy especialmente orgulloso, ya que es un buen ejemplo de juego defensivo, de anticipación. Se trataba de un match muy importante en las eliminatorias de la Olimpiada, pues teníamos que impedir que Bulgaria nos blanqueara, para poder clasificar al grupo B, de manera que cumplí las instrucciones de mis compañeros, conteniendo la ofensiva de mi cotizado rival.

El proyectado avance de e5, insinuado ya en la jugada 11 de las Blancas, nunca se hizo realidad. Es más, al concluir la partida, esa casilla pertenece a las Negras y sólo la circunstancia de quedar escaso material en el tablero libra a las Blancas de graves problemas.

Partida No. 131

Witt, L – De Greiff, B; La Habana, 1966

1.d4 ♘f6 2.c4 g6 3.♘c3 ♙g7 4.e4 0-0 5.f3 c5 6.d5 d6 7.♙e3 e6 8.♚d2 exd5 9.cxd5 a6 10.♙d3 ♜e8 11.♘ge2 b5 12.0-0 ♘bd7 13.♞ac1 ♘e5 14.b3 ♘xd3 15.♚xd3 b4 16.♘a4 ♙d7 17.♘b2 ♘xe4! 18.♘c4 ♘c3!



19.♘xc3 bxc3 20.♙f2 ♙b5 21.♞ce1 ♚g5 22.♞e4 ♚d2! 23.♚xd2 cxd2 24.♘xd2 ♙xf1 25.♙xf1 ♞xe4 26.♘xe4 ♙e5 27.g3 f5 28.♘d2 ♙f6 29.♘c4 ♞d8 30.♙e2 ♙f7 31.♙d3 ♙e7 32.♙e1 h5 33.h3 ♙f6 34.♙a5 ♞d7 35.b4 cxb4 36.♙xb4 ♙e7 37.♘a5

♖d8 38.♜c6 ♜c8 39.♙c3 ♜e8 40.♜b4 ♜a8 41.♜c4 ♜d7 42.♜d3 ♜c8+ 43.♜b3 h4 44.gxh4 ♙xh4 45.♜b4 ♜e8 46.♙d4 ♙c1 47.♜d3 ♙d2 0-1

En un esquema similar al de la partida No.125, las Negras consiguen una óptima posición que comienzan a capitalizar con 17.♜xe4! y 18...♜c3!, ya que las Blancas no pueden recuperar el peón en d6, por la réplica 20.♜xe3! Más adelante, la elegante maniobra de la dama negra da como resultado, tras una simplificación más o menos forzada, un final con calidad de ventaja, aparentemente complicado, pero que terminará por decidirse a favor de las Negras en la jugada 47.

Partida No. 132

Cuéllar, M – Reshevsky, S; Sousse, 1967

1.d4 ♜f6 2.c4 c5 3.d5 d6 4.♜c3 g6 5.e4 ♙g7 6.♙g5 0-0 7.♞d2 e6 8.♙e2 exd5 9.exd5 ♜e8?! 10.♜f3 ♙g4 11.0-0 ♜bd7 12.♜fe1 a6 13.h3 ♙xf3 14.♙xf3 ♞c7 15.♙f4! h5? 16.a3 ♜h7 17.♜e4 ♜e5 18.♙e2 ♜e7 19.♙f1 ♜ae8 20.♜g5 ♙f6 21.♜xh7 ♜xh7 22.♜e3 ♜d7 23.♜f3 ♜e5 24.♜b3 ♜d7 25.♜c1 ♙e5 26.♙g5 ♙f6 27.♙e3 ♜e5 28.♞c2 ♜g8 29.♙d2 ♜d7 30.♜g3 ♙e5 31.f4 ♙d4+ 32.♜h1 ♜f6 33.♙d3 h4 34.♜f3 ♙e3 35.♜h2 ♜h5? 36.f5! g5 37.f6! ♜e5 38.♙xe3 ♜xe3 39.♞d2! ♜3e5 40.♙f5 ♜f4 41.♜xf4! ♜e2 42.♜e4!! 1-0



En los boletines del Club Central de Ajedrez de Moscú dedicados a este torneo Interzonal, Leonid Shamkovich escribió sobre esta partida: "Una victoria sensacional consiguió el campeón colombiano Cuéllar ante Reshevski. En una variante bastante difícil de la Defensa India, Reshevski eligió un plan equivocado: 9...♜e8, en lugar de lo más enérgico: 9...♙f5 10.♜f3 ♞b6 con la amenaza de ♜e4. La casilla e8 debe reservarse para el caballo. Luego de 15.♙f4!, las Negras debieron tratar de buscar la igualdad, cambiando las torres en la columna e, en lugar del azaroso 15...h5?! Más adelante, Reshevski llevaría este peón hasta h4, debilitando aún más el flanco rey.

Después de una cuidadosa preparación, Cuéllar logró avanzar su peón f hasta f6, en el corazón del monarca enemigo. La lucha tuvo su fin con una no muy complicada, pero muy hermosa combinación: 41. ♖xf4! ♜e2 42. ♜e4!!" Por su parte, Robert Wade, en el libro que escribió sobre este torneo, recuerda que Reschevski – sin duda insatisfecho con la posición –, propuso tablas varias veces, la última después de 34... ♙e3; tablas que siempre fueron rechazadas por Cuéllar. Comenta luego que Reschevski se equivoca gravemente con 35... ♜h5?, en lugar de cambiar los alfiles y continuar con 36... ♜e4. Entonces Cuéllar, mediante 36.f5! y 37.f6!, prepara las condiciones para propinar los golpes decisivos: 39. ♖d2!; 41. ♖xf4! y por último 42. ♜e4!! "Un hermoso remate", concluye Wade.

Yo acompañé a Miguel a Sousse como analista, y nunca olvidaré el final de esta histórica partida. Recuerdo que, muy apurado por tiempo, Reschevski jugó 41... ♜e2, y casi se cae de su asiento cuando Cuéllar respondió de inmediato: 42. ♜e4!! Reschevski se puso entonces rojo como un tomate y se rindió. Para situaciones como esta, y con especial énfasis cuando se refería a Cuéllar, Sánchez acuñó una frase que se hizo famosa: "¡Se equivocó e hizo la buena!".

Partida No. 133

Cuéllar, M – Portisch, L; Sousse, 1967

1.e4 e5 2. ♘f3 ♘c6 3. ♙b5 a6 4. ♙a4 ♘f6 5. 0-0 ♙e7 6. ♜e1 b5 7. ♙b3 d6 8. c3 0-0 9. h3 ♘b8 10. d4 ♘bd7 11. c4 c6 12. c5 ♜c7 13. cxd6 ♙xd6 14. ♙g5 exd4 15. ♙xf6 gxf6 16. ♘xd4 ♘c5 17. ♜c2 ♜d8 18. ♜d1 ♘xb3 19. ♘xb3 ♘h8 20. ♘c3 ♜e7 21. ♘e2 c5 22. ♘g3 ♜g8 23. ♜xd6 ♜xd6 24. ♜d1 ♜f4 25. ♘xc5 ♜a7 26. b4 a5 27. a3 axb4 28. axb4 ♜e5 29. ♘d3 ♜d4 30. ♘f4 ♜a1 31. ♜xa1 ♜xa1+ 32. ♘h2 ♜d4 33. ♘fh5 ♙e6 34. ♜e2 ♜c8 35. ♜f3 ♜e5 36. ♜e3 f5 37. ♜h6 f4



38. ♘xf4? ♜g8 39. ♘xe6 fxe6 40. ♜d2 ♜g5 41. ♜e2 ½-½

Conocida la predilección de Portisch por la variante Breyer del Ruy López, preparamos a conciencia la apertura. Durante 15 movimientos se repitió la secuencia empleada por Fischer contra el mismo Portisch en el Torneo de Santa Mónica 1966, pero Cuéllar no jugó después 16. ♖xd4, como Fischer, sino que siguió la recomendación de Gligoric: 16. ♘xd4. Luego, en el espíritu de la variante, realizó el sacrificio de la calidad en la jugada 23, que frena el ataque de las Negras al tiempo que brinda a las Blancas compensación posicional y además la iniciativa.

Como se evidencia después de la jugada 32 de las Negras, éstas, a pesar de la calidad de ventaja, no pueden activar sus piezas. La crisis se presenta luego de 37. f4, cuando Cuéllar dejó escapar una merecida victoria. En efecto, pudo haber continuado con 38. ♘f6! y si 38...fxg3+ 39. fxg3 ♙f5 40. ♖g5! y no hay nada que hacer para evitar el avance del peón h hasta h6. El colombiano, según confesó al terminar la partida, no vió 40. ♖g5!, que el joven Mecking indicó tan pronto concluyó el juego. Pero aún después de 38. ♘xf4 ♜g8, Cuéllar todavía tenía chances con 39. ♘gh5, según comentó Baranov en los boletines rusos sobre el torneo.

Partida No. 134

Kavalek, L – Cuéllar, M; Sousse, 1967

1.e4 e5 2. ♘f3 ♘c6 3. ♙b5 a6 4. ♙a4 ♘f6 5. 0-0 ♙e7 6. ♞e1 b5 7. ♙b3 d6 8. c3 0-0 9. h3 ♘a5 10. ♙c2 c5 11. d4 ♞c7 12. ♘bd2 ♘c6 13. dxc5 dxc5 14. ♘f1 ♙e6 15. ♘e3 ♞ad8 16. ♞e2 c4 17. ♘g5 h6 18. ♘xe6 fxe6 19. b3 ♙c5 20. ♞f1 ♞c8 21. a4 ♞f7 22. axb5 axb5 23. bxc4 b4 24. cxb4 ♙xb4 25. ♙a3?! ♘h5 26. ♙xb4 ♘xb4 27. g3 ♘c6 28. ♙d1 ♘f6 29. ♘c2 ♞g6 30. ♞e1 ♞fd8 31. c5 h5 32. ♞c4 ♞f7 33. ♙a6 ♞d2



34. ♞f1 h4 35. ♙a3 ♞d7 36. ♙g4 ♘xg4 37. hxg4 hxg3 38. ♞xg3 ♞f8 39. g5 ♞f7 40. f3 ♘e7 41. ♘e1 ♘g6 42. ♘g2 ♞d4 43. ♞c2 ♞c8 44. ♞c1 ♞d7 45. ♞f2 ♞dc7 46. ♘e1 ♘f4 47. g6 ♞f6 48. ♞c2 ♞d7 49. ♞d2 ♞d4 50. ♞h2 ♞xc5 51. ♙a2 ♘xg6 52. ♙a8+ ♘f8 53. ♞h3

♙f7 54.♖h8 ♘d7 55.♙f1 ♖g6 56.♖hd8 ♖c1 57.♖a7 ♖cd1 58.♗xe5 ♖xe1+ 59.♙xe1
 ♖g1+ 60.♙e2 ♖d1+ 61.♙f2 ♖d2+ 62.♙e3 ♖d3+ 63.♙f4 ♖xf3+ 0 -1

En los citados boletines del Club Central de Ajedrez de Moscú, la ronda a la cual pertenece esta partida es comentada por Spasski y Nikitin. No es difícil reconocer la ironía de Spasski cuando leemos: "En el encuentro Kavalek-Cuéllar, luego de 20 jugadas conocidas de la apertura Ruy López, se iniciaron las complicaciones y los errores. Kavalek, en su afán de ganar, jugó muy arriesgadamente 25.♖a3, luego cambió este alfil y lo único que logró fue debilitar el punto d4.

Más tarde dejó penetrar la torre enemiga a d2 y su *ventaja* se desvaneció por completo. Debíó entonces sacrificar dos peones para tratar de atacar en la octava línea pero no tuvo éxito. Finalmente, la Diosa Fortuna no lo acompañó más y su rey terminó recibiendo mate." Recordemos que la posición luego de 18... fxe6 se hizo famosa por la partida Fischer-Jolmov, La Habana 1965 -torneo que Fischer jugó por telex y teléfono desde Nueva York-, porque luego de 19.b4 ♘d4! Jolmov terminó imponiéndose, cumpliendo la promesa que había hecho la víspera en el bar del Hotel Habana Libre y luego de una generosa degustación de ron cubano.

Partida No. 135

De Greiff, B - Olsson, A; Olimpiada de Siegen, 1970

1.d4 ♘f6 2.c4 g6 3.♘c3 ♗g7 4.e4 d6 5.h3 ♘bd7 6.♗e3 e5 7.d5 ♘c5 8.♖c2 a5 9.g4
 0-0 10.♘ge2 ♙h8 11.♘g3 ♘g8! 12.♖d2 h6 13.0-0-0 ♖h4 14.♗e2 ♗f6 15.♖dg1
 ♗g5 16.♗xg5 ♖xg5 17.♖xg5 hxg5 18.h4 gxh4 19.♖xh4+ ♙g7 20.g5 f6 21.♖gh1
 fxg5 22.♖h7+ ♙f6 23.♖xc7 ♗d7 24.♖h7 ♖f7 25.♖xf7+ ♙xf7 26.♘a4 ♙e7 27.♘xc5
 dxc5 28.♖xb7 ♖f8 29.♗g4 ♘f6 30.♗e6 ♙d6 31.♙d2 ♗xe6 32.♖b6+ ♙c7 33.♖xe6
 ♘g4 34.♖xg6 ♖xf2+ 35.♘e2 ♘h2 36.♖xg5!



36...♖f3+ 37.♗e3 ♘xg5 38.♗xf2 ♘xe4+ 39.♗e3 ♘d6 40.♗d3 e4+ 41.♗c3 ♘e8 42.♘g3 ♘f6 43.♘f5 ♘g4 44.b3 ♘e5 45.a4 ♖f3 46.♘g3 c3 47.♗d3 ♘d4 48.♗xe3 ♘xb3 49.♘e2! 1-0

El sistema Makogonov (5.h3) no es tan inofensivo como parece. No obstante, en esta partida las negras se defendieron de manera original (11...♘g8!) y luego lograron eliminar los alfiles de casillas negras, lo cual les habría deparado una buena posición de haber continuado con 16...hxg5. Porque una vez cambiadas las Damas, el blanco penetrará con sus torres en la columna h y eventualmente ganará material. Y cuando finalmente el maestro sueco consiguen algún contrafuego, este no será suficiente luego de 36.♞xg5!, que prácticamente obliga al cambio de torres. La partida concluye cuando, después de 42.♘e2!, el caballo de las Negras ha quedado copado y su única vía de escape:d4, permitiría un final de peones fácilmente ganado para las Blancas.

Partida No. 136

Cuéllar, M – Wade, R; Siegen, 1970

1.♘f3 ♘c6 2.d4 d6 3.g3 ♙g4 4.♙g2 e5 5.c3! ♞d7 6.h3 ♙h5 7.0-0 f5 8.d5 ♙xf3 9.exf3! ♘ce7 10.f4 e4 11.c4 ♘f6 12.♘c3 g6 13.♙e3 ♙g7 14.♘b5 0-0 15.♞b3 c6 16.♘c3 c5 17.a4 h5 18.h4 ♘g4 19.a5 ♞fb8 20.♞fe1 ♘c8?! 21.♞c2 ♙d4?



22.♙xd4 cxd4 23.♘xe4 fxe4 24.♙xe4 ♘e7 25.♙xg6 ♘f6 26.♞e6 ♗g7 27.♙f5 ♞c7 28.♞d3 ♞f8 29.♙h3 ♘eg8 30.♞xd4 b6 31.b4 ♞fc8 32.♙f1 bxa5 33.♞xa5 ♞cb8 34.c5 dxc5 35.♞xc5 ♞d8 36.d6 ♞c8 37.♞f5 ♞c1 38.♞e7+ 1-0

En el libro que escribieron Keene y Levy sobre la Olimpiada de Siegen, se incluye esta partida con notas del perdedor. En una apertura irregular, Wade elogia las jugadas 5.c3! y 9.exf3!, que conceden, en su opinión, cierta ventaja posicional a las Blancas. Luego observa que no convenía 14...♘exd5 15.♙xa7 ♘b4 16.♙d4 ♘d3 17.♞b3 y

eventualmente f3 con buenas perspectivas para las Blancas. Luego de 19.a5, Wade busca la lucha y por ello se abstiene de 19...♖xe3 20.fxe3 ♕xc3 cuando las Blancas no tendrían ninguna posibilidad de penetrar la posición enemiga. No obstante, en la continuación comete dos errores: 20...♖c8? y sobre todo 21...♕d4?, permitiendo el sacrificio del caballo, que deja en delicada situación a las Negras. Después de omitir 28...b5!, intentando algún contrajuego, la posición de Wade se deteriora, porque los peones blancos son muy poderosos y todas sus piezas, en contraste con las de su rival, son muy activas. En la posición final, si 38...♔g6 39.♖xf6+! ♖xf6 40.f5+! conduce al mate.

Partida No. 137

Cuéllar, M – Rodríguez, J; Skopje, 1972

1.c4 e6 2.g3 d5 3.♕g2 ♖f6 4.♖f3 ♕e7 5.0-0 0-0 6.b3 c6 7.♕b2 ♖bd7 8.d3 b5 9.♖bd2 ♗b6 10.♗c2 ♕b7 11.e4 ♖fc8 12.e5 ♖e8 13.h4 a5 14.a4 bxc4 15.dxc4 ♖c7 16.♕d4 ♕c5 17.♕xc5 ♗xc5 18.♖ac1 ♖a6 19.♖fe1 ♖b4 20.♗b1 ♗b6?! 21.h5 h6 22.g4 ♗d8 23.♖f1 ♕a6 24.♖g3 ♖c5?! 25.♖ed1 ♗e7 26.♕f1 ♖ab8 27.♖d4 ♖d8 28.cxd5 cxd5 29.♕xa6 ♖bxa6 30.♖c3 ♖b6? 31.g5! hxg5 32.♖g4 ♖b4 33.♖xg5 g6 34.♖xf7! ♗xf7 35.♖xg6+ ♔h8 36.♖h6+ ♔g8 37.♖f3!



37...♖xb3 38.♖xb3 ♖xb3 39.♗xb3 ♖f8 40.♖f6 ♗a7 41.♖g6+ ♔h8 42.♗c2 1-0

Djurasevic, en *Chess Olympiad Skopje 1972*, considera que 12.e5 da una ligera ventaja al blanco y dice de 13.h4: "Al mejor estilo de Larsen, idea que ya le había sido útil al colombiano en su partida contra Korchnoi en 1962." Más adelante considera que 20...♗e7 era preferible, cuidando el flanco rey. No obstante, la posición de las Negras comienza a deteriorarse sólo a partir de 24...♖c5?! –que debió precederse de 24...dxc4!– y 30...♖b6?, cuando era indispensable 30...♖b4! Porque luego de 31.g5! y 32.♖g4, el ataque de las Blancas tiene mucha fuerza, si bien debe conducirse con



Miguel Cuéllar.
1972.
Foto
Argemiro Londoño.

precisión: 34.♖xf7!, por ejemplo. Después de 37.♜f3!, el fin está cerca, ya que si 37...♜xf3 38.♜g6+ seguido de 39.♜h8+, etc. Resta lo que jugó el maestro cubano: 37...♜xb3, que, sin embargo, apenas consiguió prolongar la lucha.

Partida No. 138

Cuéllar, M – Donner, J; Skopje, 1972

1.c4 ♖f6 2.d4 e6 3.♖c3 ♗b4 4.e3 c5 5.♗d3 ♖c6 6.♖f3 0-0 7.0-0 d5 8.a3 ♗xc3
9.bxc3 dxc4 10.♗xc4 ♜c7 11.♗b5 b6 12.♜e2 ♗b7 13.e4 e5 14.d5 ♖e7 15.c4 ♖g6
16.g3 ♗c8 17.♖g2 ♖e8 18.♗b2 f6 19.♖d2 ♖d6 20.♗a4 ♗d7 21.♗xd7 ♜xd7 22.a4
♖h8 23.♖b1 ♖hf7 24.♖c3 ♖b7 25.♖b1 ♖bd6 26.♗a3 a6 27.♖c3 ♖b7 28.♗fa1 ♖bd6
29.♗b3 ♗ab8 30.♗a3 ♗b7 31.♗ab1 ♗fb8 32.♗c1 h6 33.♗e3 ♜c7 34.h4 ♜d7 35.♗b2
♜c7 36.f3 ♜d7 37.♗f2 ♜c7 38.♗c2 ♜d7 39.♗cc1 ♜c7 40.♖d1 ♜d7 41.♗a1 ♗c8
42.♖b2 ♗bb8 43.♖d3 a5 44.g4 ♜c7 45.♗g3 ♗e8 46.♜c2 ♗b7 47.♗e1 ♜c8 48.♗ab1
♜d7 49.♗b2 ♗eb8 50.♖f2 ♗e8 51.♗eb1 ♜c7 52.♖d1 ♜d8 53.♜e2 ♜c7 54.♖c3 ♜d8
55.♜d3 ♖f8 56.♗f2 ♜c7 57.♗e3 ♗bb8 58.♖f2 ♖e7 59.♖e2 ♖d7 60.♖d2 ♜a7 61.♖c2
♜a6 62.♖b5 ♖xb5 63.♗xb5 ♖d6 64.♗xc5 ♖xb5 65.axb5 ♜b7 66.♗a3 ♗ec8 67.♖b3
♗h8 68.h5 ♗he8 69.♗c1 ♗ed8 70.♗d1 ♖e8 71.d6 ♗d7 72.♜f1 ♖f7 73.♗d5 ♖g8 74.♜d3
a4+ 75.♖c2 ♜a7 76.♜c3 ♜a8 77.♗d1 ♖h7 78.♗d5 ♖g8 79.♖d3 ♗bd8 80.♖e3 ♖h7
81.♖e2 ♖g8 82.♜d3 ♜b8 83.♖d2 ♜a8 84.♖c3 ♗c8 85.♖b2 ♜a7 86.♜c2 ♜a5 87.♗d1
♜a8 88.♜d3 ♗cd8 89.♗a1 ♗a7 90.♖c3 ♗c8 91.♗b1 ♗d7 92.♗d1 ♜a5+ 93.♖b2 ♜a8
94.♗b4 ♖h8 95.♖a3 ♖g8 96.♗c1 ♖h8 97.c5 bxc5 98.♗xc5 ♗xc5 99.♗xc5 ♜a5
100.♜c4 ♜d2 101.♜b4 ♜d3+ 102.♖xa4 ♗d8 103.♖a5 ♜e2 104.♖b6 ♜a2 105.♜a3
♜g8 106.♜d3 ♗b8+ 107.♖a5 ♗a8+ 108.♖b4 ♜a2 109.♗b6 ♗a4+ 110.♖c5 ♗d4
111.♜xd4 exd4 112.d7 ♜a3+ 113.♖c6 ♜a8+ 114.♖c7 d3 115.♗e3 d2 116.♗xd2
♜a7+ 117.♖c6 ♜a8+ 118.♖c7 ♜a7+ 119.♖c6 ♜a8+ 120.♖d6 ♜b8+ 121.♖c6 ♜a8+
½-½

Lo que sigue es la traducción del artículo que Donner escribió para el *Schaakbulletin* 59, de octubre de 1972, y que aparece en el libro *The King*, recopilación de una antología de sus escritos sobre ajedrez, que editó *New in Chess* en 1997, como homenaje a su memoria.

"La primera partida que yo jugué en esta Olimpiada fue también la más larga del certamen. Ocurrió en la segunda ronda contra Colombia (no fui alineado en la primera ronda contra Andorra). Mi adversario era Gacharná, del cual nunca había oído hablar antes. Cuando me senté frente a él, resultó que era Cuéllar, quien por alguna misteriosa razón –¿quizás para confundir a los computadores del profesor Elo?–, estaba jugando con el apellido materno. La partida es demasiado larga para reproducirla en su totalidad. La atención del lector fácilmente decaería en medio de sus lentas maniobras y sus continuas repeticiones de jugadas. Por ello la presentaré en la forma de una docena de diagramas representando sus momentos culminantes.

La partida, en la cual yo conduje las Negras, llegó hasta la jugada 121 y requirió cuatro sesiones de juego. Ambos utilizamos todo nuestro tiempo, lo cual quiere decir que seis veces estuvimos apurados de tiempo. La partida duró en total 15 horas y cinco minutos".

Díagrama No. 1

después de 11.♖b5

Los expertos reconocerán la Defensa Nimzoindia, en la cual las Blancas acaban de realizar la poco usual movida 11.♖b5. Yo mismo había sugerido esta jugada hace unos 15 años, indicando además la mejor respuesta para las Negras. Esto, sin embargo, debió borrarse de mi mente, pues jugué 11...b6. 11...♗d7 era definitivamente mejor. Luego de 12.♔c2 ♗d7 (ahora 12...a6 era definitivamente necesario), las Blancas pudieron jugar impunemente 13.e4!



Díagrama No. 2

después de 20.♔a4



Las Blancas han resuelto sus problemas en el centro. Tienen más espacio, pero los caballos negros pronto se enlazarán en torno a la poderosa casilla bloqueadora en d6 (ver diagramas 3, 4 y 5). Sin embargo, ahora yo cometí un error estratégico: 20...♞d7. El cambio de los alfiles sólo favorece a las Blancas. Conceptos como "pareja de alfiles" no tienen ningún significado en ésta posición. Hubiera sido mejor iniciar un contrajuego activo con 20...a6.

Díagrama No. 3

después de 26.♞a3



La posición de las Negras sigue restringida; están condenadas a la pasividad. Yo rehusé reconocer esto y, a fin de emprender algo, jugué 26...a6 —una jugada debilitadora, como quedará en claro once jugadas mas tarde.

Díagrama No. 4

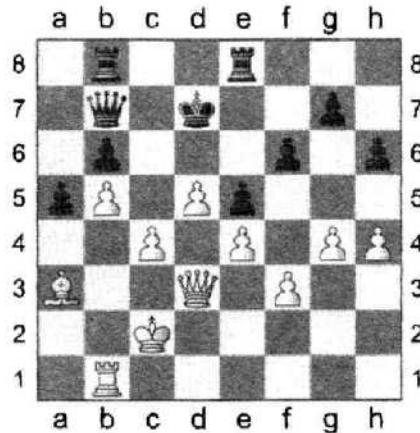
después de 43.♖d3



Esta posición se presentó justo después del primer control de tiempo, y yo debía sellar mi jugada. Las Blancas han completado su asedio al peón de c5 y amenazan 44.a5! con efectos devastadores. Mi jugada sellada, en consecuencia era forzada: 43...a5

Díagrama No. 5

después de 61.♔c2



Luego que se bloquearon los peones negros, ambos jugadores es poco lo que han hecho, jugando para acá y para allá, trasladando sus damas de un lado para otro. Faltan dos jugadas para el segundo control de tiempo y ambos disponemos apenas de segundos. En un intento de confundirlo, jugué 61...♞a6??, un horrible error, porque ahora él pudo ganar inmediatamente con 62.♕xc5 ♖xc4 63.♞xb6 ♖a3+ 64.♕xa3 ♞xb6 65.♞xa6 ♞xa6 66.♞b7+. Pero él no vió esto y jugó otra cosa, desafortunadamente para mí, muy buena también: 62.♖b5 ♖xb5 63.♞xb5 ♖d6? 64.♕xc5 ♖xb5 65.axb5 ♞b7 66.♕a3, lo cual nos conduce al diagrama siguiente:

Díagrama No. 6

después de 66.♔a3



Las Negras han ganado la calidad, pero a qué precio! El alfil blanco vale más que la torre, en vista del carácter totalmente cerrado de la posición, y las Blancas disponen de un poderoso peón pasado. Sólo les falta continuar con c5 para conseguir otro peligroso animal en b5. Ante todo el Rey debe huir, porque se encuentra en peligro en mitad del tablero.

Díagrama No. 7

después de 74.♚d3



Ambos llegamos al tercer control de tiempo con un ademán de alivio y nuevamente debo dejar mi jugada bajo sobre. No porque sirva de algo, sino más bien arrebatado por la sensación de repetición existente en el universo, jugué 74...a4+ (véase mi anterior jugada sellada en el diagrama 4).

Diagrama No. 8

después de 92.♖d1



Las Blancas no capturaron el peón –si ustedes saben porqué, yo no– y se fueron a pasear con el rey hasta f2. Luego descubrieron que el rey se necesitaba en el flanco dama, que es donde ocurrirán las rupturas, así que ahora se está dirigiendo hacia la casilla a3. Se acerca el cuarto control de tiempo. Naturalmente, él desearía llevar su alfil a b4 y su rey a a3. Entonces, con una expresión diabólica en mi rostro, juego 92...♕a5+ y qué pasa? Que él toca el alfil, pero inmediatamente después lo suelta. Entonces me volteo hacia el árbitro –único ser viviente a tan temprana hora en ese inmenso salón–, pero está leyendo el periódico, así que ni siquiera me molesto en tratar de protestar. Y cuando uno está solo y desamparado no puede oponerse al mal. Dirijo entonces mi mirada inquisidora a mi adversario, pero no hay respuesta alguna. Comienza a resollar y a jadear como si se estuviera quemando. Miro entonces sus manos evasivas, sus dedos velludos con anillos, su figura rechoncha. Ocurre que si 93.♘b4 ♕xb5 y son las Negras quienes tienen ventaja, de pronto hasta ganadora. Pero él recupera la calma y juega 93.♙b2.

Diagrama No. 9

después de 97.c5



Una vez completada la maniobra preparatoria, las Blancas hicieron el avance decisivo c5. Tengo que capturar y él retoma con la torre.

Díagrama No. 10

después de 108...♖a2

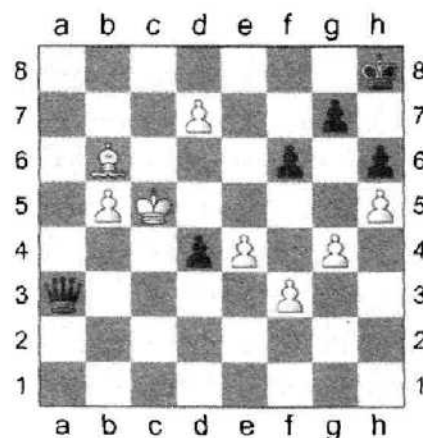


Luego de la ruptura, las Negras lograron sobrevivir otras 15 jugadas con toda clase de jaques posibles e imposibles, pero ahora todo se acabó. El quinto control de tiempo llegó y pasó. Las Blancas deben sellar su jugada y esta seguramente será 109.♗b6, luego de lo cual no hay nada que hacer por parte de las Negras. El problema principal es que las Blancas, en muchas variantes, pueden sacrificar la dama y luego ganan con el alfil y los dos peones contra la dama enemiga. Esta es impotente pues difícilmente conseguirá dar jaque perpetuo entre las columnas a y d. Mostré la posición de aplazamiento a mis compañeros de equipo y ellos estuvieron de acuerdo en que era un caso sin esperanzas. Cuando nos dirigíamos en el bus a la sala de juego para la quinta ronda en las horas de la tarde de ese mismo día, Timman me dijo que había vuelto a ver la posición con Hartoch y con Enklaar, y que definitivamente era perdida. Pero agregé algo más, que inmediatamente capté. A la mañana siguiente, la partida continuó a partir de la posición del diagrama, así: 109.♗b6 ♖a4+ 110.♔c5 ♗d4 111.♖xd4!! –ese es el problema a que antes hacía referencia; el suramericano hizo esta jugada con notoria prepotencia– 111...exd4 112.d7 ♖a3+.

Díagrama No. 11

después de 112...♖a3+

Yo jamás le habría dado la oportunidad de que efectuara el brillante sacrificio de la dama si no hubiera sido porque existía una pequeña dificultad aún por superar. Que es: ¿a dónde debe ir el rey ahora? Fingiendo indiferencia, había dado el jaque en a3, pero con el rabillo del ojo lo observaba atentamente. Lentamente y simulando la circunspección que los chambones piensan siempre que es el distintivo de las mentes



superiores, ¡el indio colombiano movió el rey una casilla hacia adelante! Que era lo que Timman me había advertido: luego de 112 ♖a3+ las Blancas tienen que mover su rey a d5 para poder capturar el peón en respuesta a 113...♗a8+. Es por ello que 113.♔c6 es un error, ya que las Negras responden 113...♗a8+ 114.♔c7 d3 115.♕e3 d2 116.♕xd2 ♗a7+ con jaque perpetuo. Yo seguí dando jaques hasta después de pasado el sexto control (jugada 120), porque cuando se dio cuenta de lo que había hecho, el *maldito* se apuró otra vez por tiempo. Yo reclamé entonces la repetición de movimientos en la jugada 121."

Partida No. 139

Damjanovic, M – De Greiff, B; Torneo en memoria de Capablanca, Cienfuegos, 1973

1.e4 e5 2.♟f3 ♞c6 3.♞b5 ♟ge7 4.0-0 g6 5.c3 ♞g7 6.d4 exd4 7.cxd4 d5 8.exd5 ♟xd5 9.♞e1+ ♞e6 10.♞g5 ♗d6 11.♟c3 0-0 12.h3 ♞fb8 13.♟e4 ♗b4 14.♞xc6 bxc6 15.b3 a5 16.♟e5 ♞xe5 17.dxe5 a4 18.♗f3 ♗f8 19.bxa4 ♞xa4 20.♞ec1 h6 21.♞e3 ♞f5 22.♟c5 ♞a3 23.g4 ♞c8 24.♟e4 ♗e7 25.♟f6+ ♟xf6 26.exf6 ♗e8 27.♗f4 g5 28.♗xc7 ♞xe3!



29.♗xb8 ♞xh3 30.♞e1 ♗d7 31.♞ad1? ♗xg4+ 32.♟f1 ♞h1# 0-1

Si bien luego de 17.dxe5 es notorio el dominio que tienen las Blancas de las casillas negras en el flanco rey, el caballo de d5 es un defensor eficaz y además existe algún contrajuego en el flanco dama. Más adelante, la situación sigue tensa y aunque 27.♞f4 ganará un peón, en el mutuo apuro de tiempo el oportuno sacrificio de la calidad da un respiro a las Negras, y cuando las Blancas se equivocan con 31.♞ad1?, reciben un mate aparatoso. Obvio es que 31.♞e4 se imponía, si bien 31...♔h7, amenazando ♜d3, deja vigentes las chances de las Negras. Ciertamente es que no es nada agradable perder una partida que uno considera que la tenía ganada y malogró en apuro de tiempo. Pero en el caso del gran maestro Damjanovich, quedó tan molesto que ni siquiera firmó la planilla.

Partida No. 140

De Greiff, B – Díaz, J; Torneo en memoria de Capablanca, Cienfuegos, 1973

1.♟f3 c5 2.g3 ♘c6 3.♙g2 g6 4.0-0 ♙g7 5.d3 e6 6.♘c3 ♘ge7 7.♘e4?! d6 8.♙g5 f5 9.♘c3 h6 10.♙d2 0-0 11.e4 d5 12.exd5 exd5 13.♞e1 b6 14.♙f4! g5 15.♙e5! ♘xe5 16.♘xe5 ♙b7 17.f4 gxf4 18.gxf4 ♔h7 19.♞h5 ♞b8 20.d4! cxd4 21.♘b5 d3 22.♘f7 ♞d7 23.♘bd6 dxc2 24.♞e6! ♞xf7 25.♞xf7 ♞c6! 26.♞c1 ♞c5+ 27.♔h1 ♞f8! 28.♞xe7 d4 29.♙xb7 d3! 30.♘c4! ♞xc4 31.♞g1 ♞d4 32.♞xh6+!



32...♔g8 33.♞hg6 ♞f7 34.♞e8+ ♞f8 35.♞e6+ ♞f7 36.♙d5 1- 0

Las Blancas se ilusionan con 7.♘e4?!, pero muy pronto tendrán que volver atrás, ya que si 9.♘f6+? ♔f7!, etc. No obstante, la situación no es clara, ya que la ventaja de espacio de las negras es más aparente que real, y posiblemente 11...d5 sea un exceso de optimismo. En efecto, después de 14.♙f4! y 15.♙e5!, el punto fuerte en e5 concede mejores perspectivas a las Blancas, que un oportuno 20.d4! acentúa. Más adelante, la penetración con la caballería, sacrificando de paso un par de peones, prepara el

escenario para 24.♖e6!, que obliga a 24...♗xf7. Si bien las Negras reaccionan con 25...♞c6!; 27...♗f8! y 29...d3!, el panorama vuelve a aclararse con 30.♘c4! y 31.♗g1. Y para infortunio del juvenil "Quinito" Díaz, una nueva sorpresa: 32.♗xh6+!, acaba con sus esperanzas.

Partida No. 141

De Greiff, B – Pinal, N; Torneo en memoria de Capablanca, Cienfuegos, 1973

1.♘f3 ♘f6 2.d4 g6 3.g3 b6 4.♗g2 ♗b7 5.c4 ♗g7 6.0-0 0-0 7.d5! c5 8.♘c3 d6 9.♗f4 ♘a6 10.♞d2 ♘c7 11.e4 ♗a6 12.e5! ♘h5 13.♗h6 f6 14.g4 ♗xh6 15.♞xh6 ♘g7 16.♘e4 ♘ge8 17.♘fg5! fxg5 18.♘xg5 ♗f7 19.♘xf7 ♘xf7 20.♞xh7+ ♘g7 21.e6+ 1-0



El doble *fianchetto* parece dudoso, ya que luego de 7.d5! la posición de las Negras quedará muy restringida y 12.e5! concederá clara ventaja a las Blancas. Más adelante, el sacrificio del caballo: 17.♘fg5!, es el inicio de un demoledor ataque, cuya estocada final es 21.e6+ . Curiosamente, el alfil no alcanzó a capturar el peón de c4! , ya que si 13...♗xc4 14.g4 ♗xf1 15.♗xf1 ♗xh6 16.♞xh6 ♘g7 17.♘g5, etc.

Partida No. 142

Rodríguez, A – De Greiff, B; Torneo en memoria de Capablanca, Camagüey, 1974

1.d4 ♘f6 2.c4 e6 3.♘c3 d5 4.♗g5 ♗e7 5.♘f3 0-0 6.e3 h6 7.♗h4 b6 8.cxd5 ♘xd5 9.♗xe7 ♞xe7 10.♘xd5 exd5 11.♗c1 ♗e6 12.♞a4 c5 13.♞a3 ♗c8 14.♗b5 ♞b7! 15.dxc5 bxc5 16.♗xc5 ♗xc5 17.♞xc5 ♘a6! 18.♗xa6 ♞xa6 19.♞a3 ♞c4 20.♘d2 ♞g4 21.♗g1 d4! 22.exd4 ♗d5 23.h3 ♞g6 24.♞c3 ♗b8 25.b3 ♞a6 26.♞b2 ♞a5+ 27.♘d1 ♗d8 28.♘e1 ♗e4 29.f3



29...♞c5! 30.♜c2 ♜xc2+ 31.♝c1 ♞f5! 32.g4 ♞xf3 0-1

Esta fue la única derrota del joven Amador Rodríguez en este torneo, en donde clasificó en segundo lugar después del inglés Raymond Keene, resultado que le representó su primera norma de maestro internacional y fue el inicio de una muy brillante carrera ajedrecística. La partida tiene un antecedente bien curioso. Se jugó en la ronda quinta y ocurre que desde mi llegada a Camagüey hice entrega a los ajedrecistas cubanos – entre ellos Amador– del No.16 de la revista Alfil Dama.

Evidentemente, Amador no se molestó en hojearla, porque en nuestra partida, después de 14.♜b5, se llega a una posición famosa desde la sexta partida del match Spasski–Fischer, ganada por las Blancas. Y aquí yo lo sorprendí con la novedad de Geller: 14...♞b7!, que él había empleado exitosamente contra Timman en el torneo AVRO, en Hilversum, 1973, y que aparecía comentada en Alfil Dama. De inmediato me di cuenta de la situación, porque mi rival pensó largo rato antes de decidirse a capturar el peón ofrecido.

De nuevo vi su sorpresa ante 17...♜a6!, en lugar de 17...a6, que apenas recuperaría el peón. Porque ahora las Blancas no podrán enrocar y será este detalle, la inseguridad del rey blanco, lo que conducirá a la victoria de las Negras. Amador sólo se apartó de Timman en la jugada 22, cuando respondió a 21...d4! con 22.exd4. Timman había jugado 22.♜xd4 y después de 22...♞h4 23.♞e1 ♞xf2+ 24.♞e2 ♞f1 25.♜xe6 fxe6 el ataque subsiste y las Negras se impusieron en 36 movimientos. Volviendo a nuestra partida, yo decía en Alfil Dama que, luego de 22.exd4, ♞b8 junto con ♜d5 y ♞f4 constituían suficiente compensación. Pero me pareció mejor –al llegar a este punto– jugar primero 22...♜d5 y luego sí seguir hostigando al monarca blanco. Clave para el éxito del ataque resultó 29...♞c5!, ya que si 30.fxe4 ♞xd4+ 31.♝e2 ♞xe4+ 32.♝f1 ♞xe1+ 33.♝xe1 ♞xg1+, etc. Tal como se jugó, 31...♞f5! obliga a 32.g4 y después de 32...♞xf3 el alfil es tabú, por lo que las Blancas se rindieron.

■ Partida No. 143

De Greiff, B – Estevez, G; Olimpiada de Niza, 1974

1.e4 c5 2.♘f3 ♘c6 3.d4 cxd4 4.♘xd4 ♘f6 5.♘c3 d6 6.♙g5 e6 7.♚d2 a6 8.0-0-0 h6 9.♙e3 ♚c7 10.f4 ♙d7 11.♙e2 ♙e7 12.♞hf1 0-0-0 13.♘b3 ♘a5 14.♚d4 ♙c6 15.♘xa5 ♚xa5 16.♚a7 ♘c7! 17.e5 ♘d7 18.exd6+ ♙xd6 19.♞xd6! ♘xd6 20.♚d4+ ♘e7 21.♚xg7 ♞dg8 22.♚d4 ♞d8 23.♚g7 ♞hg8 24.♚xh6 ♙xg2 25.♞d1 ♚f5 26.♚h4+ f6 27.♙d3 ♚h3 28.♚f2 ♚f3 29.♚e1 ♚c6 30.♚f2 b5 31.a3 ♚f3 32.♚e1 ♚h5 33.♘e4! ♙xe4 34.♚b4+! ♘f7 35.♚xe4 ♚h3 36.♙a7 ♚xh2? 37.♞h1 ♚g2? 38.♞h7+! ♘f8



39.♚xe6? ♞g7 40.♞h8+ ♞g8 41.♞h7 ♞g7 42.♞h8+ ♞g8 43.♞h6! ♘g7 44.♚e7+! 1-0

Las Blancas no pudieron resistir la tentación de penetrar con la dama en a7, a pesar de los riesgos implícitos después de 16...♘c7! Complemento prácticamente obligado será el sacrificio de la calidad: 19.♞xd6!, después de lo cual habrá suficiente compensación, aunque, al juzgar la situación con objetividad, las Blancas sugieran repetir jugadas y dividir el punto. Pero Estévez, sin duda "picado", porque le habían sacrificado calidad, prefiere seguir luchando. Con 30.♚f2, de nuevo hay una propuesta de paz y, como suele ocurrir, quien la rechaza quedará en inferioridad, lo cual queda patente después de 33.♘e4! y 34.♚b4+!, ya que la pareja de alfiles es poderosa y 35...♘c5 perdería un segundo peón después de 36.♙xc5 y 37.♚b7+. Finalmente, en apuro de tiempo, el maestro cubano comete la imprudencia de 36...♚xh2? y agrava sus males con 37...♚g2?, permitiendo 38.♞h7+!, que pudo ser inmediatamente decisivo si las Blancas no hubieran continuado como lo habían previsto antes, con 39.♚xe6? Ocurre que 39.♚b4+ era ligeramente superior... Igualmente, después de repetir jugadas para pasar el control de tiempo, 43.♞h6! será mortal, porque 43...♚g7 permite 44.♙c5+!

Partida No. 144

Santos, L – De Greiff, B; Olimpiada de Niza, 1974

1.e4 e5 2.♘f3 ♘c6 3.♙b5 ♘ge7 4.0-0 g6 5.d3 ♙g7 6.♘c3 0-0 7.♞e1 d6 8.♙c4 ♘a5
 9.♙b3 ♘xb3 10.axb3 f5 11.♘d2 f4 12.f3 g5 13.♘f1 h5 14.♙d2 g4 15.♞e2 ♘g6
 16.♞ed1 ♞f7 17.♙e1 ♞g5 18.♙h1 gxf3 19.gxf3 ♙h3 20.♞d2 ♙f6 21.♞f2 ♞g7 0-1



Fueron muchas las satisfacciones que depararon al conductor de las piezas Negras el seguir el ejemplo de Steinitz y defenderse del Ruy López con 3...♘ge7. Cuando las Blancas no reaccionan con suficiente energía, se pueden presentar situaciones como las que se aprecian en la presente partida. Curiosamente –y esto ocurre con bastante frecuencia– existen muchas similitudes con la Defensa India del Rey. Sin jugadas espectaculares, con un metódico avance de su ejército, las Negras, en apenas una veintena de movimientos, condenan a la impotencia al monarca rival. Y no habiendo manera de evitar las consecuencias de ♘h4, ya que si 22.♘d5 ♙d8; las Blancas resolvieron abandonar.

■ Partida No. 145

De Greiff, B – Young, N; Olimpiada de Niza, 1974

1.d4 ♘f6 2.c4 g6 3.♘c3 d5 4.♘f3 ♙g7 5.cxd5 ♘xd5 6.e3 0-0 7.♙c4 ♘b6 8.♙b3 ♘a6
 9.0-0 c5 10.♞e2 e6 11.♞d1 cxd4 12.exd4 ♘c7 13.♙g5 ♙f6 14.h4 ♘bd5 15.♘e4 ♙e7
 16.♙h6 ♞e8 17.g3 f6 18.♞ac1 b6 19.♘c3 ♙f8 20.♙xf8 ♙xf8 21.♞d2 ♙g7 22.♘h2 h5
 23.♞e1 ♙b7 24.♘f1 ♞d7 25.♘e3 ♞ad8 26.♘exd5 ♘xd5? 27.♙a4 ♙c6 28.♘xd5!



28...♙xa4 29.♖c7 exd5 30.♖ec1 ♖c8 31.♖xd7+ ♙xd7 32.♖xc8 ♖xc8 33.f3 ♙f5
34.♗f4 ♖c2 35.♗d6 ♖xb2 36.♗e7+ ♙g8 37.♗d8+ ♙g7 38.♗xd5 ♖d2 39.♗b7+
♙f8 40.♗b8+ ♙e7 41.♗xa7+ 1-0

Esta manera de jugar contra la Defensa Grünfeld –poco explorada por la teoría– fue utilizada por Keres en una hermosa partida que le ganó a Donald Byrne en el Torneo de San Antonio, 1972, partida que recibió el Premio de Brillantez.

Aunque las Negras debilitan su flanco rey con 17...f6 y 22...h5, parecen haber consolidado su posición después de 25...♖ad8. No obstante, como dijera Euwe en sus comentarios a las partidas entre Cuéllar y O'Kelly en la Olimpiada de Amsterdam, la falta de movilidad de las piezas de la defensa conduce a que éstas se obstruyan unas a otras.

Y en nuestro caso, la circunstancia de que las Negras omitan 26...♙xd5 –que apenas les dejaba una leve inferioridad– es aprovechada por las Blancas para una *petite combinaison*, como gustaba de decir Capablanca, luego de 28.♙xd5! El final resultante no ofrece mayores dificultades, debido a que cae el peón de d5 y a renglón seguido todo el flanco dama.

Partida No. 146

De Greiff, B – Durao, J; Torneo en Memoria de Capablanca, Cienfuegos, 1975

1.e4 e5 2.♘c3 ♘f6 3.g3 ♙c5 4.♙g2 d6 5.♘f3 ♘c6 6.d3 0-0 7.0-0 ♙d7 8.h3 ♘d4
9.♘xd4 ♙xd4 10.♘e2 ♙b6 11.♙h2 c6 12.f4 exf4 13.♘xf4 ♙e6 14.♙d2 ♗e7 15.♙c3
♙e3 16.♗f3 ♙xf4 17.gxf4 ♖ad8 18.♖g1 ♘e8 19.f5 ♙c8 20.♗g3 f6 21.♙f3 d5 22.♖g2
♗c7 23.♗xc7 ♘xc7 24.♖ag1 ♖d7 25.e5 fxe5 26.♙xe5 ♘e8



27.f6! g6 28.♔g4 ♜d8 29.♞f2 ♜f7 30.♞e1 ♔xg4 31.hxg4 ♜d6 32.♔xd6 ♞xd6
33.♞e7+ ♜g8 34.♞g7+! ♜h8 35.g5 ♞b8 36.♞e2 h6 37.♞ee7 hxg5 38.♞h7+ 1-0

Esta partida se jugó en la tercera ronda, después de que yo perdiera uno tras otro con los cubanos Jesús Rodríguez y Gilberto García. Desoyendo el consejo de los expertos, que sugieren un empate para estabilizar el ánimo, rechacé la oferta del campeón portugués en la jugada 10 y resolví luchar.

Claro está que luego de 12.f4 hay cierta iniciativa y además Durao colabora desprendiéndose de su valioso alfil de casillas negras.

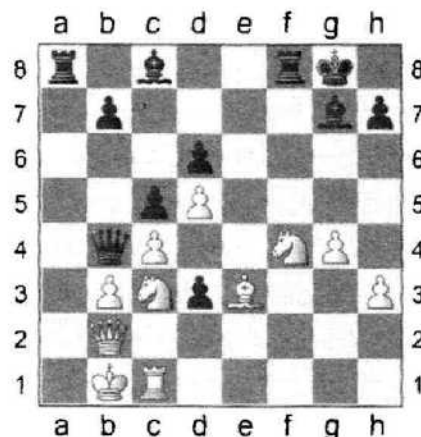
A pesar de que se deban cambiar las Damas, el proyectado ataque en el flanco rey sigue su curso, gracias a 25.e5 y 27.f6! —ésta última aprovechando la circunstancia de que si 27...♜xf6 28.♔xf6 ♞xf6 29.♔g4!—.

La penetración en la columna e será luego inevitable y el siguiente paso: 34.♞g7+! y a continuación: 35.g5, dejan sin esperanzas a las Negras.

Partida No. 147

Pesantes, C – De Greiff, B; Santiago de Cuba, 1976

1.d4 g6 2.c4 ♔g7 3.♜c3 d6 4.e4 ♜d7 5.♔e3 e5 6.d5 a5 7.♞d2 f5 8.exf5 gxf5 9.f4
♜gf6 10.h3 exf4 11.♔xf4 ♜c5 12.♔d3 0-0 13.0-0-0 ♜fe4! 14.♔xe4 fxe4 15.♔e3 a4
16.♜b1 ♜d3 17.g4 c5 18.♜ge2 ♜e5 19.b3 axb3 20.axb3 ♞b6 21.♞b2 ♜d3 22.♞xd3
exd3 23.♜f4 ♞b4 24.♞c1



24...♖xf4 25.♗xf4 ♖a3 26.♘a2 ♖xb3! 0 -1

Por esta época, el canadiense Suttles y el inglés Keene se convirtieron en adalides de la que se llamó "Defensa Moderna": 1...g6, que generalmente transpone a posiciones afines con la India del Rey. Como es el caso acá, les será permitido a las Negras conseguir un esquema ideal, que pronto derivará en un ataque concentrado contra el monarca enemigo. Luego de 13...♗fe4!, la iniciativa de las Negras es evidente y las Blancas se verán obligadas a una permanente defensa. Finalmente, la presión en el flanco rey se hará intolerable y 24...♖xf4! y 26...♖xb3! obligarán a la rendición.

■ Partida No. 148

De Greiff, B – Viglundsson, B; Olimpiada de Haifa, 1976

1.e4 c6 2.d4 d5 3.♘c3 dxe4 4.♘xe4 ♗f5 5.♘g3 ♗g6 6.♗c4 ♗f6 7.♘1e2 e6 8.0-0 ♗d6 9.f4 ♖d7 10.♗d3 ♗xd3 11.♖xd3 g6 12.b3! ♘a6 13.♗b2 ♗e7 14.c4 0-0-0 15.♖ad1 h5 16.♖f3 h4 17.♘h1!? ♖h5 18.♗f2 ♖a5 19.a4 ♘b4 20.♗c3 ♖h5 21.♖e3 ♗b8 22.g4! 22...hxg3 23.♘xg3 ♖dh8 24.♘h5 ♖xh5 25.h3 ♖f5 26.♘g4 a5 27.♗xb4 axb4 28.♘e5 ♖e8 29.a5 ♘h5 30.a6 g5 31.d5 c5 32.dxe6 gxf4 33.exf7 ♖h8 34.♖e4 1-0



Esta partida fue publicada en la revista española *Ajedrez 6.000*, con notas de su director, Bent Larsen, quien anota que en la apertura "de Greiff se guía por la partida Keres–Golombek, Moscú, 1956", partida que, en efecto, yo había tenido el privilegio de observar en su momento, debido a la invitación que me hiciera Miguel Najdorf para que fuera su analista en el Memorial Alejin. En esa partida, Golombek jugó 9...♖c7 y después de 10.f5! el sacrificio del peón dio un fuerte ataque a las Blancas, que se impusieron finalmente. De allí la idea de 9...♗d7 y su complemento 11...g6, para imposibilitar la ruptura f5.

Para Larsen, 12.b3! es la mejor manera de combatir el debilitamiento de las casillas negras derivado de 11...g6, y por ello Viglundsson buscará el enroque largo. Respecto de 17.♘h1?!, Larsen dice: "Interesante, de Greiff hace una maniobra de caballo que recuerda la mano de los mejores artistas en el movimiento de esta pieza, como Nimzovich, alusión a la famosa 18.♘h1!! de la partida Nimzovich–Rubinstein, Dresden, 1926, que Le Lionnais llamara *le plus terrible coup d'attaque du monde*. Más adelante, 21.♗e3 obliga a ♖b8 y entonces 22.g4! y 23.♘xg3 ganan la calidad debido a la amenaza de ♙xb4 seguido de ♗e5+. Y así el tour del caballo b1–c3–e4–g3–h1–f2–g4 terminará en e5 y será clave para la victoria de las Blancas.

Jugada en la última ronda del III Torneo Internacional Santa Fe de Bogotá, que ganara Efim Geller, con segundo lugar del colombiano Luis García, la partida que sigue es digna despedida de una gloriosa carrera ajedrecística. Como se dijo en su momento en *El Tiempo*, difícilmente olvidará Miguel la cerrada ovación con que el público saludó este triunfo. Además, por vez primera lograba el colombiano vencer a una de las más ilustres figuras del tablero en nuestro continente, el argentino Oscar Panno.

Partida No. 149

Cuéllar, M – Panno, O; Bogotá, 1978

1.c4 g6 2.♘c3 ♗g7 3.♘f3 d6 4.d4 ♘f6 5.g3 0–0 6.♗g2 ♘bd7 7.0–0 e5 8.e4 c6 9.h3 ♖b6 10.d5 cxd5 11.cxd5 ♘c5 12.♗e2 ♗d7 13.♘d2 ♖fc8 14.♗e1 a6 15.♗f1 ♘e8 16.g4 ♘h8 17.♘h1 ♗d8 18.a4 f5 19.f3 ♗h4 20.♗d1 ♗h6 21.♗a3 a5 22.♗e1 ♗d8 23.♘c4 ♗xc1 24.♖xc1 b6? 25.exf5 gxf5 26.♘xd6! ♗f6 27.♘xc8 ♖xc8 28.♘b5 ♗xb5 29.♗xb5 ♘d6 30.♗e3 fxg4 31.hxg4 ♖f8 32.♖cc3 ♘f7 33.♗g3 ♗d6 34.♗c6 ♗g6 35.♗g2 e4 36.d6! exf3+ 37.♖xf3 ♗d8 38.♗d5! ♘xd6 39.♖ce3 ♗g5



40. ♖xd6!! ♜xd6 41. ♜e8+ ♔g7 42. ♜g8+ 1-0

No es, desde luego, una partida exenta de errores –ninguna lo es–; apenas concluida la apertura, las Negras ya han logrado una posición satisfactoria, controlando las casillas negras del flanco rey. Pero Cuéllar se defiende muy bien y cuando Panno se equivoca con 24...b6?, en lugar de 24...f4, recibirá una desagradable sorpresa: 26. ♖xd6! Ante la perspectiva de perder dos peones sin ninguna compensación, el gran maestro prefiere entregar la calidad, para conservar al menos algunas chances prácticas en el flanco rey. Sin embargo, sus intentos serán controlados (31. ♜cc3!, por ejemplo) y el avance 35...e4, eficazmente respondido con 36.d6! Posteriormente, 38. ♙d5! prepara la entrada en acción de la torre dama. Ya en situación perdida, Panno tiene un último desliz en apuro de tiempo: 39... ♜g5? y entonces 40. ♖xd6!! conduce de manera inevitable al mate.

Partida No. 150

Campos, A – De Greiff, B; Ciudad de México, 1979

1. ♖f3 g6 2.e4 ♙g7 3.d4 d6 4.c4 ♙g4 5. ♙e2 ♖c6 6. ♙e3 e5 7.d5 ♙xf3 8. ♙xf3 ♖d4 9. ♖c3 c5 10. ♜d2 ♖xf3+ 11.gxf3 ♖f6 12.0-0-0 ♖h5 13. ♖e2 ♜f6 14.f4 exf4 15. ♖xf4 ♖xf4 16. ♙xf4 0-0 17. ♜he1 ♜fe8 18. ♜e2 b5!! 19. ♜e3 ♜d8 20.cxb5 a6 21.bxa6 ♜xa6 22.a3 ♜a4 23.f3 ♜b6 24. ♜d3 ♜b8 25.e5



25...♖xf4! 26.♗xf4 ♕xe5 27.♞d2 ♕f6! 28.♞de3 ♖g7 29.♞c3 ♞d8 30.♞c2 ♞b3
31.f4 ♕d4 32.♞e4 ♞f6 33.♞xd4 cxd4 34.♞c4 ♞h3 35.♞xd4 ♞xd4 36.♞xd4 ♞xh2
37.a4 h5 38.a5 h4 39.♞d1 ♞f2! 40.b3 ♞a2 41.♞d3 ♞xa5 42.♖b2 ♞a8 43.♞h3 ♞h8
44.b4 ♖f6 45.♖c3 ♖f5 46.♞h1 h3 47.♖d4 ♖xf4 0 -1

Esta es una de las partidas que jugué en mi último torneo internacional en México, si mal no recuerdo, fue mi única victoria allí. Enfrentaba al excampeón de México, Alberto Campos, y, tal como había ocurrido con el peruano Carlos Pesantes, me vi favorecido al presentarse un esquema grato a mi espíritu, ya que, luego de las escaramuzas de la apertura, se tiene una aguda posición a partir de 19...♞d8, en donde el alfil de g7 servirá de inspiración.

Ante las amenazas en el flanco dama, las Blancas reaccionan enérgicamente con 25.e5! y las Negras entonces, para poder seguir en la lucha, obviamente deben entregar la calidad y luego tratar de conservar siempre a su consentido, el alfil de casillas negras. Ignoramos qué digan los programas de computador ahora, pero en la posición después de 28...♖g7, el ser humano siempre preferirá las piezas negras, así las Blancas tengan ventaja material y todos sus puntos débiles estén debidamente protegidos. Y cuando las Negras ya no pueden evitar que les *devuelvan* la calidad, es porque el final les será favorable. Además, muy interesante, con peones pasados en ambos bandos. Pero 39...♞f2! es la sutileza que inclina la balanza, porque asegura, ¡por primera vez en la partida!, ventaja material para las Negras.

Esta partida ante Campos, que cierra nuestra selección, fue jugada en el mes de marzo de 1979. Dos meses antes, los "tres Mosqueteros" coincidimos por última vez en un Campeonato Nacional, en Manizales, ocupando, por cierto, por vez primera

La última partida
Cuéllar - Sánchez,
Observan Tulio Castro Gil
y el árbitro José Calle.
Castro, miembro de la
Federación Colombiana
de Ajedrez,
notable abogado,
a quien le fue encomendada
la investigación del crimen
de Rodrigo Lara Bonilla.
Semanas después fue
asesinado en Bogotá.
1979,
Manizales,
Foto
Argemiro Londoño.



lugares intermedios en la tabla final de posiciones: séptimo, octavo y noveno, en orden cronológico, entre 16 participantes.

Pocos años más tarde, en 1982, sin haber vuelto a competir, fallecería Luis Augusto Miguel, que siguió participando a comienzos de la década de los ochenta, habría de morir en 1985. En cuanto a mí, me retiré del ajedrez competitivo en ese mismo año de 1979, pero continué con mi actividad como cronista del juego ciencia.

El libro Jaque al Olvido se terminó de imprimir
el 1° de noviembre de 2004.
Fue levantado en caracteres FigurineCB Times y
Times New Roman e impreso en papel
propalibros de 90 gramos.

A decir de Boris de Greiff, el ajedrez es el soberano de los juegos. Este libro que SEGUROS BOLÍVAR y EPM BOGOTÁ patrocinan, reconoce la importancia de los protagonistas de una época fecunda durante la cual el ajedrez colombiano ocupó destacado lugar en competencias internacionales de primera categoría y obtuvo por ello apoyo del gobierno, la empresa privada, los numerosos aficionados y la gran prensa.

SEGUROS BOLÍVAR y EPM BOGOTÁ quieren que este libro contribuya a devolverle al ajedrez en nuestro país el lugar que entre los juegos de la inteligencia le corresponde.

